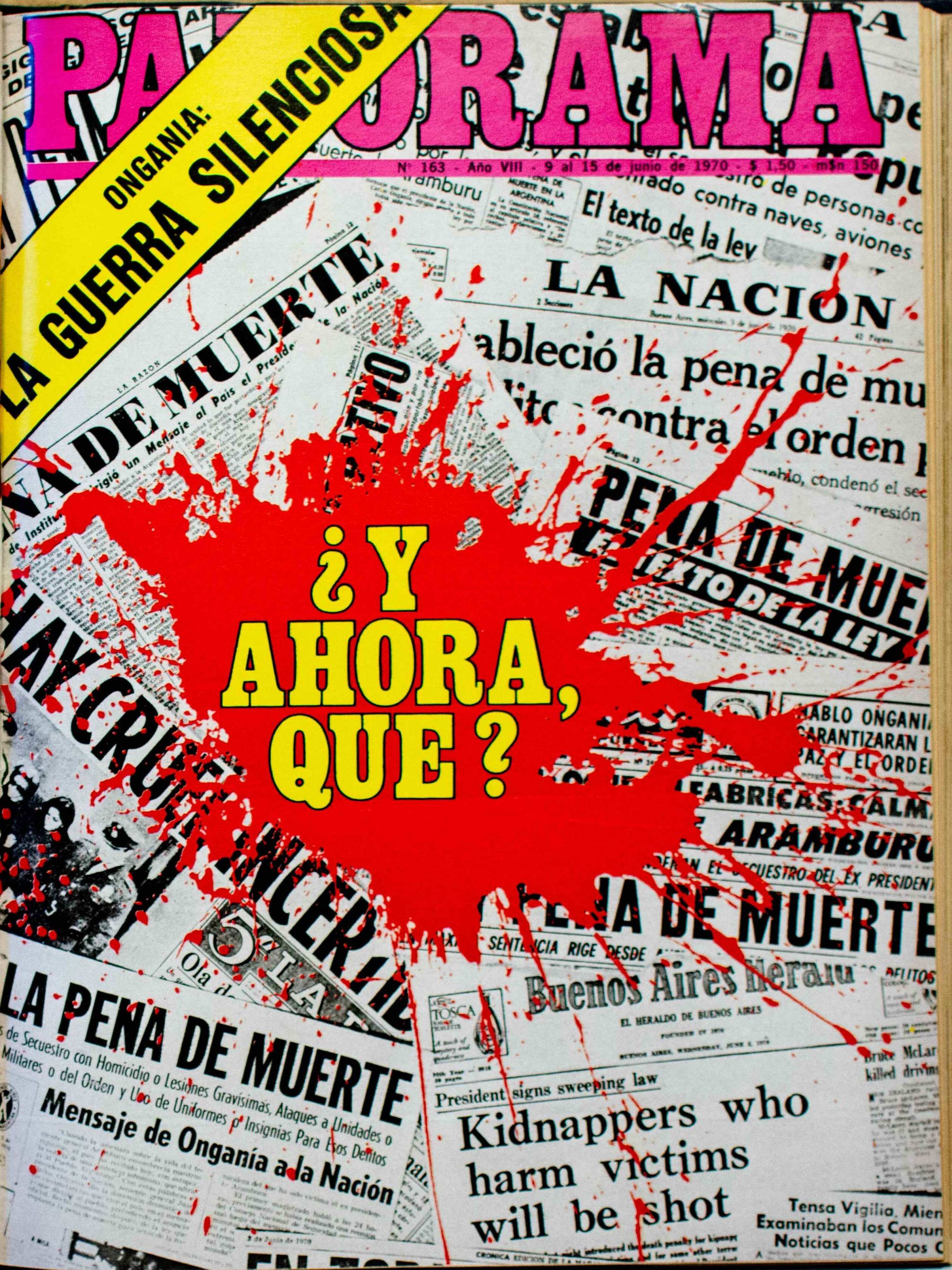




LA GUERRA SILENCIOSA

LA RAZON
LA PENNA DE MUERTE
Mensaje al Pais el Presidente

LA GUERRA SILENCIOSA

LA PENNA DE MUERTE
Mensaje de Onganía a la Nación

LA GUERRA SILENCIOSA

LA NACIÓN
El texto de la ley

LA NACIÓN
PENA DE MUERTE

EL HERALDO DE BUENOS AIRES
President signs sweeping law

EL HERALDO DE BUENOS AIRES
Kidnappers who harm victims will be shot



Hace sentir su presencia. Y su ausencia. Es naturalmente elegante. Sobrio y varonil. Cuando habla, lo miran. Cuando calla, también. Es tan seguro cuando le pone la firma a un negocio importante, como cuando tiene que decidir de un golpe un partido de polo... o como cuando sostiene que...

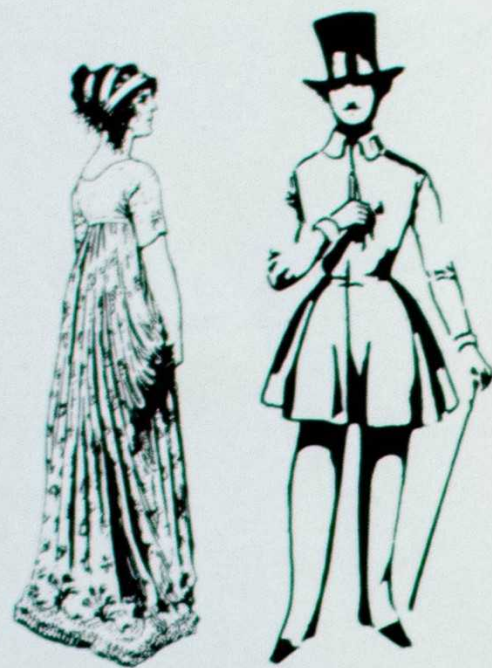
CORDEROY POR CORDEROY, LO MEJOR ES

FIRMEROY

Ahira | Archivo CORDERO de Revistas Argentinas

de **SUDAMTEX**[illegible]

LA GENTE LINDA



Siempre antes de comer o cuando se encuentran o cuando se les da la loca toman Old Smuggler. Lindos. Viajan solamente por Austral. Lindísimos. Entonces Austral-Hiram Walker deciden facilitarles la existencia. Ahora todo el whisky que se sirve en los aviones de Austral es Old Smuggler. Lindas, muy lindas, comprensivas empresas.

Esto pasa cuando 2 cosas buenas se juntan.

Cada mañana jugamos nuestro prestigio.

En nuestros artículos de fondo o notas editoriales.

Desde allí, cada mañana, aclaramos nuestra posición sobre cuanto sucede.

Para que usted pueda orientar la suya. En cualquier terreno.

Nacional o internacionalmente.

Con independencia. Con criterio y libertad bien entendida.

El prestigio de un buen diario debe basarse en eso. En hacer valer, cuando sea necesario, la confianza adjudicada por sus lectores.

En luchar para que la opinión siga siendo pública.

LA PRENSA

Miércoles 26 de mayo de 1970

Diario de la mañana. Fundado por José C. Paz el 14 de octubre de 1895. — Director desde 1955 a 1965: Enrique F. Paz.

Clasificado y certificado por defender la libertad el 14 de junio de 1955; reconocido por el gobierno el 5 de febrero de 1958.

Director: ALBERTO GARCÍA PAZ

Los Estados Unidos en Camboya

Durante más de un siglo —desde que Jorge Washington les recomendó apartarse de los conflictos europeos— los Estados Unidos vivieron en feliz aislamiento, sin aspiraciones de ninguna clase en ultramar. La doctrina Monroe vedaba la intrusión de potencias extracontinentales en América, y por su parte los Estados Unidos, dueños de un vasto territorio invulnerable y riquísimo, se absteneron de intervenir en el continente.

razonables hechas por el presidente Nixon a Hanoi, que incluyen amplísimas concesiones con una sola condición: el respeto a la voluntad del pueblo survietnamita, expresada en comicios sujetos a estrecha vigilancia por comisiones internacionales para asegurar su autenticidad.

Aunque la respuesta de los comunistas ha sido negativa, en el curso de algunos meses vacuados de Vietnam unos 500.000

En la p... nos poder... del medio... ra de la f... Contro... nales y... econó... nari... nel...

LA PRENSA

Por quienes deciden.

Agenda



Z: PELIGROS DEL ABECEDARIO.

CINE. *Hello, Dolly!* La ausencia de invención y un ritmo desvaído no reiteran el encanto que la comedia musical tuvo en el teatro, pero la personalidad de Barbra Streisand desborda al espectáculo colosal (América).

John y Mary empiezan en el techo y sólo al final se presentan. La observación, afectuosa pero aguda, de conductas y ambientes, y la fantasía del director Peter Yates dan un tono muy de hoy (Ambassador, ver página 53).

Perdidos en la noche. Los mitos de la vida estadounidense chocan con la dramática experiencia de un texano en Nueva York. La realización de John Schlesinger peca de artificiosa y efectista; las interpretaciones son de primera (Plaza).

La vía láctea. Seductor hito en la filmografía de Luis Buñuel, con inventario de herejías a través de la historia y la transparencia de un ateísmo que no deja de preocuparse por Dios, la Virgen y los misterios del catolicismo (Loire).

Z. El reportaje policial se desliza al ámbito político. Hábil alegato liberal, explícito en parlamentos, situaciones y personajes (Gran Rex).

TEATRO. *Un día en la muerte de Joe Egg*, de Peter Nichols. Una escalera de angustia, con peldaños de humor y tragedia, en la diaria crispación de un matrimonio que sufre a una hija espástica. El director Santángelo, con afiatado elenco, extrema la comprensión del texto hasta lograr un espectáculo notable (Planeta).

Yezidas. Austera y compleja teatralización de una antiquísima leyenda trascaucásica, en la que un hombre y una mujer luchan en vano —y el espectador con ellos— por salir del círculo mágico que los aprisiona (Di Tella). *El preceptor*, de Bertolt Brecht.

Un pretérito caso de intolerancia, ejemplifica un intemporal, divertido, patético y oportuno mensaje contra el puritanismo. Disciplinada interpretación, y la dirección inteligente de Jorge Della Chiesa (Theatron).

MUSICA. *Cziffra.* Este legendario pianista húngaro, que vive en un castillo francés, pasa por ser el mejor intérprete actual de Liszt. Muy discutido en todo el mundo, viene por primera vez a Buenos Aires (Colón, sábado 13 a las 17.30).

Anna Bolena. Opulenta ópera de Donizetti, llena de gorgoritos y florituras, con dos superdivas: la grecoargentina Elena Suliotis y la muy itálica —y soberbia— Fiorenza Cossotto (difícil elección para el tenor Gianni Raimondi). Dirigen: Oliviero Fabritius la orquesta, Margarita Wallmann la escena (Colón, viernes 12 a las 21, y domingo 14 a las 17).

Maag-Cziffra. Mucho promete este concierto de la Filarmónica, donde el pianista arremeterá contra el primer concierto para piano de Liszt, y el director Peter Maag se sumergirá en el "Don Juan" de Richard Strauss; en el programa, también obras del argentino Tauriello ("Transparencias") y la suite "Iberia" de Debussy (Colón, lunes 15 a las 21).

Istomin-Stern-Rose. Acaso el más notorio trío de la actualidad, en caudaloso homenaje a Beethoven, organizado por la Wagneriana. Con orquesta dirigida por Pedro Ignacio Calderón, habrá "Concierto para violín" por Isaac Stern y el "Triple concierto" por los tres virtuosos (Broadway, lunes 15 a las 21).

Sinfónica Nacional. Continúa su demorado ciclo, con buen nivel técnico y un director joven que llegará lejos, Bruno Martinotti. Al piano, Jorge Vercelli Maffei se medirá con Rachmaninoff (Coliseo, miércoles 10).

MUSIC-HALL. *Artes y Ciencias.* Segundo recital de la bailarina María Fux con doble programa: *Retrospectiva sin tiempo* e *Improvisando con nada* (Auditorio Kraft, lunes 15 a las 20.45).

La Cebolla. Continúa la actuación de la *Porteña Jazz Band* y sus compases del veinte, los jueves a las 22.30; *Les Luthiers* en la informalidad de "Mi condesa querida", las baladas de Mario Newman y el *Cuarteto Cabakan* con su folclorismo pop, los viernes y sábados, también a las 22.30. El lunes 15, en idéntico horario. *Quintepus* dará otro concierto sincopado (Bartolomé Mitre 1758).

Caño 14. Ritmos tangueros: la voz del Polaco Roberto Goyeneche, y primeros instrumentales con el *Sexteto Tango* y *Los*

ta de Héctor Stamponi, en un espectáculo con otros aportes menores (Talcahuano y Charcas, diariamente menos lunes, después de las 23).

La Fusa. Un show para divertirse de veras, culminante en las canciones de Jorge de la Vega y Jorge Schussheim (Santa Fe 1883, martes a domingos, después de las 23).

Nacha Guevara. La revista criolla insiste en no renovarse pero se exalta en el encanto que derrocha la show-woman (Maipo, martes a domingos, a las 21 y a las 23).

Nélida Lobato. La vedette máxima de los nuevos tiempos, realiza un espectáculo revisteril desigual, donde también relucen las *Blue Bells* y las *Rudas Dancers* (El Nacional, martes a domingos, a las 20.45 y a las 23).

Payró. Los martes, a las 22, continúan las *Fábulas* con textos de Juan Gelman, Raúl González Tuñón y anónimos, con el Trío Cedrón y la voz del Tata. El lunes 15, a las 22, un recital de Mercedes Sosa (San Martín 766).

PARA CHICOS. *La Cebollita.* Show que Cecilia Kamen, Marga Grajer y Toro Stafforini montan para delicia de los niños, a quienes se reserva la posibilidad de actuar (Bartolomé Mitre 1758, sábados y domingos, a las 18).

Danza, danza María y María, ¿dónde estás? Música, canto, sonidos varios y danza, en una reposición y un estreno en que María Fux recorre el mundo y folclores distintos (Artes Ciencias, Auditorio Kraft, domingo, a las 11).

TV. MARTES 9. *Cosa Juzgada:* Para mantener *Un kilo y 300 gramos*, la mucama roba y los señores prefieren ignorarlo. Un equipo que mantiene sin fisuras un nivel excepcional, dirigido por David Stivel (Canal 11, a las 22).

MIÉRCOLES 10. *Hospital privado:* Un libreto de Andrés Lizarraga, *La otra Ana*, en la cuidadosa producción de Mauricio Farberman que dirige María Herminia Avellaneda (Canal 11, a las 22).

VIERNES 12. *Grandes novelas:* *La piedra lunar*, de Wilkie Collins, en la versión de un impecable elenco capitaneado por Sergio Renán (Canal 7, a las 23).

DOMINGO 14. *Ciudad creadora:* Un equipo de cinco periodistas: Burone, Rey Millares, Bonasso, Eichelbaum y Grossi, redescubre las profundidades de Buenos Aires (Canal 7, a las 12). *Jaujarana:* Siete actores investigan los límites del humor y las buenas costumbres (Canal 11, a las 21.30).

FILMS EN TV. *Tal como somos* (1956). Joan Crawford. Dirección: Robert Aldrich (Canal 2, viernes 12, a las 22).

Nocturno (1946). George Raft. Dirección: William K. Howard (Canal 7, domingo 14, a las 16).

El vals de los torreadores (1964). Peter Sellers. Dirección: Peter Glenville (Canal 11, sábado 13 a las 21).

PLASTICA. *Africa.* 86 piezas admirables, trazan un itinerario prodigioso a través de un arte que, además de influir sobre Picasso, sigue teniendo vigencia ritual en sus lugares de origen (Bonino, ver pág. 48).

Teté Coronatto Paz. Discípula espiritual de Hieronymus Bosch, la pintora argentina sigue revelando los secretos de su mundo interior, a ratos sombrío, a ratos humorístico, siempre inquietante (El Erizo Incandescente, ver página 49).

LIBROS. *Lunar Caustic*, por Malcolm Lowry. De tres inconclusos borradores acerca de la permanencia del autor de "Bajo el volcán" en un hospital parapsíquico surgió este breve relato que no desmerece de los fulgores de aquella novela magistral (Alfa).

Poemas, por Robert Lowell, traducidos y anotados por Alberto Girri. Una de las voces mayores de la poesía contemporánea en lengua inglesa, encuentra las resonancias más propicias en el lenguaje del poeta argentino (Sudamericana).

Teorema, por Pier-Paolo Pasolini. No es exactamente el guión del controvertido film, ni tan sólo anotaciones en sus márgenes; es una suerte de relato poético de la búsqueda de Dios (Sudamericana).

Vathek, por William Beckford. Fonthill. Aparentemente calco de un cuento de "Las mil y una noches", esta narración del extravagante inglés que afirmó su individualidad en medio de un siglo libertino —el XVIII— trasciende la curiosidad para adentrarse en la grandeza, al describir un infierno atroz, de escenografía y sombra hermosura: el prólogo y la traducción de Guillermo Carnero son una verdadera delicia (Seix Barral).

GOLF. *Copa Château Montcheval.* Cincuenta y cuatro hoyos medall-play individual; cuatro categorías, scratch de 0 a 9, de 10 a 15 y de 16 a 22; premios al primero y segundo de cada categoría. También se jugará un torneo para equipos interclub. Simultáneamente, habrá un torneo benéfico abierto de truco, para parejas formadas (knock-out) por sorteo con premios sorpresa para la pareja ganadora, la segunda clasificada y las dos parejas semifinalistas (en el Ranelagh Golf Club, los días 12, 13 y 14).

FUTBOL. *Boca-River.* Cada vez más desteñido, el clásico super-explotado del fútbol local se repetirá, acaso con sus típicos errores, sus tribunas colmadas y escasa gravitación en la tabla de posiciones (Cancha de Boca, domingo 14).

Elegida

la pick-up 70 por



y por Chevrolet

Hoy Ud. puede seleccionar únicamente entre Chevrolet y Chevrolet.

Entonces, ¿cómo no elegir la Brava?

Tras las exclusividades que

la hacen pick-up genuina:

- Motor 7 bancadas, de comprobado poderío y economía. Consume nafta común.
- Sistema de frenos de doble circuito, con doble seguridad.
- Caja de velocidades totalmente sincronizadas.
- Suspensión de alto perfeccionamiento, con espirales reforzadas para Servicio Pesado.
- Tracción positiva en el diferencial (Posi-Trac).

- Dos tipos de caja de carga, a elección: Stepside o Fleetside, con doble pared de acero reforzada.
- Nueva cabina del más atractivo diseño.
- Elijala además por su seguridad de reventa al mejor precio. La Brava es la pick-up argentina que más se vende. Ya es sabido: tiene con qué. Visite hoy a su Concesionario Chevrolet y salga fácilmente en su Brava. Verá por qué la mayoría la elige entre todas las pick-ups.

NUEVA PICK-UP

CHEVROLET

CATEGORICAMENTE ¡LA MEJOR DEL MUNDO!



de Revistas Argentinas

Cartas

REPRESION. La lectura de *La represión: ese camino difícil* (Panorama 159) podría ser una tímida invitación a que los argentinos meditemos sobre cuántos tramos de libertad hemos ido perdiendo en estos largos años de crisis, marcha y contramarcha, fallidos gobiernos civiles e irracionales gobiernos militares. Se me ocurre pensar que todos hemos ido delegando derechos, primero por la imposición que nos viene de arriba, luego por acostumbamiento. Este acostumbamiento, cuando pasa de una generación a otra, de padres a hijos, pareciera hacerse norma, y se aceptan como realidades naturales preceptos legales que hubieran escandalizado a nuestros abuelos conservadores. El periodismo, a su vez, refleja esa triste realidad, a veces por ignorancia de hechos de un pasado no tan lejano, otras por ese fenómeno tan de hoy que se llama autocensura. Y hasta los abogados parecen miopes al respecto. Pero no todos. El otro día leí en *Clarín* una declaración del doctor Carlos Sánchez Viamonte (el Carloncho tantas veces ridiculizado en las revistas de actualidad) que fueron contundentes al calificar a quienes no se animan a ser revolucionarios pero tampoco tienen el pudor de ser constitucionalistas.

A propósito de la reciente ley represiva —que nos endilga la instancia única para ciertos delitos— de que se ocupó *Panorama*, me ha venido a la memoria un debate realizado en Senadores de la Nación allá —creo— por 1934, cuando varios legisladores no precisamente izquierdistas (muchos radicales, uno que otro conservador) coincidieron con Alfredo Palacios en que la incitación a la revolución, al movimiento armado y a la violencia no era pasible de condena mientras no pasara de eso, de una incitación, de una proclama, de un llamamiento. Eso se dijo sin escándalo en el Congreso Nacional, en la década infame del fraude y la prepotencia política. Ahora nadie se anima a decirlo ni en reunión de familia. Creo que tampoco se animan a decirlo los grandes penalistas, los grandes abogados, los supuestos líderes políticos.

Sigo pensando que nos está haciendo falta un periodismo menos sofisticado pero más acorde con la realidad nacional.

Conrado Sánchez Olguín
Rosario (Santa Fe)

LIBERALES. Escribo a propósito de una carta firmada por el señor Miguel Cadenas, de Mercedes, Corrientes (*Panorama* N° 161).

Debe ser muy importante ese señor, puesto que le falsifican la firma. Pero no será por su cultura, seguramente. Aquello de

"que nuestra Revolución... propicia la libertad como principio y fin de nuestras vidas", no tiene perdón de... (iba a decir Dios) la libertad. Pero lo que lo inhabilita como ex legislador o simplemente como pretendido dirigente es lo de "revolucionarios a la usanza clerical actual". Este pobre hombre no concibe la política sino como actividad de comité. Porque aquí no lo traiciona el subconsciente sino que lo dice con perfecta conciencia: "no necesitamos tomar el templo por comité".

El anhelo de reivindicación que se expresa en cualquier parte es, para este desfacedor de difamaciones, política de sectas. Yo creo que si el partido Liberal de Corrientes se precia, tendrá que poner la mordaza a quienes tan mal lo representan. Aunque "propicie la libertad como principio y fin de nuestras vidas".

Elio Fernández
La Plata (Bs. As.)

OLEAGINOSOS. La historia se repite. En 1961 las autoridades nacionales permitieron exportar una cuota de semilla de lino. Por supuesto, aquellos países que tenían sus fábricas paradas por falta de materia prima no dudaron que les resultaba más conveniente comprar semilla y no pagar a la Argentina gastos e impuestos incluidos en el aceite elaborado. La consecuencia fue inmediata. El aceite de lino dejó de ser un artículo de importación y comenzó el cierre de fábricas argentinas por no haber suficiente consumo interno. El corolario fue una importante merma en las siembras, que apenas producen actualmente 500.000 toneladas de semilla.

Hoy aparece una nueva víctima: el aceite de girasol. En 1968 y 1969 la explotación fue antieconómica. Al elevado precio de la semilla se opuso un bajo nivel de precios de venta del aceite. La consecuencia fue el cierre de fábricas y el ahogo financiero de las que sobrevivieron. Cuando un cambio en el mercado internacional hace rentable la operación y la explotación, con miras a recuperar lo perdido e inclusive proyectar planes de modernización de fábricas, las autoridades limitan la exportación con el pretexto de defender al consumidor nacional. Pero ninguna ama de casa consume más de dos botellas de litro y medio de aceite (o sea, 3 litros) mensuales, es decir que la incidencia de un posible aumento de precio no llegará a más de 60 centavos nuevos mensuales, menos de la mitad de lo que diariamente una persona gasta en "humos".

Para tan irrisoria defensa hacen tabla rasa con una industria que es única en la colocación de sus productos en los mercados internacionales. Como dije

al principio, la historia se repite, pero para desgracia.

Dante B. Ferioli
Capital Federal

SALGAN. Deseo felicitar al periodista Hugo Gambini por la amplia nota dedicada a Horacio Salgán, auténtico creador y verdadero innovador, a quien el periodismo, lamentablemente, no le ha dado el lugar que correspondía a un músico de tan brillante trayectoria.

Horacio G. Parera
Capital Federal

PERONISMO. Quiero replicar al señor Norberto Petrucci, que en una carta (*Panorama* 161) aprueba anteriores declaraciones del doctor Raúl Bustos Fierro en la misma revista, referentes a la posición actual y futura del justicialismo. No entiendo del todo el último párrafo que escribe dicho señor, o si lo entiendo no me explico su condición de peronista. El peronismo es uno solo y los peronistas debemos desconfiar de los que así se califican pero se afilian a un sospechoso revisionismo. Si el señor Petrucci no cree en la existencia de una doctrina peronista que busque en su biblioteca, si la tiene, una edición con tapas de cartulina marrón claro titulada *Doctrina peronista*. Si tuvo el tino de guardar ese libro, o no lo quemó en septiembre o noviembre de 1955, podrá releerlo atentamente y descubrir una verdadera doctrina y un coherente programa de gobierno.

Hilda Gallo de Liosa
Catamarca

TANGO. Deseo felicitar a *Panorama* por la constante preocupación que denota sobre temas de tango, enfocados con equilibrio crítico y seriedad informativa. Al recordar que he podido leer notas sobre Gardel, Troilo, la Maiorani, Piazzolla, Pugliese, De Caro, Goyeneche, Salgán, Amelita Baltar, el bandoneón, Centeya y el tata Cedrón, entre otras, estoy expresando un elogio con verdadero entusiasmo.

Federico J. Artola
Tigre (Bs. As.)

ENFERMEDADES. En *Panorama* (159) he leído una nota sobre la cura de la esclerosis múltiple. Yo padezco dicha enfermedad desde hace quince años y me interesaría mantener correspondencia con el doctor Hans Selzer para obtener datos más concretos sobre el notable descubrimiento de ese estudioso. Ruego, pues, tengan a bien facilitarme su dirección.

Bozana P. de Moreno
La Florida, Rosario
(Santa Fe)

N. de la R.: Debe dirigirse al señor Camilo Moabro, Olazábal 4280, Buenos Aires, T.E. 50-0249, quien coordina voluntariamente la comunicación de numerosos interesados con el doctor Selzer de Alemania.

PANTERAS. Solicito la gentileza de que me indiquen dónde puedo conseguir el libro *Almuerzo encadenado*, de Eldridge Cleaver. Pido esta información después de haber leído la nota *Panteras negras* en el número 157 de *Panorama*. Me tomo este atrevimiento en razón de vivir muy lejos de todo centro urbano. A la vez, deseo me indiquen cómo suscribirse a esa revista.

Rodolfo Aldo Turiansky
Anta (Salta)

N. de la R.: Por el libro debo dirigirme al representante de Editorial Siglo XXI, Independencia 820, Buenos Aires. Por la suscripción, a Ryela, Paraguay 340, Buenos Aires.

ALCAUCILES. Deseamos hacer llegar nuestro agradecimiento por la nota *Osaka quiere alcauciles* (*Panorama* 161), sobre todo, y superando los intereses de nuestra empresa, por el estímulo que esa página puede significar para otros industriales argentinos en condiciones de exportar productos no tradicionales. Pero no sería conveniente silenciar algunos errores que puedan inducir a equívocos de interpretación, por lo cual consignamos las siguientes observaciones:

1) En el tercer párrafo se menciona que hace "exactamente un año el señor Alberto Costa colocó el producto en un stand de Expo 70". El error surge de la simple lectura, ya que la Expo 70 se inauguró en marzo del corriente año. Debe entonces interpretarse que "hace aproximadamente un año se introdujo el aperitivo de alcauciles en Japón" y que "en la Expo 70 la firma Costa Hnos. dispone de un stand exclusivo, en el Pabellón Argentino, para promocionar el mencionado aperitivo".

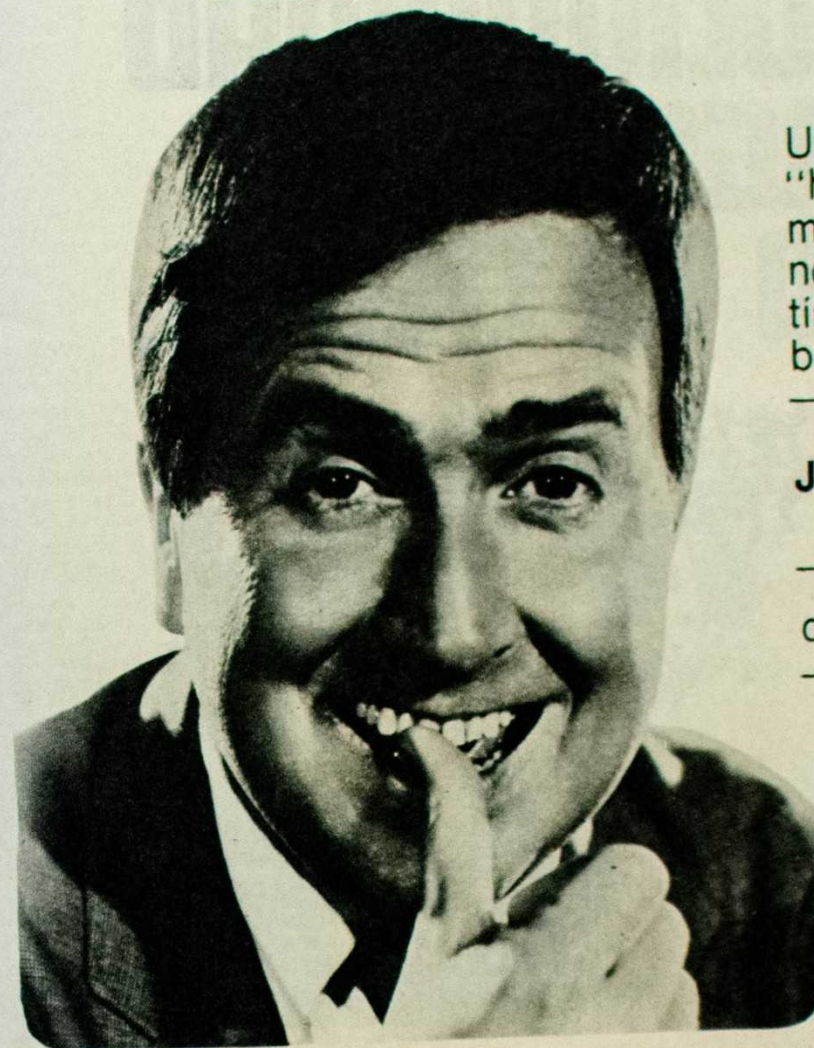
2) En el mismo párrafo se menciona que "el buque *Argentina Maru* cargaba 83.000 litros de aperitivo, todas las reservas existentes". En realidad, en ese vapor completábamos hasta 83.000 botellas, pero no todas fueron de litro. Además, no era el total de las reservas, sino que la partida se ajustaba a los stocks que disponíamos de etiquetas y otros materiales especiales de exportación que utilizamos para Japón.

3) En cuanto al consumo en el mercado interno, el cronista menciona 2 millones de botellas como cifra aproximada. Lo correcto es 2 millones anuales.

4) Cuando el señor Alberto Costa se refirió al reintegro del 15 por ciento, lo relacionó con una reciente medida (de este año) que amplió el porcentaje del 12 por ciento que regía antes. Ese importe es reintegrado a los exportadores contra la liquidación de la correspondiente divisa producida por la exportación. Costa Hermanos
Vicente López (Bs. As.)

PINOCHÉANDO por RIVADAVIA

lunes a viernes, a las 14.30 hs.



Una fiesta hogareña con los "hits" musicales, "gags", mucho humor, entrevistas y notas sobre el mundillo artístico, al ritmo del inimitable

Juan Carlos Mareco

quien también le sugiere

SIENTASE EL PRIMERO CON LA PRIMERA...

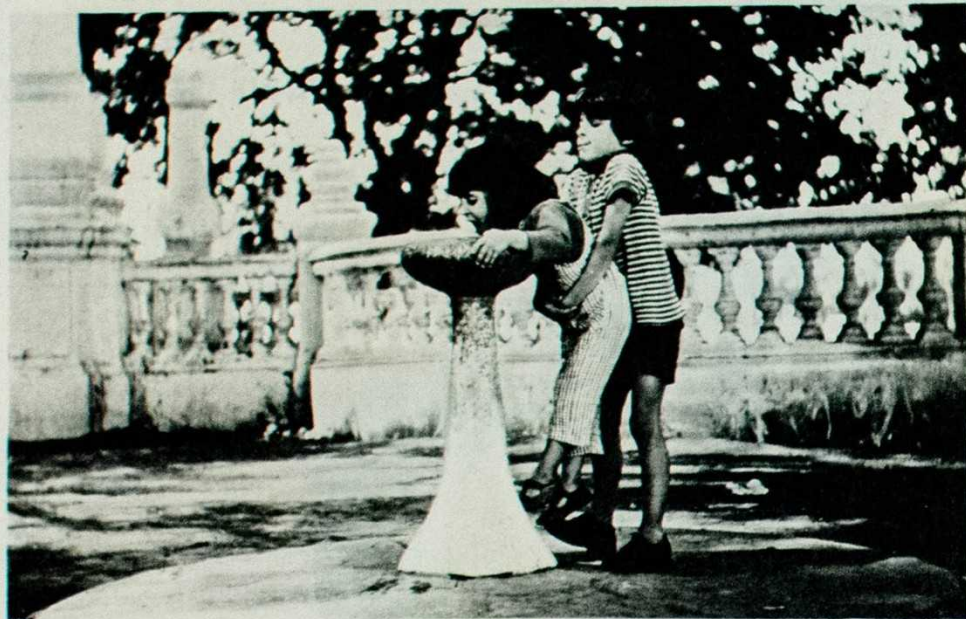
LS5

RADIO RIVADAVIA

al servicio de la verdad



SE HA DICHO QUE NOSOTROS DESCUBRIMOS LA SOLIDARIDAD DE LOS ARGENTINOS. NO ES CIERTO.



Simplemente, la canalizamos.
Sabíamos, sí, que esa generosa hidalguía criolla es una de las facetas más definidas de nuestra estirpe latina.
Y que era necesario orientar ese caudal potencial de amor al prójimo a través de algo o de alguien.
Por eso abrimos las puertas de nuestro canal a la Bondad, con la idea de ser simples intermediarios entre la comunidad que da y la comunidad que recibe.
Lo demás, usted ya lo sabe.
El más extraordinario suceso masivo de solidaridad social de los últimos tiempos, permitió recaudar en sólo dos años, más de dos mil millones de pesos m/n que fueron íntegramente destinados a más de 150 entidades de bien público reconocidas.
Pero no sólo de pan vive el hombre.

Además de "Sábados de la Bondad", Canal 9 dedica más de 60 horas mensuales de su programación ("Corazones Solitarios", "Tribunal de Apelación") a orientar y acercar soluciones al desamparo, a la soledad, a la incertidumbre y aun al drama del ser humano.
Ese dolor está en nuestra pantalla —como lo está en la vida— para despertar solidaridad, sí; pero también para educar, para preocupar a una comunidad consustanciada con hondas tradiciones cristianas.
También en esta apertura, los pasos de Canal 9 fueron seguidos por otros canales colegas, para bien de una sociedad que sabe, quiere y puede ser solidaria.
Nos gusta mucho que la gente ría.
Pero nos gusta más que sea buena...

CANAL

9

EL CANAL
ARGENTINO

Para hacer un gran País, lo primero que necesitamos es creer en nosotros mismos.

PANORAMA

Director Interino

Norberto Firpo

Secretarios de Redacción

Roberto Alcorbe, Hugo Gambini,
Juan Merino, Ernesto Schóo,

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet,
Edgardo Cozarinsky,
Francisco N. Juárez

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik,
David Cureses, Juan Gelman,
Luis Guagnini, Jorge M. Lozano,
José Pasquini Durán, Pablo
Placentini, Marcelo Pichon
Rivière, Carlos Russo,
Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaría

Renée A. de Lagasco

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó,
Bróccoli, Luciano Cámara, Luis
Candurra, Giselle Casares,
Gabriela Courrèges, Jorge
Miguel Couselo, Faruk, Norberto
Habegger, Irene Hirsch, Susana
Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés
Malinov, Yirair Mossian, Quino,
Jorge Raventos, Silvia Rodríguez,
Pola Suárez Urtubay

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Eduardo
Klenk, Pablo Neustadt,
Osvaldo Varone

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enríquez,
Antonio Mazza

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudío (Córdoba),
José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),
Tomás Eloy Martínez (París),
Lidia Stratulini (Milán).
Surameris Noticias (Marío E. Ce-
retti); agencias AP, DAN, UPI,
EFE, Inter-Press, Europa Press,
Keystone, Inter-Prensa, Mondial
Press, Dachary, Panamericana de
Prensa, Hearst Corporation, Ica
Press, Reporters Associés, Ras-
covsky S. P. y Transworld.
Revistas y diarios: L'Express, Pa-
ris-Match, Oggi, Epoca, L'Europeo,
The Sunday Times Magazine, Sto-
ria Illustrata, Bianco y Negro,
Realidade, Veja, Panorama (Italia)
y The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),
María G. de Benedictis,
Juan C. Beuille, Juan de Dios
Montenegro, Reynaldo Marcó,
José Alberto Rivas.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez
La revista PANORAMA es una nu-
blicación semanal de PANORAMA
S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,
Buenos Aires. Acogida a la protec-
ción de las convenciones interna-
cional y Panamericana sobre dere-
chos de autor. Impresa en la Ar-
gentina. El nombre de la revista
está registrado como marca. R. N.
de la Propiedad Intelectual núme-
ro 1.009.217. Circula por el Correo
Argentino en el carácter de publi-
cación de interés general número
7.142. Miembro de la SIP (Sociedad
Interamericana de Prensa). Miem-
bro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas).
Miembro de CIP (Centro de Infor-
maciones de Publicidad). Miembro
de IPI (International Press Institu-
te, Zurich, Suiza). Copyright ©
1970 por PANORAMA S.A.P. y E.
Todos los derechos reservados.
Se prohíbe la reproducción o uso
de todo o parte del contenido de
esta publicación tanto en español
como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal,
Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,
Capital Federal; Interior y exterior,
RYEL S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay
140, Cas. 74141. 22-60404-6022.
ADHERIDA AL IYC

Año VIII - Nº 163 - Buenos Aires, 9 al 15 de junio de 1970



Esta semana

En los pocos momentos que los periodistas de Buenos Aires encontraron un respi-
piro, la semana pasada, supieron reconocer que estaban siendo testigos de un cli-
ma de tensión sólo comparable al que precedió la caída de Arturo Illia, hace cua-
tro años. Acaso fuera el único motivo de total coincidencia: arrasados por las ver-
siones y los rumores, no siempre antojadizos, no siempre desglosados del contexto
social y político que sufre la Argentina, hurgaron detrás de cada interrogante y sir-
vieron a la pesquisa que provoca más crispaciones en la historia del país. A la zo-
vibra que desató el secuestro del general Aramburu y las declaraciones del capitán
de navío Aldo Molinari (foto), se sumó la preocupación que entrañaron las palabras
del presidente Onganía, leídas a medianoche del martes 2: "No se quiere reconocer
—dijo— que estamos en guerra en defensa de la libertad, y por eso corremos el
peligro de merecer la paz humillante de la esclavitud". Una semana de nervios ten-
sados, conciliábulos más o menos secretos y rebeldías obreras en Córdoba, arroja un
saldo poco propicio para alcanzar —en plazos breves— "el bienestar y la tranqui-
lidad de la República". Un recuento de la situación, hasta el domingo a la noche (jor-
nada de la República). Se edita entre las páginas 10 y
13. Desde la 14, la revisión de un suceso pavoroso —los fusilamientos del 9 de ju-
nio de 1956—, cuyo recuerdo utilizaron los supuestos captores de Aramburu para
explicar sus móviles.

• En el curso de los últimos dieciocho meses, la censura cinematográfica argenti-
na prohibió la exhibición de *Teorema* (Pasolini), *La chinoise* (Godard), *If* (Lindsay
Anderson) y *Satyricon* (Fellini); obligó a cercenar decenas de otras películas, restrin-
gió la propia producción nacional e, indirectamente, incubó el flagelo de la autocen-
sura en los distribuidores. Lo que al principio era una vigilancia sobre los espec-
táculos cinematográficos, con el propósito de determinar si eran aptos para meno-
res de edad, se convierte en un rígido control sobre los criterios de la gente adul-
ta. Sus víctimas son Bergman, Visconti, Antonioni, y por supuesto también los espec-
tadores. Pero, al fin de cuentas, la censura local es apenas una manifestación —
última— de las presiones que el cine soporta en diversas etapas de su produc-
ción. Sobre este ríspido asunto trata el Cuaderno Nº 5, titulado *Los laberintos de
la censura en el cine*, escrito por el prosecretario Homero Alsina Thevenet e incor-
porado entre las páginas centrales de esta edición.

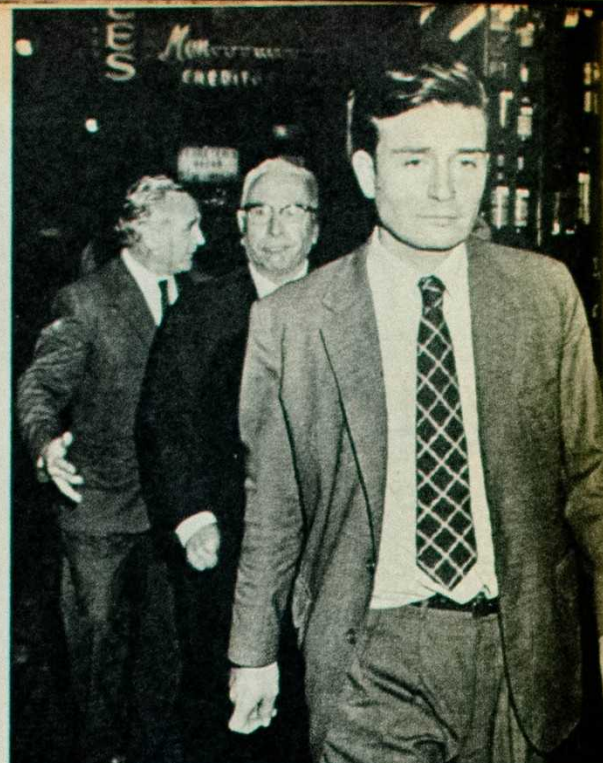
EL DIRECTOR

Agenda (4) - Cartas (6) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (20) - Mundo
Empresario (24) - La Ciudad (26) - Ciencia y Técnica (31) - Serendipity (36) - La Ar-
gentina de los Años 30 (38) - Libros (40) - Artes y Espectáculos (46) - El Mundo
(54) - Deportes (60) - Personajes (64) - Humor (66).

La Argentina



ONGANÍA EL MARTES 2: "UNA TORPE MANIOBRA DEL EXTREMISMO". EUGENITO ARAMBURU (DER.): EL ARMA SOBRE EL BRAZO.



LIBERALES: CON LA VOZ DE LA ESPERANZA AMANECIDA

Ningún indicio válido, ninguna pista medianamente cierta entreabría el último domingo el velo de misterio arrojado sobre la suerte de Pedro Eugenio Aramburu. El sábado 6, no obstante, la guardia caminera demoraba en Concordia (Entre Ríos) a Héctor Mario Roisman Ferreyra, acaso un mitómano, que conducía un auto ajeno sin destino fijo, pero embutido en uniforme militar. Roisman Ferreyra fue trasladado luego a Concepción del Uruguay.

Mientras, la cuadra de Montevideo al 1000, en Buenos Aires, seguía atestada de vigilantes y una hojarasca de papeles, de colillas y de envases vacíos se sumaba a los destrozos perpetrados en la acera por un pelotón de Gas del Estado. Los extremos de la calle —sobre Marcelo T. de Alvear y Santa Fe— continúan cerrados con un par de caballetes de la empresa. "A buena hora", refunfuñan los taxistas obligados a desviar: el número de policías espanta; otras dos vallas conducen al zaguán de la morada de Aramburu. Por allí transitan los dirigentes que ingresan en la casa, entre una nube de fotógrafos y periodistas.

Huérfanos de noticias, estos últimos se dedicaban el sábado a las charadas. La más novedosa consistía en interpretar con sentido político un anuncio hecho el jueves 4 por Germinal Basso, el médico de cabecera del ex presidente. Reza así: "Desde hace dos años el teniente general Pedro E. Aramburu se encuentra sometido a un tratamiento que no debe suspenderse bruscamente. De ocurrir tal cosa podría acarrear consecuencias en órganos fundamenta-

les. La situación actual del secuestro es sumamente peligrosa y puede precipitar un agravamiento imprevisible. Esto, como médico personal de Aramburu, me preocupa".

Deducción: se sostiene que Aramburu está vivo y en poder de grupos nacionalistas cuyo objetivo era el de frustrar un golpe de Estado listo para estallar el 29 de mayo, bajo la férula de *El Vasco*. Durante la semana —postula esa quimérica versión— se habrían iniciado negociaciones entre los familiares de Aramburu y los captores. Estos prometieron conservar la vida del oficial siempre que los liberales no atinaran la sublevación. Por intermedio de Basso, quien lo habría visto, el ex mandatario lanzó ese mensaje en clave a sus parciales. Claro que si se altera la puntuación de la esquila es posible leer que "el tratamiento (esto es, la conjura) no debe interrumpirse bruscamente", porque "en órganos fundamentales (su cabeza, su caudillo) la situación actual es sumamente peligrosa".

Pero, más allá de las conjeturas, un par de observaciones resultan claras. El secuestro de Aramburu originó disidencias internas en el gobierno, aunque, paradójicamente, haya logrado consolidar al régimen; esto es, al conjunto de intereses políticos, sindicales, económicos y culturales que rige a la Nación, sea cual fuere el titular del Estado.

Los desencuentros dentro del poder obedecieron, en apariencias, a la ineficacia de los organismos de seguridad, tanto, que el Ejército y la Armada ce-

dieron pertrechos a grupos civiles ligados con Aramburu para intentar ciertas pesquisas en forma autónoma. Hacia la mitad de la semana, el choque entre dos bandos —tal vez la meta que perseguían los captores— era perceptible. El jueves y el viernes la sabiduría privó en la Junta de Comandantes; porque lo que en verdad se discutía era la validez de las fórmulas empleadas para zanjar el proceso institucional: Alejandro Lanusse (Ejército) y Pedro Gnavi (Armada) son partidarios, como Aramburu, de fijar fecha de cierre al sistema actual. En cambio, Francisco Imaz (Interior) y Mario Fonseca (Policía) prefieren la senda comunitaria, al sabor de Onganía. El viernes, en la asamblea unificada de los tres Consejos (Seguridad, Desarrollo y Ciencia y Técnica), se aprobaban las "políticas nacionales", que incluyen un plan de salida electoral a concretarse en el futuro. El epílogo no puede ser otro que "el sistema representativo, republicano y federal", según lo advierte la proclama de la Junta de Comandantes, emitida el jueves 4. Salvo que las condiciones varíen en estos instantes, la sombra de Aramburu ha logrado, desde el arcano, lo que sus manifiestos —y el ardor de los dirigentes tradicionales— no consiguieron en cuatro años de trájín, de repetidas convocatorias al poder.

FUERZAS EN PUGNA. La desorientación policial fue un ariete que los liberales usaron para excitar la sensibilidad militar. "El esfuerzo que realizan las Fuerzas Armadas —clamaba el udelapino Héctor Sandler, en la tarde del sábado 30— no es compartido por los otros servicios del Estado. El Poder Ejecutivo retaceó o minimizó el hecho. Tenemos en entendido que el Ministerio del Interior lo califica de autosecuestro. Si

Aramburu no aparece la responsabilidad deberá adjudicarse al gobierno". El domingo 31 el ministro Imaz se adelantaba a toda acción unilateral: "La Justicia —pontificaba en un documento— no es instrumento de sectores".

Pero el lunes 1º de junio la aparición de los bandos 2 y 3 del presunto grupo Juan J. Valle impedía todo trámite negociador. El señalado con el número dos precisa las ropas y los objetos que Aramburu llevaba en su poder en el instante del secuestro. El siguiente puntualiza los cargos del "tribunal revolucionario" contra el ex jefe del Estado, y lo "condena" a "ser pasado por las armas".

Para los epígonos de Aramburu se trataba de una maniobra espuria. ¿Acaso el pasquín número dos al detallar las prendas que Aramburu llevaba consigo no es copia fiel de lo relatado por su esposa Sara Herrera a una amplia concurrencia en su domicilio? Pruebas: la señora, ante los instructores del caso y entre sus amigos, dijo que su esposo calzaba "un reloj pulsera automático", sin precisar marca. Así lo expresa también la carta de los Montoneros: lógico hubiera sido que especificara las características del reloj. También aquellos libelos se refieren al peronismo como a un grupo mayoritario del "movimiento argentino". Mención extraña: los justicialistas se definen como parte del "movimiento nacional", sobreentienden la argentinidad de su causa, un mote empleado por los derechistas.

El lunes los comandantes de las tres armas entrevistaron a Onganía: se generó entonces un amplio debate sobre la pesquisa y sobre las causas reales de la inquietud social. Los jefes quedaron de acuerdo en puntualizarlas al jefe del Estado por medio de un análisis que se encomendó de inmediato al general Angel Dubra, encargado de la Inteligencia del Ejército. Una sensación de pesimismo rodaba por el gobierno: "Yo era (...) bueno, yo soy amigo personal de Aramburu", se equivocó el canciller Juan B. Martín al ingresar de

visita al departamento de Montevideo 1053. Esa noche el Consejo Nacional de Seguridad admitía que hubo secuestro; lo atribuyó a sectores de ideas "foráneas y extremistas". Fue cuando Lanusse, en un radiograma a las guarniciones, recomendó serenidad. "El Ejército debe dar el ejemplo", subrayaba.

Horas atrás el ex jefe de Policía durante la llamada Revolución Libertadora atendía un telefonazo anónimo: un hampon —se cree saber— citaba a Aldo Molinari para ofrecerle una pista verídica; dijo haber visto cómo en la mañana del domingo 31, de una casa ubicada en el bajo de Avellaneda, sacaban en un automóvil Chrysler un bulto con apariencias humanas. La confidencia originó luego un procedimiento cuasi privado: la espina de los enfrentamientos que rociaron la semana.

Porque el martes 2 los pesquisas no habían logrado detectar aún el origen de las placas que ostentaba el Peugeot 504 donde viajó Aramburu; si lo hizo un cronista del diario *La Prensa*: visitó tres negocios —los únicos que se dedican a imprimirlas en Buenos Aires— y supo que la chapa había sido matizada en el taller de Zacarías Colmegna, calle Yatay al 200. De allí partió en busca del vendedor: resultó ser Enrique Catalá, establecido con un quiosco en la estación Tribunales del subte porteño. El liberalismo enrostró a la Policía esa morosidad; a pesar de eso, la jefatura se dedicaba a interrogar por segunda vez a Susana Valle, la hija del difunto de 1956 (ver página 14).

El tercer golpe sobre la escoriada sensibilidad castrense había caído, en la madrugada del martes, con el texto número 4 de los secuestradores; anunciaba: "Hoy a las 7 horas (por el lunes) fue ejecutado Pedro Eugenio Aramburu. Que Dios Nuestro Señor se apiade de su alma". La hoja apareció en los mingitorios de sendos bares en Allende y Francisco Beiró, Corrientes y Triunvirato, Juan B. Justo y Carrasco —en la Capital—, en una estación de servicio rosarina y, otra vez, en el baño

del restaurante árabe Emir, de Córdoba, a pocos metros de la Casa de Gobierno.

Por la tarde el primer mandatario volvió a deliberar con los jefes supremos de las Fuerzas Armadas. Como se sabe, ellas ruegan al gobierno que amplíe sus bases de sustentación, a fin de luchar —junto a los grupos moderados— contra el terrorismo (Nº 161). En la asamblea se discutían los modos de lograr el objetivo cuando surgió un áspero debate entre Lanusse y Carlos A. Rey (Aeronáutica). El primero se mostraba favorable a la iniciativa de llamar en colaboración a los caudillos políticos; Rey, según parece, prefiere la alianza comunitaria, del agrado de Onganía.

Más tarde el CONASE discutió la implantación de la pena de muerte; hacia la madrugada del miércoles un rumor se difundió: Mario Fonseca, jefe de la policía, renunciaba. Sólo *La Prensa* recogería la especie, que luego fue desmentida, tal vez porque Imaz solicitó a Fonseca que desistiera.

La madrugada del miércoles, tras la instalación de la pena de muerte, apenas dio tregua a los protagonistas. Se dijo entonces que el regimiento de tanques de Azul marchaba sobre Buenos Aires; infundios: lo único cierto es que el martes el coronel Manuel García sacó al cuerpo en ejercicios rutinarios a la margen del arroyo Azul, un zafarrancho previamente establecido y que aún continuaba el viernes último.

GOLPES DE MANO. Cerca de las 4 de la mañana del miércoles 3 Eugenio Aramburu —un jurista, el hijo de la víctima— abandonó Montevideo 1053 en compañía del suboficial en retiro Joaquín Sampietro (hombre de confianza en la casa) y del coronel jubilado José Montiel Forzano. Juntos arribaron a la Dirección General de Gendarmería, donde se les entregaron metralletas: desde Paseo Colón 1250 enfilaron de inmediato hacia el puente Pueyrredón, sobre el Riachuelo, con el presunto deseo de intentar una captura en Lanús. Pero al llegar al vado, Aramburu fue

PALADINO (IZQ.): NO MENCIONO EL RETORNO DE PERON. BASSO: "EL TRATAMIENTO NO DEBE SUSPENDERSE BRUSCAMENTE".



¿Y AHORA QUE?

Por inepto, moroso y carente de autoridad, las Fuerzas Armadas desalojaron hace cuatro años al gobierno Illia. Era aquél un gobierno tan escasamente representativo que bastó una gesta de palacio y una patrulla de vigilantes para ponerlo en la calle. Hace cuatro años, y como ya había ocurrido antes (en ciclos más o menos regulares desde 1955), las mayorías moderadas adhirió al cambio: entonces, una táctica complacencia subrayó el mensaje inaugural de Juan Carlos Onganía, la filosofía del nuevo régimen. "El país estaba disminuido espiritual y físicamente... —dijo el 30 de junio de 1966—. Todos estamos convencidos que no podíamos seguir viviendo en medio de la ficción y el desprestigio... He de gobernar para todos los argentinos sin distinción alguna... Comenzamos un proceso de conciliación y reconstrucción..."

A medianoche del martes último, también frente a las cámaras de televisión, el presidente ofreció una imagen menos venturosa, la idea de un porvenir ceñido: "No se quiere reconocer que estamos en guerra en defensa de la libertad". Y más adelante: "Debemos decidir aquí y ahora si continuaremos ofreciendo nuevas oportunidades para la destrucción de nuestra nación..." Entre la esperanza y el desasosiego, entre el júbilo inicial y la evidencia de "esta guerra silenciosa pero sin cuartel", germinan los interrogantes que las mayorías moderadas plantean al gobierno: ¿vale la pena persistir en una política que priva de asideros a buena parte de los sectores nacionales tradicionalmente partícipes de la conducción del país? ¿No será que ese desplazamiento frena los estímulos naturales de la ciudadanía, resiente su vocación de paz y progreso y —indirectamente— encarrilla el descontento, la subversión?

Por supuesto, el presidente habrá meditado más de una vez sobre estas incógnitas: nadie puede atribuirle ligerezas o que no imponga su mejor criterio. Méritos insuficientes, sin embargo. El momento sombrío que recorre el país demuestra que existe un obvio desencuentro entre el gobierno y vastos sectores de la comunidad, sobre todo los que integran las fuerzas del trabajo. Los valvenes de Córdoba constituyen el mejor ejemplo; sí, como dijo el presidente, existe "una torpe maniobra del extremismo ideológico que en escala internacional golpea todas las fronteras de América y el mundo", también es cierto que hay un rencor nativo, que no reconoce tutorías foráneas, avivado —simplemente— por la insatisfecha necesidad de un mayor intercambio con las fuentes de decisión. Las hogueras

estudiantiles son, también, el embrevado reclamo de quienes no hallan otro cauce para alzar su protesta. Interrumpidos los canales de la negociación, la disyuntiva surge hoy tan clara como dramática: el gobierno o las furias desatadas. Un esquema pernicioso que desencaja a las partes y, desde ya, corrompe a las mayorías adictas a la temperancia. Es el peor de los peligros: "Por ahora, el Estado es capaz de dominar al terrorismo; pero en tal proceso, los grupos tradicionales lentamente van marginándose de la cuestión nacional", escribió Panorama a fines de abril último (Nº 157).

Esta polarización es suficientemente explícita para determinar la gravedad del momento; y por si no lo fuera, la instauración de la pena de muerte —anunciada no bien Onganía concluyó su mensaje— configura una demostración decisiva. Además, la ley suma un nuevo requisito para robustecer la tesis de que, frente a la violencia, el gobierno aguza su capacidad de respuesta por vía igualmente drástica, antes que atender las causas que la engendran. Un rigor que agrega nuevos estremecimientos y desanda los caminos de la tranquilidad pública. Para los terroristas es apenas la evidencia de que el gobierno acepta sus reglas de juego, lo cual conviene a sus propios fines. "La violencia como medio para lograr la justicia resulta impráctica. La vieja ley del ojo por ojo deja ciegos a todos", advertía Martin Luther King en su libro *Stride Toward Freedom* (Avance hacia la libertad).

Onganía ha dicho que los extremistas pretenden "ganar nuestras universidades, gobernar las estructuras sindicales, quebrantar nuestra unidad espiritual y destruir las Fuerzas Armadas y nuestro estilo de vida". Una amplia mayoría de los argentinos está dispuesta a impedir que ese espanto suceda, pero es el gobierno quien debe sentar las bases de una convivencia armónica, como lo prometió hace cuatro años, aceptando y encauzando el libre juego de las corrientes de opinión, adjudicando la gracia de una auténtica participación a quienes, sin profesar —necesariamente— el credo oficial, asumen a cara descubierta el rol de adversarios. El agravio que acaba de inferirse al país, a través del general Aramburu, es prueba harto significativa: las tendencias tradicionales más heterogéneas confluyeron en torno de una idea —la de condenar el atentado, la de preservar la paz de la Nación por sobre todo—, antepuesta a las inevitables, saludables divergencias que impone la democracia, "nuestro estilo de vida".

NORBERTO FIRPO

preso por seis patrullas policiales que lo demoraron luego en la comisaría 30.

¿Quién ordenó brindar las armas para que Eugenio intentase una operación privada? ¿Acaso el general Jorge Cáceres Monié, hermano del ministro de Defensa y comandante de la Gendarmería? "La autorización vino desde más arriba —juzgó Sandler—, porque Cáceres Monié depende de alguien". Sandler —un aviador converso a la abogacía— rozaba a Lanusse.

Con el amanecer vino la novedad más explosiva: el capitán de navío Aldo Molinari timoneó entonces —por cuenta propia y con la ayuda de una patrulla de la Infantería de Marina— un allanamiento en Avenida de los Italianos, en la linde Wilde y Villa Dominico: el paradero del transportista de Aramburu, según la confidencia relatada más arriba. El detenido, Wenceslao Orué, de 31 años, un izquierdista que pertenecía otrora al Movimiento Libertador Nacionalista (M.L.N.), escondía armas y luego de un interrogatorio fue entregado a Coordinación Federal (Policía).

"Fui a Marina y hablé con los almirantes Argüelles y Rubio —difundió luego Molinari, con euforia, ante el periodismo— y ellos me facilitaron los elementos para la detención de Orué". Las informaciones proporcionadas por el capitán Molinari carecen de veracidad, descerrajó Fonseca, de inmediato, en un comunicado. Lo inverosímil la participación de Orué en el secuestro de Aramburu, si bien no se descubre su filiación terrorista. Entonces los liberales preguntaban a quien quisiera escucharlos: ¿Por qué la Policía no interroga a Angel Viamonte, el sereno del garaje que vio embarcarse a Aramburu en el Peugeot 504? Por los voceros policiales dijeron que efectivamente se interpelló a Viamonte, quien objetó que su posición, en aquel instante, no le permitía observar la fuga de los raptos.

El jueves, mientras los detectives interrogaban a Teresa Lobo, la cocinera de Aramburu, el general "colorado" Carlos S. Toranzo Gómez, en Santa Fe, también en averiguaciones particulares. "No se puede hablar —gruñía Bernardino Labayru a los cronistas— porque se vuelan los pájaros". "No actuamos como comando —se defendía Montiel Forzano— sino como equipo". Y repitió la imaz: "Si cada uno se va a transformar en investigador, va a haber un disloque terrible".

Así es. Por eso, en la tarde, Lanusse, Gnani y Rey lograron una transacción. Finalizarán las ratoneras tendidas por los comandos civiles; a su vez, el gobierno emitiría un plan electoral claro. "Las políticas en el campo interior o estrictamente político —reza la noticia final— prevén para el futuro institucional de la Nación el sistema representativo, republicano y federal". Como por ensalmo, los rumores golpistas se disiparon: esa tarde, el pretexto pe-

cualquier abandono de los cuarteles —la toma de fábricas en Córdoba— diluía su furor en agua de borrajas. El viernes aparecía en todos los diarios el parte médico de Basso, junto a una admonición de la Secretaría de Difusión y Turismo vertida sobre los detectives espontáneos: "Las derivaciones intentadas por personas o sectores, del grave suceso que consterna al país —revolotea con lenguaje cabalístico—, merecen ser reprobadas enérgicamente". Entre las 17 y las 19 horas, Onganía volvió a recibir a los tres Comandantes: tornaban a analizar el problema institucional, sobre la base del memorándum de Dubra. Se hace notar allí que el Estado no puede encerrarse; que debe "abrir el juego" hacia los aliados potenciales, una tarea que no consiente ministros rígidos. De inmediato, el jefe del Estado y los líderes militares se sumaron a la conferencia ampliada del CONASE, CONACYT y CONADE. Allí dentro se sacramentó el convenio: "En la reunión de los consejos nacionales



UN ASESINO DE SATANOVSKY (IZQ.), DE VANDOR Y EL IDENTI-KIT DE UN VISITANTE DE ARAMBURU. DER.: CORDOBA, LA SEMPITERNA.

de Seguridad, Desarrollo y Ciencia y Técnica —informa el comunicado final— se procedió a un detenido análisis y redacción definitiva de las Políticas Nacionales, las que oportunamente se darán a conocer".

UNIDOS VENCEREMOS. Que el trance fortaleció al sistema —ese prieto haz de intereses—, lo muestra un simple cálculo aritmético: el número abrumador de repudios al secuestro de Aramburu frente al mínimo de críticas contra el establecimiento de la pena de muerte. Desde el Partido Comunista hasta la Sociedad Rural, todas las llamadas "fuerzas vivas" denostaron el suceso, tanto más criminal por lo innecesario. Tanto más útil asimismo, al que desee justificar la represión; no es el propósito de Onganía: el martes 2, en la asamblea del CONASE, se opuso firmemente a decretar la Ley Marcial porque establece el juicio sumarísimo. En cambio, logró imponer la pena de muerte, sin duda, pero cuyos órganos de

aplicación son los jueces; la norma que establece la pena capital excluye a los reos de las disposiciones de la Ley 18.670, que afina la instancia única, inapelable. Cualquier fusilamiento, pues, podrá discutirse hasta frente a la Corte Suprema de Justicia.

Confunden los hechos quienes opinan que la pena de muerte es una consecuencia válida del rapto de Aramburu; en verdad ocurre a la inversa: el secuestro del general sirve para autorizar esta postrer medida defensiva. Sucede que la paz argentina no fue turbada el 29 de mayo de 1969, ni la guerra estalló un año más tarde. En verdad, la discordia nació luego de 1955, cuando el liberalismo no supo integrar a los justicialistas en la sociedad. En 1966, la contradicción era tan notoria que todos los "democráticos" esperaban el triunfo del peronismo en los comicios de 1967, en la provincia de Buenos Aires. Por eso, el 28 de junio de 1966 hubo un golpe.

Claro que la historia no es algo fá-

precisamente a los intereses que lucran con la puja entre peronistas y antiperonismo. En la página 57 de este número puede leerse un reportaje al Shah de Irán, donde se muestra qué fácil es avanzar con un pueblo unido.

La prueba más evidente de la connivencia entre sectores políticos la proporcionó Jorge Paladino —justicialista complaciente—, quien el martes 2 propuso "la conciliación nacional, que debe conducir, como una cuestión de vida o muerte al derecho del pueblo a gobernarse a sí mismo". Le replicaba ese mismo día, con flores, Aldo Molinari: "Si antes fuimos enemigos, ahora somos adversarios; podemos hablar". ¿Cree Paladino por ventura que el capitán Molinari le autorizaría un mitin en Plaza de Mayo?

Su simpleza apenas es comparable con la de la izquierda: aún no existen testimonios fehacientes sobre quiénes fueron los asaltantes de la guardia de Campo de Mayo, el sábado de Gloria de 1969: el origen de la violencia. Sin





FUSILADOS COGORNO Y VALLE: DIERON REALMENTE LA VIDA POR PERON.

ANIVERSARIOS

Los fusilamientos del 9 de junio

"En nombre del señor presidente provisional se comunica al pueblo de la República que a las 23 del día sábado se produjeron levantamientos militares en algunas unidades de la provincia de Buenos Aires. Inmediatamente el Ejército, la Marina y la Aeronáutica, apoyados por la Gendarmería Nacional, la Prefectura y la Policía, iniciaron operaciones para sofocar el intento de rebelión. Se ha decretado el imperio de la Ley Marcial en todo el territorio de la República. Se recomienda a la población tener calma y confianza en la fuerza y consolidación de la Revolución Libertadora. Firmado: Isaac Rojas, contralmirante, vicepresidente provisional."

La voz de Radio del Estado, conectada a la cadena oficial de radiodifusión, invadió a medianoche del sábado 9 de junio de 1956 la precaria paz conseguida en siete meses por el gobierno provisional de Pedro Eugenio Aramburu. Durante casi medio año, y tras corregir con un prolijo putsch la tendencia nacionalista que inicialmente había dominado a la llamada Revolución Libertadora, el Ejército era todavía un gigante irritado en el que peronistas y nacionalistas, revolucionarios a ultranza y conciliadores, tejían sus hilos para enroscarse en la cúspide del poder. Entre la noche del sábado y la madrugada del martes 12, el tableteo de las ametralladoras se dejó oír en Buenos Aires, La Plata, Campo de Mayo; cuando al amanecer del martes se oyó el último disparo, dos decenas de civiles y militares habían pagado con sus vidas la aventura de hacer marchar para atrás el reloj de la Revolución.

Siete meses antes, a cinco kilómetros del puerto de Buenos Aires, permanecía anclado el vapor Washington —una prisión militar— y en él, arrestados, 132 oficiales de las tres armas

que se habían opuesto a los revolucionarios del 16 de septiembre de 1955. El barco-prisión era caldo de cultivo ideal para planear un contragolpe; tres generales aprovecharon la circunstancia para trenzarlo. Cuando a mediados de enero, Juan José Valle, Raúl Tanco y Enrique Lugand recuperaron la libertad, se erigieron en el nudo central de la futura revuelta. Vigilados de cerca por los servicios de inteligencia, fueron obligados a dispersarse y buscar refugio en los alrededores de Buenos Aires. El primero en abandonar ese exilio fue Valle. El 7 de marzo nació formalmente el Movimiento de Recuperación Nacional y comenzaron los preparativos. Los complotados buscaron apoyo en oficiales peronistas que seguían en actividad, dirigentes sindicales, militantes nacionalistas adictos a Eduardo Lonardi y, sobre todo, suboficiales del Ejército, que jugarían un rol clave en los sucesos de junio.

Con la excusa de una defraudación, Valle fue investigado pocas semanas después, y conservó la libertad, escabulléndose de la oficina de Gendarmería en la que estaba detenido. Ganó la calle, pero de ahí en adelante pasó a vivir en la clandestinidad. Los contactos con los nacionalistas, mientras tanto, no progresaban y los gremialistas asociados al golpe los boicotearon: ningún trato con los responsables de la caída de Perón.

LAS HORAS CRÍTICAS. Los arrestos, al principio aislados apuraron el adelanto de la fecha elegida para el cuetazo (27 de mayo), pero la caída de una pieza clave en el juego, el teniente coronel Carlos Ruchti, paró la máquina. Valle y Tanco discutieron las posibilidades de éxito y optaron por darse diez días más de plazo: "Mirá que si fracasamos Aramburu nos fusila...", advirtió Tanco. Cuando los conjurados decidieron cruzar el Rubicón, el juego ya estaba hecho: el gobierno tenía en sus manos todos los hilos del operativo y el decreto que establecía el estado de emergencia ya estaba firmado, sin fecha. Los radiogramas del Comando en

Jefe sólo llegaron, sin embargo, a última hora: para poder "limpiar" definitivamente las filas del Ejército, Aramburu necesitaba que sus enemigos mostraran sus cartas.

Obligado a cambiar de escondrijo cada día, la situación de Valle se tornó imposible; una noche (la del 29 de mayo) preguntó: "¿Y hoy dónde duermo?". Le pusieron una llave en la mano, le dieron una dirección y lo dejaron solo. Encontró la puerta, pero al intentar abrirla la llave se rompió; quedó a la deriva, con diez pesos en el bolsillo. El episodio constituye la prueba de improvisación del movimiento.

El primer manotazo de los conspiradores estaba destinado al Comando de la II Región Militar y a una emisora de radio que debería transmitir la proclama revolucionaria. Valle había decidido instalar su base de operaciones en la Escuela Industrial N° 9, en Avellaneda, y allí se encontró —el 8 de junio a la noche— con el teniente coronel José Albino Yrigoyen, el capitán Jorge Costales y los civiles Hipólito Lugo, Osvaldo Albedro, Norberto y Clemente Ross. La hora llegó, sin embargo, y la proclama no salió al aire. Valle adivinó enseguida lo que había pasado: el grupo destinado a tomar la radio encontró una resistencia infranqueable que lo puso en fuga; las puertas de la II Región tampoco se abrieron para los sediciosos. Así, el grupo de la Escuela Industrial fue sorprendido inerte y ante la intimidación —"Ríndanse que están rodeados"—, no tuvo más remedio que entregarse. Eran los primeros prisioneros caídos en la redada represiva; fueron conducidos, junto con otros doce sospechosos, a la Regional Lanús. La orden de fusilamiento llegó por teléfono, atendido por el capitán de navío Salvador Ambróggio; los seis revolucionarios fueron conducidos uno por uno al patio trasero de la comisaría, donde el estupor de la muerte les llegó casi por sorpresa.

GENERAL LORIO: LOS ABSOLVIO.



A la misma hora, 96 hombres encabezados por el coronel Oscar Lorenzo Cogorno se apoderaron, en La Plata, del Regimiento 7 de Infantería, la emisora LS 11 y tres centrales telefónicas. Tomando refuerzos del cuartel, se pusieron en marcha, bajo el amparo de tres tanques Sherman, para capturar la Jefatura de Policía, el comando de la II División y la Agrupación Servicios. Pero mientras un grupo al mando del sargento Juan Ferrari lograba introducirse en el arsenal de Servicios, los otros dos titubearon en el ataque y finalmente fueron rechazados. Era de madrugada cuando los heló la noticia de los primeros fusilamientos, y al saber que la Infantería de Marina de Río Santiago, la Escuela de Policía de la provincia y las unidades motorizadas del Regimiento Buenos Aires habían comenzado a cercarlos, muchos abandonaron los puestos tomados.

La supresión del golpe en la Capital Federal había sido eficiente. En el Regimiento 2 de Palermo, más de 30 suboficiales capitaneados por el sargento Isauro Costa estaban apalabrados para rebelarse. Pero los oficiales del cuerpo no permitieron que la asonada traspasara los umbrales del cuartel. A la una de la mañana todos los sospechosos estaban cara a la pared con los brazos en alto; otro suboficial, Hugo Eladio Quiroga, logró en cambio alzarse durante un par de horas con 50 aspirantes de la Escuela de Mecánica del Ejército. Su director los redujo a punta de pistola antes que saliera el sol.

EL EPILOGO. Campo de Mayo presenció la peor derrota de los revoltosos: las unidades más nutridas se albergan en el perímetro de sus cuarteles, y sin ellas no hay golpe militar posible. El intento de sabotear la usina del campamento fracasó, abortando así la señal para iniciar el manotazo. Un sargento de la Agrupación Servicios abrió las puertas de los polvorines a los sediciosos, que se apropiaron de dos tanques, tres carriers y 5 camiones blindados. Pero no avanzaron demasiado: cayeron en una emboscada tendida por tropas de la Agrupación Escuela. Una hora antes que se promulgara la Ley Marcial, los coroneles Cortínez e Ibazeta, el mayor Pignataro, los capitanes Caro y Cano, y los tenientes Noriega y Videla, cabezas de la insurrección en Campo de Mayo, se entregaban al general Juan Carlos Lorio. En la mañana del domingo 9, el Consejo de Guerra Especial, reunido por la Orden de Guarnición N° 54, los declaraba eximidos de la pena de muerte.

La madrugada vio fracasar también la intentona en Santa Rosa (La Pampa), Santa Fe y Rosario. Pero la máquina de la represión ya había sido puesta en marcha y al progresar el día los servicios de inteligencia reforzaron las batidas en busca de otros comprometidos. La batalla, sin embargo, había terminado con la casa de Rojas. En el atardecer del domingo, la poli-

cía de la provincia de Buenos Aires interrumpió un conciliábulo que se celebraba en Hipólito Yrigoyen 4519, Florida, una casa dividida en dos departamentos. En uno, los civiles Juan Torres, Nicolás Carranza, José Garibotti, Rogelio Díaz, Mario Brión, Carlos Lizaso, Norberto Gavino y Juan Carlos Livraga mataban el tiempo a la espera de noticias en una mesa de truco. La policía marchaba tras las huellas de Raúl Tanco, pero se dio por satisfecha con la "célula peronista" que había descubierto. En la confusión de la redada, Torres logró escapar saltando una tapia; pero dos vecinos —Horacio Di Chiano y Miguel Ángel Giunta— y dos amigos de Torres —Julio Troxler y Reinaldo Benavidez— que asomaron más tarde, fueron a parar también a la Regional San Martín. La orden de fusilamiento llegó de La Plata a las dos de la mañana; los condenados subieron a un camión de la

vocada por una orden de la Casa de Gobierno, que transmitió el general Arturo Ossorio Arana, ministro de Ejército. Cortínez, Ibazeta, Cano, Caro, Videla y Noriega enfrentaron el pelotón de fusilamiento a las 3 de la mañana. Tres sargentos del 2° Regimiento —Isaías Rojas, Isauro Costa y Luis Pugnetti— morían esa mañana en la Penitenciaría Nacional, y tres suboficiales —Hugo Eladio Quiroga, Miguel Ángel Paolini y Ernesto Garecca— en la Escuela de Mecánica del Ejército.

Sólo quedaban en libertad Tanco y Valle, que habían escapado hasta ese momento de las redadas policíacas. Pero al atardecer del lunes 10, convencido de que era inútil seguir oculto y con la promesa de que nada le sucedería si se presentaba, Valle pactó a través de emisarios del gobierno. Eran las cuatro de la mañana cuando se entregó al Ejército, en un departamento



TANCO CON EL EMBAJADOR HAITIANO BRIERRE: UN REFUGIO PARA ELUDIR LA MUERTE.

policía, que en la penumbra de la madrugada buscó un descampado de José León Suárez, a unos 20 kilómetros de Buenos Aires, para cumplirla. Cuando se detuvo, un cabo ordenó: "¡Bajen ustedes seís!". Empujados a culatazos caminaron ante la luz de los faros del coche. Alguien gritó: "¡Alto!", y Gavino se dio vuelta. "¡Corré, Carranza, que nos van a tirar!", exclamó. Sonaron los tiros. Livraga y Di Chiano se tiraron al suelo fingiéndose muertos. Antes que hicieran bajar a los otros seis, Troxler y Benavidez lograron huir. Livraga agonizó varias horas todavía.

A las ocho de la mañana, una escuadrilla de Gloster Meteor ametralló el cuartel del 7° Regimiento, en La Plata, y sus defensores optaron por rendirse. Cogorno y el teniente de reserva Alberto Juan Abadie —herido por una ráfaga de ametralladora— intentaron huir en un auto, pero fueron apresados. Murieron fusilados a quince minutos de comenzado el lunes, en un paredón del cuartel que habían defendido horas antes. En Campo de Mayo, la sentencia de la Junta de Guerra —que los había eximido de la pena capital— fue re-

de la calle Corrientes donde se había guarecido las últimas horas. A las 8 de la noche del martes 12 de junio sonó el teléfono en la casa del general Valle; atendió Susana, la hija: "Habla el capitán Nicchi, de la Presidencia de la Nación. Preséntese a la Penitenciaría Nacional que a las 10 de la noche el general Valle será fusilado". No dijo más; la sentencia se cumplió, impuntual, cinco horas después. Fue la última descarga de junio de 1956.

Tanco se había deslizado 24 horas antes en la residencia de Jean Brierre, embajador haitiano en Buenos Aires, y la mediación de diplomáticos de los Estados Unidos lo salvó de enfrentar al pelotón de fusilamiento. Una muerte más no habría modificado la situación. Todos los manantiales que podían alimentar la revuelta estaban agotados: el escarmiento alcanzó a oficiales, suboficiales y civiles. Si en el Ejército quedaba todavía alguien dispuesto a persistir en la osadía tramada a bordo del buque Washington, debió convencerse de que era descabellada. Los sediciosos se llamaron a sosiego. ♦



UNA CHACRA CERCANA A 9 DE JULIO: "LA GENTE DE CAMPO NO TOMA PRECAUCIONES".

SALUD PUBLICA

La muerte en los rastrojos

La quincena pasada, nuevos casos de fiebre hemorrágica argentina —una virosis clasificada como *mal de los rastrojos*— inflaban las estadísticas. Sin embargo los primeros cinco meses de 1970 acusan una disminución: 331 infectados contra 438 durante el mismo período del año último. Al mismo tiempo, la aparición de otra zona endémica localizada en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, relativamente lejana de la anterior, norteña, motivó a principios de mayo un simposio sobre la virosis que tuvo por escenario a Mar del Plata. En su transcurso los especialistas Héctor Ruggero, Clemente Magnoni, Héctor Milani y Fernando Pérez Izquierdo informaron a sus colegas sobre las generalidades del mal en base a la experiencia acumulada en el centro de investigaciones de Junín, a 262 kilómetros de la Capital Federal.

"No es que el azote haya emigrado ni que aparezca recién ahora en esta región", explicó a *Panorama* Alfredo Rabinovich, el incisivo secretario de la Comisión Nacional de Lucha contra el flagelo: "Hace años que se detectó el virus donde hoy tenemos enfermos. Pero son transformaciones ecológicas y económicas las que favorecieron la situación actual. La zona de Azul y Bal-

carce, tradicionalmente papera, comenzó a incorporar sus plantíos al maíz, el gran negocio agropecuario de la temporada última. Con él se inició la proliferación de la maleza tardía y de los ratones transmisores de la enfermedad", diagnosticó.

De cualquier manera tan sólo ahora se conocen casos clínicos; pero años atrás el escurridizo virus había sido detectado en Maipú y Tandil por Armando Parodi, jefe de la cátedra de Microbiología de la Facultad de Medicina de Buenos Aires. Por entonces la peste solía merodear el campo sureño, pero aún no asomaba su maligno rostro endémico.

Es posible que otros factores hayan contribuido al desplazamiento del *mal de los rastrojos*. "Creemos que uno puede ser la constante movilidad de máquinas agrícolas que desde Santa Fe atraviesan la región norte y se detienen en el sur bonaerense", discurrió Clemente Magnoni, en su reducto del Sanatorio Junín. Para advertir luego: "Todavía no está comprobado y no se descartan otras causas".

HISTORIA. Hasta los años 1955-56 el diabólico mal aparecía mezclado con otras fiebres infecciosas y atacaba con un fuerte resfrío, alta temperatura, cefalea, astenia y decaimiento general. No faltaron las proféticas comadres que endigaban su mote: "La enfermedad misteriosa". Luego los pacientes comenzaron a presentar una sintomatología más grave —convulsiones, trastor-

nos neurológicos, pérdidas sanguíneas—; más tarde se desata, en 1958, una epidemia incontrolable en los partidos de Junín, Rojas, Arrecifes, Bragado, 9 de Julio, General Viamonte, Alberti y Chacabuco, con casos letales y ramificaciones en Córdoba, La Pampa y Santa Fe. La época preferida por el virus para alojarse en los hombres comienza a mediados del verano y llega hasta el fin de los meses fríos, cuando las ratas que sirven de agentes transmisores pululan por los campos en busca de rastrojos, tras la cosecha del maíz; no obstante también se infiltra en otros cultivos: el trigo y el sorgo.

Los pacientes de 1958 sufrían tremendas hemorragias al cabo de un lapso de incubación en el que presentaban dificultades vasculares, fotofobia y vómitos; luego, cuando la temperatura llegaba al máximo, comenzaban a sufrir derrames de sangre nasales, por las encías y alteraciones renales. A veces, eran atacados de encefalitis, un castigo que luego los disminuía a los efectos del trabajo.

Médicos clínicos, laboratoristas, bioquímicos, hurgaron luego en la zona de influencia y en las cátedras virológicas en busca del agente que por fin resultó localizado en roedores y en los ácaros que éstos llevan sobre sí. En los laboratorios de Microbiología y Parasitología de la Universidad porteña se aisló el virus bajo la supervisión de Parodi. A partir de ese momento (1958) se conoce la enfermedad, en Argentina y en el mundo, como *Virus de Junín*.

PROPAGACION. Hasta 1969 era raro observar la fiebre hemorrágica en las áreas urbanas de las zonas endémicas. Sin embargo en los últimos meses el mal de los rastrojos penetró sañudamente en ciudades y villorrios. La visita de *Panorama* a sanatorios y hospitales de Junín permitió descubrir algunos enfermos insólitos: un taximetrista, un tendero y un visitador médico. Pero no es tan extraño: cada uno de los pacientes estuvo expuesto al virus. Algunas veces por cazar de contrabando, otras por acarrear bolsas de legumbres o cereales. La explicación reside, según los expertos, en que siempre hay un vínculo con el campo. Pero tampoco la propagación es fácil, ya que el mal no genera contagio directo, ni en las relaciones sexuales. Por lo demás, ninguno de los médicos, enfermeras o laboratoristas comprometidos en el tratamiento de la fiebre hemorrágica se sintieron enfermos. Los pocos casos que se conocen en el gremio de los samaritanos son por razones idénticas a la de los pacientes comunes.

Es muy posible que antaño, las condiciones sociales de los trabajadores del agro incidiera en la difusión del mal de los rastrojos: malas condiciones habitacionales, pisos de tierra, hacinamiento, largas horas en el campo, depositos del grano a la vera de las barracas dormitorio conspiraban contra su salud. La

recolección de la cosecha se hacía a mano, algo que facilitaba, en peones y chacareros, el contacto con los bichos: "En el campo las ratas aparecen por millares. Es imposible evitar el contagio, habría que trabajar con guantes", se justifica Florencio Montiel, un propietario de 48 hectáreas en el partido de Junín. Para el médico Clemente Magnoni y el bioquímico Héctor Milani la incidencia de lo social, en estos momentos, es muchísimo menor, aunque no ha desaparecido.

Entre otras razones por la mecanización agrícola que disminuye la cantidad de peones en la cosecha: la jornada rural es menor y prácticamente no se levantan campamentos, ni piezas de chalas entre los trojes. Con todo chacareros, maquinistas y peones siguen expuestos: "El hombre de campo no adopta todas las precauciones del caso", advierten nerviosos los médicos de campaña. "Por eso nosotros tratamos de practicar y fomentar una educación sanitaria", desbroza Milani, pero admite que no se puede manejar al campesino: "Trabaja con botas, pero nunca con guantes. Y allí queda expuesto".

LA BENDITA VACUNA. Nadie se arriesga a formular pronósticos improvisados sobre el futuro del Virus de Junín, aunque todos coinciden en que no sobran medidas profilácticas para tornar inofensivo el mal. Pero sin duda es necesario dar la batalla contra la maleza y



PEREZ IZQUIERDO: CONTRA EL VIRUS.

también desratizar. Además parece urgente realizar un diagnóstico precoz; caso contrario las posibilidades de cura son remotas. Si el paciente se salva le aguarda una larga convalecencia, en la que podrá recuperar parte de las enormes cantidades de pelo arrasadas. En la *Nord-Pampa* bonaerense se ganó, en ese sentido, una rica experiencia en el

tratamiento de la enfermedad; hace pocos días el médico clínico Rosendo Gómez Buenader recuperaba, en un hospital de Arrecifes, la vida de un paciente en estado de coma. Pareciera que modificó la medicación y la terapia tradicional; de todos modos no se conocen detalles.

Sin embargo la perspectiva de ganar la guerra está ligada íntimamente a la vacuna que actualmente se experimenta en Junín. "Los resultados han sido positivos", exclama Magnoni. Todo comenzó en Buenos Aires en la cátedra de Parodi, quien inyecta la pócima por vía subcutánea en siete voluntarios; luego la inocula en Junín, sobre un total de 230 personas (chacareros, peones, médicos, esposas, familiares, laboratoristas). Las conclusiones primeras son: la vacuna es inocua en el hombre, no origina trastornos de otra naturaleza y le brinda una protección razonable.

Surge, empero, un interrogante: ¿Basta esa experiencia limitada para determinar la eficacia del remedio? Los investigadores juninenses admiten que no: "Lo ideal sería localizar una chacra con cien o doscientas personas, aplicarla en forma voluntaria y observar luego los resultados", subraya Milani.

Por ahora el antídoto se encuentra en su última etapa. Una vez listo el material científico, la decisión corresponderá a las autoridades sanitarias: es posible entonces que el virus deje de hacer estragos. ♦

La semana que viene cuatro ejecutivos de su empresa saldrán a conocer el mercado americano. ¿Por qué pagar al contado?

Lógicamente, en Braniff hay créditos para empresas. Braniff ofrece a sus clientes créditos y planes de financiación preparados para empresas. Pida informes a su agente de viajes, o pase por nuestras oficinas. Habiendo crédito Braniff. ¿Por qué pagar al contado?

Llame a su Agente de Viajes IATA o al 32-3641.

Braniff International



SAN SEBASTIAN: LOS MANDOS VERTICALES.

GREMIOS

El calor de los sillones

La desaparición de Pedro Eugenio Aramburu tuvo secuelas burocráticas menores: los papeles oficiales que estaban en la carpeta del presidente se acumularon sin remedio, y sin firma. Entre los escasos documentos que pasaron el trámite figuró, el sábado 31, el decreto que oficializa la delegación sindical a la 54ª conferencia de la OIT (Organización Internacional del Trabajo). El heresiarca Vicente Roqué, a quien Juan Perón expulsara por adherir a la Junta Normalizadora de la CGT, fue digitado en las oficinas del gobierno como titular de la misión a Ginebra, asistido por seis condómines del caserón de Azopardo e Independencia: dos por cada sector de *Los Veintitrés*. "Morse terminará odiándonos —refunfuñaba con tristeza uno de los colaboradores de Rubens San Sebastián—; nunca le cumplimos." Quería decir que este año, igual que los anteriores, el titular de la OIT presentará otra queja formal: la Argentina no cumple con los plazos orgánicos establecidos para comunicar las nóminas de las delegaciones; llega, casi siempre, con retraso.

No fue la única demora que inquietó el *week-end* del secretario de Trabajo. Acompañado por su eficiente *staff* técnico, concluyó de redactar un paquete de leyes laborales, prometidas en retribución a los sindicalistas complacientes. De las cinco normas anunciadas en rueda de prensa el lunes 1º, cuatro conceden nuevas facultades a la Secretaría para fiscalizar y sancionar el cumplimiento de los estatutos del trabajo. El quinto decreto, sin embargo, atrajo la atención de los observadores políticos. Consiste en una "adecuación" del decreto 969, reglamentario de la Ley de Asociaciones Profesionales (14.455). Según las propias declaraciones

de San Sebastián pretende contribuir a la filosofía oficial en materia de gremios; rescata la verticalidad para los comandos nacionales encargados de edificar "una CGT fuerte y única".

COMO ANTES. Cuando Juan Perón echó al mundo a los actuales sindicatos, gestó una forma legal para ejercer la paternidad: por primera vez se dictaron normas para las Asociaciones Profesionales de Trabajadores. El objetivo era sencillo: a cambio de la hegemonía absoluta, especialmente la financiera y la orgánica, de las directivas nacionales en los gremios el Estado se reservaba el derecho de conceder vida legal a la entidad que las autoridades aceptaran como representativa. La llamada Revolución Libertadora no tuvo más remedio que demoler este costado del edificio peronista, hasta que Arturo Frondizi pagó la contribución electoral del peronismo restituyendo, en 1958, con la ley 14.455, los términos de la alianza.

La opinión liberal siempre vivió escandalizada el manejo de este acuerdo. Enfrentó, con utópicas invocaciones a la "libertad sindical", lo que denominaba "tendencias tiránicas". En rigor, el sistema se desbarró entre complacencias políticas y debilidades humanas. Así, por ejemplo, sacralizó el mecanismo de listas completas en los comicios sindicales, de tal modo que basta una simple mayoría en las urnas —un escaso porcentaje a su vez de la totalidad gremial— para que cualquiera facción perviva en los sillones sin el control de los opositores. El que gana la mitad más uno de los votos gana todos los sillones. Otras disposiciones similares convirtieron a las jerarquías gremiales en omnipotentes, con facultades como para avasallar las filiales de provincias. Los máximos dirigentes dejaron de ser elegidos por el voto de sus bases, para resultar de acuerdos políticos entre pequeños grupos de "activos", los delegados o congresales que actúan como electores en la mayoría de los gremios. Las finanzas, esa multimillonaria fuente de tentación, quedaron a cargo en exclusividad de los caciques. No pocas veces el Estado tuvo que cargar con las culpas de sus socios; tal lo sucedido con la huelga salvaje en El Chocón. O las rebeldías de los obreros de Córdoba, eternos postergados en el manejo de sus entidades centrales.

El gobierno de Arturo Illia avanzó sobre el sistema: pergeñó el decreto 969 que rompía esa estructura vertical. Claro que sus objetivos apenas si alcanzaban al intento de obligar a los *bosses* peronistas a compartir con el comité radical del Pueblo los temas obreros, bajo amenaza de atomizar a la poderosa CGT. Ahora, el gobierno de Onganía puso fin al sueño radical, eliminando del 969 las aristas peligrosas. Los jerarcas vuelven a tener el dominio incomprometido. Un buen precio, quizá, a cambio de un Central adicta. Al menos no resulte suficiente. ♦

NAVEGACION

El canal de la creatividad

En los próximos días Armando Ressa, secretario de Transporte, ambulará por el hall VIP de Ezeiza para iniciar un viaje hacia Washington. El objeto: firmar los documentos correspondientes a un préstamo de 25 millones y medio de dólares que el Banco Interamericano de Desarrollo hará a la República Argentina para construir un canal fluvial entre el acceso al puerto de Buenos Aires y el río Paraná de las Palmas.

La obra, de 51 kilómetros de longitud, acortará en 167 kilómetros el trayecto entre el Plata y los puertos del litoral. Actualmente, éste debe realizarse por los canales de acceso al Paraná Guazú, que pasan entre la isla Martín García y la costa uruguaya. El costo total del proyecto oscila en los 51 millones de dólares, y la mitad no financiada por el BID se obtendrá —cree Ressa— en fuentes locales.

La finalidad de los trabajos consiste, básicamente, en permitir el acceso a los puertos del Paraná a buques de mayor calado; actualmente pueden remontar el vado los menores de 20.000 toneladas. La profundidad máxima que admiten los canales a Martín García es de 24 pies, y su suelo, parcialmente rocoso, dificulta las tareas de dragado y mantenimiento. Aguas arriba, tanto el Paraná Guazú como el de las Palmas permiten el tránsito de naves mayores. La lista de las obras:

- Una fosa de aproximadamente 130 metros de ancho y 32 pies de profundidad desde la entrada al puerto de Buenos Aires hasta el Paraná de las Palmas.
- Un muelle de 328 metros de longitud en San Pedro, dotado especialmente para estibar cereales.



• Otro de 616 metros, en Rosario. Ambos con capacidad para recibir vapores de hasta 10 mil toneladas.

• La instalación de boyas luminosas y señales de navegación en ambos brazos del Paraná.

Se estima que la utilización del nuevo sendero disminuirá los gastos de transporte en casi 10 millones de dólares cada año. Actualmente, debido a la escasa profundidad del canal, un 90 por ciento de los bajeles que efectúan el recorrido pueden utilizar solamente de un 30 a un 50 por ciento de sus capacidades de carga, y se trata de la vía por la que transitan entre un 80 y un 90 por ciento del comercio exterior.

Pero las ventajas del canal no parecen solamente económicas, sino también políticas. El hecho de que el acceso al litoral fluvial argentino deba hacerse actualmente a través de cursos recostados sobre la costa uruguaya complica severamente las negociaciones entre las cancillerías argentina y oriental sobre la delimitación de soberanías en el Río de la Plata. La actitud del Palacio San Martín consiste en separar la cuestión en sus dos componentes: los derechos sobre la superficie, que hacen al problema de la libre navegación, y la disputa acerca del lecho del río, que toca a los anhelos económicos de ambas orillas. Otro aspecto en que la posición argentina es irreversible: el dominio de la isla Martín García.

La existencia de un nuevo canal, ubicado en la "mitad argentina" (entre la bisectriz del río y la costa bonaerense), eliminaría fricciones, particularmente respecto de la prospección del lecho del Plata, una actividad que puede interferir en el debate sobre la libre navegación. El préstamo del BID, el último concedido en 1969, aparece como una doble solución. Ressa, de paso, aprovechará su viaje para insistir en un viejo propósito: obtener apoyo financiero externo para prolongar las líneas B y D de los subterráneos porteños. ♦

BOSQUES

Todavía a fojas cero

"Ha llegado el momento oportuno para convertir al país en una potencia forestal de primer orden", declaraba Juan Carlos Onganía en octubre de 1969 ante el Primer Congreso argentino de la especialidad. Para complacerlo, el departamento de Agricultura y Ganadería terminó hace unas semanas el borrador del Plan Forestal Nacional (1970-1999) que el nuevo secretario, Gastón Bordelois, también hace suyo. En verdad, ya en diciembre el presidente había aprobado las líneas generales del proyecto elaborado en la Dirección Nacional de Recursos Naturales Renovables por Daniel Enrique Larriqueta, un técnico mendocino.

"Hablar de objetivos a treinta años en vez de aprobar medidas concretas, en un país que carece de información medianamente exacta sobre su existencia de bosques naturales, es hacer literatura", criticó don Luis Garrasino, un patriarca que a los ochenta conduce la Cámara Argentina de Maderas.

Que no le faltan razones lo demuestran las 43 páginas del proyecto final las cuales, si pueden considerarse un sagaz estudio de la demanda probable de madera en los próximos lustros no van más allá de la expresión de deseos en cuanto a las metas. Para calificarlas de plan deberían describir el camino entre la situación presente y los fines programados, determinar las vías de financiación, demostrar, en fin, la factibilidad del esquema. Al carecer de esos datos el mamotreto queda en el terreno de la utopía. ¿Quién se opondría a lograr para la Argentina el autoabastecimiento maderero, a aumentar la productividad en el área forestal, a mover dinero nacional para esa industria? La cuestión es resolver de qué manera pueden esos ideales hacerse realidad.

CIFRAS. Sin embargo, el estudio reúne méritos innegables en el terreno de la proyección de la oferta y demanda maderera en las próximas tres décadas. Según dichas estimaciones el déficit en el rubro de coníferas para aserrado alcanzará su punto máximo en 1983, con 2.691.000 metros cúbicos y sólo podrá resolverse hacia 1995, merced a las plantaciones proyectadas. Para forestar 578.622 hectáreas en veintitrés años se requerirán 68.277 millones de pesos viejos. Pero esa astronómica suma apenas cubre las necesidades de coníferas. Para radicar las otras especies (eucaliptos, álamos, salicáceas) habrá que reforzar los fondos con otros 10.000 millones de pesos.

Tal inversión se extendería con fuerza, en el sector laboral, ya que la industria maderera exige una gran participación de la mano de obra: un 75 por

ciento de los insumos. En cinco años los técnicos de Agricultura y Ganadería calculan que se generarán 32.000 empleos no especializados, además de los puestos técnicos. Coinciden, de este modo, con un anhelo del Plan de Desarrollo: promover los sectores con mayor índice de trabajo agregado.

OPINIONES. "Planificar en materia forestal no es tarea sencilla —dictaminó ante *Panorama* el asesor Larriqueta—, porque se hace preciso estimar resultados que sólo serán visibles en diez o quince años". Ese es el lapso en que regularmente empiezan a sentirse los efectos de una forestación intensiva. El plan lucubrado, entonces, sólo tiene valor indicativo, señala las grandes líneas a seguir. "No hemos contemplado para nada la gestión estatal directa. Los organismos oficiales sólo realizarán tareas de investigación, ordenamiento y control. Más allá de ellas se alentará (con créditos, desgravaciones) la iniciativa privada", advierte Larriqueta.

Aun cuando el plan no enuncia disposiciones específicas, ya comenzaron a aplicarse ciertos programas incluidos: el más importante es el de la zona de Malargüe, en Mendoza. Allí, el banco provincial explotará una gran zona de forestación de álamos. Esta madera, estima Larriqueta, puede reemplazar eficazmente a las coníferas y reducir el creciente déficit de éstas a corto plazo. Para financiar el Programa Malargüe se recurrirá a la suscripción de títulos provinciales que se ofrecerán a los inversores sin gravámenes y —como garantía contra la inflación— reflejarán su valor en madera.

"Yo creo que de Mendoza saldrán los fondos para promover el desarrollo maderero de toda la zona cordillerana", augura, optimista, Larriqueta. Al margen de los planes, la tasa forestal, una gabela que se aplica desde 1959 a las maderas foráneas para promover a la industria local, espera su actualización, demorada por las presiones de los importadores. Ponerla al día es, para los productores nacionales, más importante que cien programas. ♦

BORDELOIS: LAS BUENAS INTENCIONES.



Economía y Negocios



EL PRESIDENTE IANNELLA, DEL BANCO CENTRAL: ¿ES POSIBLE DORMIR TRANQUILO?

CAMBIOS: EL JUEGO DEL TEMOR Y DEL AZAR

El mercado de cambios reaccionaba con inquietud pero sin precipitaciones una semana atrás, frente a la conmoción general motivada por el secuestro de Pedro E. Aramburu. Con todo, hacia el martes 2 ya se notaba un alza en el tipo de interés del mercado de "futuros"; fue entonces cuando el término de 30 días empezó a valuar una tasa del 2 por ciento; la semana anterior —el 29 de mayo, fecha del atentado y del tumulto cordobés— el precio era sólo de 1,38 por ciento diario.

Un sondeo en las casas de cambio arrojó este saldo: la venta de billetes fue relativamente más alta desde ese viernes al jueves 4 que en la quincena anterior; algo curioso: los adquirentes, que en otras ocasiones se interesaban en especial por el dólar, en este caso partieron sus expectativas y tomaron también marcos y florines, amén de los legendarios francos suizos. Nada grave: "El 80 por ciento de las transacciones no supera el millar de dólares cada una", señalaba a *Panorama* el responsable de una firma de la calle San Martín. Pero el jueves 4 la prima del dólar a 30 días montaba ya a 3,75 de porcentaje diario.

La casa Velox, de San Martín y Sarmiento, informó que sus cálculos registraban alzas de un 15 por ciento en las transferencias con relación a otras quincenas. Hasta el martes 2, los precios del Banco Central se conservaban por encima del que mantenían los operadores particulares. Por cierto que los clientes preferían recurrir a éstos: he allí una razón para explicar el auge. Pero hacia el miércoles el margen del

BCRA descendió bajo el de las empresas privadas. No hubo "corrida".

LA QUIMERA DEL ORO. El martes, el Banco Central, a las órdenes de Egidio Iannella, compraba en la plaza 4 millones de dólares, y otras instituciones crediticias reforzaban la corriente: le aportaron 1.600.000 dólares. Las cifras no sobrepasan el giro normal del BCRA en esta época.

Más difusa se presentaba la situación en las guardias de quienes comercian con divisas "negras" y oro: pese a la atonía que se observaba en Londres —que dos semanas atrás elevó el precio del lingote, una secuela de la crisis bursátil norteamericana—, en Buenos Aires los especuladores volvieron a atacar sobre la barra de un kilo (llegó a venderse a cinco millones de pesos viejos, como hace diez meses), y sobre la pieza mexicana. El dólar, por su parte, se daba a 352 pesos viejos cada uno; un incauto turista chileno llegó a cambiar sus escudos, el domingo 31 de mayo (mientras no operaban los cambistas) a la exorbitante suma de 360 pesos por dólar.

Episodios aislados, se dirá con razón: los marchantes inhabituales no crecieron más de lo previsible; pero algo es cierto: aumentaron las primas en el mercado a término, el termómetro de la divisa. ¿Por qué? Debido a una cierta retracción de los oferentes —exportadores interesados en capitalizar la situación política—, que tropieza con una alta necesidad estacional de cobertura por parte de compradores de bienes en el exterior, empresas filiales de sociedades extranjeras, tenedores de crédi-

tos foráneos: ellos necesitan liquidar sus obligaciones, muchas de las cuales vencen hacia fines de junio, en la mitad del ejercicio anual.

VAMOS AL GRANO. Básicamente, los exportadores de cereales, que esperan recibir dinero dentro de uno, dos o tres meses, achicaron sus ofertas en la plaza futura. Para estas variaciones, el BCRA tiene un antídoto, si no infalible, al menos eficaz en los plazos cortos: restringir el número de "pases" autorizados, esto es, la cantidad de giros de divisa hacia el exterior.

La demora en conceder pases actúa, como es obvio, sobre los demandantes habituales: al postergar las esperanzas de muchos de ellos equilibra ese impulso comprador con la oferta real. Pero la añagaza es ineficaz si se trata de frenar a los maniáticos callejeros de la especulación. La incógnita real es ahora: ¿qué cantidad de compromisos con el extranjero no fueron cubiertos aún por los clientes argentinos? Si la porción fuese grande y todos ellos se precipitaran a adquirir dólares esta semana, el Banco Central deberá sin duda salir a vender para guardar la paridad.

En la última semana de mayo el BCRA había tomado 17 millones de dólares, de los cuales tuvo que vender 10 millones a la plaza, incluidos tres millones que le arrancaron las reparticiones oficiales, que también tienen sus deudas fuera del país y pesan en las cotizaciones. Es probable además que la tasa a 30 días se reduzca en estos momentos: es que la mayor parte de los vencimientos —como se anotó— debe operarse a fin de mes y la plaza ya entra en un lapso menor; interesan relativamente poco las deudas posteriores al 30 de junio. A menos que el clima político se agrave.

A LEY DE JUEGO. De cualquier forma, la experiencia de 1969 escaldó a muchos empresarios —buena parte de los cuales no son argentinos— que se metieron a especular con la secuela del cordobazo: giraron divisa a sus casas matrices y también jugaron promesas de pagar dólares, reservando las sumas en el mercado de futuro a cambio de altas tasas de interés mensual. En total la Argentina perdió más de doscientos millones de dólares: la posición neta del BCRA, que registraba 672 millones al fin del primer cuatrimestre de 1969, cayó a los 446 millones a fines de diciembre. Sin embargo, la estabilidad —merced a las penurias que desató el Ministerio de Economía al frenar el crédito— no sufrió mella. Entonces perdieron también los temerarios que habían apostado a la bancarrota argentina: más de uno tuvo que abonar millonadas para cubrir la diferencia entre la tasa a la que ofreció comprar las divisas y la real del mercado. La llaga persiste en muchos financistas; a otros quizá los tienta la incertidumbre actual para emprender nuevas aventuras. Todo jugador busca el desquite. ♦



JMDP: ¿SE HARA VEGETARIANO?

PRECIOS

¡Eh, la vaca...!

El martes último, el gobierno nacional intervenía el mercado de carnes en Buenos Aires y sus alrededores, incluida La Plata: el fracaso de la veda empujó, tal vez, a José M. Dagnino Pastore a limitar las utilidades entre los matarifes, los carniceros y los distribuidores. Un sistema de dudosa eficacia, por cierto: recluía los bifes más suculentos bajo el mostrador de los puesteros, para su entrega —a precios siderales— a los clientes que por fuerza deben considerarse "amigos".

El problema central es notorio: la plaza afronta una escalada de la demanda interna y de la extranjera; como no es posible —pues las vacas no son máquinas— ampliar la oferta merced a incentivos, los valores suben. El alza induce también a los ganaderos a retener sus terneras: buscan así multiplicar los rodeos, una decisión que agudiza el caso. Pero además los mayores costos por kilogramo inciden en la sacrosanta canasta familiar: es la excusa de los funcionarios para imponer trabas que los reduzcan. ¿Las amas de casa se benefician? Más bien, los frigoríficos exportadores.

Desde abril de 1969 hasta cuarenta días atrás, los argentinos devoraron un promedio de 57.733 toneladas mensuales: el índice supera a los 57.208 de igual lapso anterior. La veda al consumo, dos días por semana en restaurantes y casa de comida de la Capital —decretada el 15 de abril, por 45 días; originó la dimisión del secretario de Agricultura. Lorenzo Raggio—, no surtió efecto: al aplicarse, el kilo vivo se cotizaba a 83 pesos viejos en los bretes de Liniers. Al ser levantada, el precio rondaba los 95 pesos; ni la liquidación estacional de vacas viejas pudo abatir el precio. Tampoco la entrada del invierno, que reduce los pastos.

En adelante, los matarifes no podrán ganar más de cuatro pesos por unidad sobre el costo, si el cliente se lleva la carne del establecimiento aunque el margen será de 85 pesos cuando la entrega sea en el negocio. Pero aquí está el *imbroglio*, que ningún inspector es capaz de resolver, desde la malhadada resolución 181 de 1956: ¿Cómo calcular el costo real de una u otra firma? La ley del martes 2 —lleva el número 18.698—, lo dice: mediante el promedio de kilo vivo, más el trabajo industrial y la deducción del "recupero": huesos y tendones. Nada tan confuso como estas dos últimas zonas: con tergiversar el ritmo de la faena o abultar la tasa de escoria, cualquier organización detiene a los fiscalizadores, los engaña.

Los distribuidores tendrán que ganar 45 pesos por kilo, y los carniceros no deberán superar el 18 por ciento de utilidad bruta; el régimen contiene también exenciones impositivas decrecientes: 20 pesos por kilo vivo de premio para los estancieros que envíen a plaza novillos gordos, hasta el 15 de junio; luego la canonjía se estrecha hasta desaparecer totalmente el 31 de julio. Es la respuesta oficial a los dirigentes del rebelde *Campo Unido*, el movimiento de apoyo a Raggio que, a la sordilla, expande una consigna: "Mientras el gobierno evite integrar a los ganaderos en la política económica, es preciso no ceder hacienda a la venta". ♦

PESCA

Quién corta el bacalao

"Nuestro país está en condiciones de satisfacer la demanda mundial de harina de pescado", evaluaba ante *Panorama*, el miércoles último, el capitán de navío en retiro José Enrique Sciurano, interventor en el Servicio Nacional de Pesca. El producto se utiliza como base para confeccionar alimentos humanos; mezclado, sirve para vigorizar la dieta avícola y además es un fertilizante óptimo. "Claro está —sentencia el oficial—, precisamos un ordenamiento sistemático de la actividad pesquera".

Por ausencia de planificación, la flota dedica sus esfuerzos a la merluza, especie que tiene mayor consumo en la Argentina. La captura de otros tipos —la anchoíta, entre ellas: la base de la harina—, queda al margen del celo marinerio. Aunque las proyecciones oficiales son claras: en 1971 se registrará una demanda de 575.000 toneladas en el país; 115.000 de las cuales se integrarían con pescado fresco, y el resto de conservas y subproductos. Con todo, la redada del último ejercicio apenas superó unas 225.011 toneladas. Duplicar la producción, aparentemente, es negocio.

En el presente, la demanda, y resta

incentivos a posibles armadores independientes; si ella se lo propusiera es capaz de integrar la industria, desde las barcas hasta la comercialización en el exterior. Tal vez las energías no alcancen, pero nadie olvida la polémica de 1967, cuando los grupos vernáculos se opusieron a la instalación de factorías extranjeras en la Patagonia.

Un costado del tema central —la centralización de la actividad— asomó en los primeros días de la última semana en conversaciones que mantuvieron los responsables del tema en Agricultura y Comercio; se trata de la instalación de un mercado concentrador, en Mar del Plata, que alberga cerca del 95 por ciento de la pesca nacional. Los técnicos suponen que contribuirá a suprimir un régimen donde el productor está, actualmente, excluido: en adelante venderá su mercadería en pública subasta. También los industriales quedarían beneficiados al asegurarse los cupos de materia prima necesarios. En fin, los consumidores podrían obtener el manjar a un costo más bajo y con una supervisión sanitaria estricta.

El golpe busca conmovir a los intermediarios. Un kilogramo de filete vale en Mar del Plata 66 pesos viejos: la adición de los gastos de empaque y el flete arrastra la cifra a 130 pesos al llegar a Buenos Aires. Sin embargo, un ama de casa paga en cualquier pescadería de barrio un mínimo de aproximadamente 240 pesos por unidad. Moraleja: el sistema comercializador barre con el 90 por ciento del precio final.

Con frecuencia, no obstante, la centralización de las operaciones en un solo lugar apenas consigue nuclear en el mismo recinto a todos los especuladores que antes operaban desparramados sobre toda la línea comercial. Sin duda que el utilaje técnico —remate, computadoras— beneficia al extractor de la riqueza; pero si no se modifican los hábitos de compra (tanto los minoristas como las amas de casa) la función de quien negocia con movimientos innecesarios sigue indemne y pesando en el costo final. ♦

SCIURANO: POR EL NUEVO ORDEN.



A la caza del tiempo perdido

La semana última, en el mineral de Sierra Grande sentaban sus reales los técnicos de la empresa sueca Widmark y Platzer, a la que Fabricaciones Militares encargó el diseño y las obras civiles de la planta de hierro que anhela erigir en la zona. Otra etapa se abría en el plan ferrífero.

El año pasado finalizó con novedades en torno del hierro y el acero argentinos. Fabricaciones Militares abrió el "sobre mágico" que contenía las propuestas para aportar el *know-how* (técnicas y capitales) a la empresa que en 1974 producirá 2.600.000 toneladas de *pellets* —nódulos de mineral hierro— una de las primeras fases de la conversión del hierro en acero. La apertura del sobre reveló que no menos de seis firmas nacionales y extranjeras tenían interés en asociarse a Fabricaciones Militares, el Banco Industrial y a la Provincia de Río Negro: estos tres entes oficiales actúan como sociedad anónima bajo el nombre de Hierro Patagónico de Sierra Grande.

A partir de ese momento comenzaron las charlas y estudios que hasta ahora no arrojan frutos visibles en lo que se refiere al montaje total de las fábricas de reducción del mineral de hierro. Es más, las vicisitudes que precedieron la apertura de la licitación de fines de 1969 fueron borrascosas. La minería argentina había sufrido un cruel traspie en el concurso internacional que se realizara en el primer trimestre del año 1968, para otorgar a particulares el derecho al laboreo de la sierra. Entonces ninguna compañía nacional ni extranjera se presentó. El Ministerio de Defensa optó luego por el único camino que quedaba: iniciar con dinero argentino una de las obras que prometen revolucionar la siderurgia local.

Nada se edificará sobre terreno firme, no obstante, si el nudo del problema —esto es, el abastecimiento de arrabio, hijo de los *pellets*— sigue incierto: el año último se duplicó su importación, y también el dinero gastado fuera del país para proveerlo. De 5 millones de dólares subió hasta 10 millones. La tendencia sigue firme: en los dos primeros meses de este año, las compras en el exterior crecieron un 40 por ciento. Mientras, entre 1967 y 1968, Brasil hacía crecer en un tercio su capacidad generadora de arrabio.

EL PROYECTO SIERRA GRANDE. El plan industrial elaborado por los técnicos de Fabricaciones Militares (que recibieron el asesoramiento de las empresas suecas Widmark y Platzer, y de la alemana Eisenbau Essen) procura extraer 3 millones de toneladas de mineral de hierro por año e iniciar su in-

dustrialización. Para ello el proyecto prevé instalar una planta de concentración de hierro apta para transformarse en *pellets*, una materia prima del acero, lo que facilitaría transportarlo a las fundiciones de Zapla, San Nicolás, y La Plata. Para 1974, con Sierra Grande a plena capacidad de funcionamiento, 1.500.000 toneladas entrarían a las bocas de los altos hornos de SOMISA y 500.000 a Propulsora Siderúrgica. Para mejorar la calidad del mineral desde su veta hasta las trituradoras, se construirá un ferroaducto que lo llevará hasta la Isla Colorada (Chubut) y que contará con un embarcadero especial.

Los yacimientos ferríferos están a 125 kilómetros de San Antonio Oeste (Río Negro), a 125 kilómetros de Puerto Madryn (Chubut), a 30 del mar y a 25 del gasoducto Comodoro Rivadavia.



CHESCOTTA: LA GRAN ILUSION.

via-Buenos Aires. Podrá aprovechar, de paso, la energía hasta hoy ignorada del dique Florentino Ameghino. Sobra electricidad potencial para desenvolver todas las etapas productivas de Sierra Grande.

LA SIDERURGIA ARGENTINA. Un enorme caudal de posibilidades y un escaso desarrollo caracterizan la producción siderúrgica local. En 1947, la Ley Savio apuntaló el importante sector; ese mismo año Manuel Reynerio Novillo —un poblador de la zona— descubrió el primer filón de Sierra Grande; él buscaba manganeso. A veintitrés años de su hallazgo poco se avanzó, pese al aumento visible de la tasa de consumo de hierro. En 1905-9 merced al auge ferroviario, el índice fue de 157 kilos por cápita; en 1929 llegó a 117. En la actualidad roza los 100 kilos anuales por habitante.

No todo es gris para el hierro argentino. La cuota de acero crudo y de laminados alcanza para autoabastecer al país. La etapa primaria de la siderurgia, que ahora se reinicia con el arrabio, se había estancado en las últimas décadas. La compra de hierro y subproductos abarca un 15 por ciento del total de las importaciones; sería útil no olvidar que el metal y también el acero entran al país en forma de maquinarias (un 35 por ciento de las adquisiciones externas).

Empero, el valor incuestionable de los yacimientos de Sierra Grande reside en la alta ley del mineral que se proyecta extraer: roza el 55 por ciento; es superior al de similares de Estados Unidos de América y al de los socavones de Kiruna, en Suecia. Las reservas superan los 200.000.000 de toneladas en una comarca que, se estima, tendrá setenta años de vida útil. Los planes incluyen una obra vital de infraestructura: el abastecimiento de agua a través de 108 kilómetros, desde el arroyo Los Berros, en la meseta de Sumuncurá; la construcción de viviendas y el brote de una ciudad para las mil personas que empleará el complejo; la generación de energía eléctrica destinada a cubrir una demanda de doscientos millones de kilovatios-hora por año.

La inversión necesaria para realizar el sueño ferroso de Sierra Grande trepa a los 72 millones de dólares; unos 287 millones de pesos nuevos. *Hierro Patagónico* cubre una parte de 100 millones de pesos nuevos; fueron integrados así: 10 millones que obió la provincia de Río Negro, 14 millones dados por el Banco Industrial y el resto de Fabricaciones Militares. Los otros 187 millones serán cubiertos por —dicen en Fabricaciones Militares— el grupo de empresas que brindan el *know-how*. De la cifra total de 82 millones de dólares quedan, por financiar, 51 millones para los cuales se recurrió a un crédito de 29 millones que el BID prometió otorgar en septiembre. Los 22 millones de dólares que restan se destinan a la construcción de las plantas de trituración y han de ser solventados por créditos de proveedores: venderán las maquinarias e instalaciones correspondientes.

"Este proyecto no encuentra ningún obstáculo. Permitirá, al ser rentable, la instalación de un alto horno, acería y tren de laminación en la misma zona", dijo a *Panorama* el general Oscar Chescotta, director de Fabricaciones Militares. "El gasto está absolutamente justificado pues traduce un avance en el desarrollo siderúrgico integrado nacional", señaló.

Retomar el proyecto Sierra Grande significa cubrir la primera etapa —la extractiva— en la ambiciosa política siderúrgica argentina. Que esta decisión sea lucrativa y se perpetúe en una firma verdaderamente nacional es algo más fantástico. Estaríamos no solo le ser sinónimo de eficacia. ♦

"DIMENSION 70"

EN ALGUN LUGAR DE LAS ESTRELLAS
ES OTRO TIEMPO...
EN ALGUN LUGAR DE LA TIERRA EL HOMBRE
SIGUE BARRIENDO SU CAVERNA...



Nucha Amengual



Pedro Aníbal Mansilla

Recogen esta hora del mundo en una crónica de nuestros días, nuestra gente, a través de las expresiones musicales más actuales y las dos caras de la noticia.

lunes a viernes 16 hs.

Incorpórese a este diálogo con la década y

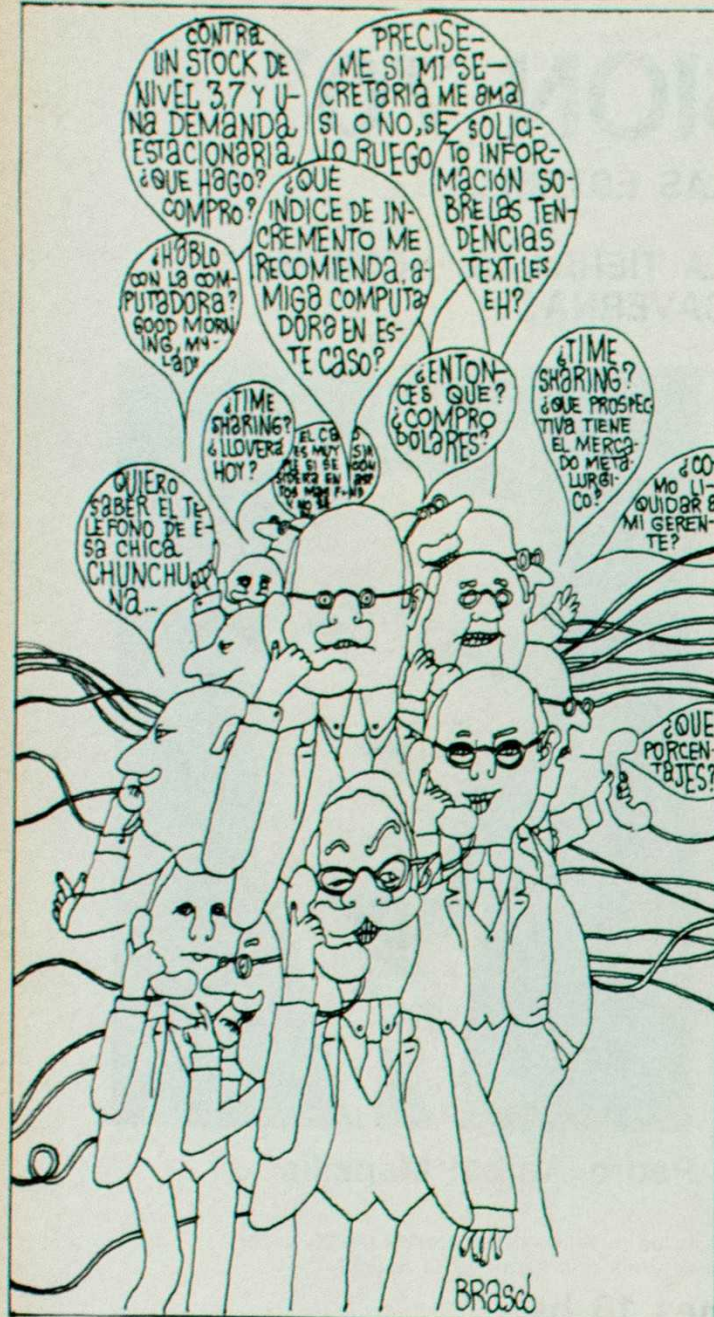
SIENTASE EL PRIMERO CON LA PRIMERA...

LS5 RADIO RIVADAVIA

al servicio de la verdad



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



TIME SHARING. En adelante, gracias a Bull Argentina SA., cuando uno tenga un problema bastará con levantar el teléfono y preguntarle la solución a la computadora. La empresa habilitó el primer Centro Time Sharing instalado en Sud América, mecanismo de uso simultáneo de un computador por acceso telefónico, usando el lenguaje BASIC o el ALGOL, FORTRAN conversacional. De extrema utilidad para empresas medianas y pequeñas: pone a su alcance medios sofisticados de análisis, investigación y simulación que hasta ahora estaban reservados a las grandes empresas.

MARTIN FIERRO. APTRA seleccionó el film de la Cámara Argentina de Anunciantes —realizado por Fresedo & Bajnoff Publicidad (y producido por Printer

Avance SA) para el 10º aniversario de la entidad— como uno de los tres comerciales mejores de 1969. Pasó así a integrar la terna de candidatos al codiciado Martín Fierro.

EXPANSION. Impetu Publicidad anunció incorporación de nuevas cuentas: Sheaffer Argentina SA, British Sterling, Universal Geneva, Factory SACIFI y Professional Center.

ORGANIGRAMATICAS. • **ALTAL** SA, empresa perfumista, incorporó a José Luis Andrade —experto de conocida trayectoria en el país— como jefe de ventas para el área nacional. • **Clarke Todd** asumió el cargo de director general de ventas de **Firestone Argentina SA**. Este ex capitán de la Fuerza Aérea de los EE.UU. ingresó en la empresa en

1955 y se desempeñaba actualmente en la zona del Caribe.

TRASLATICIAS. • Alfredo Pérez Alfaro, síndico de varias empresas (Barret SA, Seefeld Hnos., Rexson SA, Kostic Asociados, etc.) viajó a Europa. • Nicolás D'Onofrio, presidente de la SATO y number one de la Organización Hotelera D'Onofrio, viajó a Medellín para asistir a deliberaciones de COTAL y continuó luego gira por Miami, Nueva York, Caracas y Río de Janeiro. • Denis Daly, presidente de Daly & Cía.—representante de Johnnie Walker— viajó a Londres para participar en los festejos del 150º aniversario del exquisito whisky escocés. • Eduardo Wolff, gerente general de Prodesca (División Lancome) viajó a Milán para asistir al congreso internacional de dicha empresa. • Oscar Diégoli (presidente de Compañía de Electricidad del Sur Argentino y director de Petrosur SA, Dálmine Siderca, Estancia El Ombrú y Propulsora Siderúrgica) regresó al país luego de dos meses de merodeo por USA, Europa y Japón, celebrando (con su esposa) 50 años de actividad empresarial. • Mauricio Rabinovich y Alberto Yoffé (Dos Muñecos SA) viajaron hacia USA y Japón para visitar importantes centros de la moda actual. • Daniel de Elizalde (Witcel SA) viajó a Europa para visitar el Institute Français de l'Emballage et du Conditionnement, fábricas de la Wiggins Teape y una exposición ("Paper 70") sobre packaging. • Francisco Boeiro (Cía. Nobleza de Tabacos) viajó a Europa con su esposa. • Fermín Pérez Saavedra (Usina Láctea La Armonía) partió para Japón y la India para visitar la Expo-70. • Andrés Ferreño (STP) viajó a Indianápolis en representación de su empresa e invitado por Anthony Granatelli. • Llegaron a Buenos Aires directivos del grupo alemán Thyssen para entrevistarse con representantes de la poderosa organización destacados en Argentina.

MALLORY. Batería Mallory Argentina ofreció cóctel para inaugurar sus nuevas oficinas.

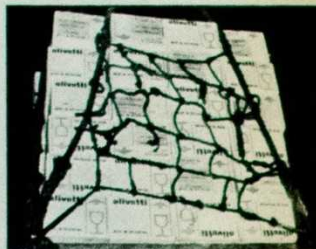
MAYON. Festejó su 60º aniversario. El fundador de la empre-

sa (Alberto C. Mayon) aún pertenece al Directorio de la firma.

CALABRESES. El Brutium Club de Roma, que nuclea a los calabreses del mundo, otorgó importante distinción a Alfonso La Valle, gerente del departamento inmobiliario del Nuevo Banco Italiano de Buenos Aires.

EXPERTO. Keith Weaver, experto de E. I. du Pont de Nemours de USA, vino al país para colaborar con Ducilo SA en la instalación de una nueva planta elaboradora de "Freón". Esta expansión fue resuelta como consecuencia del gran desarrollo registrado por el mercado de aerosoles, refrigeración y aire acondicionado en el país.

OLIVETTI. Mantiene su celebrado boom de exportaciones no tradicionales. Despachó ahora hacia Inglaterra 2.000 sumadoras, primer embarque de una operación concertada por 5.000 que acaso se extienda a 10.000. El director general de la pujante empresa, Luis Borio, anunció otras exportaciones a Australia, Singapur y Hong-Kong. Se estima que en 1970 ellas superarán los 12 millones de dólares.



SUMADORAS A GRAN BRETAÑA

DENOMINACION. Berg Henderson & Cia. SA, Asesores Publicitarios, cambió su nombre por Ortiz, Scopessi y Ratto/Ogilvy & Mather Incorporated. La modificación patronímica de esta antigua y prestigiosa agencia argentina refleja la gravitación de los tres empresarios (Federico "Inglés" Ortiz, Alberto Scopessi y David Ratto) que la dirigieron últimamente, así como la asociación del grupo nacional con Ogilvy & Mather, una de las cinco primeras agencias publicitarias del mundo. ♦



ORTIZ, SCOPESSI Y RATTO (EX B.H.) CON PHILLIPS Y ELLIOT (O. & M.)

RADIO FIESTA!

(O ver para crear)

Claro que esto es radio y si usted quiere creer, tendrá que escuchar. Así podrá convencerse de que RADIOFIESTA le hace cosquillas a la mañana. Porque hay buena música, porque tiene humor, porque es optimista, porque es distinta a todas. Y porque además, esta conducida por FERNANDO MONTREY, "El comediante", de lunes a viernes a las 8 hs.

Es una realización de *JET Producciones*



La Ciudad



ALBERTO DE LIEJA EN BUENOS AIRES: "¡QUE SUERTE, ME DEJARON SOLO!".

ALBERTO DE LIEJA: UN PRINCIPE A LA DERIVA

—¿Y esa sirena? Lo deben de haber encontrado. ¡Abren la ventana, che!

—Quedate tranquilo, que es el príncipe de Lieja...

Durante los seis días en que el príncipe Alberto de Lieja recorrió Buenos Aires en un automóvil de la Cancillería, adornado con banderitas belgas, equipado con una ululante sirena y precedido por cuatro motocicletas, los porteños encerrados en las oficinas céntricas vivieron repetidas veces el mismo sobresalto. Es que el secuestro de Aramburu era el tema que excitaba a todos, y cada vez que se advertía el paso de una comitiva oficial y se oían las sirenas policiales, empezaban a abrirse todas las ventanas.

Mezclado en esa confusión y aprovechando que los periodistas se ocupaban del caso Aramburu, Alberto de Lieja anduvo desde el sábado 30 de mayo con toda comodidad por las calles de Buenos Aires, como ningún otro príncipe pudo hacerlo jamás en la Argentina. No necesitó siquiera protección policial para caminar por Florida o para ir a tomar fotografías a la magnolia de la Recoleta. Tampoco lo persiguieron los fotógrafos cuando entraba o salía del Plaza Hotel, porque todos estaban apostados frente al edificio de Montevideo

1053, atorados con el desfile de personajes que frecuentaban la casa de la familia Aramburu.

LAS MUJERES. Alberto de Lieja no tuvo necesidad de envolverse en su aparatoso uniforme de marino (ostenta el grado de capitán de navío) para concentrar la atención de las mujeres que se dieron cita en el hall del hotel, la tarde de su llegada. Le bastó con un traje gris de calle y una corbata de colores apagados, porque con su pelo rubio encrespado, sus ojos azules y su altura (1,82) era suficiente. Caminaba con toda naturalidad, sin aires principescos, y solía responder con amables sonrisas a quienes le echaban miradas demasiado curiosas. "Tiene papada", fue la única crítica que recibió de las mujeres; el resto de su figura parecía aceptable.

Una pertinaz minifaldita de 25 años, que el lunes 1º esperó ansiosamente en el hall del Plaza durante tres horas para atraparlo, se le acercó al verlo bajar del automóvil y le propuso en voz baja un *joint-venture*. El príncipe le contestó con una de sus típicas sonrisas y siguió de largo. "De eso ya nos hemos ocupado nosotros", susurró a oído de la joven uno de los empleados del hotel.

Desde luego, la ansiedad del príncipe por conocer la belleza argentina en todo su esplendor no fue difícil de calmar. "Mire, el que dio trabajo en serio fue un tipo que vino de Indonesia hace como diez años. Ese quería poco menos que un harem...", reveló a *Panorama* uno de los choferes del servicio diplomático, refiriéndose a la visita del príncipe Sukarno, ocurrida en mayo de 1959.

LLUVIA Y DESAYUNO. Durante la visita que la comitiva belga hizo el miércoles a los astilleros de Ensenada, uno de los funcionarios de la Cancillería le alcanzó un paraguas para que se protegiera de la fina llovizna, pero el príncipe rechazó amablemente el ofrecimiento. "La lluvia fortifica el pelo", explicó. Rato después, cuando el agua le chorreaba por el cuello y empezaba a sentirse molesto, se secó con un pañuelo. El funcionario insistió, pero no pudo quebrar la terquedad de la nobleza belga. "La lluvia es buena", repitió obcecado, y sin darse cuenta metió el pie derecho en un charco. Embarrados hasta los oídos por los salpicones, los motociclistas de su custodia que debieron abrirle paso durante todo el viaje de regreso a Buenos Aires, no pensaban lo mismo de la lluvia.

"Todas las mañanas se levantaba a las 8 y preguntaba por el estado del tiempo; cuando yo le llevaba el desayuno, se comía una docena de tostadas con mermelada y manteca, dos huevos duros, un pedazo de queso fundido y se tomaba un par de tazones de café con leche", reveló Severino Siccardi (58), el maître del Plaza. "Al mediodía —dijo Siccardi— almorzaba liviano: un bife con ensalada, crêpes-suzettes y agua mineral sin gas. Y se leía tres diarios: *Buenos Aires Herald*, *Le Quotidien* y *La Nación*. No hubo que limpiarle ningún traje, porque trajo muchos y usó uno por día. Sólo mandó lavar una camisa de nylon y algunas medias. Eso sí, en cuan-



MAÎTRE SICCARDI: "META FOTOGRAFIAR".

to podía se escapaba a la calle con la cámara fotográfica y los bolsillos cargados de rollos. Es medio maniático. Yo no me explico para qué tantas fotos si no se alejaba del hotel más de diez cuadras. Pero es un tipo sencillo, eh...; le gusta charlar con todo el mundo y está siempre contento. ¡Qué diferencia con otros que estuvieron aquí!".

DE COMPRAS. El jueves pasado, cuando *Panorama* lo entrevistó en una sala del hotel y le recordó que en marzo de 1962 la visita del príncipe Felipe, duque de Edimburgo, había coincidido con el derrocamiento del presidente Frondizi, Alberto de Lieja no pareció inmutarse. "Son coincidencias", fue todo lo que se le ocurrió decir. En ese instante, claro, en su mente flotaba una duda: ¿las crisis políticas serán tan frecuentes en estos países que siempre habrá coincidencias de este tipo? Sin embargo, la mayor parte de los porteños reunidos frente a las pizarras de los diarios arriesgaba otra clase de conjeturas: "¡Estos principitos traen mufa!", se comentaba en la puerta de *La Prensa* en la mañana del martes, cuando el automóvil con las banderitas belgas atravesaba ruidosamente la avenida de Mayo rumbo a la Casa Rosada.

Se le preguntó esa vez si no temía que lo raptaran y soltó una carcajada. "¿A mí? ¿Y por qué habrían de raptarme a mí?" Pero su sonrisa se cortó cuando le dijeron que no era conveniente que anduviera solo sacando fotos por la calle, mientras recrudecían los procedimientos policiales y se agudizaba la tensión política. Entonces, como le quedaba un solo día en Buenos Aires, prefirió hacer sus últimas compras acompañado de algunos funcionarios de la embajada. Su equipaje se ensanchó con seis pares de zapatos y media docena de carteras de cuero. Entre ellas, una para su mujer, Paola de Lieja, que compró en 80 mil pesos viejos.

El príncipe había venido, en verdad, para concretar ventas y no para hacer compras, pues su visita respondía a una programada misión económica compuesta por 50 funcionarios del Ministerio de Comercio Exterior de Bélgica, de los bancos privados de Bruselas y de media docena de empresas industriales belgas. Los resultados de tanto despliegue aún no se conocen. De eso tendrán que informar ahora minuciosamente los funcionarios argentinos que lo acompañaron en las recepciones oficiales (a las que no pudo asistir el presidente de la Nación), porque la suite del príncipe belga costó al gobierno argentino 6º mil pesos diarios.

¿Y PAOLA? La visita de Alberto de Lieja, además de eclipsarse por motivos políticos, tuvo también un factor negativo más difícil de superar: la ausencia de su hermosa mujer, Paola de Lieja, con quien no parece llevarse muy bien en los últimos tiempos. Se sabe que las revistas europeas suelen abundar en infidencias sobre la vida en las



PAOLA: SE QUEDO EN CASA.



MYRTA: SE QUEDO SIN PRINCIPE.



LOS NOVIOS (1959): "COMIERON PERDICES".

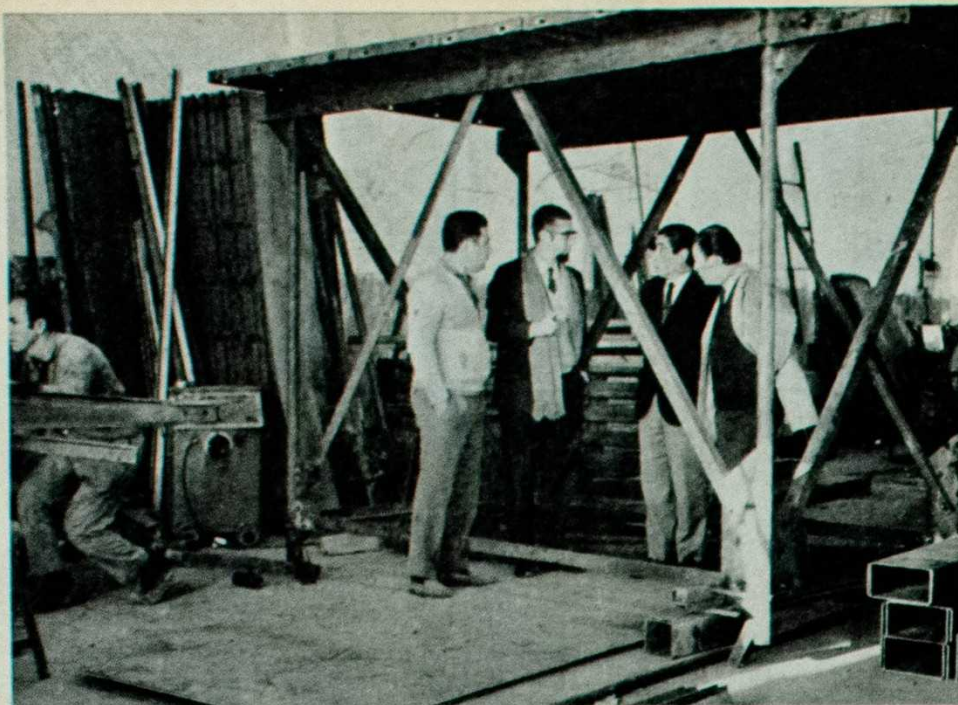
casas reales, que "Paola y Alberto viven juntos pero duermen separados". Ese es el último chisme que revelaron los sirvientes del Château de Bellevue, la fastuosa residencia de Bruselas, donde viven con sus tres hijos: Felipe (10), Astrid (8) y Lorenzo (7).

Nacido en esa misma ciudad en 1934, como tercer hijo de Leopoldo III y la reina Astrid, Alberto siempre fue más apuesto que su hermano mayor, Balduino, ahora rey de Bélgica, y siempre se apoderó con más frecuencia que él de las crónicas sociales. Su noviazgo con la despampanante rubia Myrta Sciarra sirvió para llenar páginas enteras, pero el casamiento con Paola Ruffo di Calabria, una italiana de sangre azul y silueta estilizada, en febrero de 1959, era para todos el final de sus aventuras amorosas. Sin embargo, a pesar de que Paola le ha dado dos hijos varones (el príncipe Felipe, probablemente se convertirá en rey si su tía Fabiola sigue sin darle descendencia a Balduino). Al-

berto ha vuelto a las andadas. "Tengo mucho trabajo —se defiende el príncipe— y debo viajar constantemente al frente de estas misiones económicas. Por eso estoy poco con mi familia." La excusa le sirvió en los últimos dos años para visitar Estados Unidos, México, Gran Bretaña, Dinamarca, Suecia, Japón, Perú, Arabia Saudita, Irán, Congo e Indonesia. Eso sí, siempre en su calidad de presidente de honor de la Oficina Belga de Comercio Exterior.

También tiene dos cargos más para ostentar: presidente de la Cruz Roja de su país, de la Caja General de Ahorro y Jubilación, y senador por derecho real. Pero como está obligado a demostrar conocimientos marinos por su condición de capitán de navío, suele organizar espléndidos cruceros con mujeres hermosas que se pasean elegantemente en la cubierta del yacht privado. Impotente en su tarea de retenerlo cerca del hogar, Paola se desquita de dos maneras: haciendo compras en las más caras boutiques europeas y comiendo más de la cuenta, hasta perder la silueta.

El viernes al mediodía, tras firmar una declaración en la Cancillería argentina, conjuntamente con el ministro de Economía, José María Dagnino Pastore, Alberto de Lieja partió de regreso a su país. Cuando el Boeing despegó de Ezeiza se recostó en el mullido asiento del avión dispuesto a descansar de tanto ajeteo y pidió a sus colaboradores que lo dejaran dormir tranquilo. No pudo hacerlo: al rato lo despertaron para anunciarle que a bordo de esa máquina se iba a celebrar una gran fiesta. "No, déjenme tranquilo", rogó el personal de servicio del Boeing. "Es imposible —le contestaron— porque vamos a festejar su nacimiento. Dentro de pocas horas usted cumplirá 36 años." ♦



PUSTELNIK (CON BARBA) Y SU MESA MAGICA.

INGENIERIA

El huevo de Colón

"Es el huevo de Colón, pero de acero", se jacta Carlos Arnoldo Pustelnik, un ingeniero de 37 años decidido a producir la gran innovación en las técnicas constructivas del país. Su carta de triunfo es un sistema de encofrados metálicos (cuya licencia adquirió a la Blaw-Knox, de Francia) que vuelve anacrónicas las clásicas estructuras de madera. La primera aplicación en América latina ya está en curso: se trata de un barrio de 200 viviendas económicas que se erige en Boulogne, partido de San Isidro, adjudicado por el Banco Hipotecario Nacional.

Planchas metálicas de medida variable, que se unen y separan con tornillos, forman moldes dentro de los que se cuela el hormigón. Una vez fraguada la mezcla, se desarmen las planchas y se vuelven a usar hasta 600 veces. Cuando el ciclo está agotado, aún es posible recuperar el valor residual de la chapa. Las armazones de madera, en cambio, sólo pueden utilizarse cuatro o cinco veces, "y después hay que pagar para que se las lleven de la obra, porque una vez cortadas, llenas de clavos, con cemento y pintura pegados, no valen nada", explica Pustelnik.

El sistema Blaw-Knox no es lo que se dice una genialidad; en la Argentina, sin embargo, constituye un procedimiento inédito, cuya primera ventaja es ésta: los métodos en uso consumen 18 horas de trabajo por cada metro cuadrado de edificación; el nuevo estilo de encofrado requiere tres veces me-

nos. De esa manera se achican costos y se acelera el ritmo de edificación.

La licencia francesa incluye también los nuevos moldes para llenar losas. Se trata de una mesa de cuatro patas, cuya tapa sube por un elemental sistema de rosca, idéntico al que suele regular la altura de los proyectores de diapositivas. Esa mesa sostiene el molde de la losa y lo retira una vez que el hormigón ha fraguado.

Los marcos para puertas y ventanas, las cañerías de gas, electricidad, agua, servicios cloacales y calefacción se colocan en el molde antes de verter el hormigón. Al desarmarse el molde (tres días después para las losas; un día para las paredes), las tuberías y los marcos quedan directamente instalados, formando una unidad con la losa o la pared.

AHORA SI. El desarrollo de técnicas constructivas industrializadas surgió en Europa luego de la Segunda Guerra Mundial. Desde entonces, sólo en Francia se patentaron 144 métodos para la construcción de paredes y 170 para losas; pero ninguno de ellos llegó a aplicarse orgánicamente en la Argentina, tal vez porque introducir técnicas más racionales obligaba a una mayor inversión. En la actualidad, en cambio, y debido a que los planes oficiales de vivienda (con precios tope y plazos estrictos de entrega) obligaron a reajustar los precios y a calcular muy bien las utilidades, la innovación tecnológica resulta imprescindible.

El novedoso sistema, utilizado por ahora en viviendas económicas, también es capaz de adaptarse a construcciones más pretensiosas. "La única diferencia está en la terminación. Hay que convencerse: es el huevo de Colón", insistió Pustelnik. ♦

SERVICIOS

La mar en cuotas

"Para que una empresa de este tipo fracase, es porque su administración no funciona normalmente; caso contrario, el éxito está asegurado", reflexionó Martín Miranda Lagomarsino (49, 8 hijos), director delegado de Crédito Universal. Es que a nueve años de su nacimiento, el negocio acumula razones de sobra para esta clase de vaticinios.

En 1961, muy pocos creyeron en la aventura promovida por ese reducido grupo de comerciantes, entre los que estaban Benito Torres (El Trust Joyero), Vicente Testai (Testai), Clemente Dinardo (El Grillo), Ernesto Grether (Modart, Etam), Israel Aranovich (Santart) y el mismo Miranda Lagomarsino (Mirvill's). El grupo fundador había reclutado un capital de 10 millones de pesos viejos, sobre los 100 millones autorizados; a menos de una década, el monto de lo suscripto redondea ahora una cifra 50 veces superior.

Crédito Universal es una arquetípica entidad de crédito para consumo y una de las tantas que ofrece sus servicios a la clase media porteña. Pero es la primera, sin embargo, que convirtió al comerciante en accionista (además de simple adherente), ya que sus beneficios aumentan en forma proporcional al incremento de las obligaciones. Este sistema permitió que aún en momentos de aguda restricción del mercado se mantuviera el ritmo de la demanda crediticia; sirvió también, visto el inmediato reconocimiento de su eficacia, para que el número de accionistas se multiplicara: si al principio fueron 80, hoy hay más de seis mil que cubren los ramos más dispares, desde alta costu-

ra, aeromodelismo y servicios fúnebres, hasta veterinarias, santerías y casas de instrumental científico.

POSIBILIDADES. Aunque el 70 por ciento de los negocios adheridos tiene algo que ver con la indumentaria femenina o masculina, mediante un *Credivale* (se extiende en valores que van desde 50 a 10 mil pesos) también es posible seguir un curso de taquigrafía, viajar en remise, contratar un seguro de vida, tomar un café en el bar La Paz o comer pizza en Los Inmortales. Algo tan simple como someterse a un tratamiento médico u odontológico: casi 30 profesionales se han adscripto a lo que todavía constituye un procedimiento novedoso.

El turismo es otro de los rubros que se impulsará en esa vertiginosa carrera expansiva; los beneficiarios se repartirán seguramente por todo el país, porque a la media docena de locales para atención al público que funcionan en Buenos Aires, se han agregado agencias en Avellaneda, San Fernando, Morón y San Martín, y —en el interior— en Mar del Plata, Santa Fe, Rosario, Bahía Blanca, Córdoba, Corrientes, Salta, Tucumán y Mendoza. Hasta ahora, la sucursal céntrica acapara el mayor volumen de ventas, con un 36 por ciento sobre el total; en el último ejercicio los ingresos brutos superaron los 6.000 millones de pesos viejos.

Cerca de 400 empleados de Universal cierran mil operaciones diarias, cuyo monto promedio se estima en 40 mil pesos, amortizables en plazos que oscilan entre los 4 y 31 meses. Este ritmo revela que el bajo interés, la renovación automática y el seguro de vida adicional, unidos a la captación de un espectro cada vez más grande y variado de comercios, desata una receptividad incesante de clientes. Existe un índice revelador de este éxito: los morosos no pasan del 5 por ciento. ♦



TODOS LOS NEGOCIOS EN UNO.

LAGOMARSINO: CADA VEZ MAS.



LIBERTAD DE VIENTRES EN CANNING AL 1500: TU-RI-RU-RI-RA... TU-RI-RU-RI-RU-RI-RA...

BOLICHES

Los ruidos del Levante

Al costado del escenario, el conjunto Chaquir Mógabi fatiga instrumentos tradicionales como el violín y el acordeón a piano, y también otros aquí exóticos: el laúd y el derkabe. Entre cuerdas y vientos, las melodías motivan las contorsiones de Jamal y Shadia, dos vaporosas bailarinas (en lentejuelas y tules) que son el deleite de los concurrentes masculinos; abundantes ellas, sus danzas no dan lugar al parpadeo.

La ceremonia se repite todas las noches —a excepción de los lunes— en el restaurant y confitería Shark-Oriente, un local instalado al 1500 de Canning. Sus dueños, Samir El Baba (29), Roberto El Arnab (28) —árabes de segunda generación— y Martín Gregor Balekian (26), atienden hasta las cuatro de la mañana ese oriental reducto que estimula evocaciones de las Mil y Una Noches y del místico Levante. El césmo puede trasponerse después de las 22, para toparse con clásicos tóidos árabes rayados en blanco y negro, además de tapices persas, libaneses y turcos.

La escenografía atrae a una pléyade de oteadores aficionados a la danza del vientre y el indiscriminado revoleo de tules. Allí se extasían los boxeadores Acavallo y Bonavena, por ejemplo. También un *half-play-boy* oriental (Edmond Chacra) y la legión de acaudalados "comerciantes de la tela", como el lenznero Hamañ, Osman y Mohamed Masad, Jacinto, Eligio, Jacinto Ackil, Nadín y Cacho Edul, los más asiduos. Si se

quedan en la barra para discurrir sobre las bondades de los ejercicios abdominales y otras oscilaciones; pueden allí consumir el whisky a 5 pesos nuevos. En las mesas, la libación cuesta 2 más; pero de sentado los más albaritas suelen optar por una succulenta picada de 28 diferentes platos fríos a base de legumbres, hortalizas y pastas de sésamo. Pueden también ensayar la digestión de kebbe crudo (también a la parrilla o al horno) por 400 pesos viejos. O arremeter, claro, contra un arroz a la persa agobiado de pifones fritos, almendras y pechuga de pollo (450 pesos viejos).

Hay otras exquisiteces como el famoso chicche kebab, una brochette de carne vacuna y ovina a 400 pesos. El festín conviene cerrar con dátiles, mamul, baclawa o locum, incluidos entre los postres, y que cuestan entre los 200 y 300 pesos viejos.

EL BABA. Hacia fines de semana, las dimensiones del local apenas toleran a 250 concurrentes que infaliblemente lo colman. Se regocijan cuando el Chaquir anuncia a la canora Halet El Baba (28) o elige antojadizamente compañeros para las bailarinas que forman el *staff* del reducto. Aunque algunos danzarinés resultan algo provechosos, no se salvan de iniciarse en las volteretas del dabke (danza de conjunto) o los alnuosos contoneos del *balle del billete*.

Por supuesto, los mejores fervores convergen sobre Shadia y Jamal. María Morales Luque, Shadia (23, en realidad hija de españoles), transitó las pasarelas de El Nacional, Tabarís y Embassy. Jamal (Isabel Masiero, 20, mendocina) memora parecidas precocidades profesionales y confiesa su ritual ingreso al mundillo de tules: "Mi primer novio era árabe. El me hizo sentir todo esto". ♦



FONTANA: "PROLETARIOS CON DIPLOMA".

MEDICOS

Todos en el asfalto

"Que los médicos y profesionales de la salud que ejercen en la Argentina forman un voluminoso catastro, no es novedad", dedujo la semana pasada el odontólogo y sanitarista Francisco Fontana (42, dos hijos). El dato no provoca inquietudes: están mal distribuidos, ese es el problema. El desequilibrio tiene otro aspecto grave en la acentuada falta de enfermeras. "No hay reunión de expertos en la que no se hable de que sobran médicos y faltan auxiliares, pero nunca se ejecuta una política global para solucionarlo. Eso sí, siempre se anuncia que un equipo de técnicos está realizando una nueva evaluación del problema. Pero aunque se planifique, también es bueno de vez en cuando hacer algo", puntualiza Fontana.

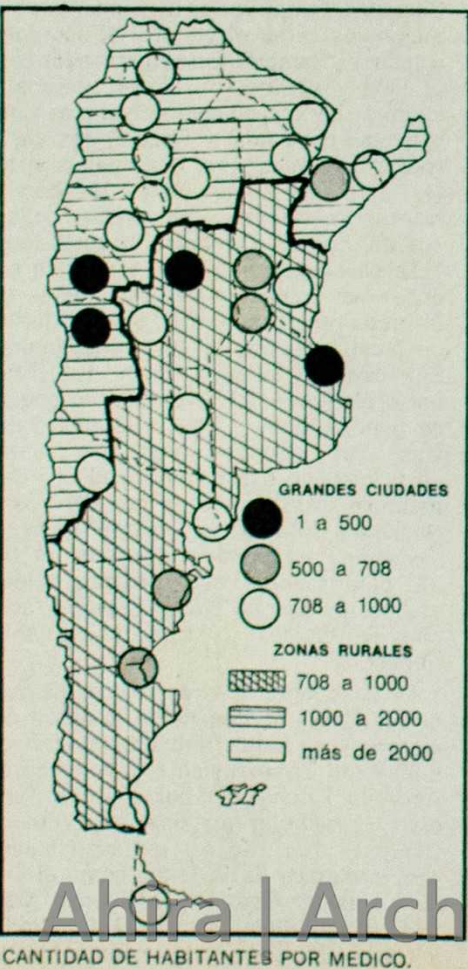
"Sin indagar profundamente —agrega—, resulta fácil advertir que el Gran Buenos Aires y las capitales de provincias (además de Rosario) se llevan la parte del león en el interior del país. Son los provincianos quienes, precisamente, encabezan el ranking de diplomados en las universidades argentinas. Pero, curiosamente, los esfuerzos concentrados en la formación universitaria son desperdiciados a la hora de utilizarlos".

Con todo, él mismo no pudo escapar a las tentaciones burocráticas: pasó a los equipos sanitaristas —médicos papeleros, como los ridiculizan algunos colegas—, y después de graduarse en odontología y en la Escuela de Salud Pública, militó en las filas de la tecnocracia del CONADE durante más de seis años. Pero como el equipo de que formaba parte fue eliminado "por razones de mejor servicio", tuvo que instalar su consultorio particular como tantos otros. Sin embargo, algo quedó en pie de aquella experiencia: fueron sus investigaciones sobre distribución de médicos en la Argentina que realizó con

Enrique Quesada. Ambos establecieron índices definitivos sobre esos desequilibrios, y una vez más el análisis descubrió que si no se interfiere el proceso con políticas adecuadas, en 1980 las cifras serán caóticas e irreversibles.

LIBREEMPRESISMO. En todo lo que va del siglo, la medicina siempre ocupó el primer lugar en la distribución de diplomas entre las diez carreras universitarias de mayor inscripción de alumnos. "Esta superproducción de graduados —explicó Fontana— incrementa el número de médicos en forma desproporcionada al aumento de población y al ingreso per cápita. Pero resulta que los nuevos profesionales salen de la facultad imbuidos de un espíritu libreempresista de la medicina, que solamente puede aplicarse en las grandes ciudades".

Los números no dejan lugar a dudas: el excelente promedio nacional de un médico por cada 708 habitantes se distorsiona cuando hay que separar el campo de la ciudad. En el Gran Buenos Aires, por ejemplo, la relación es de uno a 287. Claro que este desborde deja al resto del país con sólo un profesional por cada 1.600 personas. Esa baja densidad sufre la misma distorsión dentro de cada provincia: el 90 por ciento de los médicos suele radicarse en ciudades de más de cien mil habitantes; las poblaciones menores y el campo deben conformarse con el resto, y repartirse un graduado entre 3.256 personas.



Tampoco existen en la Argentina estructuras legales que canalicen el superávit de las urbes, como en Venezuela o México, donde se exige a los médicos dos años de trabajo rural, antes de autorizar su radicación en una gran ciudad. "Tal vez no sea necesario llegar a sistemas tan rígidos, pero lo que no puede admitirse —concluye Fontana— que un joven graduado reciba créditos para instalarse en Buenos Aires y se convierta en un nuevo tipo de proletario con diploma". En esas condiciones, emplearse en una clínica o en una obra social parece ser el único camino que se le presenta al joven médico de ciudad. Pero no tan despreciable, por lo visto, como para que piensen en ir a radicarse en el campo. ♦

GANADERIA

Defensa del bife

En la zona maicera del nordeste de Buenos Aires, cada hectárea rinde un promedio de 3.108 kilos de grano. Sin embargo, los lugareños que son miembros del Consorcio Regional de Experimentación Agrícola (CREA) logran más de 5.300 kilogramos por hectárea. Son los frutos de diez años de cooperación técnica entre vecinos, cuyas preocupaciones escalan ahora otro nivel.

"Hace tres o cuatro años, cuando nos hablaron de bifes sintéticos, hechos con soja y derivados de petróleo, todos nos encogimos de hombros". Eduardo Pereda (43, 3 hijos, ganadero, presidente de la Asociación Argentina de CREA) recordó la anécdota la semana pasada en su despacho de la Bolsa de Cereales. "Entonces nos conformamos: además de malas, aquellas croquetas resultaban carísimas. Pero ahora en Europa ya son más baratas que el bife natural, y muy comibles. También comentamos, alguna vez, el proyecto brasileño —auspiciado por la FAO— de producir enormes cantidades de carne en Mato Grosso y Amazonia, a la mitad del precio de nuestras vacas". La preocupación de Pereda alcanzó el mayor nivel: "¿Cuántos ganaderos argentinos se preparan para hacer frente a esto?"

El y otros mil productores creen haber encontrado un camino: pagar entre 10 ó 12 vecinos de zona los honorarios de un ingeniero agrónomo, la única regla para instalar un CREA. La prosecretaría de la federación que los agrupa, Inge M. B. de Eichkolz —44, 3 hijas, con campos cercanos a Bolívar, provincia de Buenos Aires— esbozó ante Panorama las razones que invalidan la mutua competencia y favorecen la unión de los dueños de la tierra. "En el campo no ha secreto industrial, ya que normalmente todos vendemos en remates (hacienda) o a precios conocidos (co-

sechas). Y nadie puede parar la producción. Podemos hablar con las cartas sobre la mesa".

Lo mismo pensó Pablo Hari, a fines de la década del 50, cuando importó la idea de Francia. Allí los CETA (Centro de Estudios Tecnológicos Agrícolas) se habían multiplicado desde el final de la guerra, y hasta recibían una subvención del gobierno para pagar a sus técnicos. Bajo esa protección hoy nuclea más del 5 por ciento de los productores del campo, y existen grupos CETA tan especializados como los de floricultura o frutas.

Los émulos argentinos los miran con envidia: sólo hay grupos CREA ceñidos a la agricultura y ganadería extensiva, y a duras penas llegan a interesar al 0,2 por ciento de los partícipes del negocio agrario. En cambio, los alienta su propio índice de crecimiento: los CREA parecen decuplicarse cada cinco años. Cada uno mantiene su propia actividad, fija su programa de trabajo y contribuye a formar el ínfimo presupuesto anual (150.000 pesos nuevos) de la Asociación. El 60 por ciento de este ingreso vuelve a ellos en estudios a nivel nacional (comisiones técnicas), revistas y participación en congresos. El resto lo devoran los gastos generales y los sueldos del minúsculo plantel administrativo: 4 personas.

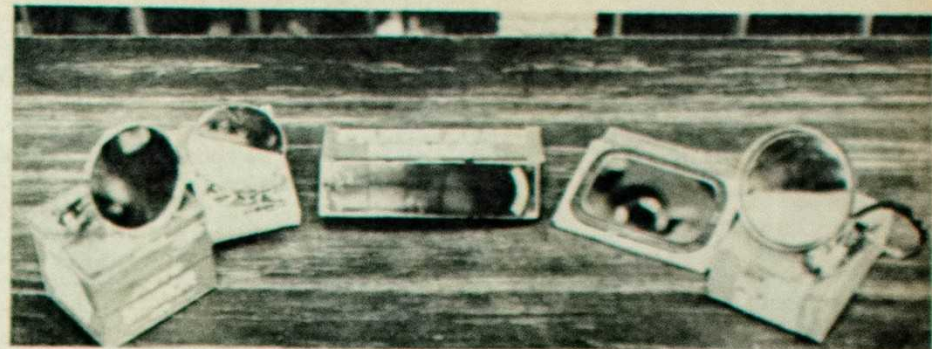
El centenar de consorcios en actividad se agrupa en diez zonas, por afinidad de explotación. Sus objetivos se limitan al intercambio técnico; por supuesto, el juego de heredar experiencia ajena resulta beneficioso para todos: los rendimientos de producción de los socios de CREA superan generalmente el promedio de la región a la que pertenecen. Las diferencias señaladas con respecto al maíz se extienden al resto del espectro de la producción (trigo, carne, leche, forrajes). Y su progreso tecnológico alcanza para perderle el miedo al bife de soja. ♦

PEREDA Y EICHKOLZ: CLUB TECNOLÓGICO.



PANORAMA, JUNIO 9, 1970

Ciencia y Técnica



ESPEJOS. Las leyes de la supervivencia rigen también sobre los automovilistas, que viven permanentemente al borde del raspón y del topetazo. Para defenderse de los peligros que los acechan por la espalda, el espejo retrovisor es el artefacto imprescindible. Una nueva ola de modelos importados invadió la semana pasada las vidrieras de Buenos Aires con sutiles variaciones sobre el tema básico. El más insólito es un espejo panorámico de diseño japonés (Mirror, 2.700 pesos viejos), óptimo para todos los modelos '69-'70. Viene equipado con un termómetro para establecer la temperatura del interior del auto. Aún más sofisticado es un espejo para puerta con control remoto (Movikar, 5.500 pesos viejos, Made in USA): su orientación se modifica a voluntad con una llave instalada en el tablero.

PILOTO. Dos empresas francesas asociadas, Crouzet-Radiostal y Sotravia, acaban de presentar, en una prueba de vuelo, un nuevo modelo de piloto automático destinado a aviones de mediana y pequeña envergadura. Consiste, en realidad, en dos unidades autónomas: una controla la estabilidad lateral y el giro. La otra gobierna los cabeceos y los desplazamientos verticales del avión. Por su diseño, ambas unidades pueden instalarse independientemente, conectarse a los paneles de instrumentación standard y operar bajo cualquier condición meteorológica. Incorporado a bordo de un "ST-10 Provence", demostró repetidas veces su capacidad de conducir automáticamente al avión tanto en el despegue como en el aterrizaje.

TELA. Los neumáticos reforzados con telas sintéticas han reducido considerablemente los peligros de accidentes en las carreteras. Pero su costo, comparado con las cubiertas tradicionales, es bastante mayor. Una empresa británica, sin embargo, ha lanzado un nuevo procedimiento de fabricación que pondrá a los neumáticos reforzados al precio de los comunes. Se trata de una tela sintética producida por Imperial Chemical Industries y de un adhesivo capaz de abreviar considerablemente el tiempo de fabricación. La nueva técnica minimiza además el problema crónico del caucho sintético que requiere un tratamiento especial para ser combinado con las telas de refuerzo.

MIEMBROS. Aunque no existe ningún obstáculo técnico para sustituir una mano humana por un dispositivo mecánico, el ingeniero sueco

Lennart Martensson afirmó en una reciente comunicación de la Revista Médica Sueca, que el éxito final de las prótesis de miembros depende de la actitud mental del paciente. Las manos artificiales diseñadas por Martensson permiten cavar, llevar bultos pesados y hasta encender un cigarrillo. "Pero el problema básico —afirma su creador— es que la mayoría de las prótesis son construidas para pacientes perfectos con restos de miembros ideales, dotados de buena salud y de un alto nivel de inteligencia. En la mayoría de los casos, el paciente no está a la altura de la complejidad del aparato." Para resolver el problema, recomienda iniciar la readaptación del lisiado, aún antes de que se le haya terminado de construir la prótesis requerida, eliminando los traumas de transición entre el miembro amputado y el artificial.

VEHICULO. Diseñado y construido por Light Hovercraft Co., de Gran Bretaña, un nuevo artefacto propulsado a aire ingresó en el mercado de vehículos para todo terreno. Posee una plataforma útil de 121 centímetros de ancho por 243 de largo que puede cargar hasta 454 kilos. Su mayor virtud, sin embargo, reside en la capacidad de transitar por toda suerte de superficie: agua, hielo, nieve, tierra o pantanos. El artefacto flota literalmente en el aire, gracias a un motor de 6 cilindros que mueve una hélice horizontal instalada en la parte posterior. El chorro de aire que provoca se inyecta debajo del vehículo y es canalizado por una "pollera" flexible que lo rodea. El costo de operación no supera al de los transportes usados actualmente fuera de carreteras y el mantenimiento resulta mucho más sencillo.

CONCURSOS

Por varios cuerpos

Entró lentamente en el hall del cine exigiendo a su redondeado cuerpo un aire felino, un poco de garbo. Hubo —claro— un gesto de vacilación en su cara y en los ojos esfumados por el untuoso maquillaje. Luego solicitó con voz aterciopelada el formulario para intervenir en el concurso. No se amedrentó por las condiciones requeridas. Arremetió en cambio, con caligráfico fervor, sobre las líneas de puntos de la planilla, hasta que, finalmente imaginó: "Creo que puedo ser otra Raquel Welch; soy linda, canto bien y tengo ojos hermosos". No fue la única. Escenas semejantes se repitieron durante la segunda quincena de mayo en los cines de Buenos Aires y en la filial de la Columbia Pictures (Lavalle al 2000), encargada de buscar en la Argentina una nueva estrella cinematográfica, capaz de suceder a la inquietante protagonista de *Sed de crimen*, el film estrenado hace dos semanas.

La convocatoria —iniciada simultáneamente en más de 50 capitales del mundo— se publicitó por intermedio de afi-

ches, con la figura de la Welch ataviada con el rugiente atuendo troglodita que lució en *Un millón de años antes de Cristo*. Tamaño desafío reptó entre la indiferencia y la mediocridad de agraciadas postulantes: aquí, la Columbia sólo alcanzó a reunir 60 candidatas. "Tuvimos que improvisar todo por falta de tiempo —enfaticó Natalio Bruski, gerente de publicidad—. El concurso se iniciaba el 15 de mayo para concluir el 31, y pocos días antes remitieron las solicitudes impresas y las indicaciones del caso". Entre ellas, las que determina un ignoto productor inglés (sir James Carreras), descubridor de Raquel Welch, que delató su intención de entronizar a una vampirosa anónima en su nueva película: *Creatures the world forgot* (Criaturas que el mundo olvidó).

Con todo, las bases de la elección conjugan una sospechosa fatuidad: es necesario anotar en una ficha los datos personales, aptitudes y, si lo desea la postulante, una fotografía. A pesar de las ligeras exigencias los formularios lloverán sobre Londres, en donde el productor de *Creatures* descartará talentos y puntualizará aquellas virtudes que más salten a la vista.

BOQUITAS PINTADAS. En general, el desfile de emperifolladas aspirantes no satisfizo al longilíneo Bruski. "Muy po-

cas reunían las condiciones mínimas requeridas; es decir: belleza, elegancia y simpatía; una de ellas tenía hasta bigote", ironizó. No se refería, por supuesto, a Delia Colla (25, modelo) una exultante rubia que, entre profusión de suspiros y aletargados aleteos de pestañas postizas, confesó: "Me presenté por casualidad. Como soy muy distraída, equivoqué la dirección que buscaba y llegué aquí. Me ofrecieron participar y un poco en broma acepté llenar la solicitud". No piensa en ganar aunque le interesaría hacer cine. "Se gana mucho dinero y en este mundo, tenerlo es necesario", filósofo.

Otras postulantes reparten las probabilidades de triunfar con el tangencial deseo de promocionarse. Como la hirsuta Karen, modelo y actriz ("nunca digo mi edad y medidas; lo revelaré cuando lo considere oportuno"), y enormes ojos verdes bosquejados detrás de negra capelina. A manera de anticipo de su cualidad histriónica, recitó: "A la gente de Columbia no la conocía y ésta es una buena forma de relacionarse con ella, ¿no le parece?". Como todas las interrogadas, derramó su desconfianza en estos concursos. "Deberían hacer una selección previa. También exigir una buena fotografía tomada por un profesional". Tiene razón.

Más parsimoniosa, Beatriz Serkin (25), otra aspirante a Raquel, se negó a sumergirse en el vértigo de la curiosidad y apenas terminó por admitir que su nervioso afán de embellecerse la llevó —la semana pasada— a "extrañar mi impermeable en una peluquería".

Al igual que las otras 57 competidoras, proponen una puja reñida; desde ya, conviene descartar que la promoción ofrezca créditos saludables al mercado interno: la nueva Raquel Welch no saldrá seguramente de la Argentina. De existir una sucedánea parecida, ya habría provocado estallidos en los medios publicitarios locales. Pero no. Además, se cree oportuno alimentar apenas módicas esperanzas. Apenas.

A IMAGEN Y SEMEJANZA. La semana pasada, cuando el reclutamiento de Raqueles llegaba a su faz decisiva, el mensual neoyorquino *Esquire* aportó datos desconocidos sobre la Welch, en una nota que tituló "El ombligo más famoso del mundo". El artículo describe el surgimiento de la estrella: fue a principios de la década del 60, cuando un compañero de la escuela secundaria la fotografió desnuda. Logró distribuir las copias entre fabricantes de almanaques de Los Angeles y San Diego. Luego la televisión se interesó por sus piernas, que publicitó intensamente, hasta que la cámara de lenceros de California la utilizó para exhibir corpiños y trusas. Se operó la nariz y cambió su dentadura. Luego frecuentó la intimidad de productores cinematográficos. Obviamente, estos despojos no se incluyen entre los requisitos de la actual convocatoria. ♦

PANORAMA, JUNIO 9, 1970



LA NUEVA JOYITA: FRENA EN 300 METROS.



PRIMEROS INVITADOS: ¡A VOLAR DE AQUÍ!

PRESENTACIONES

El avioncito del presidente

"Es un avioncito hermoso, digno de un rey", bromeaban algunos. "Se trata de una máquina estupenda", la definió el comodoro Juan José Güiraldes en la mañana del viernes pasado, después de sobrevolar la ciudad en una corta exhibición. El Fokker F-28 (nuevo avión presidencial) acababa de descender sobre la pista del Aeroparque de Buenos Aires y ninguno de los ocasionales viajeros —periodistas y representantes de compañías de aviación locales— terminaba de asombrarse: el aterrizaje se había efectuado en 300 metros, la cuarta parte de lo que normalmente necesita un birreactor para su carrera final sobre la pista. La clave —se supo después— radica en la baja velocidad de aproximación (211 kilómetros) del aparato, que la Fábrica Real Holandesa de Aviones, un complejo industrial que ocupa a 8 mil personas, produce desde la segunda década de este siglo, con las modificaciones necesarias a cada modelo.

No es la única atracción ofertada por los fabricantes, interesados en conquistar el mercado latinoamericano: con una carga máxima de 6.500 kilos, el F-28 —sucesor del F-27 de turbohélice que utiliza aún la Fuerza Aérea Argentina— alcanza una velocidad de crucero de 815 kilómetros, performance que lo adecua para un rendimiento óptimo en distancias medias. Sin duda, cualidades apenas intuidas por Anthony Fokker en 1911, cuando con el Spin (su primer diseño) maniobró sobre los techos del viejo Haarlem, su pueblo natal.

EL VIRTUOSO. Tampoco sospecharía Fokker en aquella época que de un increíble conjunto de tubos, tensores y telas, habría de surgir, medio siglo más tarde, una aeronave capaz de transportar a 70 pasajeros y operar en pistas de resistencia pobre, sin consecuencias para su estructura. Un minucioso sistema de seguridad se hace notar, incluso, en la posición de las dos turbinas Rolls-Royce, protegidas por las alas: impide la habitual absorción de materias sólidas cuando los motores se ponen en marcha.

Pero los frenos aerodinámicos montados sobre la cola son tal vez el detalle más particular del modelo, pues facilitan una rápida desaceleración, con sorpresivos cambios de altura y una velocidad estable en la etapa de aproximación a tierra. Cuando las ruedas tocan la pista, un mecanismo automático de sustentación completa la felina suavidad del aterrizaje.

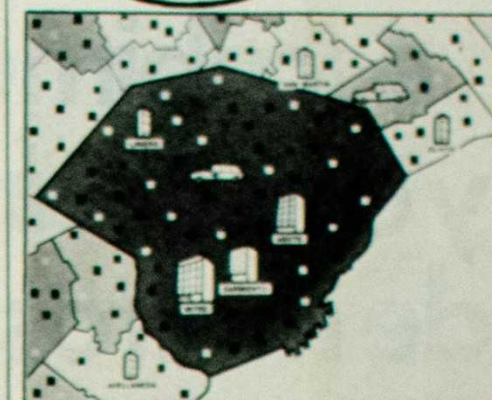
Tantas virtudes parecen haber impresionado a los servicios de seguridad de la Presidencia de la Nación, porque a partir de fin de año, un ejemplar del Fokker F-28 pasará a alistarse como avión presidencial, apenas transformado en la cabina con tres divisiones que lo habilitarán para servir como despacho personal, sala de reuniones y oficina de trabajo para asesores. "Cada joyita de éstas —se pavonear— los vendedores —es barato— más que por los millones de dólares".

PANORAMA, JUNIO 9, 1970

TODO PARA SU SALUD



A LA VANGUARDIA DE LA INNOVACION TECNOLÓGICA



3
SANATORIOS
4
CENTROS
MÉDICOS
300
CONSULTORIOS
DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia corporal y espiritual integral.

TODO POR UNA CUOTA MENSUAL
Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en:



SARMIENTO 2649, Cap.
Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.

Nombre:
Dirección:
Localidad: Tel.:

A los que dudan:

Hay gente que no puede creer que un auto de avanzada como el Dodge cueste más de 1.800.000.
Hace falta aclararles algo.
El Dodge representa la nueva posibilidad de Ingeniería Chrysler.
Con un precio que coincide directamente con el de autos de viejos diseños.
Tiene la mayor garantía del mercado argentino.
Y una financiación pensada para que usted obtenga el mejor precio final.
La financiación Chrysler.
Mínimo contado, 30 meses. Con intereses más bajos y sobre saldos, para que usted no pague lo que ya pagó.



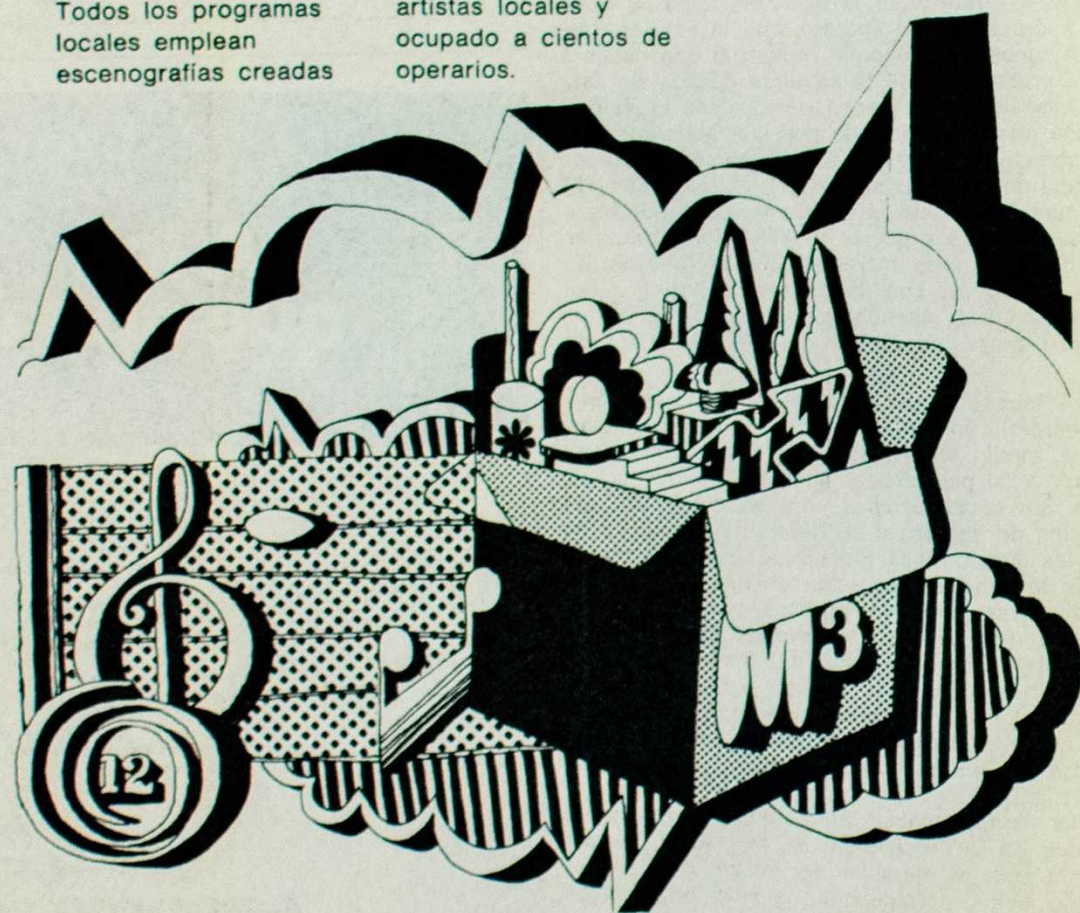
Supacha 1120 - Callao 1833 - Capital

CHRYSLER

escribimos música y construimos miles de metros cúbicos de escenografía

Muchos de nuestros programas llevan música especialmente compuesta para ellos. Todos los programas locales emplean escenografías creadas

y realizadas en nuestros estudios. Hemos promovido así las aptitudes creadoras de artistas locales y ocupado a cientos de operarios.



5 CUADERNOS PANORAMA

La censura cinematográfica comienza antes del libreto original, atraviesa todas las etapas de la producción y se hace notoria sólo cuando castiga al film terminado. Ese proceso altera a su paso muchos ánimos, pero deja imperturbable al censor, un señor autoritario que no contesta objeciones.

HOMERO ALSINA THEVENET (nacido en Montevideo, 1922) desarrolló una prolongada carrera como crítico cinematográfico. Ha escrito en las revistas uruguayas Marcha, Reporter, Film y más largamente (1954-65) en el diario montevideano El País. En Buenos Aires ha colaborado con Tiempo de Cine, Primera Plana, Adán, Cine & Medios y Panorama; en ésta figura desde 1968 como prosecretario de redacción. También integró los jurados oficiales o de la crítica en festivales de Karlovy-Vary (Checoslovaquia), Punta del Este y, reiteradamente, Mar del Plata. En libro ha publicado Ingmar Bergman, un dramaturgo cinematográfico (1964, en colaboración con Emir Rodríguez Monegal) y tiene en prensa Los Oscars de Hollywood: una historia del cine americano, que Editorial Sudamericana incluyó en su plan 1970. Actualmente prepara Las presiones sobre el cine, un examen de las diferentes maneras de la censura. Una síntesis sobre ese material fue preparada para el artículo siguiente.



LOS LABERINTOS DE LA CENSURA EN EL CINE

tienen
la
% en
l. 1969)

2,5%

a Domingos
otación
17.00 hs.

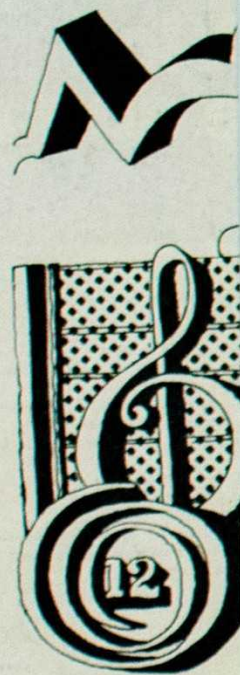
8,8%

a Domingos
otación
a 0.30 hs.

vada del
ario.
OARTEL S.A.C.I.

esc y co de r de e

Muchos de nuestros programas llevan especialmente compuesta por Todos los programas locales emplean escenografías



"Todas las censuras existen para impedir que se desafíen las concepciones actuales y las instituciones existentes. Todo progreso es iniciado al desafiar las concepciones actuales y es ejecutado al cambiar las instituciones existentes. Por lo tanto, la primera condición para el progreso es la supresión de la censura. Ahí está en una cáscara de nuez todo el problema."

GEORGE BERNARD SHAW

Censurar a la censura es una operación que provoca un rápido acuerdo. Quienes escriben de cine suelen discrepar entre sí sobre *Isadora*, sobre *Satyricon* o sobre toda la carrera de Godard, creen o no en la decadencia de Orson Welles, discuten los méritos relativos de la moderna producción independiente y, en casos más eruditos, aceptan o rechazan la aplicación práctica de las teorías sobre montaje que Eisenstein promulgó en los últimos años del período mudo. Sobre censura no hay en cambio mayores discrepancias. Se pueden revisar libros y ensayos al respecto y se encontrará que, descontando salvedades ocasionales, como la protección al menor de edad, todos los autores coinciden en impugnarla y llegan a menudo hasta pronunciamientos tajantes (Pier Paolo Pasolini: "La censura no debe existir"). Y si se consulta a un aficionado cinematográfico típico, se encontrará probablemente a un señor indignado porque *La caída de los dioses* (Visconti) perdió veinte minutos de metraje cuando llegó al estreno en Buenos Aires, con omisión de escenas importantes.

La objeción unánime y la indignación privada desembocan sin embargo en una amplia paradoja. En la Argentina, la censura es ahora más rígida que nunca, fortificada por el texto de la Ley 18.019 (enero de 1969) y por la creación de un Ente de Calificación Cinematográfica para aplicarla. Esa ley comienza, divertidamente, con un párrafo liberal:

"Art. 1º — No podrá restringirse en todo el ámbito del país la libertad de expresión cinematográfica en cualquiera de sus manifestaciones y cualquiera sea el medio de exhibición que se utilice salvo..."

y de inmediato autoriza cortes y prohibiciones, extendiéndose hasta 47 artículos. Diversos estudios sobre esa ley han señalado que la censura cinematográfica contraría principios básicos de libertad de expresión, contenidos en la Constitución de la República. Por otro lado, si se cometiera delito al abusar de tal libertad (como sería el caso de la exhibición obscena), el Código Penal ha previsto ya su tipificación y castigo. La Ley 18.019 resultaría así tan inconstitucional como redundante, pero sigue en vigencia y ha servido para inventar delitos y para castigarlos con singular violencia. El Ente que aplica esa ley posee una estructura peculiar. Sus tres funcionarios superiores son designados directamente por el Poder Ejecutivo; los quince miembros del Consejo Asesor Honorario se dividen en nueve representantes de diversos Ministerios y seis de "instituciones privadas con notoria relevancia en lo que hace a la defensa de la familia y de los valores morales de la comunidad" (Art. 9). Allí no hay un solo crítico cinematográfico y ningún representante de ninguna

academia cultural, aunque era fácil encontrar varias en la guía telefónica.

El Ente opera en forma prácticamente secreta; el público rara vez se entera de lo cortado o prohibido; las empresas acatan sus indicaciones, y si alguna vez las impugnan judicialmente, terminan por perder el pleito. En los primeros meses de 1970 pareció que una larga batalla escapaba a la regla cuando la justicia dictaminó que se podía estrenar *Teorema* de Pasolini; nadie contaba con que el Poder Ejecutivo dictaría una ley especial (Nº 18.641, abril de 1970) para prohibir su exhibición, 24 horas después del estreno. En todo el mundo no se conoce precedente de una ley dictada específicamente para prohibir un film. Hay quien entiende que se llegó a esa medida mayor para soslayar posteriores interpretaciones de esos u otros jueces: a la Justicia le incumbe hacer cumplir las leyes, y en ese caso especial sólo podría acatar la prohibición de *Teorema*, porque una ley la dispone inequívocamente. Un dato singular de ese incidente es que la Ley 18.641 lleva la firma y un mensaje adicional del ministro del Interior, general Francisco Imaz, pero un reportaje del semanario *Gente* refiere, sin embargo, que el ministro no vio el film y sólo se basa en testimonios ajenos¹.

Los acuerdos generales contra la censura cinematográfica terminan así en la inoperancia. En otros países se ha llegado recientemente a abolir toda represión legal de la pornografía (como en Dinamarca), se ha establecido la prohibición pero nunca el corte de los films impugnados (como en Chile), se ha suavizado marcadamente el rigor de los Códigos de Producción (como en Estados Unidos), se ha racionalizado la clasificación de los films y el contralor de las edades de su público (como en Inglaterra) y se ha permitido una mayor libertad de acción a los cinematografistas (como en Francia, donde *Z* se produjo y distribuyó pese a todas las presiones del ofendido gobierno griego). En la Argentina, en cambio, la liberalidad no excede las protestas del periodismo, y aun éste objeta en forma parcial. Los diarios suelen ignorar que la censura existe, omiten todo artículo al respecto y se limitan a lacónicas constancias, como ocurrió en mayo de 1970 con las pocas líneas informativas dedicadas a las prohibiciones de *Satyricon* (Fellini) y *La Chinoise* (Godard). A esa escasez cabe agregar una excepción: *La Prensa* notificó la existencia de grandes cortes en *La caída de los dioses*, con respecto a la copia que se había exhibido dos semanas antes en el Festival de Mar del Plata. A falta de adecuadas noticias sobre las mutilaciones al cine, la conducta de la censura sólo aparece publicitada por organismos de menor repercusión. Las revistas especializadas *Heraldo* y *Gaceta*, que reflejan los problemas comerciales del cine, suelen atenderla con minucia, al extremo de que *Gaceta* incluye semanalmente una columna titulada *Censurama*. Pero esas publicaciones, igual que la campaña emprendida a principios de 1969 contra la ley de censura (objetada por exhibidores, distribuidores, críticos), terminan por ser inútiles. El Ente de Calificación Cinema-

¹ Reportaje transcrito en *Gaceta de los Espectáculos*, Buenos Aires, 14 de abril de 1970.

tienen
la
% en
l. 1969)

2,5%

a Domingos
otación
a 17.00 hs.

8,8%

a Domingos
otación
a 0.30 hs.

vada del
ario.
ROARTEL S.A.C.I.

es
y co
de r
de e

Muchos de nuestros programas llevan especialmente compuesta por Todos los programas locales emplean escenografías



LOS OJOS DE LA TIJERA

tográfica opera con total comodidad, respaldado por el gobierno y apoyado en una ley que dispone, ingenuamente, que la revisión de sus medidas será examinada por los mismos jerarcas que tomaron esas medidas (Art. 24).

Un derivado de cortes y prohibiciones es que el turista argentino aprovecha sus veraneos uruguayos para ver en Montevideo lo que no le dejan ver en Buenos Aires. Esto dio lugar a una broma maliciosa, según la cual en el Ente de Calificación Cinematográfica opera un delegado secreto del Ministerio del Turismo del Uruguay.

La protesta del espectador contra la censura descansa en la idea de que se le impide acceder a la presumible obra de un artista. En su expresión más sintética, la prohibición total de *Teorema*, de *Satyricon* o de *La Chinoise* ejemplifica el caso, e incluso los críticos que no están muy conformes con las ideas o las maneras de Pasolini, de Fellini o de Godard (y los hay) defenderán hasta la muerte la opción de que aquel espectador vea esos films y forme su propio juicio. Las presiones sobre el cine son sin embargo más amplias, más complicadas y más sutiles que las sugeridas por tales ejemplos. En rigor, la censura comienza mucho antes de que el film esté terminado e incide sobre la producción misma, barajando sus riesgos en cuanto a política, moral o posibilidad comercial. Entre la presumible obra de un artista y su presumible espectador, el cine admite barreras sin pausa:

- 1) *EL FILM QUE NO EXISTE*, porque alguien impidió que el proyecto llegara a realizarse. Esta censura no tiene arreglo y es aplicada por agentes muy variados. En 1934, la Metro-Goldwyn-Mayer compró los derechos de *Los cuarenta días de Musa Dagh*, una exitosa novela de Franz Werfel que enfoca la histórica masacre de armenios por el ejército turco (1915), pero no pudo hacer el film, ante presiones del gobierno de Turquía². También en 1934 el pistolero John Dillinger fue liquidado por balas policiales, a la salida de un cine, y aunque en ese momento los gangsters eran personajes habituales en la producción de Hollywood, el caso no fue recogido por film alguno, ante orden expresa de Will M. Hays, supervisor del Código de Producción, aparentemente para evitar la mayor fama de un delincuente³; recién en 1945 se permitió hacer un film titulado *Dillinger*. Hacia 1946, el productor John Houseman no consiguió filmar *The Blast in Centralia Nº 5*, un relato periodístico sobre una histórica explosión en una mina, que planteaba el problema de una responsabilidad colectiva en la catástrofe y que fue vetado sucesivamente por los Departamentos Legales de RKO, de Metro y de Columbia⁴. En 1949, el director francés André Cayatte quiso filmar *L'affaire Seznec*, sobre un incidente judicial auténtico (de 1923), en el que un acusado había sido condenado por asesinato con pruebas sólo circunstanciales, pero el ministro de Justicia de Francia vetó

² Murray Schumach: *The Face on the Cutting Room Floor*, Nueva York, 1964.

³ Schumach, *idem*.

⁴ *Sight and Sound*, Londres, otoño 1962.

radicalmente el proyecto⁵. En 1960 Frank Sinatra anunció que produciría *The Execution of Private Slovik*, sobre el caso del único soldado norteamericano que fue ejecutado por desertor durante la Segunda Guerra Mundial; semanas después, y a raíz de que había contratado al efecto al libretista Albert Maltz (presunto comunista), debió someterse a numerosas presiones privadas y oficiales, cancelando finalmente el plan⁶. En 1963, Luis Buñuel descubrió que el gobierno español le impedía filmar *Tristana*, sobre novela de Benito Pérez Galdós, alegando que el libreto justificaba la realización de duelos; ese veto postergó el proyecto, hasta que en 1969 Buñuel realizó el film como coproducción entre Francia, Italia y España⁷. Docenas de otros ejemplos documentan tales fracasos del cine ante gobiernos y entidades.

- 2) *LAS MODIFICACIONES DURANTE LA PRODUCCIÓN*, que habitualmente rebajan el propósito inicial. En 1927 *Octubre*, de S. M. Eisenstein, debió conmemorar los diez años de la Revolución Rusa, pero en ese mismo momento Leon Trotsky era expulsado por Stalin de todo cargo oficial, y así Eisenstein recibió orden de compaginar nuevamente el film, eliminando a Trotsky de toda escena y, de hecho, deformando la historia⁸. En 1934, King Vidor realizó *Ganarás el pan* (*Our Daily Bread*), una expresión de los problemas del desempleo y de su posible solución en una granja colectiva, todo lo cual tenía clara relevancia para el momento social de los Estados Unidos, pero quiso dar mayor atracción comercial al argumento y agregó una vampiresa rubia (Barbara Pepper) que desviaba artificialmente el tema⁹. En 1937, Frank Capra eliminó los veinte minutos iniciales de *Horizontes perdidos* (*Lost Horizon*), al descubrir que ese prólogo inducía al público a reírse de un tema poético y filosófico¹⁰. En 1951, la versión cinematográfica de *Un tranvía llamado Deseo* retocó los datos de la pieza teatral de Tennessee Williams, eliminando un incidente homosexual y suavizando una escena de violación; a ese acuerdo se llegó tras una prolongada batalla del director Elia Kazan y la empresa Warner Brothers contra las autoridades del Código de Producción¹¹. En 1956, una poda similar se efectuó en la adaptación de *Té y simpatía*, pieza teatral de Robert Anderson que el mismo autor adaptó para la Metro, terminando por aceptar esos cambios bajo sentida protesta¹². En 1961, *Muñequita de lujo* (*Breakfast at Tiffany's*, sobre novela de Truman Capote) cortó toda inferencia de que la protagonista (Audrey Hepburn) ejerciera alguna forma refinada de la prostitución¹³. A estos y otros muchos casos deben agregarse

⁵ *Sight and Sound*, Londres, primavera 1956.

⁶ *Inquisition in Eden*, relato autobiográfico de Alvah Bessie, Nueva York, 1965; ver también *Sight and Sound*, Londres, verano 1960.

⁷ Notas de Francisco Aranda desde Madrid, en *Sight and Sound*, Londres, verano 1963 y primavera 1970.

⁸ El incidente figura en varios libros y está muy documentado en Eisenstein, *A Biography*, por Marie Seton, Londres, 1952.

⁹ *The Celluloid Muse*, por Charles Higham y Joel Greenberg, Londres, 1969.

¹⁰ King Cohn, por Bob Thomas, Nueva York, 1967.

¹¹ Schumach, *op. cit.*

¹² *Film Quarterly*, Berkeley, primavera 1959.

¹³ Schumach, *op. cit.*

tienen
la
% en
I. 1969)

2,5%

a Domingos
otación
17.00 hs.

8,8%

a Domingos
otación
a 0.30 hs.

vada del
ario.
ROARTEL S.A.C.I.

ese
y co
de r
de e

Muchos de nuestros programas llevan especialmente compuesta por Todos los programas locales emplean escenas de



retoques mas sutiles: los muchos films en que se evitó que un villano fuera mexicano, o dentista, o diabético, para obviar reclamaciones de México, de la Asociación de Dentistas o del Centro de Ayuda al Diabético.

3) **LOS CORTES AL FILM TERMINADO**, hechos por los productores a espaldas del director y de los otros autores. Este rubro incluye los más sonados incidentes de Hollywood y tiene por víctima principal a Erich von Stroheim, a quien le fueron seriamente mutilados los films *Foolish Wives* (1921), *Greed* (1923), *The Merry Widow* (1925), *The Wedding March* (1926-28), entre otros, por obra sucesiva de las empresas Universal, Metro y Paramount. Víctimas famosas han sido también Eisenstein por *Que Viva México* (1930), Orson Welles por *The Magnificent Ambersons* (Sobrerbia, 1942), John Ford por *They Were Expendable* (Fuimos los sacrificados, 1945), John Huston por *The Red Badge of Courage* (Alma de valiente, 1951), George Cukor por *A Star Is Born* (Nace una estrella, 1954), Visconti por *Senso* (Livia, 1954), otra vez George Cukor por *The Chapman Report* (Historia íntima de cuatro mujeres, 1962), Sam Peckinpah por *Major Dundee* (Juramento de venganza, 1965). Los culpables de esos cortes se llaman diversamente RKO, Warner, Metro, Columbia, o productores como Darryl F. Zanuck, Jerry Bresler y hasta Upton Sinclair, pero es equívoco identificarlos. Todo el sistema de producción cinematográfica conduce a esas mutilaciones, encaminadas a que un film sea más ameno, conciso o eficaz. En casi ninguno de los casos el resultado justificó tales podas.

4) **LOS OTROS CORTES HECHOS POR LOS DISTRIBUIDORES**, cuando el film sale a la exhibición internacional. En 1963, Artistas Unidos compró *Muriel* de Alain Resnais, pero terminó por considerarla poco comercial para algunos territorios y no se estrenó por ejemplo en Argentina o Uruguay. Más frecuente es que el distribuidor suprima metraje al film que tiene en su poder, pretendiendo hacerlo más comercial. Así la empresa Universal eliminó dos episodios en *Dead of Night* (Al morir la noche, 1945, un film inglés de Alberto Cavalcanti y otros), suprimió mucho metraje de *Le diable au corps* (El diablo y la dama, 1946, Claude Autant-Lara) y de la más reciente *Isadora* (1968, Karel Reisz). Otras empresas hicieron cortes considerables en *Amore in città* (seis episodios de Fellini, Antonioni, Zavattini y otros, 1953), *L'oro di Napoli* (Vittorio de Sica, 1954), *Oklahoma* (Fred Zinnemann, 1955), *Boccaccio 70* (episodios de Fellini, Visconti, de Sica y Monicelli, 1962), *America, America* (Elia Kazan, 1964). En ejemplos argentinos más recientes sobresalen los 44 minutos cortados a *The Finian's Rainbow* (El camino del arco iris, 1968, Francis Ford Coppola), 30 minutos a *The Wild Bunch* (La pandilla salvaje, 1969, Sam Peckinpah) y 20 a *Medea* (Pasolini, 1969). Es seguro que ahora mismo, en Buenos Aires, alguien está cortando algo a algún film. Lo hace a veces para ahorrarse una discusión con la censura y para conseguir una calificación más benigna,

que permita por ejemplo el acceso de niños de 14 años. Pero en muchos otros casos se elimina metraje para obtener un film más liviano y más corto, que pueda ser exhibido en cinco y no cuatro funciones diarias. Esto crea un difícil problema al observador independiente. Es sensato defender a las empresas cinematográficas contra los atropellos de la censura, pero ocurre que las mismas empresas son culpables de mutilaciones que esa censura no ha pedido. Es difícil perdonar a la Warner, por ejemplo, que haya perdido para siempre varias secuencias de *A Star Is Born*, incluyendo canciones por Judy Garland y escenas dramáticas que habían dejado muy satisfecho al director George Cukor¹⁴. Y quien haya visto en el exterior una versión completa de *Dead of Night* sabe que el paso de comedia sobre dos jugadores de golf, no exhibido nunca en Argentina, era realmente divertido.

5) **LA PROHIBICION DE EXPORTAR O DE EXHIBIR**, resuelta por el gobierno del mismo país productor. El gobierno de Francia ostenta el record de intervenciones, provisionales o definitivas, contra *Zero de conduite* (Jean Vigo, 1933), *Le corbeau* (H. G. Clouzot, 1943), *Les statues meurent aussi* (Alain Resnais, 1951), *Les liaisons dangereuses* (Roger Vadim, 1959), *Le petit soldat* (Jean-Luc Godard, 1960), *La religieuse* (Jacques Rivette, 1965). La Unión Soviética ocultó durante quince años la segunda parte de *Iván el Terrible* de S. M. Eisenstein (1943, estrenada en la Argentina como *La conspiración de los boyardos* en 1960); en España no quieren oír hablar de un film español llamado *Viridiana* (Luis Buñuel, 1960); en Polonia prefieren olvidar que Jerzy Skolimowski dirigió *Rece do gory* (también conocido como *Hands Up* o *Manos arriba*, 1967). A veces un gobierno se molesta en gentil representación de otro. Así, el gobierno argentino de 1941 quiso evitar que Hitler se ofendiera e impidió el oportuno estreno de *Confesiones de un espía nazi* (Anatole Litvak, 1939) y de *El gran dictador* (Chaplin, 1940); ambos films se estrenaron recién en 1945, cuando Alemania ya perdía la guerra, y en el primer caso bajo el título *Confesiones de un agente secreto*¹⁵, probablemente porque los espías nazis ya no tenían actualidad en abril de 1945. Gobiernos argentinos más modernos, más cercanos al progreso de los tiempos, impidieron la difusión del corto metraje *Los cuarenta cuartos* (de Juan F. Oliva, 1961-62, producido por la Universidad del Litoral), demoraron durante dos años el estreno de *La herencia* (Ricardo Alventosa, 1962) y prohibieron durante 1968-69 los estrenos de *Ufa con el sexo* (Rodolfo Kuhn), *Fuego* (Armando Bo) y *La hora de los hornos* (Fernando Solanas). El último film, que desarrolla una interpretación política y social de la Argentina, hizo su carrera comercial en el exterior y obtuvo premios en festivales.

¹⁴ The Celluloid Muse; reportaje a Cukor.
¹⁵ *El mundo del cineasta*, Buenos Aires, 1945, p. 46.

tienen
la
% en
l. 1969)

2,5%

a Domingos
otación
a 17.00 hs.

8,8%

a Domingos
otación
a 0.30 hs.

vada del
ario.
ROARTEL S.A.C.I.

es
y co
de r
de e

Muchos de nuestros programas llevan especialmente compuesta por Todos los programas locales emplean escenografías



LAS VICTIMAS POR DENTRO

6) **LA DUDA SOBRE EL RESULTADO COMERCIAL** suprime de hecho la difusión de un film, o la posterga hasta tardías retrospectivas de cine-clubes o de cinematecas. En la Argentina no se conocieron comercialmente *La terra trema* (Visconti, 1948), *Der Verlorene* (Peter Lorre, 1951), *La signora senza camelie* (Antonioni, 1953), *Ordet* (Carl T. Dreyer, 1955, primer premio en Venecia), *Le mystère Picasso* (H. G. Clouzot, 1956), *The Rising of the Moon* (John Ford, 1957), *Trono de sangre* (Akira Kurosawa, 1957, sobre "Macbeth"), *Le déjeuner sur l'herbe* (Jean Renoir, 1960), *Zazie dans le Metro* (Louis Malle, 1960) y docenas de films japoneses, húngaros, yugoslavos o checos, aclamados por la crítica europea y premiados en festivales. No se estrena regularmente el corto metraje extranjero, que es inmenso y variado, ni tampoco el nacional, aunque este último está teóricamente protegido por la Ley de Cine.

En el conjunto, esas presiones y limitaciones documentan rasgos únicos del cine, que combina la creación colectiva, la urgencia comercial y la repercusión pública, en un grado y manera que desconocen todas las otras artes. A una persona normal no se le ocurriría censurar una sinfonía o perseguir a su compositor: las excepciones son de Alemania nazi (que decidió aliviar a Arnold Schönberg porque era judío), de la Unión Soviética (que hacia 1948 rezongó a Prokofiev, Shostakovich y Kavalevsky por componer música demasiado difícil para el pueblo) y de la Argentina (que en 1967 prohibió la ópera *Bomarzo*, de Ginastera y Mujica Lainez, causando hilaridad en el extranjero). La literatura y el teatro han sufrido en menor grado los ataques de la censura, pero tras las batallas sobre *El amante de lady Chatterley*, sobre el *Ulises* de Joyce y sobre algunas piezas teatrales de George Bernard Shaw, ambos rubros gozan ahora del respeto mundial y de una tolerancia similar a la que se tiene por la pintura, la arquitectura o la poesía. En el cine, en cambio, todos saben y todos mandan, desde la empresa productora que recorta las ideas de Orson Welles hasta el gobierno soviético que esconde un film de Eisenstein porque el mundo no debe ver deformada la imagen histórica de Iván el Terrible (1530-1584). Como dijo Von Sternberg, "no he encontrado todavía a una persona que no sea un experto crítico de cine".¹⁶

Las presiones industriales, comerciales, morales y políticas producen resultados en varios órdenes y ante todo modifican el cine mismo. En septiembre de 1949, cuando los Códigos de Producción en Hollywood eran más rigurosos que los actuales, el productor Samuel Goldwyn pronunció una conferencia en la Convención Anual de Exhibidores Cinematográficos, reunida en Los Angeles. Dijo:

"Debiéramos avergonzarnos de que la cinematografía sea la única industria o arte del país que debe

"someterse por anticipado a la censura. No hay ninguna otra entidad que tenga que vender, exponer o decir algo y que antes deba ir, sombrero en mano, a algún funcionario subalterno y decirle Por favor, ¿puedo hacer esto? Me opongo a la censura en la teoría y en la práctica. En principio porque es una intromisión intolerable en nuestros derechos como nación libre, y en la práctica porque produce el descenso del nivel general de la cinematografía hasta el más bajo común denominador. El resultado es que, aunque producimos algunas películas muy buenas consideramos que la mayor parte de nuestra producción tiene poca y verdadera sustancia, si es que tiene alguna. Nuestro temor a lo que harán los censores nos impide describir la vida tal como es en realidad. Seguimos contando una porción de pequeños cuentos de hadas, huecos, que no tienen relación con nada vital y que carecen, específicamente, de gran atracción para el inmenso público que ha pasado de los treinta años. Cuando digo que la censura debe suprimirse, no estoy pidiendo permiso para hacer películas que ofendan en lo más mínimo la decencia pública, sino que digo que una vez demostrada nuestra competencia y entregados nuestros films, quedemos, Uds. y yo, libres de la interferencia de ciertas mentalidades estrechas que piensan justificar su existencia empleando tijeras en vez de inteligencia."¹⁷

Una prueba histórica de esa opinión de Goldwyn fue aportada veinte años después. Nuevos Códigos de Producción liberaron temas antes prohibidos o restringidos en Hollywood, y si bien eso ha provocado una abundancia de films sobre homosexualidad y anexos, también ha contribuido al apogeo del cine norteamericano en los últimos dos años, apuntado por obras de Arthur Penn, John Frankenheimer, Stanley Kubrick, Martin Ritt, Roman Polanski, Dennis Hopper, Norman Jewison, Sidney Lumet, Mike Nichols, Frank Perry, John Schlesinger, George Roy Hill, Sydney Pollack y muchos otros nombres de una nueva generación. Los pequeños cuentos de hadas, huecos y carentes de vitalidad, están ahora en la televisión.

Otros resultados de aquellas presiones afectan a los artistas creadores: Eisenstein murió de un ataque cardíaco (1948) poco después de la prohibición de la segunda parte de *Iván el Terrible*; Max Ophüls murió también de un ataque cardíaco (1957), meses después de las tremendas mutilaciones inferidas por los productores a su *Lola Montes*. Sin llegar a esos extremos, se han producido otras penurias. En fechas distintas, Orson Welles, John Huston y Charles Chaplin buscaron el exilio europeo; Erich von Stroheim debió acceder a trabajar como intérprete en la misma Metro Goldwyn Mayer que tanto lo había castigado; William Wyler, Frank Borzage, Lewis Milestone, Josef von Sternberg, King Vidor y muchos otros debieron aceptar obras de encargo, muy inferiores a su mejor fama. La crítica suele ser cruel con esas transacciones, sin comprender la fuerza que las provoca ni el mecanismo que las explica. La carrera de John Ford muestra cómo los films valiosos y las concesiones se alternan cronológicamente, sugiriendo que el director accede a unos títulos para poder hacer otros. Entre 1935 y 1941 Ford realizó una cantidad asombrosa de films memorables: *El delator*,

tienen
la
%. en
l. 1969)

2,5%

a Domingos
otación
a 17.00 hs.

8,8%

a Domingos
otación
a 0.30 hs.

vada del
ario.
ROARTEL S.A.C.I.

es
y co
de r
de e

Muchos de nu
programas lleva
especialmente
compuesta par
Todos los prog
locales emplea
escenografías



TRISTEZAS LOCALES

Prisionero del odio, La diligencia, El joven Lincoln, Al redoblar de tambores, Viñas de ira, Hombres de mar, El camino del tabaco, Qué verde era mi valle. Pero del mismo período son trivialidades que están firmadas por Ford pero que parecen anónimas, como *El ídolo del regimiento* (con Shirley Temple), *Cuatro hombres y un plegaria* o *La patrulla submarina*, tres films sólo explicables por el interés comercial de 20th Century Fox en fabricar mercadería de fácil colocación.

A los costados de esas batallas quedan otras víctimas que la historia del cine suele mencionar con letra chica. En los conflictos entre productores y directores ganan siempre los primeros, por el simple motivo de que representan la propiedad legal de cada film. Si un director no acepta indicaciones, puede ocurrir que sea removido de su puesto y sustituido por otro director: Howard Hawks comenzó el rodaje de *Viva Villa* (1934, terminado y firmado por Jack Conway), George Cukor el de *Lo que el viento se llevó* (1939, firmado por Victor Fleming), Rouben Mamoulian el de *Laura* (1945, terminado por Otto Preminger); Carol Reed hizo la segunda versión de *Motín a bordo* (1962, terminado por Lewis Milestone, después de penosos incidentes promovidos por los caprichos de Marlon Brando). Cuando no opera el interés comercial sino el político, pueden producirse disimulos aún más elaborados. La Lista Negra de Hollywood contra el comunismo (1947 a 1960, aproximadamente) derivó, por ejemplo, en que el proscrito Michael Wilson no aparezca como autor del libreto que escribió para *La gran tentación* (William Wyler, 1956) o que en los créditos de *El puente sobre el río Kwai* (David Lean, 1957) se omita mencionar la contribución del también proscrito Carl Foreman. En la misma época, muchos otros argumentistas colocados en la Lista Negra siguieron vendiendo libretos a Hollywood bajo el manto de seudónimos que nadie ha querido publicar después.

Los efectos de la censura sobre el cine argentino deberían ser un problema nacional, desde el momento en que el Estado y el Instituto Nacional de Cinematografía se han propuesto desarrollar, fomentar y difundir esa industria (Ley 17.741, mayo de 1968, art. 19). El proteccionismo al cine argentino ha conocido muchas variantes, atribuibles a los numerosos presidentes, directores e interventores que han desfilado por el Instituto: Antonio Aíta (abril de 1957), Narciso Machinandiarena (mayo de 1958), Emilio Zolezzi (febrero de 1959), Roberto Christensen (agosto de 1960), Julián Bonamino (enero de 1961), Enrique Taurel (febrero de 1961), Juan Carlos Goti Aguilar (mayo de 1962), Marcelo J. Moreno (septiembre de 1963), Gastón Nogués (octubre de 1963), Alfredo J. Grassi (septiembre de 1964), coronel Oscar Vedoya (julio de 1966). Al actual administrador, coronel Adolfo Ridruejo, hay que reconocer ante todo el mandato más prolongado en ese puesto (casi cuatro años) y la contribución, probablemente parcial a los términos de la Ley 17.741. Pero que también durante

su mandato que la censura oficial se estabilizó con la creación del Ente de Calificación Cinematográfica, y aunque es posible que el coronel Ridruejo sea ajeno a esa creación, la industria del cine argentino está sometida de hecho a dos organismos supervisores, variablemente combinados o enfrentados.

En la actualidad, cualquier empresa puede producir un film y pedir al INC un crédito para financiarlo, con los fondos que el Instituto recauda del cine mismo (10 por ciento de las entradas brutas en todo el país). La solicitud obliga a la entrega previa del libreto y éste pasa a consideración del Ente de Calificación Cinematográfica, el que a su vez pide asesoramiento donde lo crea oportuno; así, por ejemplo, *El santo de la espada* (Torre Nilsson) debió ser aprobado previamente por el Instituto Sanmartiniano y por diversas dependencias del Ejército. Si el libro es aceptado, debe tramitarse el crédito ante el Banco de la Nación. En la práctica, ese trámite se hace tan lento que la empresa productora no puede mantener bajo contrato, durante meses, a los intérpretes, técnicos y asistentes que requiere la producción. Esto puede llevar a comenzar el rodaje con una parte de fondos propios, con créditos de otras fuentes (*El santo de la espada* fue financiado, en parte, por el Banco Municipal) y con promesas de pago demorado a algunos servicios. El crédito del Banco de la Nación generalmente llega cuando el rodaje está en sus últimas etapas, pero obviamente el Banco tiene prioridad de cobro sobre lo que se produzca en boletería. Ocurre sin embargo que el film terminado debe ser nuevamente sometido al Instituto y al Ente. Puede suceder entonces que se nieguen a ese film los certificados de exhibición y de exportación, como ocurrió a *Ufa con el sexo* (de Rodolfo Kuhn), que según el Instituto atenta "contra el estilo nacional de vida o las pautas culturales de la comunidad argentina" (Ley 17.741, art. 13), lo que de hecho paraliza una inversión estimada en 25 millones de pesos (viejos), o como ocurrió también a un film variablemente conocido como *Los psicoanalizados* o *Los neuróticos* (Héctor Olivera), cuyo capital paralizado fue estimado por el productor en 40 millones de pesos. Comparativamente, es un alivio que a un director le nieguen de antemano la aprobación sobre el libreto, como le ocurrió a Bernardo Borenholz con *Caminar sobre un río*.

A estos incidentes de 1969 hay que agregar aún las amenazas latentes en otras disposiciones. En un texto que procura coordinar lo resuelto separadamente por las leyes 17.741 y 18.019 (o sea, la Ley de Cine y la Ley de Censura), el Instituto Nacional de Cinematografía dictó la Resolución 464/020 (marzo de 1969), que llega a prever la denuncia por el Instituto, ante juez competente, "por tentativa de apología del delito" o de "publicación obscena", por el solo hecho de presentar películas o libretos que contraríen ciertas disposiciones de tales leyes. En la práctica, eso supone que un productor está obligado a hacer visar previamente sus libretos y sus films, pero si en ellos hay algo prohibido por la ley (y, en el caso, esto es materia muy subjetiva), no solamente verá rechazadas sus ideas sino que estará sometido a la Justicia, antes de haber publicado o di-

tienen
la
%. en
l. 1969)

2,5%

a Domingos
otación
a 17.00 hs.

8,8%

a Domingos
otación
a 0.30 hs.

vada del
ario.
ROARTEL S.A.C.I.

esc
y co
de r
de e

Muchos de nuestros programas llevan especialmente compuesta para todos los programas locales empleando escenografías



La censura previa se instala así en el centro del proteccionismo al cine argentino y convierte en trágica a una ley que empezó por declarar que no podrá restringirse la libertad de expresión cinematográfica en cualquiera de sus manifestaciones. El resultado de la censura previa es, desde luego, la autocensura. El productor comienza por restringir sus planes, previendo que un tema audaz podrá condenarlo a un juicio, a una prohibición o a una pérdida económica. En marzo de 1970, muchos espectadores objetaron a Torre Nilsson el simplismo de su retrato de San Martín en *El santo de la espada* y señalaron sus evidentes debilidades de concepción artística: estampas históricas convencionales, diálogos que a menudo parecen dichos en bastardilla, carencia de una exposición más nítida para los conflictos, apenas insinuados, entre San Martín y el gobierno de Buenos Aires. Esas objeciones (contrastadas con elogios casi unánimes a las escenas de batallas) son fáciles de explicar. Si Torre Nilsson se hubiera propuesto un enfoque revisionista o simplemente crítico sobre la época y el personaje, su libreto no habría sido aprobado. O, en el mejor de los casos, se le habría autorizado a filmarlo pero sin el apoyo del Ejército, lo que en la práctica implicaba no contar con los cañones, uniformes, utilería y multitudes que la producción exigía. De hecho, el proyecto habría sido cancelado. Ese fue por otra parte el caso de *El caudillo*, un proyecto de Fernando Ayala y Héctor Olivera (sobre libreto de David Viñas) que procuraba retratar al Chacho Peñaloza, peculiar rebelde del siglo pasado contra sucesivos gobiernos de la época. Los productores contaban ya con la aprobación del libreto por parte del Ente de Calificación Cinematográfica y de la Dirección de Estudios Históricos del Ejército, y entonces invirtieron veinte millones en contratos y vestuarios. Tardíamente descubrieron que otra dependencia militar, con el respaldo del Comando en Jefe, se negaba a prestar su colaboración a un tema polémico. Aparentemente se temió que el personaje despertara la comparación con el Che Guevara y con guerrillas de este siglo. El rodaje de *El caudillo* no se hizo.

La autocensura del cine argentino elimina toda posibilidad de que el productor local se anime a plantear los equivalentes de films extranjeros prestigiosos. En Estados Unidos se puede cuestionar seriamente el riesgo de un Ejército fuerte (como en *Siete días de mayo* o en *Doctor Insólito*), pero en la Argentina no se puede hacer un film que mencione a caudillos del siglo pasado, como el Chacho Peñaloza o Felipe Varela, sin contar a figuras más polémicas, como Rosas o Perón. Tampoco se ha propuesto un film que suponga una crítica a la Iglesia (como *La religiosa*), a la familia (como *I pugnì in tasca*), una exposición de tendencias políticas modernas (como *La China se avecina*) o que trate temas sexuales aun en planos serios e inteligentes (como *Las chicas*, de Mai Zetterling). Durante varios años Hugo del Carril quiso tratar el vasto tema de la prostitución y la trata de blancas, pero aunque ese tema figura en muchos films franceses e italianos, no consiguió hacerlo nunca en la Argentina.

El problema se complica aún más por la escasez de un mercado exterior para el cine nacional. Los productores

italianos o franceses pueden no preocuparse mucho si la Argentina prohíbe *Teorema* o *La Chinoise*, que se financian con la exhibición en otros países. Un productor argentino sólo cuenta en cambio con el mercado nacional, con parte del uruguayo y con una reducida fracción de otros mercados latinoamericanos. El resultado es que debe producir con un amplio margen de seguridad, lo que explica las abundantes comedias inofensivas dedicadas a la mayor gloria de Luis Sandrini, Palito Ortega, Sandro o Norman Briski. Cuando los productores se apartan de esa línea, los films resultantes sufren pobres resultados comerciales (*Tiro de gracia*, de Ricardo Becher), o aceptación por minorías muy especiales (*The Players versus Angeles Caídos*, de Alberto Fisherman) o el rechazo total por los distribuidores (*Mosaico*, de Néstor Paternostro). Una variante es producir temas eróticos para su explotación exclusiva en otros países (como ha ocurrido con films de Isabel Sarli y de Libertad Leblanc), pero es difícil creer que eso desarrolle, fomente o proteja la producción de cine argentino.

Una solución para esos males sería la protección a la calidad de los films. En el presente, el Instituto otorga créditos (con demoras), obliga a las salas a exhibir cine argentino (con serias deficiencias) y otorga una ayuda en efectivo, que se denomina Recuperación Industrial, y que puede alcanzar al 100 por ciento del costo reconocido de cada film, en proporción a lo que éste haya obtenido en su explotación comercial. Este último apoyo económico es paradójico, porque da dinero al film que obtuvo aprobación pública en boletería, pero es sin embargo indispensable, porque de lo contrario no se cubrirían, casi nunca, los altos costos de rodaje en el país. Los posibles films de calidad, aptos para el prestigio que otorgan críticos o festivales, pero poco aptos para la gran aceptación pública, quedan huérfanos de la protección oficial y están condenados a perder dinero. Hasta 1966 existieron concursos anuales que conferían esos premios a la calidad, pero la designación de jurados discutibles, la formación de las así llamadas "trenzas" para comprometer votos, el absurdo de algunos fallos y sobre todo la sospecha de corrupción y de soborno, terminaron por provocar la eliminación de ese régimen. En apariencia, el Instituto declinó las fórmulas sustitutivas que podían mantener los premios a la calidad: jurados de críticos imparciales o de personalidades extranjeras, como se hace regularmente en los festivales.

La formulación teórica de la ley 17.741 pareció excelente en mayo de 1968. Dos años después, el fomento al corto metraje no existe en la práctica, la formación de futuros cinematografistas se reduce a estudios muy precarios, la calidad del cine argentino no está protegida, la difusión exterior es muy limitada y la producción misma está doblemente condicionada por la censura previa y por las estructuras industriales y comerciales.

PROHIBIDO
VIOLAR

El resultado de todos los planes abortados, los retoques, los cortes y las prohibiciones debe ser un largo

tienen
la
%. en
l. 1969)

2,5%

a Domingos
otación
a 17.00 hs.

8,8%

a Domingos
otación
a 0.30 hs.

vada del
ario.
OARTEL S.A.C.I.

eso
y co
de r
de e

Muchos de nuestros programas llevan especialmente compuesta por Todos los proyectos locales emplean escenografías



lamento por la desventura del cine. Ninguna explicación alcanza para enjugar ese llanto, pero por lo menos una mitad de los males aparece encuadrado en el sistema de libre empresa. Si John Huston se pelea con el productor David O. Selznick (por *Adiós a las armas*, 1957), o George Cukor con Zanuck (por *The Chapman Report*, 1962) o Mamoulian con la Fox (por *Laura*, 1945), cabe recordar que en esos y otros casos Selznick, Zanuck y la Fox estaban invirtiendo dinero en un proyecto y lo defendían con su mejor criterio, equivocados o no. Cuando la Warner quita metraje a *Nace una estrella*, o cuando Paramount elimina media hora a *Erase una vez en el Oeste* (y deja zonas incomprensibles en el argumento), debe recordarse que Warner y Paramount son dueños de ese material. Una situación similar ocurre por cierto con los presumibles y menos famosos conflictos de directores soviéticos, húngaros o checos frente a sus respectivas autoridades, porque allí la producción estatal sólo cambia los rivales, sin cambiar el problema básico.

La situación es distinta cuando opera la censura oficial, que se adueña de lo ajeno. Alguna vez George Bernard Shaw escribió que no conocía un solo caso de una mujer que se hubiera pervertido por leer un libro o por ver una pieza de teatro, pero los comités de censura creen, en cambio, que el cine debe ser cortado o prohibido para proteger la moral pública. Esto tendría fundamento en cuanto a menores de edad, aunque, paralelamente, el Estado parece no advertir que los niños tienden a imitar la violencia de la televisión y algunos de los riesgos del circo. En cuanto a cine y menores de edad, nadie piensa por cierto que los niños tengan un derecho natural a ver *La dulce vida*, *Teorema*, *La religiosa*, *Ulises o Satyricon*. Pero en cuanto a mayores de edad, la censura argentina procede en forma insensata. Si se prohíbe *La primavera de una solterona* a menores de 18 años, es abusivo cortarles además un desnudo ocasional de Pamela Franklin. Ese es, sin embargo, el procedimiento habitual que sigue el Ente de Calificación Cinematográfica, dirigido por el doctor Ramiro de Lafuente: tratar al público mayor de edad como si fuera menor de edad. Su amplio objetivo es supervisar el cine que los adultos pueden ver, y no sólo restringe el material confeccionado con malicia (comedias populares italianas, pedagogía sexual por alemanes o daneses), sino que ordena cortar obras de prestigio reconocido como *Persona* (Bergman) o *Blow Up* (Antonioni). En Londres, donde la censura parece ser más razonable (y hasta da explicaciones de lo que hace), el British Board of Film Censors estableció en un folleto que los integrantes de ese cuerpo deben poseer:

"una educación de primera clase; conocimiento de la vida y experiencia del mundo; sentido común; sentido del humor; penetración imaginativa en las reacciones del público",

a lo que su secretario, A. T. L. Watkins, agregó dos cualidades que deben ser subrayadas: "gusto por el cine y un saludable disgusto por la censura"¹⁸. En la Argen-

tina es difícil examinar si existen esas u otras competencias, porque casi todos los censores omiten publicar sus nombres, probablemente para no recibir presiones. Los periodistas no entran a las cabinas privadas donde se realizan funciones para la censura, pero los gerentes de empresas distribuidoras han verificado que los censores concurren a veces con sus amigos personales, y así estos amigos pueden ser celebrados por su conocimiento de la vida y experiencia del mundo: saben dónde encontrar versiones completas de películas difíciles.

Es imposible acusar al doctor De Lafuente de tener sentido del humor, por falta de pruebas al respecto, pero hay que reconocerle una penetración imaginativa en las reacciones del público. En 1964 imaginó que *Morir en Madrid* (documental de Frédéric Rossif) sería dañino para aquellos espectadores que tuvieran ideas distintas sobre la Guerra Civil Española (1936-1939) y en consecuencia procedió personalmente a secuestrar la copia en la sala de estreno, episodio pintoresco que primero fue documentado por fotografías y después desautorizado por juez competente. En 1969 imaginó los graves peligros sociales derivados de exhibir *Revolución de Octubre*, otro documental de Frédéric Rossif (nada personal, desde luego) y ordenó cortar ciertas escenas que entendió favorables a la Unión Soviética, cuyos cincuenta años debían ser conmemorados por el film; esa presunta propaganda no había molestado mucho a la distribuidora, que era la empresa norteamericana Paramount. Haber evitado con tales cortes una insurrección armada es un mérito político que el doctor De Lafuente puede colocar con orgullo, junto a su singular supervivencia como censor máximo a través de tres gobiernos (Guido, Illia, Onganía), envidiado quizás por funcionarios más inestables. Pero es sin embargo muy poco frente al privilegio que su cargo le confiere: él es uno de los escasos argentinos que ve cine extranjero en versiones completas.

No le gusta verlo, se supone, y hay que admirar la entereza moral que lo lleva a presenciar escenas procaces, para poder higienizarlas. Si sobrelleva el disgusto por el cine junto a un saludable gusto por la censura, su sacrificio merece mayor atención pública. Es sabido, sin embargo, que al doctor De Lafuente le disgusta la fama y no accede, por ejemplo, a la controversia periodística. Cuando concede algún reportaje, se limita a repetir discutibles conceptos generales, fingiendo ignorar que sus órdenes tienen fuerza pero no convicción.

Así las dudas sobreviven a su prolongada autoridad. De no existir tan rígida censura, tal vez el público mayor de edad (que incluye médicos, arquitectos, abogados, escritores, sabios atómicos) llegaría a corromperse al ver lo que hoy se prohíbe. Si no fuera por el Ente de Calificación Cinematográfica, es posible que hordas de hombres excitados emergieran de los cines y violaran a indefensas vírgenes en Lavalle y Esmeralda, o quizás un poco más acá.

H. ALSINA TREVENET

Copyright Panorama, 1970.

... tienen
la
% en
l. 1969)

2,5%

a Domingos
otación
a 17.00 hs.

8,8%

a Domingos
otación
a 0.30 hs.

vada del
ario.
ROARTEL S.A.C.I.

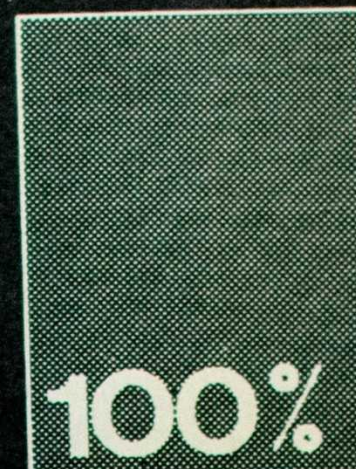
es
y co
de r
de e

Muchos de nuestros programas llevan especialmente compuesta por Todos los programas locales emplean escenografías

CUADERNOS
PANORAMA



nuestras menciones rotativas tienen una audiencia del 84,7 % en la ciudad de Córdoba y del 100 % en el interior (datos ipsa jun.-jul. 1969)



Lunes a Domingos
1ra. Rotación
10.00 a 12.00 hs.



Lunes a Domingos
2da. Rotación
12.30 a 14.30 hs.



Lunes a Domingos
3ra. Rotación
15.00 a 17.00 hs.



Lunes a Domingos
4ta. Rotación
17.30 a 19.30 hs.



Lunes a Domingos
5ta. Rotación
20.00 a 22.00 hs.



Lunes a Domingos
6ta. Rotación
22.30 a 0.30 hs.



CANAL 12

CORDOBA

Primera televisora privada del país en su 10º aniversario.

Representante en Buenos Aires: PROARTEL S.A.C.I.

Serendipity



CLEOPATRAS Y DESDEMONAS

De pronto, los dictados de la "photo-fashion" europea despilfarraron una sugerencia que cambia planes y pelos: hay que cortarlos adheridos a la nuca, en una especie de "garçon" menos varonil, con flecos sobre el cue-

llo, o conservar las largas hebras hacia atrás, despejando la cara. Todo esto porque cunden los casquetes, las redcillas isabelinas y las cofias con perlas y pedrerías tintineantes, que cubren parte de la frente y se aplican a la forma de la cabeza. Con reminiscencias de tiaras pontificias, cascos medievales o las imponentes tocas de las mujeres egipcias y sumerias, empalman con lánguidas tónicas y comienzan a verse como marco caras 1970 repentinamente anacrónicas y enojadas. En "de de", Maipú 935, recién llegados de París y exhibidos en la vidriera pero no puestos en venta, hay tres casquetes realizados en finas y livianísimas cadenillas plateadas con incrustación de perlas; también con gigantescas lentejuelas y malla metálica (muchas exasperadas agradecerán las aleosas imitaciones que puedan perpetrar blyutereros porteños).

PARA FESTEJAR.

Salpicado de tintas azules, verdes, amarillas, marcado por esos vitales signos de un oficio, el guardapolvo de Giovanna Pichon Rivière es el símbolo de Manufacta, la boutique especializada en ropa de casa estam-

tidiano variantes de estímulo, y el color, los buenos diseños, lo contrario de la serie, son rasgos que dominan hasta a esas monótonas Centenarias que eran las sábanas. Almohadones de paño, terciopelo, loneta y tela cruda, con pinturas de escenas

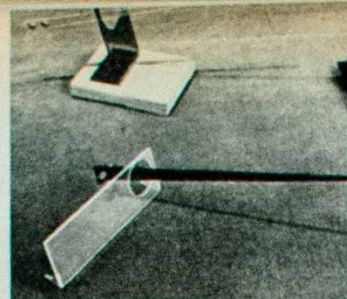


pada con puras técnicas artesanales según diseños propios. El local, en Maipú al 900, es una refinada vidriera con ceremonias de mesas tendidas y es un laborioso taller en la trastienda donde se produce la magia. Si sube los escalones de madera, cualquier persona interesada en el misterio hogareño puede ser presa de una fiebre que el "ama" de Manufacta describe así: "La búsqueda, el cambio y la sorpresa de la ropa de vestir se proyecta, se extiende a la ropa de casa; la gente busca en lo co-

renacentistas (30 a 40 pesos), mantelería, toallas de resurgido granité, sábanas y fundas de poliéster con doble cordón de seda y estampado de un campo de trigales (85 pesos el juego), cubrecamas, cortinados, divertida línea de pijamas tipo buzo y unisex (para chicos y grandes) y una espléndida colección de individuales pueden verse, elegirse y apoderarse con un beneficio adicional: trepar las escaleras de Manufacta y curiosear sus rincones es obtener gratuitos aportes de imaginación.

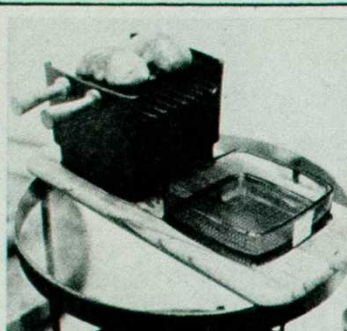
TOROS, HEMINGWAY & CIA.

Son exactas réplicas de la figura mitológica que veneran en el Irak, trabajadas en cerámica "cuerda seca" con dibujos esmaltados en relieve. Hermosa faena de la artesanía argentina, estos toritos hubieran encantado al viejo Hemingway, coleccionista de grabados, banderillas, amigos toreros e historias del ruedo. Fueron sorprendidos en Norhaus. Marcelo T. de Alvear 1127, so-



QUE SE MUEVA

Una corriente de la crítica de arte asegura que el impacto del móvil (desde el maestro Calder hasta aquí) se afirma en un fenómeno de hipnosis. Más melancólicas, ciertas aseveraciones del psicoanálisis explican que un objeto en movimiento es algo que supone vida, dinámica; una especie de compañía y comunicación. En este sentido, se ha llegado a experimentar colocando un móvil en el cuarto donde



SALUDOS DE HAMLET

Con toldito a rayas amarillo y negro, premeditada área para sus seducciones (Quintana 284) y excelente stock de porcelanas, cristales italianos y maderas, florece en Buenos Aires la casa Mills, representante exclusiva de Mappin & Webb. Una parrillita para consumir brochette (en hierro negro y madera), un balde

VARIANTE PARA GOURMET

Un privilegio anda en auto, llega hasta las casas, admite un paseo en yate y puede motivar inmerecidas ponderaciones a una dueña de casa que sirve como una diosa pero no cocina. En Junín 1771, La Termita es una rotisería que acumula delicias preferentemente importadas. Botellas de Saint-Julien y Beaujolais franceses, Zeller Katz y Bernkasteler Riesling alemanes, patés suizos y franceses (foie gras trufé, paté de liebre, mousse de foie); dulces y mermeladas Ro-

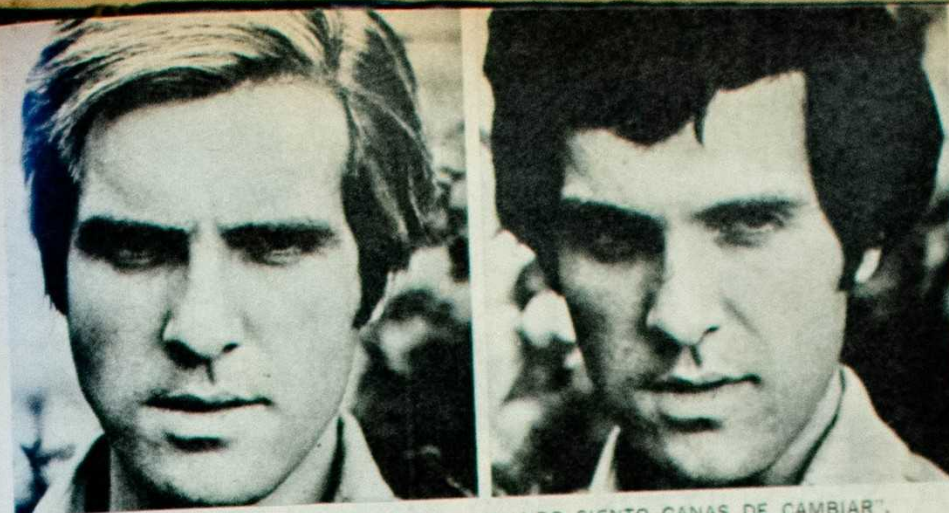
bertson, quesos Camembert Bridel, conservas, salsas, condimentos y un mensaje para pocos: venta de platos especiales preparados por el chef del restaurante La Chimère (Junín 1777) cuya cocina se comunica con la rotisería mediante una ventanita y permite que el menú del prestigiado reducto llegue a los gourmets con planes de comer en casa langosta a la Thermidor (75 pesos), truchas ahumadas (40), pollo a la bourguignonne (40), jamón Emperatriz Josefina (50) o canapés de caviar y salmón (90).

una persona duerme profundamente, y se han registrado sus reacciones ante la irrupción del objeto.

Emergiendo de estas profundidades, se puede aceptar que el móvil es algo lindo de ver, como el fuego de una chimenea, el movimiento de una calle desde la ventana, o la lluvia. En Imago, Paraguay 693, bailotean —colgados de hilos invisibles— coloridos móviles de acrílico que constantemente componen y recomponen diversas figuras. Requieren para su movimiento una leve corriente de aire y ofrecen la opción de ser apoyados simplemente sobre un mueble y comenzar allí la milagrosa danza. En diseños limpios y geométricos, diversos tamaños y especialmente aptos para ambientes pequeños, cuestan de 30 a 70 pesos y animan cualquier rincón deprimido de la casa.

con interior térmico para enfriar bebidas, un juego para pescado compuesto de fuente y platos, y molinillos con frascos de especias importadas (amapola, estragón, flores de camomila, enebro), incorporan —vía Dinamarca— el noble uso de la madera para crear una vajilla. La base rojiza de la tipoxek, sus vetas sombrías y su tersura son apreciables virtudes de una línea que los daneses envían a estos Surres como exponentes de la utilización del leño como reemplazante airoso de la porcelana. Cubiertos, copetineros, equipos para fondue, salseras y poticheira de mesa destacan sobre los niveles manteles una mezcla de añeja rusticidad con elaborados diseños, y se perfilan como invasores de casas de campo y playa, donde estos implementos tendrán su exacto lugar.

bertson, quesos Camembert Bridel, conservas, salsas, condimentos y un mensaje para pocos: venta de platos especiales preparados por el chef del restaurante La Chimère (Junín 1777) cuya cocina se comunica con la rotisería mediante una ventanita y permite que el menú del prestigiado reducto llegue a los gourmets con planes de comer en casa langosta a la Thermidor (75 pesos), truchas ahumadas (40), pollo a la bourguignonne (40), jamón Emperatriz Josefina (50) o canapés de caviar y salmón (90).



CASTRESANA, SIN PELUCA Y CON ELLA: "CUANDO SIENTO GANAS DE CAMBIAR".

MODA

La paja en el pelo ajeno

"Y después hablan de las mujeres". Al borde del soponcio, la señora no podía creer lo que veía anunciado en la vidriera: "Pelucas para hombres, desde 150 pesos". En muchos locales del Barrio Norte son ya numerosos los decididos que compran cabellera postiza, y no precisamente porque sean calvos. "Quería usarla y la tengo puesta". Terminante, Vasco Castresana, copropietario de la boutique La Sauterelle, no admite polémicas. Le regalaron un peluquín sintético, traído de Hongkong, y lo emplea "cuando siento ganas de cambiar". Por eso es que de pronto se lo ve rubio, de pronto castaño. Y por lo menos dos siglos —XVII y XVIII— de la historia occidental, lo apoyan. Ejemplo: el muy varonil duque de Marlborough, o sea, Mambrú. Para 1764 existían no menos de 115 modelos de pelucas, y muy pronto tomaron el carácter de signos distintivos de clases. Los confeccionadores de pelucas ingleses dirigieron en 1762 un mensaje al rey, pidiéndole que ordenara que todos los

hombres llevaran bisoñé, pues de lo contrario no podría subsistir su industria. En la corte de Carlos VI de Austria era privilegio exclusivo del emperador usar abundantes guedejas postizas. Los abogados llevaban pelucas diferentes a las de los clérigos, y los comerciantes distintas de las de los nobles. Los militares tenían un peinado especial, terminado en una coleta, cuya invención se atribuye a Federico Guillermo I de Prusia. Si no fue quien lo creó, por lo menos lo introdujo en su ejército, que durante casi un siglo llevó sobre la nuca aquel apéndice (que los toreros siguen luciendo).

EMPOLVANDOSE PARA LA GUILLOTINA. Aun cuando la moda variaba, y a pesar de ser distintas las formas de las pelucas de los paisanos y las de las coletas de los militares, el empolvase el pelo —propio o falso— era costumbre común a todos. Se llamó la atención sobre la enorme cantidad de harina de arroz y de trigo que anualmente se gastaba en emblanquecer las cabezas de la Gente Como Uno, y a fines del siglo XVIII algunos filósofos, aterrados por esas cifras, llamaron "enemigos del pueblo" a los que se solazaban con tal despilfarro.

Ahora, en Buenos Aires, en Cerrito al 1000, Miguel Romano usa y vende

pelucas masculinas desde hace mucho tiempo. Al principio era aditamento de actores y pieza insustituible en el teatro o en la T.V. En la actualidad son muchos los clientes, de todas las profesiones, que tienen más de una y la usan con frecuencia. También Enriketa, en su reducto de Paraguay al 1200, vende y hace, por pedidos especiales, gran cantidad de cabelleras postizas que "han solucionado mi trauma, decidiéndome a dejar mi analista", asegura un joven abogado.

Son muchos los que, previendo la desaparición de sus pelambres a corto plazo, adoptaron hace tiempo la peluca, para evitar comparaciones.

En Peña 2287 está Basau. Detrás de recatadas cortinas blancas, Carlos Battista, responsable del reducto, propone adminículos en pelo natural, distintos cortes y colores. Encontrar el más conveniente (para engalanarse o cubrir ausencias) es muy fácil: desde 150 hasta 250 pesos nuevos es lo que cuesta cambiar de pelo o simular que su pérdida no es real. ♦



MAMBRÚ: SE FUE AL COIFFEUR.

novilon®

el hilado de NYLON® de Ducilo
especial para alfombras.
Con Certificado de Calidad Ducilo

Exijalo en alfombras
Atlántida de Novilon.

DUCILO

® y Marcas Registradas

III - LA CONSPIRACION CONTRA YRIGROYEN



—Vea, general, si yo me paro solo frente a la Casa Rosada y grito ¡muera el peludo!, se acaba el gobierno.

La frase se le atribuye al general José Félix Uriburu durante una charla con su colega Francisco Guido Lavalle, a mediados de 1930. Para ese entonces, el escenario político argentino presentaba dos espectáculos simultáneos: el derrumbe del presidente Yrigoyen y la conspiración del general Uriburu. La popularidad que había acompañado al caudillo radical al ganar por segunda vez la presidencia, se había evaporado. En las elecciones de marzo de 1930, para renovar parcialmente el Congreso Nacional, las cifras fueron elocuentes: de 839.234 votos en 1928, los radicales bajaron a 623.765; y la oposición había crecido de 536.908 a 614.336. La diferencia a favor de Yrigoyen, que había sido de 300 mil votos, se redujo a menos de 10 mil. Los resultados fueron tremendos en la Capital Federal, donde tras quince años de aplastantes triunfos radicales, la mayoría y la minoría fueron ganadas por los socialistas, quienes, a pesar de haberse dividido en dos partidos, relegaron al oficialismo al tercer puesto.

A partir de ese instante, lo único que se esperaba era la caída del gobierno. Desde octubre de 1929 las reuniones conspirativas se efectuaban sin interrupción; los dirigentes conservadores habían alimentado las ansias de sublevación de los jefes militares, con quienes se reunían semanalmente en el Jockey Club y en el Círculo de Armas, y los cabecillas principales dentro del Ejército eran los generales Uriburu y Agustín P. Justo, quienes lideraban una poderosa logia militar.

LA VOZ DE YRIGROYEN. Despreocupado de esas maquinaciones, en abril de 1930 Yrigoyen debió atender un importante llamado telefónico: era el del presidente norteamericano Herbert Hoover, quien le hablaba desde Washington con el solo propósito de dejar inauguradas oficialmente las comunicaciones directas entre ambos países. "A menudo se ha dicho —expresó Hoover— que a medida que los pueblos se conocen direc-

tamente, van resolviéndose las intangibles barreras que los separan." Con tono más solemne aún, Yrigoyen le contestó: "En esta grata conversación refirmo mis evangélicos credos de que los hombres son sagrados para los hombres y los pueblos para los pueblos. Adiós, señor presidente". Y colgó.

Esta seca respuesta tenía su explicación. Yrigoyen había dado instrucciones al acorazado 9 de Julio, de la flota argentina, para que se negara a saludar a la bandera norteamericana izada por los infantes de marina en la fortaleza de Santo Domingo. Además, demoró una semana en atender el llamado: las líneas telefónicas entre Estados Unidos y los países de América latina habían quedado inauguradas oficialmente el 3 de abril, menos con la Argentina porque su presidente se declaró enfermo. Yrigoyen recién contestó el llamado el día 10, cuando los diarios norteamericanos ya habían empezado a mofarse de su personalidad y a compararlo —como lo hizo el *World's Work*— con "un lama tibetano".

Que la intención era desairar al gobierno de los Estados Unidos por su intromisión en la República Dominicana (acababa de ser derrocado el presidente Horacio Vázquez y se tramaba la entrega del poder a Rafael Leónidas Tru-



URIBURU, EL GOBIERNO

jillo), no invalidaba un hecho cierto: su enfermedad. Al borde de los 80 años, Yrigoyen se sentía débil y era fácil presa de los oportunistas que lo rodeaban. La usina de rumores (que la oposición se encargaba de mantener encendida) le atribuía toda clase de anécdotas, a veces inventadas por sus propios colaboradores. En el afán de mostrarlo como un hombre todavía viril, se le incluían en la agenda solamente los pedidos femeninos y luego se fantaseaba sobre las audiencias concedidas.

LA LOGIA. La idea de derrocar a Yrigoyen se fue acunando en el seno del Ejército en 1927, al saberse que sería otra vez presidente. Es que el desgaste que habían sufrido los militares durante el primer gobierno radical (1916-22), cuando la política comenzó a envolver a los jefes de mayor graduación, sólo pudo ser reparado bajo el gobierno de Marcelo T. de Alvear (1922-28). La Logia San Martín, creada por los oficiales más jóvenes en enero de 1921 "para mantener y velar por el prestigio del Ejército", se unió luego a otra secta parecida, el Centro General San Martín, fundado en julio de ese mismo año "para impedir que la institución se precipite en la desorganización y la anarquía". Con esa fusión nació una sociedad más sólida que se apoderó del Círculo Militar en la primera renovación de autoridades. Desde allí, la flamante logia controlaría las promociones dentro del Ejército y armaría sus cuadros. Apenas Alvear asumió el poder, el Círculo le ofreció una comida y le entregó un memorial reservado, en el cual los cabecillas de la logia le reclamaban la designación del general Justo como ministro de Guerra, en lugar del general Luis Dellepiane.

Como el presidente Alvear aceptó esas exigencias (para asegurarse el apoyo militar a su gobierno), la logia se disolvió momentáneamente. Pero se reconstituyó nuevamente al volver Yrigoyen a la presidencia y colocar a Dellepiane en el Ministerio de Guerra. Ese descontento fue el que aprovecharon los políticos conservadores para estimular desde sus cenáculos el golpe militar

A mediados de junio de 1930, el teniente coronel José María Sarobe visitó al general Justo en su casa particular y le reprochó que le hubiese ocultado la marcha del complot. Justo se disculpó y después pasó a explicarle sus diferencias.

Según aquellas explicaciones, Uriburu no quería civiles en el movimiento subversivo "para evitar que se repita lo que ocurrió en 1890, durante la Revolución del Parque" y sólo aceptaría el ingreso de algunos civiles sin antecedentes políticos para integrar el nuevo gobierno. Justo, en cambio, quería incorporar algunos dirigentes de los partidos opositores "para que el nuevo gobierno tenga adhesión popular". Paradójicamente, la mayoría de los militares se inclinaban por la proposición de Justo, mientras que los civiles complotados adhirieron al plan de Uriburu. Finalmente triunfó esta última idea.

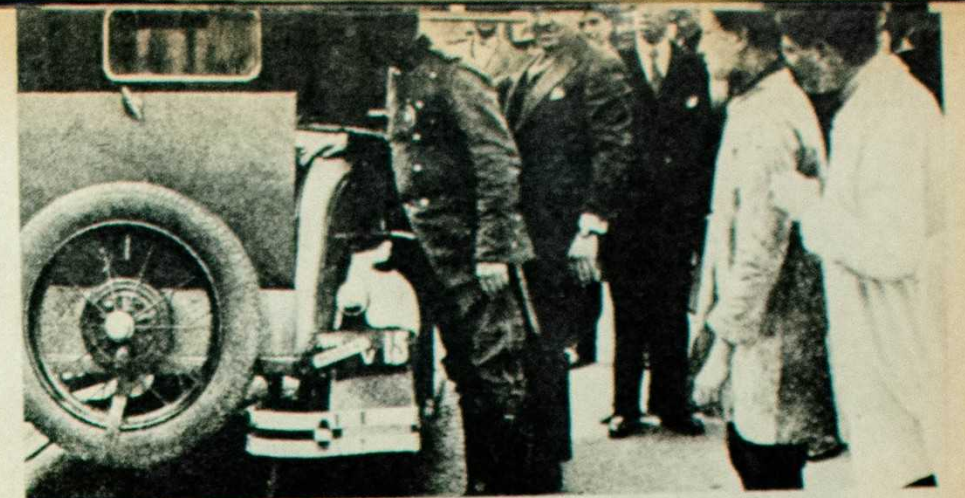
LAS REUNIONES. A fines de junio, cuando la sublevación comenzó a ganar terreno entre los oficiales más jóvenes, el mayor Angel Solari invitó a uno de sus mejores amigos, el capitán Juan Domingo Perón, a plegarse al movimiento. "No se puede seguir así —le dijo una tarde—, tenemos que apoyar a Uriburu. Esta noche hay una reunión en la casa particular de su hijo, ¿querés venir?". Perón aceptó y fue con Solari a la casa del abogado Alberto Uriburu, situada en la avenida Quintana. Allí se encontraron con el jefe revolucionario. Estaban también el mayor José Humberto Sosa Molina y el capitán Franklin Lucero.

En sus apuntes, escritos en 1931 y titulados *Lo que yo vi de la preparación y realización de la revolución del 6 de setiembre de 1930*, Perón contaría que en esa reunión se enteró de los propósitos del jefe del movimiento y de un intento producido en la víspera: el Cuerpo de Bomberos había querido alzarse por su cuenta contra el gobierno, pero la tentativa fue reemplazada a tiempo por una decisión más viable como era la de sumarse a Uriburu.

El 3 de julio se trazó el primer esquema de organización subversiva, y



DELLEPIANE, EL CUARTEL



LA POLICIA BUSCABA ARMAS EN LOS AUTOMOVILES PARTICULARES.

los conspiradores se dividieron en tres grupos: la sección Operaciones, a cargo del teniente coronel Alvaro Alzogaray, los mayores Mascaró, Allende y Emilio Ramírez y los capitanes Perón y Gay; la sección Informaciones, en la que trabajarían el coronel Pedro Pablo Ramírez y los capitanes Urbano de la Vega, José Pipet y Gregorio Tauber; la sección Reclutamiento, que quedó en manos del coronel Molina y de los mayores Solari, Sosa Molina y Faccioni. Cuenta Perón que al coronel Alzogaray se le ocurrió secuestrar al presidente Yrigoyen en su propia casa. Se trataba de llevar a 20 hombres decididos dentro de un camión de reparto del diario *La Prensa* y entrar sorpresivamente en la madrugada para raptarlo. Después se alzarían las tropas para apoderarse del gobierno. "Me imagino —escribió Perón— la suerte que habrían corrido esos pobres hombres del camión, cuando al detenerse frente a la casa de Yrigoyen les hubiesen abierto un fuego terrible las ametralladoras instaladas en las azoteas de la casa de Vicente Scarlatto, situada enfrente".

En otro pasaje de su relato, Perón explicaría también la forma intempestiva en que culminó una de las reuniones más importantes del Estado Mayor revolucionario. Fue la que se realizó en el restaurante Sibarita, de Corrientes y Pueyrredón. "La reunión seguía su curso normal —dice— y se hablaba de la perspectiva que presentaba el Regimiento 3 de Infantería, cuyo jefe estaba comprometido, cuando un accidente fortuito vino a malograrla e interrumpirla bruscamente. Eran las 23 y 45. Como la temperatura era muy baja, en el salón se había puesto un tarro con una gran cantidad de brasas que hacía las veces de estufa. El anhídrido carbónico se fue almacenando paulatinamente, porque, como es natural suponer, estábamos con las puertas cerradas. Con la animación de la charla nadie reparó en ello y así pasaron tres horas, cuando de improviso notamos que el mayor Allende se había desvanecido y estaba intensamente pálido. Pusimos manos a la obra para reanimarlo. Lo sacamos al patio pero como no volvía en sí, la reunión quedó disuelta. El general de-

bió huir por una puerta lateral, para salir por el negocio, ante una insinuación nuestra para evitarle compromisos. Después de masajes, agua, etcétera, Allende volvió en sí y nos retiramos".

Al cabo de dos meses de reuniones conspirativas, el mayor Solari informó que sólo se habían reclutado 150 nombres dentro del Ejército "para hacer la revolución". Además, se cometían frecuentes errores de organización y se deslizaban tantas infidencias que la policía sabía prácticamente todo lo que preparaban los complotados. Esas versiones alarmaron a algunos de los más fieles colaboradores de Yrigoyen, quienes se desesperaban por convencer al presidente de la necesidad de arrestar a los conspiradores. En ese intento fracasaron tanto el intendente, José Luis Cantilo, como el propio sobrino del presidente, Luis Rodríguez Yrigoyen.

El único que alcanzó a obtener una respuesta menos negativa fue el Ministro de Guerra. Cuando el general Dellepiane ordenó por su cuenta apostar centinelas armados en la casa particular de Yrigoyen y en la azotea de Scarlatto, el presidente le preguntó quiénes eran los cabecillas del movimiento:

—Uriburu es el primero. Después están también Mayora, Alzogaray, Molina, Rocco...

—Ya ve, general, que no hay que preocuparse. Son todos unos palanganas.

—Bueno, si es como dice usted, tanto mejor. Aprovechemos para sacarlos del camino y encarrilar al Ejército por donde se debe.

—¿Pero qué es lo que quiere usted?

—Que me autorice a meterlos presos.

—¿Y al general Uriburu también?

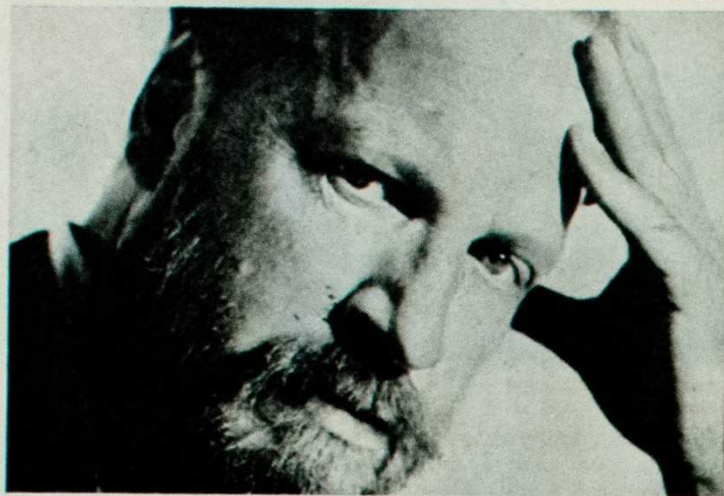
—¡Claro, si es el cabecilla!

—Le pido por favor que no lo haga. Vigílelo, si quiere, pero nada más. Y con los otros haga lo que le parezca, pero no sea violento, por favor... ♦

Copyright Panorama, 1970

Próxima nota:

La final con Uruguay en el mundial de futbol



GOLDING: LOS POSTULADOS DE LA IMAGINACION.

WILLIAM GOLDING: LAS FABULAS DE UN VISIONARIO VIOLENTO

Novelas (El señor de las moscas, Los herederos, Martín el atormentado, Caidá libre), por William Golding. Traductores: M. L. Giner de los Ríos, E. López Martín, J. M. Ruiz-Werner. Madrid, Aguilar, 1969. 1.002 páginas.

Las obras reunidas en este tomo de la "Biblioteca de autores modernos" representan la producción del autor durante los años 50, es decir, sus primeras cuatro novelas: *Lord of the Flies* (1954), *The Inheritors* (1955), *Pincher Martin* (1956) y *Free Fall* (1959). Los dos títulos iniciales habían sido editados en la Argentina por Minotauro, lo que les prestaba el inadecuado manto de la ciencia ficción; el último se había difundido como *Caidá Inexorable* con el sello de Losada. Estas referencias bastan para señalar que Golding nunca alcanzó en el idioma español una resonancia tan prestigiosa, ni amplia, como en su original. Sin embargo, la fuerza muy particular de esas narraciones (por lo menos, de las tres primeras) no se parece a nada que un autor contemporáneo haya intentado.

El profesor norteamericano John Peter trazó una distinción entre fábula y novela para explicar el carácter tan peculiar de esas ficciones: las fábulas "parecen haber sido precedidas por la conclusión que tienen por función sacar", las novelas "presentan un reflejo variadamente fiel de las complejidades de la vida, aun de sus irrelevancias, tal como se las experimenta". 1984 de Orwell sería un arquetipo de fábula, *El arco iris* de D. H. Lawrence sería uno de novela. La distinción —el mismo Peter lo advierte— sólo aspira a una validez instrumental, en la medida en que permite reconocer parentescos, distancias y cercanías significativas entre ambos polos. (Cabe agregar que delata, transparentemente, esa

antinomía entre alegoría y símbolo que recorre gran parte del pensamiento literario norteamericano, y que el *new criticism* desarrolló a partir de Coleridge.) Dentro de la ficción inglesa de los años 50, esa "oposición operativa" tendría por representantes a Golding y a Angus Wilson.

¿En qué sentido son fábulas esas tres primeras novelas? Cabe recordar sucintamente sus tramas. En *El señor de las moscas*, un accidente aéreo precipita a una isla de los mares del Sur a un grupo de niños ingleses evacuados "para protegerlos de la guerra atómica"; el libro puede leerse como la crónica de la regresión a un estado salvaje de esas criaturas finísimas, o como una parábola puritana sobre la raíz maligna (el pecado Original, si se prefiere) que sólo espera el clima adecuado para florecer en cada hombre. La narración culmina con sacrificios propiciatorios, orgías tribales y un rescate que, más que desenlace feliz, es un recurso para "poner en foco" el proceso anterior.

En *Los herederos*, los últimos seres de una especie casi humana pero reconociblemente simia llegan al fin de su ciclo por el eficaz exterminio de una tribu ya inconfundiblemente humana y más apta para la supervivencia. La novela concluye con el llanto inarticulado de Lok, el último de su raza. *Pincher Martin* abandona a su personaje en un promontorio rocoso del Atlántico Norte, durante seis días: el mar le desgasta la ropa, el cuerpo, lo sume en una exaltada mezcla de rememoración y delirio, finalmente lo mata en una tempestad apocalíptica cuya coincidencia con la locura del protagonista no ha dejado de suscitar el paralelo con la escena central de *Pey Lee*. La última oración ("Ni siquiera tuvo tiempo

de desprenderse de las botas") contradice una referencia temprana a la pérdida de las mismas e inocula su dosis de misterio en la prieta textura narrativa: el lector puede recurrir a una explicación verosímil, que tome en cuenta la exasperación de Martin, o suponer un entrecruzamiento de planos de realidad diferente, aun en el nivel anecdótico.

Estos personajes sometidos a situaciones límites son postulados de la imaginación; una imaginación que prefiere desarrollar una reflexión sobre la conducta antes que recoger su variedad indiscriminada; que aspira a reconocer un diseño significativo en la experiencia humana antes que participar el gusto por los múltiples matices de las relaciones entre los hombres. Es decir, la imaginación de un heredero distante pero legítimo de Milton o de Bunyan. Hay un esquema subyacente pero visible en las ordalías que estos relatos registran, suerte de *Pilgrim's Progress* inversos e irónicos. En este sentido cabe recurrir a la noción de fábula, si no como definición agotadora por lo menos como referencia.

ES COMO ES. Ajenas a los modelos más difundidos de experimento formal en prosa narrativa, estas novelas de Golding apenas si parecen contemporáneas. Tienen una solidez casi tradicional que puede parecer paradójica y deriva en gran parte de la severidad con que el autor sustenta un punto de vista sobre su material a todo lo largo de la narración. Precisamente en su cuarta novela —*Caidá libre*— las referencias a una realidad más próxima (situación social en los años 30 en Inglaterra, la guerra, los campos de concentración), menos emblemática y despojada, le prestan un resabio de novela existencialista francesa de los años 40, sumamente incómodo. A pesar de la excelencia con que Golding explora todos los niveles de la experiencia elegida, hay algo levemente incómodo en su frecuentación de una angustia y de dilemas morales corrompidos (para el lector) por las malas frecuentaciones literarias.

En sus novelas posteriores la integración de fábula y novela se realizaría con mayor originalidad: *The Spire* (1964), que Sudamericana publicó como *La construcción de la torre*, y *The Pyramid* (1967) lo atestiguan. Frank Kermode evocó ante *The Spire* las ilustraciones de William Blake inspiradas por el Antiguo Testamento, esa mezcla insólita de visión y energía, esa urgencia por compartir una intuición violenta, privada pero sentida como universalmente válida. El mismo Kermode se asombra: "Para tener una idea de la naturaleza de su talento debe advertirse que ha escrito un libro sobre un símbolo obviamente fálico (la aguja de la torre de una iglesia) para el cual parecen ociosas las glosas freudianas".

E. C.

EXODOS

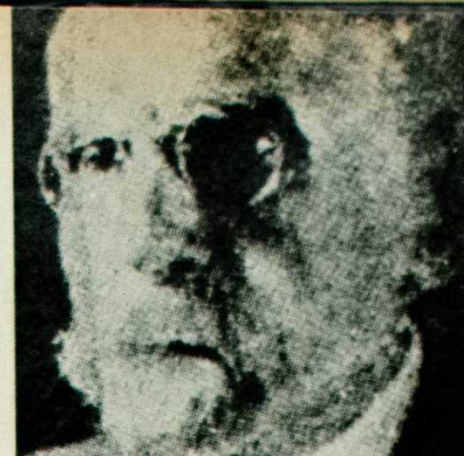
Los ricos serán más ricos

La revolución del saber, por D. N. Chorafas. Editorial Blume, Barcelona, 1970. 168 páginas.

El éxodo de científicos y técnicos hacia los Estados Unidos es una realidad que preocupa desde hace tiempo en la Argentina y que recientemente actualizó *Panorama* (ver N° 161). Sin embargo no conocemos con suficiente precisión el problema desde el punto de vista de Europa, que ha sufrido una prolongada fuga de cerebros. La primera se produjo a comienzos del siglo XIX cuando el utopista Robert Owen llegó con su "Navío cargado de Saber" al curso inferior del río Ohio y fundó la ciudad Nueva Armonía. Al fracasar en 1848 la revolución democrática en Prusia cruzaron el Atlántico varios miles de científicos alemanes que tuvieron una decisiva importancia en los planes de educación para la escuela primaria y secundaria norteamericanos. Finalmente el ascenso al poder de Hitler originó, a partir de 1930, una débil emigración de científicos, profesores universitarios, escritores y artistas. En 1934 ya fue un torrente y cuatro años más tarde se desencadenó una verdadera avalancha. En los últimos diez años la tendencia ha vuelto a cobrar un ritmo constante que amenaza las bases mismas del porvenir de Europa. El profesor Chorafas limita su análisis a Gran Bretaña, pero no es desafortunado extenderlo al continente europeo. Principalmente porque el esquema del diagnóstico y de la posible cura consiste en la integración industrial de Europa, precedida por la unión política y económica.

El prólogo de Gustave O. Arlt aporta un dato fundamental sin el cual todo lo que se diga sobre el tema queda en el aire. Una ley de los Estados Unidos impide que los estudiantes universitarios puedan prorrogar su ingreso al servicio militar. Esta inocentada llevará a la siguiente catástrofe: de los 32.000 graduados previstos para 1973 sólo se llegará a unos 19.000. Es decir, que la demanda de personal especializado en los Estados Unidos crecerá en proporciones increíbles y el éxodo mundial de cerebros ha de aumentar ininterrumpidamente. Una de las consecuencias de este fenómeno será, por supuesto, que los países pobres serán más pobres y los ricos más ricos. Mientras tanto en las Naciones Unidas se sigue hablando de la igualdad internacional. ¿Habrà llegado la hora de implementar una gran política planetaria de la educación? Ningún signo indica que se esté en las vísperas de esa educación he- roica.

E. de O



GROUSSAC Y BORGES: DE BIBLIOTECAS Y MATREROS.

ANTOLOGIAS

Poética de los gauchos malos

El matrero. Selección y prólogo de Jorge Luis Borges. Edicom, Buenos Aires, 1970. 173 páginas.

El tiempo, las historias que se vuelven leyendas y la imperfecta memoria convocan una fácil alquimia, que transforma a los hombres en arquetipos. El mito se trasfigura en símbolo; la realidad, en un vago sueño soñado por otros. De este modo se pierde el patetismo de las personas y aparece el drama de un arquetipo. Los matreros no escaparon a ese destino. El devastador trascurrir de los años hasta los convirtió (como siempre sucede con los personajes aparentemente menores) en mera caricatura, en apenas un desdibujado espejo de sus hazañas más groseras. La antología compuesta por Borges

BEST SELLERS

NARRATIVA

- 1) *Papillon*, por Henri Charriere (Emecé) (Semana anterior: 1).
- 2) *Z*, por Vassili Vassilikos (Sudamericana) (2).
- 3) *Teorema*, por Pier-Paolo Pasolini (Sudamericana) (—), y *El hereje*, por Morris West (4).
- 4) *Conversación en la catedral*, por Mario Vargas Llosa (Selx Barral) (3), y *El padrino*, por Mario Puzo (Grijalbo) (5).
- 5) *Pabellón de cancerosos*, por Alexandre Soljenitsin (Emecé) (—), y *El ratón*, por Antonio Nella Castro (Planeta) (5).

ENSAYO

- 1) *Alma encadenada*, por Eldridge Cleaver (Siglo XXI) (3).
- 2) *Para una muchacha con una flor*, por Vinicius de Moraes (De la Flor) (—).
- 3) *Severino Di Giovanni*, por Osvaldo Bayer (Galerna) (2), y *Carta abierta a los hijos*, por Silvina Bullrich (Emecé) (1).
- 4) *Mar del Plata, el ojo represivo*, por J. J. Sebrell (Tiempo Contemporáneo) (2).
- 5) *El miedo a la revolución*, por Jean-Paul Sartre (Proteo) (—).

Librerías consultadas: Letras, Kier, Norte, Nueva Visión, Trilce, etc.

Intenta subsanar este implacable mecanismo del tiempo. A través de artículos y de relatos, que se inician con el nombre de Paul Groussac y culminan con el de Adolfo Bioy, el matrero recupera su individualidad. Los pormenores de su existencia cobran nuevo sentido; es decir, recuperan el que tenían. "Es natural y acaso inevitable que la imaginación elija al matrero y no a los gauchos de la partida policial que andaba en su busca. Nos atrae el rebelde, el individuo, siquiera inculco o criminal, que se opone al Estado", anota Borges en el prólogo de la antología, la cual acoge asimismo un poema y dos relatos suyos. "Es una figura patética y valerosa que de algún modo precisamos", acota.

"La justicia lo persigue desde muchos años; su nombre es temido, pronunciado en voz baja, pero sin odio y casi con respeto. Es un personaje misterioso; mora en la pampa; son su albergue los cardales; vive de perdices y mulitas; y si alguna vez quiere regalarse con una lengua, enlaza una vaca, la volteá solo, la mata, saca su bocado predilecto, y abandona lo demás a las aves mortecinas", describe limpiamente Sarmiento, en uno de los más valiosos textos del libro. Y también señala: "El Gaucho Malo no es un bandido, no es un salteador; el ataque a la vida no entra en su idea: roba, es cierto; pero ésta es su profesión, su tráfico, su ciencia". Vivos relatos de Eduardo Gutiérrez, Fray Mocho, Manuel Peyrou, Antonio D. Lussich y Lucio V. Mansilla, entre otros, enriquecen el volumen.

Un artículo de Groussac, "Calandria", tal vez encierre las páginas más memorables de esta antología. Para Groussac, el matrero es poético, ya que representa al "hombre alzado y puesto fuera de la ley", es "un vengador del humillado rebaño humano". Y recurre al testimonio de la vida de Servando Cardoso, *Ña Calandria*, para explicarse. Groussac intenta demostrar que para el matrero su existencia no era un calvario sino una elección; matiz indispensable para comprender que esos hombres no padecieron un destino: fueron en busca de él. ♦

M. P. R.

Una teoría de la espontaneidad

Negative Anthropologie: Vorstudien zur Sabotage des Schicksals (Antropología negativa: estudios preliminares para un sabotaje del destino), por Ulrich Sonnemann. Hamburgo, Rowohlt, 1969. 380 páginas.

Según Sonnemann, el psicoanálisis oficia hoy de "lubricador de la adaptación en América" mientras el marxismo ha descendido en Rusia a ser "el monaguillo del inmovilismo". Toda su obra procura colocar de nuevo el acento en la libertad y la espontaneidad del hombre: dos conceptos olvidados por Marx y Freud. En Marx, con un determinismo histórico y social heredado de Hegel; en Freud, mecanizado, atrapado en un objetivismo propio de las ciencias naturales, cuya perfecta estructura se logra por el sacrificio de la espontaneidad.

Sonnemann comparte las teorías del neomarxismo sobre la necesidad de una revolución total de la sociedad, tanto en Occidente como en Oriente. Esta creencia lo lleva a postular la revolución permanente, pero no como consecuencia de una teoría total del hombre, de una ideología preconcebida, sino como consecuencia de la idea de espontaneidad, de lo mutable y renovado inmerso en el constante cambio, tanto político como social, jurídico y de cosmovisión a que obligan los actos libres del tiempo presente.

Se ha dicho que desde Fichte no se había escrito en Alemania una filosofía de la libertad como la de Sonnemann, sin presupuestos metafísicos y en contra de cualquier esquema que constriña la libertad del hombre. Ulrich Sonnemann nació en Berlín en 1912. Estudió en universidades alemanas y suizas filosofía, psicología y sociología. Se doctoró en 1934, en Basilea, y emigró a los Estados Unidos donde enseñó psicología en la Universidad de Nueva York. Volvió a Alemania en 1955 y en 1963 publicó su libro más polémico: *Das Land der unbegrenzten Zumutbarkeiten* (El país de las exigencias ilimitadas). Subtitulada "reflexiones alemanas", esta obra influyó y estimuló la discusión siempre renovada que Alemania sostiene consigo misma desde el fin de la guerra y su partición en dos Estados enfrentados.

La *Antropología negativa* tiene por centro la concepción de espontaneidad de Sonnemann. Con sutiles análisis teórico-ontológicos, el autor procura demostrar que en cada determinación teórica yace como fundamento un momento espontáneo, decisivo. Desbrozar ese momento de todas las estructuras negativas que lo cubren, sería la tarea de la teoría de la ciencia. Entendida de esta manera, una *weltanschauung* no excluye la espontaneidad; por el contra-

rio, se funda en ella. En forma distinta a la decisión espontánea en el pensamiento existencial de Sartre —que como acto único, otorga sentido a la vida, aunque quedando fuera del trascurso de ésta—, el principio de espontaneidad de Sonnemann está dirigido justamente a sabotearlo. De ahí el subtítulo programático: "Estudios preliminares para un sabotaje del destino".

Uno de los aspectos fundamentales de su ensayo es el efecto corrosivo sobre la espontaneidad que imputa al psicoanálisis. Su ataque mayor va dirigido contra la terapia de las perturbaciones psíquicas que proceden de la disformidad del hombre con su rol en la sociedad. Según Sonnemann, las neurosis tienen, en el ámbito individual, la misma estructura y la misma función que las instituciones en la sociedad. Resultan sumamente brillantes las reflexiones del autor sobre la psicología del test, especialmente donde señala, en casos concretos, los enormes desaciertos del trabajo positivista.



SONNEMANN: ENTRE MARX Y FREUD.

Poco antes de morir (en agosto de 1969), Theodor Adorno escribió sobre esta *Antropología negativa*: "Mis relaciones con la obra de Sonnemann son las relaciones de una coincidencia imprevista, ya que el título de su libro coincide con uno mío: *Dialéctica negativa*. A partir de este hecho se establece un acercamiento en las intenciones que me satisface como confirmación (...). Uno de los hallazgos más importantes del libro de Sonnemann es que en él no están vistas como complementarias las dos últimas grandes teorías que tuvieron que ver con el hombre: la marxista y la freudiana. Al contrario: se las presenta como esencialmente opuestas. Pueden justificarse recíprocamente sólo mediante una crítica que como dice el autor, 'desfetiche el la a la construcción monistas'".

O. C. V.

ENSAYOS

Las palabras, ese abismo

Indagaciones sobre el lenguaje, por José Ferrater Mora. Alianza Editorial, Madrid, 1970, 225 páginas.

Quien lo haya visto filmar películas de largo metraje, bailar admirablemente el charleston o discutir detalles minuciosos de "Cambalache" en la versión del finado Julio Sosa, acaso no consiga unir esas experiencias con la circunstancia de que José Ferrater Mora es el autor del inmenso *Diccionario de Filosofía*.

Es que Ferrater es un erudito a su manera y, antes que nada, un infatigable lector del eterno manuscrito indecifrable del universo. Este hecho ha quedado considerablemente oscurecido por el prestigio mundial del *Diccionario*. El gran monumento ha proyectado una larga sombra sobre el resto de la obra, por lo demás muy extensa y compleja, de Ferrater. De ahí que en plena madurez filosófica, su autor sienta por el *Diccionario* una mezcla de satisfacción y disgusto, de realización personal y gravosa esclavitud.

Poco a poco, sin embargo, sus libros se van abriendo camino. De *La filosofía actual* (Alianza Editorial, 1969), que originalmente fue una serie de conferencias en la Universidad de Princeton, se vendieron diez mil ejemplares en pocos meses. El interés que existe hoy por el estudio del lenguaje desde las más diversas perspectivas hace presumir que esta nueva obra se llevará el éxito a costas sin mayor trabajo.

Indagaciones sobre el lenguaje es el primer libro que se escribe en castellano sobre el gran asunto, concediendo una atención privilegiada a las conquistas de la filosofía analítica actual. Desde luego que eso no implica un apresurado embanderamiento en las llamadas "corrientes de moda". Hace veinte años, cuando el genial Ludwig Wittgenstein era una magnitud desconocida por completo en los países de habla española Ferrater exponía su doctrina y comenzaba a trabajar en estos temas que recién ahora considera suficientemente dominados.

De todos modos su adhesión es condicional y en muchos casos profesa fuertes reservas hacia ese modo de pensamiento. Quienes tengan interés en verificarlas pueden dirigirse a *El Ser y el sentido*, tal vez la obra más ambiciosa de Ferrater. *Indagaciones* consulta, además, las más recientes teorías lingüísticas y suministra un caudal de información actualizada que será de inapreciable valor para el que quiera perseguir detalles de los temas fundamentales.

LAS ROTAS CADENAS. A veces se ha acusado a Ferrater de ser un ecléctico. Dicho en criollo: de buscar las posiciones más extremadas y antagónicas

para postular un diplomático punto intermedio de avenencia. Este ejercicio de la mediocridad o arte de la componenda le es completamente ajeno.

Lo que Ferrater pretende ante cualquier problema es suspender las adhesiones o repulsiones prejuiciosas y recorrerlo en todas direcciones y con la mayor parsimonia. Describir antes de explicar es la última expresión a que puede reducirse el método fenomenológico y en este sentido es comprensible que el propio autor reconozca su deuda tanto con la filosofía analítica como con la fenomenología. Una vez que se ha mostrado el tema en sus múltiples imbricaciones ya van quedando descalificados los planteos estrechos y las soluciones dogmáticas.

Esta saludable inmersión en la complejidad va acompañada por un segundo momento en el que predominan la construcción y la síntesis. Es tan cierto "che per variar natura é bella", como decía el Tasso, como que la misión del filósofo es dar razón de esa variedad sin desvirtuarla, deformarla ni reducirla. Prestar atención a los dos imperativos no es sino una de las obligaciones que contrae el que ha dedicado su vida a pensar con honradez.

Lo mismo ocurre con este libro. El propósito originario de Ferrater fue estudiar los problemas relativos a la significación y la referencia que, además de ser terriblemente intrincados han suscitado una bibliografía agobiadora. Antes que agregar un manójo de páginas más sobre el asunto, Ferrater localizó su tarea en una descripción suficientemente comprensiva de la constelación de cuestiones que ciñen esos temas con particular preponderancia del grave problema del lenguaje.

Ese trabajo preliminar ha culminado en este libro armonioso que misteriosamente es, a la vez, una introducción y un tratado. Acaso algún día se verá con entera claridad que Ferrater Mora no fue sólo ni siquiera principalmente el autor del *Diccionario de Filosofía* sino un aislado talento creador en el páramo de la filosofía actual de lengua española. ♦

E. de O.

FERRATER MORA: BAILANDO EL CHARLESTON



Venga conmigo. Daremos la vuelta al mundo visitando Expo' 70 y mi Japón. Tengo siglos de gentileza para Ud.

(Lo espero en Japan Air Lines
o en su agencia de viajes)

SALIDAS GARANTIZADAS • GUIAS DE HABLA ESPAÑOLA

JAPAN AIR LINES
la línea aérea oficial para EXPO' 70
Córdoba 645, 3º, Buenos Aires



JAPAN AIR LINES Casilla de Correo 2889
Sírvense enviarme información sobre la excursión:
☐ JAPON Y ORIENTE ☐ VUELTA AL MUNDO
Nombre _____ Tel. _____
Dirección _____ Pcia. _____
Ciudad _____
Mi agente de viajes es _____
Quisiera viajar en el mes de _____

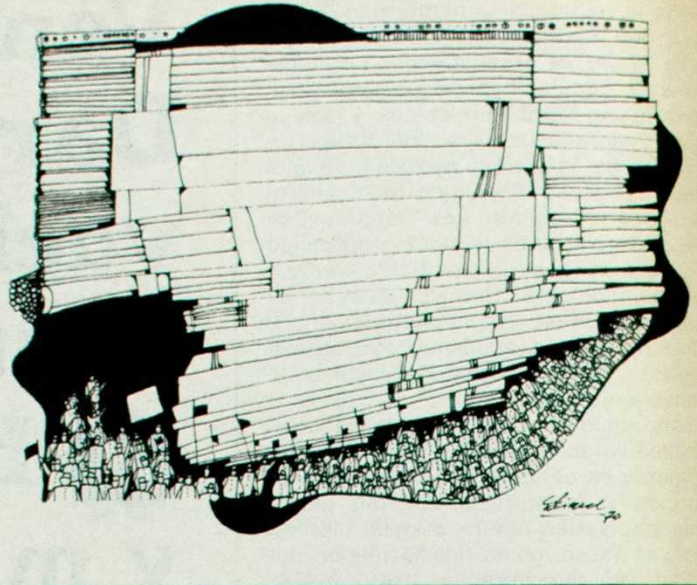
Pan

Anticipos

CHINA 2001

HAN SUYIN

Escribe la autora: "Durante las últimas dos décadas China ha desmentido sin cesar todo lo dicho a su respecto". Y se pregunta: ¿por qué quienes se interesan por China y pretenden respetarla aplican "las normas de evaluación y la lógica deductiva corrientes en el mundo occidental y en Rusia"? La autora no es marxista, pero la guía una simpatía tan grande por China que su esfuerzo por atravesar todas las imágenes adquiridas de ese pueblo en acelerado proceso de renovación le permite un difícil equilibrio: dar el punto de vista chino de modo que sea comprensible para un público no especializado occidental y, sin embargo, no pretender juzgarlo de acuerdo con las reglas del juego político y social todavía válido en Occidente.



Las depredaciones pasadas han hecho que en Occidente se considerara a China como "objeto", receptáculo natural y pasivo de las acciones de las potencias occidentales y, como todas las víctimas, incapaz de decidir por su cuenta. Como sucede con las colonias, su sublevación contra la opresión extranjera fue considerada una "rebelión" contra un orden establecido por Dios.

Ahora este "objeto" se ha convertido en una Gran Potencia activa e independiente; pero el estudio de China sigue condicionado por los intereses de las potencias occidentales en Asia, con la finalidad última de justificar dichos intereses —pasados o presentes—, en vez de adoptar el punto de vista de la nación china, de su surgimiento en la edad moderna y de sus propios intereses y valores.

Cada vez que la estructura fija de las fuerzas políticas, tal como se la acepta, es desafiada por nuevas fuerzas políticas ascendentes en otras regiones del mundo, falla la capacidad de comprender y echar un puente sobre el período de transición que va de una época a otra. Ello conduce a la perpetuación (a menudo desastrosa) de ideas y reflejos, a un deseo de perpetuar el statu quo ante, que ya es ilusorio, pero que estamos habituados a considerar como el "estado normal de cosas". En el caso de China, se añade además la negativa a aceptar la prueba de la realidad actual. Semejante prueba destruiría el cómodo supuesto de que Occidente conserva su derecho de intervenir tanto en nombre del equilibrio de poder como en el de la represión del comunismo, en un continente donde la liberación de China por sus propias fuerzas señala el verdadero fin del colonialismo. En cambio, se eligen formas de acción como la "represión", que son un mero intento de volver a instaurar un orden mundial ya condenado, cuando la política de China se decidía en Londres o Washington, y cuando se consideraba que el dominio económico y militar de Occidente sobre el continente asiático era un orden natural de cosas.

Hace cincuenta e incluso veinte años, el destino de Asia se decidía en Europa y en Estados Unidos. En la actualidad, el surgimiento de China, y con ello la incitación creciente al cambio en la India, Indonesia, África y América latina (regiones del mundo donde las necesidades y exigencias han ido en aumento y el clamor de la rebelión es cada vez más alto), señalan esta época como un período de cataclismos universales, la era de la revolución mundial. Con el desarrollo de China, la primera potencia de raza no blanca que adquiere poder por sus propios medios y gracias a sus propios esfuerzos, y que se proclama a sí misma vanguardia y dirigente de los cambios revolucionarios, un nuevo esquema está reestructurando el mundo, mientras declinan y se desintegran viejas alianzas, los compromisos y las potencias dominantes. Desconocer el ritmo y la envergadura de este cambio no impedirá el advenimiento del futuro; sólo algunos conservarán por poco tiempo más sus ilusiones, como sonámbulos recorriendo las galerías de los sueños de antaño.

En el siglo diecinueve hubo misioneros, comerciantes y diplomáticos que escribieron "historias" de China, convirtiéndose en sabios en una época en que se ensalzaba el exotismo y se exaltaban las guerras de conquista colonial como cruzadas civilizadoras. China ejercía sobre ellos la misma atracción que las feroces civilizaciones de Egipto o Asiria; en sus estudios intentaban

perpetuar las tradiciones clásicas de China, pero no se interesaban en los cambios por los que bregaba, así como tampoco eran capaces de aceptar la profunda transformación que provocarían en ella las fechorías cometidas por sus respectivos países. Las guerras de agresión, el tráfico de opio, la diplomacia militarista, los tratados injustos y las pesadas indemnizaciones que arruinaban a China, se consideraban como misiones civilizadoras.

Cuando triunfó la Revolución Comunista de 1949 (en China se la llama la Liberación), fue considerable el "shock" sufrido por no pocos historiadores, pues la caída de Chiang Kai-shek se produjo con gran rapidez, mucho más de lo que esperaban los militares norteamericanos. Las transformaciones se produjeron a un ritmo tan veloz que no hubo más remedio que descartar las viejas fórmulas y los supuestos en torno de la tradición china, su carácter, cultura, atraso, falta de organización, etc. Este repentino desmoronamiento de la falsa historia estimuló la aparición de multitud de libros, sobre todo justificatorios, que intentaban explicar el "fracaso de Occidente" en China, y en ese entonces se entendía por Occidente los Estados Unidos de Norteamérica. En los últimos diecisiete años las universidades y otros centros han producido cataratas de estudios de ese tipo que proporcionan gran cantidad de datos, aunque suelen ser una expresión de deseos más que el resultado de observaciones serias. Sin embargo, en la vertiginosa carrera hacia el progreso, característica de China, la mayoría de estos ensayos han perdido actualidad o han sido reemplazados por trabajos igualmente autorizados que contradicen abiertamente los argumentos expuestos. El defecto principal de casi todos esos estudios es su preocupación por la inmovilidad de China, ideal al que aspiran, lo que les impide analizar con criterio realista el progreso acelerado que se viene operando en el país.

La tendencia principal de los acontecimientos mundiales se opone a las ambiciones occidentales de dominar Asia. Una nueva punta se perfila, cuyo rasgo más evidente consiste en la flamante preeminencia de la China socialista, que sin lugar a dudas está en vías de llegar a ser una potencia mundial.

Es necesario considerar hasta qué punto las reacciones occidentales con respecto a la realidad china siguen condicionadas por el supuesto de que existe un "vacío de poder" en todo rincón del globo que no esté ocupado por la presencia de Occidente, pues ese supuesto, a saber, que dicha presencia fuera de las fronteras europeas, o norteamericanas, constituye una característica normal de un mundo normal, es anormal.

Una de las materias que nunca se enseña correctamente a un pueblo colonizado es su propia historia. Para muchos países africanos "independientes" la cultura sigue empezando con la entrada de los europeos en África. Los intelectuales chinos escaparon a la sumisión intelectual absoluta gracias a una larga y tenaz tradición de historia escrita, la más amplia y antigua del mundo. Para la mentalidad china, más que el mero estudio de los tiempos pasados, la historia siempre ha implicado continuidad; el pasado, el presente y el futuro constituyen una única entidad temporal. Y esta noción del tiempo histórico como dimensión humana es fundamental para la concepción de la cultura china. Dicha concepción del tiempo, como ingrediente de la historia humana influye en la capacidad de tomar decisiones e incluso hoy, en la era

de Mao Tse-tung, el mismo sentido de continuidad del proceso revolucionario a través de la educación de generaciones futuras, del mismo modo que en los días de los grandes filósofos (500 a.C.) infundía el sentido de la continuidad ética. La Revolución Cultural de 1966, dirigida a las generaciones futuras, forma parte de esta tradición histórica. La acumulación del conocimiento revolucionario a través de décadas de lucha, las bases Rojas, la guerra ruso-japonesa, la aplicación de la teoría marxista y su aplicación práctica concreta a la Revolución China pueden ser estudiadas por todos los pueblos que aspiran a liberarse. En este sentido la Revolución China, tal como se ha vivido y peleado en los últimos cincuenta años, constituye el terreno de la experiencia histórica, que ahora puede transmitirse a otros para que se guíen por ella al tratar de hacer su propia revolución, convirtiendo hoy la historia de China en parte integrante de la historia mundial.

Desde 1949 se han desarrollado en China nuevas perspectivas para el estudio de la historia. Se han organizado miles de institutos, en todos los niveles, para recoger y evaluar datos y para emprender investigaciones sobre problemas históricos. Los estudios responsables de todo el mundo han aceptado las publicaciones sobre numerosos acontecimientos del siglo XIX, como los relativos a los Taipings, los Niens, los Boxers, los reformistas de 1898, la revolución de 1911, etc. En toda ciudad importante o de provincia se han abierto museos históricos; se han vuelto a estudiar e imprimir las crónicas locales y provinciales. Para colmar la laguna de los años turbulentos previos a la liberación, de 1919 a 1949, se está preparando, con carácter nacional, una colección de memorias personales; hay ya millones de datos recogidos que constituyen una fuente inmensa y fundamental de la historia.

El estudio del desarrollo histórico ha dejado de constituir una prerrogativa de los académicos para convertirse en la función consciente de todo el pueblo chino. Al despertar en el pueblo la conciencia de su compromiso íntimo con este amplio proceso histórico, de su capacidad incluso de crearlo y guiarlo, el Partido Comunista chino intenta evitar que su comprensión quede rezagada, y que en el ritmo de los cambios materiales el espíritu y el comportamiento permanezcan encadenados a una época anterior. Promover la comprensión de las fuerzas históricas existentes en el mundo es en sí mismo acelerar el proceso histórico, puesto que el rechazo mental del cambio disminuye. "La Historia lo abarca todo. El desarrollo de las fuerzas sociales productivas, la lucha de clases, la opresión de los dirigentes y la resistencia de las masas populares, todo está estrechamente vinculado... Las masas... llegarán a dominar su propio destino histórico".

Así, el estudio mismo de la historia se convierte en una fuerza que modela el futuro, que despierta mayor conciencia de los acontecimientos, que "ayuda al pueblo a liberarse de la esclavitud mental, a emancipar su espíritu".

Este papel del estudio de la historia como hacedor de la historia, por el que cada individuo queda incluido activamente dentro de la perspectiva de su tiempo, sea como crítico del pasado o como creador del futuro, es hoy preponderante en China, donde 700 millones de críticos, 700 millones de estadistas, 700 millones de estudiosos del pensamiento de Mao reciben capacitación para verse a sí mismos en las fuerzas históricas y participar en ellas, para acelerar el proceso que se está cumpliendo. En este impulso consciente dado a la rueda del tiempo, la leyenda de un mundo dominado para siempre por una "civilización" occidental superior, las nociones de inferioridad y servilismo inculcadas por las realizaciones técnicas de Occidente, se ven no sólo amenazadas sino también activamente atacadas. Mao proclama: "El viento del Este vence al viento del Oeste" y "el imperialismo es un «tigre de papel»" que muestra cómo los reiterados intentos de Norteamérica por dominar el continente asiático están condenados, aun en lo que respecta al problema de la tenencia de algunos enclaves de importancia relativamente menor en las costas oceánicas de Asia.

Será preciso una nueva evaluación de la historia de Asia y que los asiáticos vuelvan a interpretar los acontecimientos en relación con sus propios movimientos de independencia. La historia de la explotación colonial, así como el presente intento reiterado de dominación militar, deben ser vistos desde una perspectiva adecuada. Las grandes olas de resistencia al colonialismo que en el siglo diecinueve convirtieron a Asia en el mayor campo de batalla conocido hasta entonces, deben ser estudiadas nuevamente, y en particular el esquema de los levantamientos campesinos.

A mediados del siglo diecinueve los levantamientos campesinos en toda Asia se caracterizaron por un efecto de interrelación y de sincronización. Las sublevaciones de Taipings y Nien en China (1851-67), las de la India (1857-59), las de Persia (1844-52) constituyeron una sola ola de rebelión. A fines del siglo diecinueve se propujo un nuevo auge de esas "luchas de liberación nacional" en Persia (1890-1), en Assam y Manipur (1891), en Tíbet, India (1895-7), Vietnam (1897-8), China (1898-5), Filipinas (1896-3), y en China (1898-1900). La Revolución Rus

frustrada en 1905 fue seguida por una tercera serie de levantamientos en Asia: en China la revolución democrático-burguesa de 1911 de Sun Yat-sen, el Congreso Nacional Panindio (1905-8), Persia (1905-11), Turquía (1908-9). La Revolución Rusa de octubre de 1917 actuó como precursora de una serie de levantamientos en China (1925-7), Europa, Vietnam y la India. El triunfo de la Revolución Comunista en China, en 1949, se produjo en medio de otra serie de levantamientos similares en Malasia, Birmania, Indonesia, Vietnam, Filipinas, África. Desde 1945 no ha habido momento en que el mundo haya estado libre de guerras, inquietud y levantamientos, y éstos aumentan sin cesar. En la actualidad Asia se ha convertido en foco del cambio revolucionario en el mundo. La gravedad de las crisis entre el viejo orden de explotación y el nuevo movimiento nacional se concentran hoy en Vietnam; en la India, en Indonesia y Filipinas, renovados y mayores cataclismos se avecinan y aunque los partidos revolucionarios sean derrotados, la inquietud mundial persiste; las antorchas nunca se extinguirán del todo. China, que ha cumplido su propia revolución, es consciente de que constituye una vanguardia y guía para todos los movimientos revolucionarios en los dos tercios despreciados del mundo "subdesarrollado": África, América latina y el resto de Asia.

Los movimientos de liberación nacional de la primera mitad del siglo veinte coincidieron con otra fuerza: la revolución socialista que comenzó en Rusia con la Revolución de Octubre de 1917. Estas dos fuerzas: la nacionalista y la socialista-comunista, constituyen las principales corrientes históricas del mundo moderno que dominan, ya sea conjuntamente o con un lapso, los procesos históricos de cada país. En los países no desarrollados de hoy es sencillamente imposible una revolución democrático-burguesa que origine una estructura capitalista. Según Mao Tse-tung, el poderío formidable del capital monopolista del imperialismo occidental jamás tolerará la competencia de una potencia capitalista fuerte en Asia o África; sojuzgará, saboteará o comprará cualquier capitalismo independiente en cualquier otro país, tal como hizo con China. Es por lo tanto inevitable que la lucha por la independencia (que significa independencia económica y política) sólo pueda lograrse a través de una estructura socialista. De otro modo se convierte en un simulacro, socavado por una permanente esclavitud económica y cultural bajo la apariencia de una autonomía nominal —estado de cosas que prevalece entre los llamados países independientes de hoy.

La experiencia que China ha acumulado a lo largo de las sucesivas etapas del combate por la liberación nacional, constituye una suma de conocimientos de que pueden disponer todos los partidos revolucionarios del mundo como guía de acción. A esa suma de experiencia se ha dado el nombre de "cúspide del marxismo-leninismo de nuestro tiempo", o "pensamiento de Mao Tse-tung". Con arreglo a esta visión de la situación histórica, los próximos treinta años presenciaremos un incremento del número, la profundidad y la amplitud de los levantamientos armados, inevitables en la medida en que el hambre, la pobreza y la explotación multiplican los gérmenes de la rebelión. La experiencia, el apoyo moral positivo y la colaboración que puede prestar China a tales movimientos contribuirán a acortar los períodos de lucha y a disminuir las pérdidas. La propia China está a la expectativa de que el continuo e incesante cordón sanitario de amenaza y provocación de los últimos diecisiete años que ha culminado con la presencia norteamericana en Vietnam, a sus mismas puertas, con medio millón de soldados y una armada que no guarda relación con las necesidades locales, constituya el preludio a un ataque. China ha aceptado el desafío.

Precisamente, este Gran Levantamiento del Tercer Mundo es el que procuran evitar las fuerzas aéreas, terrestres y marítimas norteamericanas centradas en Asia, y la destrucción que operan sus armas en determinadas regiones tiene por objeto disuadir a esos pueblos de sus propósitos. Las medidas militares se acompañan de promesas de que una vez restaurada la "paz" y derrocado el "comunismo" se iniciará una nueva era de abundancia y felicidad para los millones de hambrientos de Asia. Pero pocos son los asiáticos que siguen creyendo en estas promesas; el ejemplo de la India, el país que más ayuda recibe en el mundo, es demasiado evidente. Las humillaciones padecidas por los asiáticos que buscan mejores condiciones de comercio o ayuda son amargas; y aunque las élites dominantes son serviles, sus propios pueblos se están volviendo violentos. Los chinos creen que en definitiva lo decisivo no será la acumulación de armas, aunque lleven al genocidio, sino la conciencia nacional e histórica de las masas, de los pueblos comprometidos y decididos a resistir con violencia, a defenderse con las armas en una lucha implacable.

En esa lucha, un pueblo educado, políticamente consciente, conducido por un partido revolucionario, terminará por vencer, pues las ideas y los hombres son más fuertes que las armas, por más temibles que éstas resulten. Tal es en esencia la visión que tiene China del proceso histórico de las próximas décadas.

Copyright 1970 Editorial Sudamericana (Traducción: Lilliana Isleri)

Artes y Espectáculos



WARHOL EN THE FACTORY: ¿UNA HERMOSA FAMILIA?

ANDY WARHOL: "LO QUE SE ME DE LA GANA"

Irene Hirsch, de Panorama, visitó recientemente a Andy Warhol en su taller de Nueva York. Este es su informe:

La primera sorpresa ocurre al tocar el timbre. Antes, nada permite distinguir la vetusta fachada de los demás edificios de oficinas que rodean Union Square, entre el más popular emporio de saldos —Klein's— y la avanzada editorial Farrar Strauss & Giroux. Sin embargo, uno de sus pisos, entero, está ocupado por The Factory, el nombre que Andy Warhol ha elegido para el taller donde él y su tribu trabajan, discuten, proyectan, o sencillamente están.

Pero el timbre desencadena una serie de ruidos ominosos y es el mismo Warhol quien abre la puerta. Retrocedo velozmente: un perro dálmatá con las fauces abiertas me roza la pierna y tarda unos segundos en advertir que está embalsamado. Encantado con mi confusión, Warhol ya ha empezado a hablar: "Es uno de los tesoros de mi estudio: perteneció a Cecil B. de Mille". Informa, antes de agregar que está hablando por teléfono con la costa Oeste. Me señala un banco de plaza: "Siéntese allí, así puede mirar a su alrededor, o hable con Fred: a él le encanta manejar mis entrevistas".

The Factory consiste en dos cuartos inmensos, pintados de blanco, con techos muy altos. Uno de ellos tiene las paredes cubiertas por espejos y tres grandes escritorios de plástico transparente, también con tapas de espejo. El otro parece una gran sala de proyección, con un telón blanco al fondo, varios sofás, una extensa alfombra. En-

tre ambos, la recepción acoge al dálmatá embalsamado, a un escritorio con varios teléfonos, a mi banco de plaza (verde, desde luego). Desde las paredes, Shirley Temple, Loretta Young y Claudette Colbert sonríen bondadosamente.

«**TODO ES LINDO.**» Aunque una de sus serigrafías de la serie de latas de Sopa Campbell ("con etiqueta despegable") fue vendida recientemente por Parke-Bernett en 60.000 dólares, mientras un De Kooning sólo alcanzaba los 45.000, aún hay quienes suponen, y con cierto fundamento, que Andy Warhol no existe, que se inventó a sí mismo cuando llegó a Nueva York desde su Pennsylvania natal, a principios de los años 50. Cuando se habla de *pop art*, Oldenburg, Lichtenstein, Rauschenberg aparecen, cualquiera sea la virulencia de sus proclamas anticulturales, como artistas; pero Warhol de algún modo escapa al papel, parece ser él mismo el objeto pop por excelencia. Ese *shock of recognition* revelador, que ocurre cuando la lata de sopa (o el almohadón de plástico impreso, o las cajas de jabón Brillo o las fotos apenas sobreexpuestas de Marilyn o la Taylor, de Jackie Onassis o de los doce hombres más buscados por la policía de Nueva York) aparece en el ámbito cultural, piden atención para lo que habitualmente suele desatenderse. Es tan importante, pero no más, como la inauguración de The Exploding Plastic Inevitable —la primera discoteca psicodélica, en 1964—, como los tiros al abdomen que casi lo matan en su propio estudio, y que luego vendió en fotografías a la revista Es-

quire, como sus mentiras contradictorias, su homosexualidad, su timidez.

¿Cómo es el verdadero Andy Warhol, si existe? Lo visible es una criatura frágil, fantasmal, de pelo blanco ceniciento, mirada miope tras los lentes oscuros inamovibles, y campera de cuero no menos inamovible. Los rasgos declaran veinte años, la piel marchita cincuenta. Empuña sin descanso el micrófono de un grabador portátil, para registrar todo lo que se dice: "La gente un poco loca generalmente es tan creativa", acota, mientras explica que, aunque hace dos años que abandonó "definitivamente" la pintura, aún ejecuta algún cuadro ocasional, "siempre que me paguen lo que vale uno de mis films". No quiere mencionar la suma por la cual duplicó recientemente las facciones de Nelson Rockefeller y su mujer, Happy, ni la que *Time* le pagó por una tapa con el retrato de Jane Fonda.

The Factory está llena de gente: los que le piden plata, los que le ofrecen muebles viejos, los que sencillamente quieren estar cerca, las mujeres huesudas y aburridas y los *travestis* infatigables que interpretan sus films. Está Gerard Malanga, poeta *underground*, cineasta y actor de algunas producciones de Warhol; la chica de botas altas de vibora y maxifalda, que mastica una manzana, quizá sea una de sus *superstars*, como Viva o International Velvet; el muchacho que se prueba una peluca de rulos oxigenados quizá también lo sea. Imperturbable, Warhol sigue prendido al teléfono. Fred Hughes, su director de producción, informa que el interlocutor es Mike Nichols, que pide una copia de *Lonesome Cowboys* para exhibirla a unos amigos. Alguien pregunta por Viva. "Está en Roma, se ha casado con un director de cine y harán un remake *underground* de *Cleopatra*", informa Fred. Bajo sus rizos dorados, la falsa Shirley Temple emite un breve aullido de felicidad.

«**ADORO EL PLASTICO.**» Cuando cuelga el teléfono, Warhol se me acerca micrófono en mano; ha decidido grabar también mi voz. Le pregunto si es cierto que alguna vez dijo que le gustaría ser una máquina. Tarda en contestar, con voz bajísima: "Vivir duele mucho, si fuéramos máquinas seríamos más eficientes y nos dolería menos. ¿A usted no le gustaría?" Recuerdo otros pronunciamientos suyos: "Nunca leo, sólo miro las ilustraciones", y le pregunto si piensa seguir publicando. (El año pasado Grove Press lanzó su primera "novela", llamada A: un montaje de conversaciones triviales y monólogos delirantes pronunciados por personajes con nombres como Rita la Podrida y el Hada Ciruela Azucarada, demolido por los críticos.) No se inmuta y responde que graba su segundo libro. Se llama —¿cómo dudarlo?— B y trata de un día en la vida de Bridget P. (Bridget Polk, otra *superstar* de Warhol, ha escrito libros escandalosos,

ensalzados por los periódicos *underground*.) Es el cuento de los espejos que proyectan a los mismos personajes hasta el infinito, porque la realidad es demasiado cruda para mirarla cara a cara; Warhol, como un Mandrake tribal, enfrenta su imagen a través de los reflejos de los demás.

Sus films son un tema más propicio, ya que desde hace varios años se ha ido dedicando cada vez más completamente al cine. "En mis películas la iluminación es deficiente, la cámara es deficiente, hasta la proyección final es mala. Pero la gente es tan hermosa..." Warhol filma con un equipo Auricon de 16 milímetros con sonido directo. Hace años aspiraba al mismo trabajo de denotación que cumplían sus envases: *Empire* dura seis horas y consta de una toma fija del Empire State Building, sobre cuyas ventanas y fachadas puede apreciarse el curso del sol; *Sleep* dura ocho horas y registra a un actor mientras duerme, con sus ocasionales movimientos, casi siempre mínimos. Pero ya hace tiempo que dejó atrás esta forma de vanguardia.

LAS COSAS ABURRIDAS. Llegó el día en que Warhol descubrió tímidamente el argumento, aunque sigue negando que el movimiento sea una característica esencial del cine, ya que la comparte con el teatro y la danza. Y el argumento trajo consigo al sexo. Hay quienes sostienen que sus films más recientes son pornográficos; "tanto como las revistas que se venden en Broadway y la calle 42 —responde— y preconizan la cultura física". Otros opinan que son lo más opuesto al erotismo, con sus órganos genitales y coitos mostrados tan desganaadamente como una etiqueta vieja de detergente.

Lonesome Cowboys (*Cowboys solitarios*) es un western homosexual cuyos jinetes añoran el champú que les permitiría recobrar el brillo sedoso de sus melenas, después de una travesía del desierto, y luchan sólo para entablar algún furtivo contacto. *The Chelsea Girls* registra con dos cámaras una mo-



"MY HUSTLER": EL ATLETISMO COMO PORNOGRAFIA.

nótona serie de acoplamientos en dos cuartos del hotel Chelsea, de Nueva York, con alguna comunicación ocasional entre ambos. *My Hustler* (*Mi taxi-boy*), *Flesh* (*Carne*) y *Trash* (*Basura*) son otras epopeyas del contacto físico. Ninguno de ellos habría podido exhibirse públicamente sin la caída total de la censura en los Estados Unidos, por lo menos en Nueva York y en California.

"Siempre improviso porque es lo más difícil, mucho más que seguir un diálogo o una situación ya establecida", propone Warhol. "Mis actores nunca son profesionales: son amigos y amigas que voy descubriendo e incorporo a The Factory. Hemos llegado a filmar una película por día, con costo de sólo 2.000 dólares. La técnica no me importa, hago cosas mucho más divertidas que tantas superproducciones... ¿Usted no cree en la diversión?", ataca, apuntándole el micrófono.

Su próximo film trata del Frente de Liberación Femenino, el feroz movimiento de reivindicación feminista que sacude a los Estados Unidos. También será un ensayo de "cine directo" pero

sin aspiración documental: Warhol infiltrará a cuatro *travestis* en una manifestación y verá qué ocurre. Fred opina que sus esfuerzos por sacar a flote la industria de Andy, alquilando los films a cines *underground* y circuitos universitarios, están lejos de lograr el éxito económico necesario para producir en gran escala. "Andy está muy publicitado, pero no rinde...", suspira. Warhol asiente, el mechón color lino sobre la frente, el rostro etéreo y gastado. Es casi la otra cara del puritanismo: una corrupción sin sangre, un cansancio atroz. "Siento que cualquier cosa que quiera hacer, maquinalmente, es lo que quiero hacer", sostuvo alguna vez.

Gradualmente, insensiblemente, ha anochecido y en la destartada Factory hace un frío nada primaveral. Alguien aletea de un extremo a otro, encendiendo estufas. Voces no identificables dan, o repiten, órdenes: filmaciones para la mañana siguiente, o para la semana siguiente; nada parece demasiado seguro. Warhol sonríe una vez más (¿o acaso no ha dejado de sonreír?), mientras guarda su micrófono en un estuche. Cuando se aleja es como si se llevara su show a cuestas y comprendo que The Factory es sólo un primer público, una primera pantalla sobre la cual proyectar sus ideas en el momento en que surgen, dónde probar la repercusión de su *work in progress*. Recuerdo la historia que esa misma mañana me contó Leo Castelli. El *marchand* había regalado a su amigo, el coleccionista Arthur Unger, una serigrafía autografiada de Warhol: la célebre lata de sopa Campbell, impresa sobre una bolsa de papel. Días más tarde, en vísperas de la visita de Castelli, Unger advirtió que la bolsa ya no estaba en su sala y debió efectuar un apresurado relevamiento por todo su *flat*, sin poder hallarla. La mucama advirtió su angustia, ofreció ayuda y, al oír cuál era el objeto de la busca, palideció: "La usé ayer para tirar la basura", balbuceó. Cuando se lo contaron, Andy se estremeció de gozo. ♦

"TRASH": LAS FATIGAS DE EROS AMERICANUS.





MASCARA DE MADERA: LA BELLA BONDAD.

PLASTICA

La estética de la eficacia

Minuciosamente iluminadas, ubicadas en planos diversos, instaladas de maneras diferentes, las 86 piezas que conforman la muestra *Africa*, en la galería Bonino, deparan una aventura insospechada en Buenos Aires, un buceo en el arte negro (con posibilidades de compra) único en la Argentina. Dos años de pacientes pesquisas en las colecciones privadas dan sus frutos en este mes de junio; esa búsqueda exhaustiva tuvo una premisa esencial: reunir exclusivamente piezas hechas para ser utilizadas en ritos tribales, único método para deslindar la verdadera artesanía de los objetos de exportación, destinados al mercado turístico. Con respecto a la antigüedad, la exposición no se destaca por exhumaciones notables. Sólo un bastón de mando se pierde en las lejanías del siglo pasado. Otra pieza, una ornamentación de casco ritual, que consiste en una tapa de bronce con cara de felino en relieve en el centro y, a los costados, lagartos, sapos y serpientes también en relieve, con pátina marrón, está ubicada, aproximativamente, en el 1900. El resto de las piezas posee una antigüedad de 20 ó 30 años.

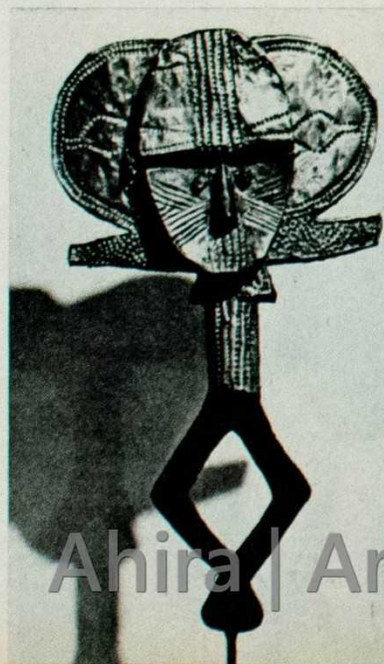
El tiempo, sin embargo, no es el patrón valorativo del arte africano, salvo para los especialistas interesados en la continuidad estilística. La mayoría de las obras de arte africanas están hechas en madera; abandonadas en la selva, tierra de animales salvajes y climas tórridos, el proceso de putrefacción las mella y destruye en un par de años. Cada pieza de esta muestra es inquie-

tamente antigua, debido a la historia de los ritos para los cuales fuera convocada, y es también misteriosamente actual, porque su utilidad en la comunitaria vida de las tribus es vigente todavía, a pesar de las constantes invasiones —y violaciones— de los países desarrollados.

LO BELLO, LO BUENO, LO VERDADERO. Ya se trate de objetos destinados a los rituales, como las máscaras o las estatuas comúnmente denominadas fetiches, o de obras que no poseen un fin religioso o mágico, por ejemplo las placas de bronce de la antiquísima ciudad de Benin (Congo Kinshasa), el arte africano no encierra una ambición estrictamente estética. Las máscaras de danza y los fetiches son objetos utilitarios, en la medida en que tienen que cumplir un papel en los ritos ligados al desarrollo de la vida. Los relieves en bronce y las esfinges reales tampoco denotan una adhesión al arte por el arte; de un modo similar a las esculturas occidentales surgidas para enriquecer la arquitectura o para honrar la memoria de un hombre, esta expresión artística negra no escapa a intereses que sobrepasan el hecho estético. Aunque tampoco se pueden sacar conclusiones apresuradas, que delimiten esquemáticamente el arte africano.

El poeta Léopold Sédar Senghor, presidente del Senegal, escribió: "No se comprenderá la esencia de la literatura y del arte africanos si se piensa que son exclusivamente utilitarios, y que el negro africano carece del sentido de la belleza. Ciertos etnólogos y críticos de arte han pretendido que las palabras *belleza* y *lo bello* estaban ausentes en las lenguas negroafricanas. Todo lo contrario. La verdad es que el negro africano asimila la belleza con la bondad, fundamentalmente con la eficacia". Senghor da el ejemplo de la lengua Wolof, de Senegal. En Wolof, para calificar las obras de arte, se utilizan los vocablos *dyêka*, *yèm*, *mat*, que signifi-

FETICHE DE BRONCE: LOS RITUALES.



ESTATUA DE MADERA: UN ARTE UNICO.

can: "que convienen", "que son la medida de", "que es perfecta". El francés Claude Roy, por otra parte, observa que en el léxico griego *agathos* significa, al mismo tiempo, *bello*, *bueno*, *valiente en la guerra*. La asimilación de lo bueno y lo bello tendría un notable antecedente.

La muestra de la galería Bonino incluye obras de tribus de la costa occidental, dominada fundamentalmente por las razas congoleña y guineana, y que incluye países como Nigeria, Ghana, Costa de Marfil, Guinea, Mali y Alto Volta. En esos dominios pululan decenas de tribus —Dogon, Marka, Lobi, Yoruba, Anyi, Fanti, entre otras—, de las cuales quince están representadas en la exposición. Máscaras de bronce, estatuas de madera, armas de metal, máscaras de madera apuntalan la diversidad de este muestrario prodigioso del arte africano, una realidad estética prácticamente desconocida en Occidente hasta cinco décadas atrás y que influyó tan notablemente en pintores como Picasso. Aunque la ignorancia de la belleza del arte africano tiene esplendorosas excepciones: la de Carlos de Temerario, duque de Borgoña, por ejemplo, quien en 1470 compró una serie de esculturas en madera a un portugués.

"Comprobamos que en el arte negro, el proceso creador —escribe el poeta y ensayista Michel Leiris—, a veces reducido apenas a una invención en el sentido más concreto (descubrimiento de un árbol que sólo requiere de pequeños retoques para volverse significativo), puede dar lugar también a una invención de orden poético: transformación, que a primera vista podríamos denominar surrealista, de un objeto en otra cosa que él mismo, cuando el escultor humaniza los utensilios. Allí reside el misterio de este arte: en su posibilidad de aunar, bajo el influjo de una alquimia poética, la utilidad y la imaginación."

PINTORES

La Anunciación por los rostros

"Entrando al velorio sentí que había algo ficticio, no encontré caras marrones, verdes, violetas y grises como en los verdaderos velorios, los que pinta Teté Coronatto Paz", escribe el novelista Manuel Puig en el catálogo de la última muestra de esta pintora, inaugurada el 2 de junio en la galería El Erizo Incandescente. Aunque la sentencia de Puig tenga una apariencia de puro juego verbal, encierra una verdad plástica: Teté Coronatto, en esta exposición, a fuerza de irrealidad vuelve abrumadoramente reales a los personajes de sus pinturas. Su imaginación (que apresuradamente podría ser bautizada de surrealista o de ingenua) retrata rostros que sólo en apariencia son inventados. Se trataría más bien, como escribió alguna vez otro novelista, Bioy Casares, de la imaginación de la vejez para perfeccionar fealdades.

"El entierro I" o "Maestra soltera embarazada", son ácidas visiones de los rostros humanos, que recuerdan vagamente a los de un maestro de Teté Coronatto: Bosch. Otros mecanismos aproximan al flamenco a su discípula argentina; por ejemplo, la creación de pequeños mundos que revolotean (o se demoran) alrededor del motivo central del cuadro. "Yo me identifico más con Bosch que con los surrealistas, porque mi interés fundamental es la gente —aclara Teté—. A los surrealistas, en cambio, les importa fundamentalmente el mundo interior". Copropietaria de la desaparecida galería El Laberinto (donde expuso en 1967), la Coronatto maduró dos años esta muestra. El último cuadro que realizó, "La Anunciación por carta", es tal vez el más logrado de la exposición. Con mínimos elementos, una temática precisa y una misteriosa conjunción de colores, logra atrapar la inagotable extrañeza del rostro humano. ♦

TETE CORONATTO PAZ Y SU ANUNCIACION.



LOS MISERABLES: TECNICOS Y ELENCO (FERRIGNO AL CENTRO) FILMAN BAJO LA LLUVIA.

TELEVISION

El folletín ancho y ajeno

"Mi tarea consistió, principalmente, en reducir a 60 minutos de realización las 1.400 páginas de una novela. Honestamente creo que sólo falta la batalla de Waterloo", confiesa Horacio S. Meyrial. Naturalmente, falta bastante más que eso en su versión de *Los miserables* que Canal 9 ofrecerá el sábado 13. Pero es arduo imaginar mejor destino para un monstruo tal, en el que Víctor Hugo volcó su visión de una época, sus obsesiones morales, su romanticismo exasperado, en dramas que se entrecruzan y se desencuentran, en reiteraciones que enriquecen y espesan la trama hasta profundidades que la televisión está lejos de poder hollar.

Sin embargo, varios aciertos pueden acreditarse en la realización del programa. Un elenco correctamente dirigido por Martín Clutet: Raúl Rossi (buena caracterización y una interpretación sobria), las máscaras perfectas de Oscar Ferrigno y María Vaner, la sorpresa de Julia Sandoval envejecida y convincente, y un descubrimiento increíble: Mónica Alexandra, una niña-actriz que dice y se mueve con absoluta naturalidad, a distancia sideral de los habituales engendros "prodigios".

La muy buena iluminación de Giménez, los impecables maquillajes de Machargo, los correctos ambientes de Rubén Greco, palidecen ante la pericia con que fueron filmados los exteriores, sin duda atribuibles al buen gusto y la imaginación de Clutet.

Por otra parte, es evidente que *Los miserables* (Incluida por Canal 9 en un ciclo insólitamente llamado "Alta Comedia", como la primera de una serie de realizaciones espectaculares: *Vida de Belgrano*, *Rasputin*, *Yo acuso*, *El ángel azul*, *Lisandro de la Torre*, *Qué bello es vivir*) pretende elevar la puntería en medio de una programación obsesiva-

mente dedicada a aquello que los ejecutivos del medio llaman "popular". Si consigue su propósito tan sólo a medias, es porque la versión se permite una sobriedad que la novela desconoce y porque, justamente, ese filón folletinesco que se pretendió obviar, es el que mejor reconcilia al género con la novela romántica y el único, por otra parte, que no esteriliza a Víctor Hugo.

ESTRUENDO Y CUCARACHAS. Ciento treinta y siete balas de cañón, trescientos noventa tiros, cuarenta y dos bombas de humo, cuatro autobombas, once carruajes de época, cincuenta y cuatro horas de grabación, cuatro cámaras permanentes, cortes y empalmes cinematográficos, un elenco de veinticinco figuras y cincuenta extras, cuatro estudios y cuatro millones de pesos antiguos fueron invertidos en la realización.

Pero una filmación de seis horas (de la que únicamente se pretenden rescatar diez minutos) realizada en los desagües pluviales bajo la avenida Juan B. Justo, nucleó las mejores anécdotas del elenco.

Como Martín Clutet lesionó dos vértebras de su columna mientras dirigía en exteriores la escena de una batalla, Diana Álvarez (asistente de producción) debió conducir la filmación realizada en las alcantarillas. "Bajamos en la esquina de Córdoba y Azcuénaga porque en esa zona están los desagües más antiguos. El caño, de menos de dos metros de diámetro, cubierto de liques, es resbaladizo y oscuro, el ruido de los torrentes es infernal. Pero cuando encendieron los focos vi las más inmensas y horrendas cucarachas que sea posible imaginar; como no podía desmayarme me empecé a reír y nos tentamos todos, mientras los técnicos nos avisaban que si empezaba a llover, el torrente nos arrastraría hasta Gerli", se estremece la diminuta Álvarez. "Lo que importa —concluye, con un suspiro— es que lo filmado salió realmente muy bien." Quienes pudieron ver anticipadamente el resultado, no pueden menos de coincidir con ello. ♦



COMPANIA DE BUENOS AIRES: COMO LO QUIERE JEAN GENET, UNA PLENITUD HUMANA.

TEATRO

Todos sueñan lo que son

Sergio Renán traspasó los umbrales de la vieja Sociedad Hebrea Argentina a los 13 años, pero no como actor ni como director: como asesor musical, en su condición de violinista, para un montaje que preparaba el entonces igualmente "prodigioso" David Stivel. A los 36, Renán reingresa en los modernizados salones de la institución, también de la mano de Stivel, pero sin violín a cuestas. El grupo Gente de Teatro ("clan Stivel", según denominación más popularizada), empeñado en 1970 en tareas exclusivamente cinematográficas, le ha ofrecido el escenario de la S.H.A. para toda la temporada que corre. Renán, al frente de la flamante Compañía de Buenos Aires (tan sólo cuatro integrantes, contando al director: Walter Vidarte, 38; Luis Brandoni, 30; y Héctor Alterio, 40) repondrá allí, al despuntar julio, una pieza de Jean Genet súbitamente reactualizada en el mundo entero.

Las criadas fue escrita por Genet en 1947: la segunda pieza de una producción que, andando el tiempo, iba a ser considerada una de las más importantes del teatro contemporáneo. Ese mismo año la estrenó en París Louis Jouvet, sin mucha gloria. Otras compañías del mundo entero no escaparon a su hechizo misterioso y demoníaco (afirmación orgullosa del mal, elección lúcida del mal, en busca de una santidad ulterior). Incluso en Buenos Aires se recuerdan dos efímeras puestas en los teatros Lassalle y Altos de Florida. Pero todas esas versiones eran, más que otra cosa, deleites personales con que se gratificaban a sí mismos directores y actores: ni la taquilla ni el público tenían mucho que ver con ellas.

AUNQUE NINGUNO LO ENTIENDE. *Las criadas* tiene tres personajes: dos sirvientas y su patrona. Cuando ésta se ausenta, aquéllas dejan sus ocupaciones para jugar a ama y criada. Cada una, por turno, se engalana con el ropaje de Madame mientras la otra la

sirve. Genet pone en funcionamiento un tiiovivo. El envión inicial es su advertencia de que los tres personajes deberán ser representados por varones. Los hombres se disfrazarán de mujeres, pero cuidado con notarse que lo son: la ilusión no debe tomar apariencia de realidad. Para evitar que esto suceda, Genet pide que a los costados del escenario se coloquen grandes cartelones aclarando que las "actrices" son varones. El tiiovivo acelera su marcha. Los actores representan a unas mujeres que a su vez representan otros papeles. El actor-actriz que representa a la patrona, representa en realidad a la criada que finge ser patrona. El tiiovivo gira en forma alucinante. Al concluir el drama (una de las criadas asesina a la otra ante la imposibilidad de eliminar a la patrona) el tiiovivo va reduciendo su velocidad hasta detenerse, y es entonces cuando se ve que está vacío.

Curiosamente, y contrariando indicaciones muy precisas de Genet, varios directores (Jouvet entre ellos) han utilizado a mujeres para los papeles de criadas. La versión uruguaya, incluso, tiene esta particularidad: dos hombres (las criadas) y una mujer (la patrona). El punto de vista de Renán es que el autor no trata de asexuar a sus personajes ("ni mutilación ni castración", dice) sino todo lo contrario: "Genet no quiere que sean menos hombres ni menos mujeres, sino hombres y mujeres al mismo tiempo. Una suerte de plenitud humana, más allá de las limitaciones de un sexo diferenciado".

Las criadas será el opus uno de Renán como director. En el mismo escenario donde hizo sus primeras prácticas de actor (inmediatamente después que le prestó asesoría musical a Stivel), hará su primera experiencia de director, nada menos que guiando el alucinante tiiovivo de Genet. Confiesa no estar más asustado de lo normal y que dirigirla, para él, no es sino una consecuencia de su necesidad de creer como hombre hecho para la función escénica. "En realidad —dice— sabía desde hace tiempo que derivaría a la dirección. Por pudor personal no lo decía, pero sentía que tarde o temprano me toparía con el destino. Siempre me interesó la concepción total del espectáculo, no la mera referencia a un único personaje".

ESTRENOS

No por mucho mover la cola

La dama del perrito, de Lázaro Koblinsky, sobre un relato de Anton Chejov. Dirección: Raúl Baroni. Theatron.

En la aristocrática Yalta, lejos de las emanaciones de los mujiks, gasta parte de su enorme tedio la alta burguesía rusa de la época de Chejov. Y, rando el vuelo de las gaviotas, a veces vislumbra el amor. Como en el caso de la amorosa dama del perrito malteses, el lánguido funcionario con sombrero y bastón. Es una típica historia de Chejov, trivial en apariencia, sofocante, narrada con ese lento fluir de emociones que es su sello distintivo. Desde el punto de vista del espectador, todo es cuestión de captar subfrases y subentendidos, ejercitando una mecánica para algunos gastada por el uso y para otros todavía eficaz: rescatar piedritas luminosas en el viejo charco naturalista.

La experiencia puede tener momentos gratificantes, pero también resulta muy tediosa. Sobre todo, si los actores no se encargan de allanarle el camino proporcionándole esa cosa tan mentada y tan inevitable que se llama "clima" ("clima chejoviano", para peor). Es que ocurre aquí, excepción hecha de Norma Bacaicoa (la dama del perrito que roza con la punta de los dedos el cielo del autor, aunque no logra hacerlo nunca por falta de réplica. Las réplicas inadecuadas provienen en su mayoría de Oscar Baeza, incapaz de pulsar las vibraciones no dichas (pero implícitas) del abrumado funcionario. Lázaro Koblinsky adaptó el cuento original respetando una premisa chejoviana: la vida por la vida es mucho más importante que el arte por el arte. Vale decir que sobre aquí aprestos esteticistas que seguramente el autor hubiera repudiado. Después de haber tenido un elenco más idóneo, el director Raúl Baroni hubiera logrado una versión menos estática (estática por dentro, claro) y menos lánguida. Martín Andrés López se luce en el vestuario, pero como escenógrafo apenas existe. ♦

Y. M.

LA DAMA DEL PERRITO: MENOS CHEJOV



LOS HIPOCONDRICOS: ¿LOS HIPO QUE?

La visita del aburrimiento

Los hipocóndricos, de Renzo Casali. Director: Renzo Casali. Sala Planeta.

Cuentan que al escuchar la partitura de un contemporáneo, Gioacchino Rossini se ponía y se sacaba ceremoniosamente la galera a cada rato, hasta que, preguntado por qué lo hacía, contestó: "Saludo a los viejos conocidos". Frente a *Los hipocóndricos*, el brazo se fatigaría de saludar a tantas reminiscencias, desde Ionesco hasta Beckett, desde Jean Anouilh hasta Alfonso Paso.

Esta herencia heterogénea no tiene en sí nada de malo, salvo que el autor no confiere a ninguno de estos elementos un enfoque nuevo. Se asiste así a un desfile de situaciones explotadas hasta el bostezo por las vanguardias que desde hace tiempo ingresaron en la retaguardia, más un pegote de "teatro de la crueldad" (con flagelación y todo) y menudas concesiones al erotismo de moda. Así, la visita de Honesto Herrera Hoz a la casa de Helena y Horacio, se convierte en un martirio del visitante que se traslada luego a los visitados: todos son, alternativamente, víctimas y verdugos, en un juego aparentemente sin fin (y no es una metáfora: como se trata de improvisaciones, el espectáculo se alarga innecesariamente hasta una extensión inverosímil, fatigosa).

No se sabe bien en qué consiste la dirección del autor, pues cada intérprete hace lo que puede y a su modo: el más avezado, el español Antonio Llopis, se ejercita empeñosamente en los venerables tics del Método, en tanto Lilliana Duca no logra conciliar su expresión corporal —muy consciente, demasiado— con sus destemplanzas vocales, y un neófito obvio, Héctor Sajón, alcanza a transmitir, bajo la máscara de Groucho Marx, una autenticidad refrescante en medio de tanto inútil artificio. ♦

E.S.

MUSICA

Elogio de la voz humana

"¿Mis alumnos?" Se me arma jaleo si cito a unos y no a otros". A costa de fabricar divos durante más de treinta años, Lola Rodríguez Aragón, creadora de una escuela española de canto, conoce muy bien el valor del silencio. Y así, de puro modesta (y diplomática), evita nombrar a María de los Angeles Morales, Teresa Berganza o Isabel Penagos, sus frutos más preciosos.

Desde el 15 de mayo hasta el 15 de octubre la maestra ha de permanecer en Buenos Aires para perfeccionar a los cantantes del Colón, ya sea los alumnos de la Escuela Superior de Arte, los egresados de ese instituto o los profesionales del teatro. Sin ninguna queja, informa: "Pensaba trabajar con menos gente, pero encontré tan buenos elementos que seleccioné a 26 cantantes, lo cual es mucho". Y hablando de elecciones, no puede ocultar su asombro: "Estoy sorprendida, no existió la menor presión de nadie del teatro para aceptar a unos o rechazar a otros". No parece decirlo en convencional elogio.

Es la primera vez que Lola llega a Buenos Aires. Se aloja en un departamento del Barrio Norte y la acompaña una "petite" corte española formada por una amiga íntima de la ilustre familia Marañón y una señora que la sirve desde hace años. Aunque nació en Cádiz, nada hay en ella que delate el proverbial "temperamento" de la gente del sur de España. Habla en voz baja, suave, sedante, con la misma dulzura y musicalidad con que podría cantar un *lied* de Schubert o Schumann, de quienes fue especialista. Es que, después de haber recorrido mundo, se ha establecido en Madrid, donde trabaja como una austera y refinada castellana. Tras haber estudiado composición con Joaquín Turina, se dedicó de lleno al canto. María Barrientos le enseñó los secretos de la ópera italiana; Claire Croiza la inició en el canto de cámara francés; Anne Le Tour en el estilo ruso y Elisabeth Schumann en el arte del *lied* romántico alemán. "Junto con la música española, el *lied* fue la gran vocación de mi vida de cantante", confiesa, aunque reconoce que a la vera del canto surgió su vocación de maestra.

Al finalizar la guerra civil española, Lola Rodríguez Aragón regresó a su país y se puso al frente de la cátedra en el Conservatorio de Música de Madrid. Desde entonces estuvo vinculada al instituto, hasta que el 1º de enero de este año lo abandonó para ejercer la dirección de la Escuela Superior de Canto, creada con el solo y único fin de formar cantantes y coros para tener por fin en Madrid un teatro de ópera. Lola confiesa que ante el desconcierto

de parientes, amigos y gente de la música, acepta por primera vez en más de treinta años estar cinco meses fuera de su país. En París, Londres, Japón, ciudades de Alemania, aceptó sólo dar cursos por un mes o mes y medio. Ni ella misma se explica qué la decidió a aceptar (firmó contrato en mayo del año pasado) una permanencia tan larga en la Argentina.

OPERA PARA SIEMPRE. Asegura que trabajar en el Colón es una experiencia única: "¡Qué orden, qué atención, qué nivel de profesionalismo!" Lo observa todo para utilizar la experiencia en Madrid. Con sus alumnos trabaja diariamente, durante varias horas. Por ahora escucha, tantea, corrige los problemas técnicos. Para cada discípulo selecciona el aria que más le conviene, para ir luego formando el estilo: "Espero llegar a preparar óperas completas y oratorios a medida que avance el curso". La emociona el hecho de que profesionales argentinos de actuación en importantes teatros europeos se hayan hecho escuchar por ella y atiendan sus consejos.

No cree esta veterana maestra que haya crisis de grandes cantantes. Ni que antes se haya cantado mejor que ahora. "Al contrario, de cuando yo era jovencita a la época actual, se canta mejor, con más musicalidad, de una manera más completa". Esas voces nasales, "picudas", cursis, han desaparecido. Para ella, lo más importante es cantar bien. Pero eso hoy no basta. "Si no hacemos bien la escena, matamos a la ópera". Hay que actuar, saber moverse, cuidar el físico. "Berganza (la nombra sin aclarar que es obra suya) no se deja engordar. Vive pendiente de su público. De otro modo no podría hacer un Cherubino o una Rosina, por ejemplo".

No se queda en términos medios cuando tiene que opinar sobre la vigencia de la ópera. "Pues es invulnerable, porque en ella interviene la voz humana. El atractivo que tiene una voz no la tiene ninguno de los instrumentos musicales inventados por el hombre". ♦

RODRIGUEZ ARAGON: SU MEJOR ALUMNO.



Un incendio en el Avenida

"Soy de legítima raza gitana y bailo desde los nueve años", se enorgullece Francisco Rodríguez (a) Curro Vélez, el fenomenal bailarín español que en estos días incendia las tablas del Avenida con sus repiqueteos de talones, sus exactos desplazamientos de cintura y caderas estrechísimas, sus manos al viento como pájaros. "Empecé en la Parrilla del Hotel Cristina, donde me descubrió Enrique el Cojo, gran persona, me enseñó mucho. Me dijo que valía para esto".

Enrique el Cojo, el maestro más importante de Sevilla, no se equivocaba. A un cuarto de siglo de su iniciación, el Curro despliega una de las técnicas más deslumbradoras que se han visto en Buenos Aires en los últimos años ("Todos cantan y bailan en la familia —informa—, aunque algunos lo hagan mal, qué importa"). Más joven y esbelto que Antonio, más enérgico y brillante que el insípido Gades, su zapateo es una demostración de pericia; su pose y sus "port de bras" resultan, aunque él no lo haga adrede, lecciones magistrales.

"Nuestro espectáculo ha traído el Corral que está en Madrid, en la calle de la Morería, con sus fandangos de desafío, sus caracoles y todo lo demás", hace saber Rodríguez-Vélez, con un racimo de guedejas negras barriéndole la frente. Compañero de Manuela Vargas en la Feria de Nueva York, desde hace cinco años rueda el Curro por el mundo con un grupo que, si bien no está a la altura de la cabeza de compañía, alcanza un nivel más que estimable. "Naturalmente —explica, susurrando casi la confidencia—, ahora no vivo más en el barrio de Triana sino en las afueras de Sevilla, busco un poco de tranquilidad, es lógico, ¿no te parece?".

A su lado, Alberto Lorca, el manager, asiente complacido. Lorca es antiguo conocido de Buenos Aires, adonde vino en varias ocasiones con el ballet de Pilar López, y junto a ella estrenó el *Concierto de Aranjuez*, *Pepita Jiménez* y otras coreografías memorables. Retirado ya de las tablas ("¡Pero si sigue bailando como nunca, tendrías que verlo!", acota Curro) y con apenas un poco de canas en las patillas calés, el ex bailarín está contentísimo con la gira del Corral de la Morería, que empezó en Roma y se pasará por las provincias argentinas, Montevideo y Santiago de Chile. "Me han dicho que es un buen negocio", conjetura Lorca, y palmea un poco para animar al apuesto Juan Manuel, el elemento más joven del grupo.

OLE, OLE, OLE Y OLE. Una reproducción de un cuadro de Daniel Vázquez



CORRAL DE LA MORERIA: CURRO EN ACCION.

Díaz preside el segundo cuadro: junto al matador, sus ayudantes se muestran dispuestos a todo. También están dispuestos a todo lo que sea bailar como ángeles, las diez personas que integran el grupo. "Por ahí anda mi mujer, Antonia de Triana —ilustra Curro—. También baila mi cuñada. Siempre estamos en familia". Autor de las coreografías, el Vélez se permite el lujo de innovar en un género tan redicho como el flamenco: hay saetas —cantadas por Patro Soto—, verdiales, improvisaciones concienzudas donde la Pelúa (elemento excepcional, en la línea de la descalza Chunga) hace aullar frenéticos "olé" a todo el público. Los trajes de Lina, la modista sevillana que prefiere el anaranjado, el lila, el púrpura, para sus inverosímiles batas de cola, y los diseñados por el Curro mismo, con leontinas antiguas, añaden a las danzas sabor y estilo.

Al contrario de la mayoría de sus fachendosos colegas, no tiene el Curro la menor pretensión aristocrática ni se dedica a coquetear con los snobs. Con la máxima sencillez del mundo, habla de su origen y sus limitaciones.

"A los 19 años aprendí a leer y escribir —reconoce sin avergonzarse (al contrario, mayor mérito tiene) el pretérito Francisco Rodríguez—. Pero no perdí el tiempo; en realidad, tan sólo ahora tengo algo que decir mientras bailo, que no es ni el zapateo ni las vueltas. Todo es así: los años ayudan". Y se autodefine: "Soy un romántico; no podría hacer algo porque fuera simplemente bonito, lo hago porque soy yo". ♦

Mediocridad for export

Se trata, obviamente, de un equipo nómada, dedicado a cultivar un folklore de exportación, suficientemente híbrido como para ser digerido en cualquier latitud, suficientemente opaco como para evitar el más fácil chauvinismo. Presentado como "Grand Music Hall de Israel", el martes pasado en la sala del Opera, con el paupérrimo marco de telones más o menos corridos, el conjunto de los Karmon Dancers alternó con dos músicos, dos cantantes solistas, un dúo y un trío.

Estilizadas pero no sutiles, las desoladoras coreografías del Karmon se cebaron en un impecable grupo de bailarines (sobre todo varones) que interpretaban con gracia y justeza las figuras más obvias y envejecidas. Un solo momento de felicidad alivió la ramplonería de las danzas: el casamiento *Jassidik*, un prodigio de manos que vuelan y retienen el gesto, de alegrías que se elevan con el cuerpo, de cortesías tiernas y legendarias.

Antes y después desfilaron diversos cantantes: el Dúo Alumim, una pareja de repertorio tedioso; Alexandra, una pequeña *cantatrice* de peinado altísimo, que bien podría competir el estilo de Estela Raval; el trío Leah Dorly, sin duda lo más *folk* y regocijante del espectáculo. Yoel Dan, maestro de ceremonias, de obvio origen latino, con buena voz y un aire de experiencia que faltaba en el resto del elenco, interpretó las canciones más demagógicas y festejadas.

Sorpresivamente, dos músicos elevaron la calidad del espectáculo: un alto y maduro fabricante de instrumentos insólitos, que arranca sonidos dulcísimos de botellas, cañas y grandes aparatos ingenuos; pero fue Boaz, un joven de dedos inverosímiles, el que con flauta o tambor, ambos instrumentos a la vez, las manos y el cuerpo todo, incendió el espíritu de las melodías tradicionales y se alejó sideralmente de la mediocridad tristísima que había signado al espectáculo. ♦

GRAND MUSIC-HALL DE ISRAEL: NO TANTO



AÑOS VERDES: MINNELLI, BURTON.

FILMS

La pareja: algunos manuales

John y Mary (*John and Mary*), USA, 1969, director: Peter Yates, Fox, 91 m, *Ambassador*. **Los años verdes** (*The Sterile Cuckoo*), USA, 1969, director: Alan J. Pakula, Paramount, 107 m, *Metropolitan*. **Tres en el desván** (*Three in the attic*), USA, 1968, director: Richard Wilson, Glori-Art, 86 m, *Luxor*.

La gracia más calculada de *John y Mary* es empezar con la pareja en el lecho, a la mañana siguiente de haberse conocido, y terminar también en el lecho, al anochecer del día posterior, cuando se comunican por primera vez sus nombres tan poco excepcionales. Entre ambos momentos se opera una curiosa cirugía estética: el tradicional esquema "*Boy Meets Girl*" emerge blasonado con las insignias del *chic* 69. El ha conocido modelos y ella a un hombre casado; el primer atisbo de simpatía ocurre porque defienden *Weekend* de Godard; el contacto sexual les resulta muy accesible pero no dejan de medir reacciones propias y gestos ajenos con desconfianza. ¿Falta algo? El diseño muebles y ella atiende en una galería de arte; él vive en un estudio remodelado del Riverside Drive y ella en una callecita cerca de Sutton Place. No hay en el film observación, por más marginal, independiente de un riguroso sistema de connotaciones: buscadas y halladas.

Para que la tradicional identificación con las ideales imágenes proyectadas pueda cumplirse, él y ella arrastran la sombra de éxitos recientes: el graduado se enamora de Rosemary. Pero ni Dustin Hoffman y Mia Farrow solos podían lograr este impecable producto de los tiempos sin un director tan minucioso e impersonal como Peter Yates, que invoca para la ocasión una genealogía donde la herencia de Resnais se topa, obviamente, con el popular *Adoré* John del sueco Lindgren. Desarticulaciones cronológicas, morosas escenas intimistas rotas por la agitación

prefabricada de una asamblea universitaria o una fiesta con mucho fumo, Quincy Jones en la banda sonora: aquí como en *Bullitt*, Yates obtiene esa superficie frágil pero flexible que mejor refleja, y halaga, a la sensibilidad del momento.

Los años verdes, por el contrario, carece de todo brillo y se impone por la intensidad de la ternura que convoca sus intérpretes a partir de situaciones sencillas. Alan Pakula produjo los films mejores de Robert Mulligan y su *opera prima* como director tiene el mismo tono menor, la misma emotividad discreta de *Matar un ruiseñor*, *Desliz de una noche*, *Baby the Rain Must Fall* (*El incorregible*). Sus figuras derivan menos de los anuncios del *New Yorker* que de cierta literatura post (o sub) *Salinger*: el *campus* como ámbito protegido donde, sin embargo, soplan todas las neurosis del mundo ancho y ajeno. El personaje principal aspira a ser encantador; es, indudablemente, complejo, desvalido, sensible y, gracias a Lisa Minnelli, afectadísimo. Es difícil separar a la actriz, personalidad discutible pero potente, de esa figura a la que presta sus amaneramientos con una entrega total: para algunos será efectivamente encantadora, para otros quizá insoportable. Menos exasperados, Wendell Burton y Tim McIntire comunican de una manera mucho más directa, con esa mezcla de discreción y simpatía que es una tradición en los actores de Hollywood. Si parece necesario detenerse en los intérpretes es porque Pakula lo hace: más humilde que Mulligan, procura que la cámara registre lo más límpidamente posible las vibraciones de quienes enfoca. Y lo mejor del film son esos momentos de humildad: cuando los teleobjetivos embadurnan líricos paseos al aire libre, el bacilo de *Lelouch* se lanza al ataque.

Tres en el desván es una confección barata y vulgar, pero como tantos productos de la clase B su misma precariedad le permite imprudencias a las que no se arriesgan films más ambiciosos. Si se prescinde de una iluminación de film publicitario o de la chatura permanente en la dirección (Richard Wilson, que hace más de una década lucía cierto gusto por la violencia) es posible gozar con las desventuras de un burlador burlado, secuestrado por las tres mujeres entre quienes gustaba dividirse. En un desván clausurado, ellas proceden a agotarlo con la misma puntualidad indiferente con que él las usaba. La situación es más graciosa que su desarrollo: ni Wilson ni el personalísimo protagonista Christopher Jones aciertan con un tono de comedia; pero las referencias a un contexto norteamericano (él es un WASP —blanco, anglosajón, protestante—; ellas, una igual, una judía traumatizada por el análisis, una negra insurrecta) le añaden alguna gracia suplementaria, aunque quizá imperceptible para el público local. ♦

E. C.

Todo lo que reluce es oro

Los 10 millones de pesos alcanzados por el bello *Paisaje tormentoso* de Maurrice de Vlaminck, marcaron la culminación del primer Remate Bullrich de la temporada, desarrollado en el cuartel general de esa firma, Libertador al 700, durante casi toda la última semana.

Regida por el impecable Arturo Bullrich (h), la subasta merodeó al principio entre objetos de plata, hasta culminar en la estupenda gulsera Jorge III, que fue de Lia Bonorino Ezeiza de Videla (700 mil pesos). El embajador de Italia, barón Paolo Tallarigo di Sersale, en patriótico gesto se llevó, por 145 mil pesos cada una, dos características *vedute* peninsulares del siglo XVIII, *Personajes entre ruinas*. También el embajador adquirió una muestra esplendorosa de la artesanía italiana: el juego de seis sillas y dos sillones que fue de los Bombal (660 mil pesos).

Menuda y señorial como María Ouspenskaya, la venerable Paula de Koenigsberg asistía a la venta de su importante tapiz de Bruselas, siglo XVII, en 1.200.000 pesos. Al día siguiente, un Aubusson de igual tamaño alcanzaría 1.500.000. Mientras tanto, el recinto iba poblándose de variados Bullrichs, llegados para rescatar algo del mobiliario del florido "Rincón de Saint", el lugar donde Julia Bullrich de Saint cultivaba sus famosos ejemplares. De los sobrios "campagnards" que lo vestían, José Alfredo Martínez de Hoz adquirió una rara mesita plegable de nogal, una severa mesa de refectorio y otra Luis XIII, ovalada; por ésta última pagó 105 mil pesos.

Casi 5 millones obtuvo el espléndido atril "pata de cabra", de plata cincelada, compañero del que se usa en San Ignacio, y 3 millones el par de candelabros del mismo estilo. La Secretaría de Cultura de la Municipalidad incorporó a sus tesoros, por 7 millones, un *San Jorge* del taller de Rubens, estudio para el original que está en el Prado. ♦



REMATE BULLRICH: LOS MIL Y UN OBJETOS.



PRIMER MINISTRO RUMOR: CASA CON DOS PUERTAS MALA ES DE GUARDAR.

ITALIA: PASO A LA REPUBLICA CONCILIAR

En Roma, frente a la barroca Chiesa del Gesù —cuartel general de la orden jesuítica— se abre una plazoleta llena de luz flanqueada por cierta añosa mansión que todavía conserva, junto al dintel, dos farolas de gas herradas a martillo y en la vereda, las clásicas argollas para sujetar las cabalgaduras: es la sede nacional de la Democracia Cristiana.

Todo el mundo ríe porque ante esos dos monumentos a la fe, el tercer edificio que cierra el ángulo de la piazzetta alberga nada menos que a los cuerpos directivos de la masonería italiana. "Gesuiti e carbonari / ladri del danari", reza el adagio popular: jesuitas y masones, ladrones. Pero exactamente a la vuelta, sobre un claro bulevar que —misterios de la ciudad Eterna— se llama Via delle Botteghe Oscure (calle de las boticas oscuras), un enorme caserón guarece al comité central del comunismo, a pocos metros de unas viejas construcciones romanas que la ternura de los edificios bautizó con el nombre de Largo Argentina.

Franco Gessaghi si que conoce la Argentina y no por mentas: nació hace 77 años en Santa Fe, hijo de emigrantes transitorios, de los que viajaban para levantar la cosecha. Próspero y bromista se limita ahora a administrar la intendencia del comité bolchevique: con una cuadrilla de muchachones hace limpiar el frontis, donde manos anónimas escribieron la noche anterior, con mu-

cho bleque: "Comunisti, polizioti" (comunistas, policías).

Para Amleto Baroni, de 27 años, a quien la primavera electoral arrebató, los culpables del atentado fueron, sin duda, los maoístas. Gessaghi adherido en cambio a sus viejos esquemas, echa toda la responsabilidad sobre las sotas. El infatigable anticlerical relata que el Vaticano adquirió ya el paquete accionario de la British Petroleum, una firma que distribuye en Europa la nafta BP; Gessaghi explota en una homérica carcajada y aconseja: "Con benzina Buon Pastore, metti un Cristo n'el motore".

"Con nafta del Buen Pastor, ponga un Cristo en su motor"; saetas, pullas y cuentos malintencionados: eso es lo que rodea una elección en Italia. Por Umberto Primo, más allá de la plaza Venezia —donde aún resuena la voz estentórea de Mussolini— las banderolas cruzan la calle: *Voltiamo DC* (volvamos con la DC), sugieren unas, "L'accordo PCI-PSI sarà la Caporetto socialista", dictaminan las del socialismo unificado: explican que la alianza del comunismo con el ala izquierda del núcleo traerá la ruina de ésta. Pero en estas elecciones regionales, de las cuales Roma figura ausente, trastornan los nervios de la capital: se limitan a instituir en el país una nueva división administrativa; 20 regiones autónomas, regidas por juntas que gozarán de ciertas vetas del poder, ya no sólo con-

centradas en el Quirinal. Sobre Umberto Primo, casualmente, se halla la desahogada oficina del partido socialista italiano; no es casual, en cambio, que haga juego con la cúpula neoclásica de San Carlo all Corso: muchos dirigentes suelen ir a misa, antes de discutir de política izquierdista. Pietro Cerretani, un encargado de prensa, admite que tras el *viernes negro* de Milán —el 12 de diciembre del último año, cuando voló en pedazos la Banca Industrial de Milán, un crimen que se adjudicó al anarquista Pietro Valpreda—, la situación política exige un esfuerzo gigantesco de unidad nacional, un pacto que facilite la evolución sin temblores.

No es el único que piensa así: para la gran mayoría de los observadores políticos destacados en Roma, el acuerdo seguirá a estos comicios regionales, en apariencia intrascendentes; se trataría de inaugurar un insólito experimento: la república *conciliar*, el cogobierno de cristianos y bolcheviques. Ya en Ravenna y en varias otras comunas menores, los democristianos, el socialismo italiano y los comunistas forman un bloque para oponerse a la derecha de la DC y a los núcleos centristas.

Otros sostienen en cambio que la luz verde fue encendida desde el poder por el gobierno de la DC con el fin inverso: calmar el apetito del comunismo y obligar a los sectores moderados a sacudir la modorra burocrática, a pelear, en fin, desde abajo, una credibilidad que falla por arriba. Sencilla o complicada es una tesis inteligente.

Porque, en verdad, la Constitución italiana ya establecía hace 23 años la creación de las zonas. ¿Qué obliga a usar el forceps ahora? En ese lapso hubo 22 gabinetes: el régimen democristiano puro se evidenció insostenible con el tiempo, el cuatripartito de centro-izquierda tropezó con el otoño caliente de 1969 y mostró la separación o *distacco* entre el país real y el legal. La DC, mayoritaria en las urnas, está desgarrada por una miríada de facciones internas; sólo el comunismo —el más fuerte entre sus pares occidentales— resulta apto para estabilizar el navío: recoge el 27 por ciento de los votos, aunque permanezca a la intemperie del Estado. Con todo, un frente de católicos y marxistas no debería postergarse demasiado. El PC sufre el embate de grupos que buscan sobrepasarlos por su izquierda: si la integración se posterga es posible que desee tomar la cabeza del motín para no quedar al margen del proceso. Fue algo de lo que hizo el año pasado, cuando se lanzó a la revuelta para frenarla lentamente.

LA TESIS CONCILIAR. Es verdad que las tentaciones de un *pasticcio* católico-comunista parecen cada vez mayores tanto de un lado como del otro. Tienen antecedentes ilustres.

El 3 de julio del año XX de la Era Fascista (1943), el cuartel de Roma

daba cuenta al Duce de la existencia de un extraño, clandestino "partido comunista cristiano", eventualmente empujado por el PC y tal vez bendito por el Comintern. Lo cierto es que hubo, en la resistencia antifascista, contactos entre comunistas y jóvenes dirigentes de la Federación Universitaria Católica; y, a fines de ese año, una ola de arrestos que también alcanzó a los últimos. Incidentalmente: para ellos pidió clemencia —y la obtuvo— la secretaria de Estado del Vaticano. ¿El asesor de la FUC? El presbítero Giovanni Battista Montini. Hoy es el Papa.

Pero si esta clase de partido existió, la prosperidad no fue su cuna. Nato o nonato, permanece en las brumas de una historia que, a la caída de Mussolini, en 1944, se empezó a escribir de nuevo. Palmiro Togliatti —declarado obsoleto el Comintern por Stalin en 1943— cancelaba sus funciones directivas en la Tercera Internacional (duraron 9 años), declaraba cesante su imagen de *compagno Ercoli* y *capo* de las Brigadas Internacionales en España: retornó a su patria para dirigir un PC que emergía rodeado con los prestigios del bando vencedor. Bajo el malabarismo que le permitió llenar el cargo de sobreviviente a las terribles purgas stalinianas, alimentaba ideas propias, caldeadas por un ánimo pragmático de poder.

Tuvo ambiente. La posguerra en pañales alimentaba no pocas ilusiones. O situaciones. Si el 23 de julio de 1944 —en el teatro *Brancaccio* de una Roma recién liberada por los aliados—, nada menos que Alcide De Gasperi reconocía "el mérito histórico, inmenso, secular de los ejércitos organizados *dal genio di Giuseppe Stalin*" y expresaba la esperanza "que del concurso de la clase obrera rusa y de las fuerzas occidentales, nazca un nuevo mundo", no era sólo una cuestión de ambiente repujado por la colaboración de los Cuatro Grandes en la guerra: los *partigiani*, sobre todo comunistas, estaban armados. Hay quien, aún hoy, se lamenta: "Hubiéramos podido tomar el poder".

Stalin no quiso. Togliatti tampoco, claro. Y De Gasperi ofrecía a Cristo desde el *Brancaccio*: "Camina, y me parece verlo, con los ojos de la Fe. Era otro Proletario. El también israelita, como Marx; hace dos mil años fundó la Internacional de la igualdad, la fraternidad universal y la paternidad de Dios". Durante tres años, católicos y comunistas practicaron "la unidad antifascista" y votaron juntos —el 25 de marzo de 1947— la nueva Constitución y su artículo 7°, que respetó el concordato Roma-Vaticano o, si se prefiere, Mussolini-Pío XI. "Disipemos las sombras que impiden la unidad —invitaba Togliatti entonces—, lucharemos con ustedes (los democristianos), si ustedes lo desean."

Tal vez algunos lo desearan. Pero De Gasperi supo maniobrar con cautela: en las elecciones parlamentarias de 1948, la DC obtuvo 207 bancas sobre



ANARQUISTA VALPREDA: ¿CULPABLE?

556, y existía el peligro de una coalición tipo "frente popular" —mayoritaria— entre comunistas (104 bancas) y socialistas, entonces unidos (115), capaz de destronarlo del poder. De Gasperi abrió el juego: logró que el socialista Pietro Nenni se convirtiera en ministro de Relaciones Exteriores y que el comunista Aldo Scoccimarro accediera a ministro de Finanzas.

También asistió, esperador, al espectáculo de la división del socialismo: en enero de 1947, Giuseppe Saragat se apartaba de Nenni llevándose casi la mitad del grupo: el prólogo de ulteriores escisiones. De Gasperi, entonces, despidió a Nenni y a Scoccimarro, se desprendió totalmente de comunistas y socialistas y viró hacia republicanos y liberales. Había elegido: Plan Marshall sí, unidad antifascista, no.

EL TONO DE LA NATO. El giro hacia Washington, hacia sus dólares y su NATO frenó la "república conciliar", y De Gasperi —ayudado por el golpe co-

munista en Praga— vio confirmar su política por un aplastante voto favorable el 18 de abril de 1948: saltó del 35,2 por ciento al 48,5 de los sufragios; de 207 bancas a 306. Como *il Duce*, Alcide sacó jugos comiciales del pavor al comunismo en la clase media; también gracias al checo Clement Gottwald.

Pero no cometió el error de marginar completamente de la vida política al PCI: conocía demasiado la fuerza sindical del nudo comunista-socialista, y la debilidad nativa del sindicalismo democristiano. Eso sí: procuró quitar o recortar el apoyo del pueblo al marxismo. "O realizamos nosotros la parte sana del comunismo —diría en 1958 Giorgio La Pira— o la realizan los bolcheviques". La táctica estabilizó la influencia democristiana sobre un sólido 40 por ciento del electorado; pero las necesidades del cambio social comenzaron a fisurar a la DC que hoy —según los republicanos del PRI— "no es un partido, sino 11 con una sola sigla".

En 1958 al llegar Juan XXIII al solio los parciales del trabajo conjunto PCI-DC, en uno y otro lado emergen con mayor libertad, tras una década de contactos clandestinos. En 1960 no pocos democristianos manifiestan en la calle con los comunistas para derribar el gobierno DC de Fernando Tambroni. Tuviron éxito. En 1963 —tras 4 años de infatigable predicar—, Aldo Moro convence a la DC que el giro a *sinistra* es inevitable: los centristas y monocolors del partido son derrotados, y se inaugura la primera experiencia de centroizquierda en el poder, con socialistas y republicanos.

Sin comunistas. Togliatti fue perfeccionando su pragmatismo, sus respetos por la religión, su despegue de la férula de Moscú, su elaboración de un policentrismo que aspira para cada partido comunista la soberanía con el fin de trazar su propio camino para la toma del poder. Aún con Stalin vivo, ejerció actos de independencia: se negó al georgiano, que pretendía volver a ubicarlo al frente del Cominform (misión europea del Comintern). Togliatti burló el perfil nacional del PCI, acumuló pacientemente electores, pero sin lograr el retorno al gobierno.

Su apertura permanente hacia la DC cosechaba, sin embargo, algunos frutos al cabo de la última década: fue cuando se inició "el diálogo entre marxistas y católicos" en toda la península. Las ACLI —organización tentacular de los sindicatos cristianos— crearon la ACPOL, asociación cultural donde conviven católicos y socialistas de izquierda, empeñados —más allá de los comités— en una participación real de los trabajadores en el manejo de la República, y muy dispuestos a la acción conjunta con el PCI y el PSIUP o socialproletarios. En 1969 el gobierno DC produjo el fenómeno de Carlo Donat Cattin: tal vez el único ministro de Trabajo en el mundo que justifica a varios millones de huelguistas: los construc-

tores, seis meses atrás, de el otoño ca-
liente italiano, 12 semanas de huelgas
parciales y totales a fines de ese año.

VACIO OBLIGA. No fue justificación liviana. La Italia de posguerra siguió la órbita de un boom económico más ágil que el alemán. Pero el dinamismo de su sociedad civil no tardó en chocar con las lentitudes del aparato estatal. Las reformas prometidas por el gobierno de centroizquierda no emergieron del limbo, en vivienda o urbanismo, educación o fisco, actualidad del código penal (rige el mussoliniano de 1931) o planificación económica. A comienzos de 1969 la central sindical comunista (CGIL) concierta acciones unitarias exitosas con la CISL cristiana y la UIL compartida por socialdemócratas y republicanos — todos en el gobierno, excepto los comunistas — y la posibilidad de un poder sindical titila ante los ojos de italianos fatigados y proclives al apolitismo, a veces sobrecogidos por la versión de un improbable golpe militar.

El 19 de noviembre se produce el acontecimiento más explosivo de ese otoño: la huelga general contra la crisis de vivienda, una meta más amplia que un aumento salarial. Todo el país frenó —hubo, incluso, industriales que propusieron la adhesión pública de su cámara— en una protesta contra la gestión administrativa que escondía el deseo de una más perfecta participación en los asuntos públicos. El hueco entre el gobierno y la ciudadanía quedó en evidencia para todos: para el PCI — incapaz de controlar las "acciones rabiosas" del "Poder Obrero" maoísta, y convaliente del flemón de *Il Manifesto*, órgano de un grupo de intelectuales filopekineses al cabo expulsados —, y para la DC, los dos socialismos, el PSI de Francisco De Martino y el PSU de Saragat, los republicanos de Ugo La Malfa, y hasta el PLI liberal.

Entonces, PCI y DC coinciden en la necesidad de las elecciones regionales. En enero de 1970 nada menos que el secretario de la DC, Arnaldo Forlani, recurre a la memoria de Togliatti para definir el nuevo perfil de confrontación: "Ya Togliatti había presentado correctamente —recordó— que la planificación, ligada a la perspectiva regionalista, habría podido ser un terreno nuevo y fértil para la inserción del partido comunista. Pero es también el terreno obligado, la piedra de toque de la democracia en Italia, de su consolidación, de su desarrollo, y no podemos cambiar ese lugar".

La regionalización descentraliza el poder, activa el contacto con "la mayoría silenciosa" del país, crea la posibilidad del "diálogo" y de la "participación", un parage, en suma, entre poder y poderdantes. Republicanos y socialdemócratas se erizan: el PCI, sumado al PSIUP y al PSI, dominará seguramente dos regiones por lo menos (Emilia-Romagna y Toscana), tal vez una tercera (Liguria), y esa puede constituir



DE MARTINO (PSI): EL EJE DEL CAMBIO.

la ventana por donde el comunismo encontraría al gobierno central. Los izquierdistas del "Poder Obrero" y aún de la ACPOL se erizan también: "Es una forma de terminar con la unidad sindical en movimiento —expresa un dirigente de la CISL—, nos integrarán al sistema, nos convertirán en sindicalistas poderosos y apacibles, módicos".

TEORIA Y PRAXIS. Es probable que luego de estas elecciones, el gobierno de centro izquierda que encabeza Mariano Rumor ceda paso a otro. Teóricamente, los bolcheviques no entrarán a formar parte del gabinete: pero bajo cuerdas, democristianos de izquierda, socialistas de Italia y republicanos —que sí lo harán— se hallan dispuestos a convenir todas sus medidas con el PC. Unidos en el Parlamento los votos de todos ellos, lograrán imponerse a la derecha de la DC, al neofascismo, a los liberales. De este modo, por persona interpuesta, el comunismo tendría su parte en el festín.

No todos podrían jurarlo. "Es irreal la integración del PC en el gobierno", confirmaba el viernes último uno de sus voceros romanos. El PCI prefiere caminar por etapas: se opone a ocupar las fábricas, aísla la rebeldía, brega por dominar las organizaciones laborales en la base. Otra etapa se le abre ahora a nivel regional: confía en que un mayor ejercicio del poder borraré, definitivamente, la imagen de "come-niños-burgueses" que aún impresiona a buen sector de las clases medias. Y no se siente afectado por el problema del divorcio: un eventual plebiscito sobre el tema —si la ley es aprobada por el Senado— no irrita a sus dirigentes, que arden por la praxis de poder.

Es un lento trabajo de acumulación política: Luigi Longo, el heredero de Togliatti señala "el único camino seguro" para la cúpula dirigente del PCI. Su teoría sobre "el sendero italiano" presupone la continuidad del Parlamento, la "colaboración entre todas las fuerzas de la izquierda, socialistas, católicos y democráticos, para formar una nueva mayoría". Por qué no, la toma del poder mediante un proceso () en el marco democrático () a tra-

vés de una densa interacción de luchas sociales masivas, y batallas políticas y parlamentarias". La tesis de Longo presupone aún otras cosas: una especie de socialismo pluralista completamente inédito que no nacionalizará inmediatamente a los pequeños capitalistas y que admitirá la existencia de otros partidos y de otra prensa, aún opositora. Esto irrita la ortodoxia del comunismo mundial: "Los italianos —se oye decir— están en la combinación no en la revolución".

LA DC, por su parte —sus corrientes, mejor dicho— se aprestan, salva la descolocada derecha dorotea ("cuando los dioses viven el crepúsculo, pero no el de Wagner, apenas en el de Offenbach", según Donat Cattin) a dar batalla al comunismo en los mismos reducidos que pretende conquistar, sin ir más allá de una franja de contacto con la izquierda que bien puede urdir el mismo Donat Cattin con De Martino.

¿Quién vencerá a quién? Forlani parece tranquilo. En 1948, sólo el 0,2 por ciento de la población gozaba de heladeras. Hoy, el 72 por ciento de las familias las poseen, un 65 tiene su TV. Y no se produjeron bruscas fracturas en el pasaje de una Italia vencida a una Italia moderna. Hubo, eso sí, una permanencia —con influencia creciente, además— del partido comunista que no registra ninguna otra sociedad desarrollada, tal el Japon en la posguerra. Pero la habilidad del PCI despierta otras simétricas, en la democracia cristiana.

Durante el otoño caliente, los contrabandistas lombardos renunciaron al tráfico hormiga de cigarrillos helvéticos para adentro; se dedicaban a recorrer a contrario sensu los senderos alpinos con millones de liras que temerosos propietarios se apresuraban a colocar en Suiza. Eso se terminó. Los huelguistas rabiosos no hicieron otoño ni sobresaltaron demasiado la prolijidad que el partido comunista impuso, finalmente, al calor. "Gran cultura democrática", explican algunos. En todo caso, el espectáculo previsto es cualquier cosa, menos aburridor. Las elecciones del domingo empezaron a descender el telón del último acto. ♦

TOGLIATTI, CIRCA 1968: DEJO HEREDERO.



WALLACE: EL DEMONIO NOS GOBIERNA.

USA

Alabama y su profeta

"Las furias de los demonios drogados y los comunistas me acosan", bramaba dos meses atrás el ex gobernador de Alabama y ex postulante de la Casa Blanca. Pese a la conjura de tales fantasmas, Georges Wallace, un viudo de 50 años y notorio campeón de la supremacía blanca, supera a sus adversarios. Ciertamente por escaso margen; el 3 de junio, la convención del partido Demócrata de Alabama, apenas por una diferencia de apenas el uno por ciento, concedía el sí: Wallace será candidato a la gobernación del estado.

Claro que las aspiraciones de este político racista no caben en el provinciano marco de Alabama. Hace unas semanas, en gira de su campaña electoral, se subió a un cajón de Coca-Cola para ofrecer una conferencia de prensa y proclamar: "De repente, los tres millones y medio de ciudadanos del estado, se han convertido en el pueblo más importante del planeta". Con esta eufórica parábola quería decir que, si ganaba las primarias y después la gobernación, armaría la catapulta que debe proyectarlo hacia la presidencia de USA, en alas de su partido nacional, el Independiente.

Tantas ilusiones de pureza aria, se deslizan ahora por una cuesta. Aunque Wallace triunfó en la primaria, la infima ventaja que obtuvo descubre que ni en su propia tierra es profeta. El actual gobernador Albert Brewer, que propone moderación en cuestiones de segregación racial, arrastró casi la mitad de los votos demócratas. Es cierto que el partido es el más fuerte de Alabama y, por lo tanto, Wallace es ahora el favorito para volver al cetro del estado, que gobernó entre 1963 y 1967. Aunque la prueba también sugiere que el racismo ultra no concita todas las voluntades demócratas en Alabama. Y en el resto del país, muchos de los pocos admiradores del partido Independiente, hoy se sienten arrobados ante otro derecho: el vicepresidente Spiro Agnew encabeza la lista de demonios drogados y comunistas furiosos. ♦

IRAN

El ojo del hermano grande

Un crecimiento económico regular del 10 por ciento anual en el último lustro, una reforma agraria que ha transformado el campo, un boom de la producción petrolífera, grandes proyectos que se encarnan: he aquí los signos exteriores del "milagro iraní". El autor de esa "revolución blanca" según sus propias palabras, Mohamed Reza Shah, emperador del Irán, exhibía a L'Express —en Teherán, el miércoles último— el parte de su victoria. Es éste.

Shah: Tuve éxito porque soy el Rey; en Irán significa algo aún. El año próximo, celebraremos el 2.500 aniversario de la realeza. Si yo no hubiese sido el monarca, tal vez me habría convertido en dictador. Pero un demagogo se torna de inmediato un prisionero de los slogans que él inventa, de quienes se rodea, de la facción creada para sostenerlo, partido único que jamás representa sino a una minoría activa, la mofarra de los sistemas totalitarios. Fue una chance histórica para el Irán que el rey, gracias al prestigio que le queda, no tenga necesidad de ser dictador.

P. — Usted escapó ileso a numerosos atentados y continúa, sin embargo, practicando el "baño de multitudes". ¿No tiene miedo?

R. — Trato de no pensar en eso. No por fatalismo, sino porque me rehúso a paralizar en mi labor.

P. — ¿Cómo se autodefine, políticamente?

R. — Como un jefe de Estado revolucionario. La decisión de concretar una transformación profunda me llegó con la certeza de que un país como el nuestro debe quemar las etapas para acceder a una tecnología moderna y a un nivel de vida superior.

P. — Las últimas guarniciones británicas abandonarán los emiratos del golfo Pérsico en 1971. ¿Se convertirá usted en el centinela de la región?

R. — Nuestra política declarada consiste en que, si los ingleses se van, que sea para bien, y que ninguna otra potencia extranjera venga a reemplazarlos. El Irán es el más importante, el más moderno de los países que bordean el golfo. Somos conscientes de las responsabilidades que nos incumben, y que nosotros deseáramos asumir en acuerdo con los demás Estados que se asoman al golfo Pérsico.

P. — ¿Pero el Irán puede tranquilizar a los inversores petroleros y, al mismo tiempo, proteger la independencia de los emiratos?

R. — Si los últimos lo desean, naturalmente que sí. En cuanto a los británicos, ¿en qué consiste su interés? En que la marea de petróleo siga fluyendo también a nuestros intereses.

lo mismo. Ese petróleo deberá ser adquirido. Por los británicos o por otros. Dentro de algunos años, las cosas tendrán que suceder así: los buques-tanque vienen, compran el petróleo directamente, y se van. Todo el sistema actual de compañías explotadoras tiene que desaparecer. Por otra parte, no es aquí, en los pozos mismos, donde esas compañías redondean sus ganancias. Las hacen en la refinación, el transporte, el surtidor de nafta. Producir petróleo no es difícil. Nosotros ya lo obtenemos. También los demás países, cuando formen su personal técnico, podrán hacerlo. Basta con perforar los pozos, y llenar los buques-tanque. ¿Por qué deberían hacerlo las compañías extranjeras?

P. — ¿Y la prospección?

R. — Se aprenderá.

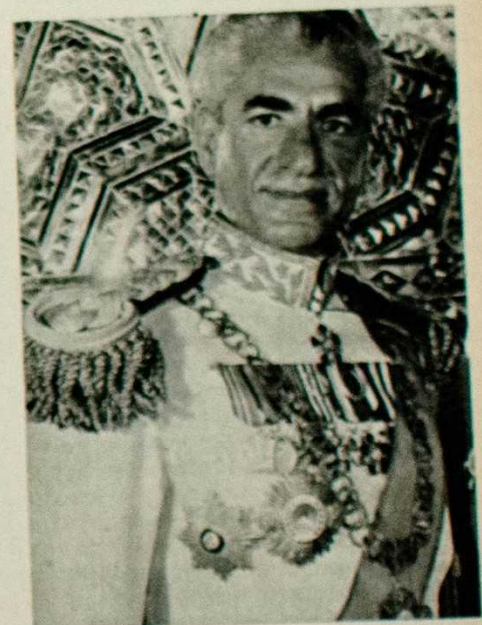
P. — Usted es optimista con respecto al Irán. ¿Se inclinaria hacia el pesimismo en cuanto al resto de la zona?

R. — Pesimista, si las cosas siguen como están, si no abren los ojos las personas a quienes esto concierne en primer término.

P. — ¿Los dirigentes locales amenazados por la subversión?

R. — El problema, con algunos de ellos, es que tienen una confortable cuenta bancaria en el extranjero, y elegirán el exilio apenas se presente la primera dificultad. No lucharán. Hay que decir que, en el Cercano Oriente, existen naciones países creadas de un plumazo por Inglaterra, después de la primera guerra mundial. No representan nada. Son la nada. Yo los llamo "países aparte". Despiertan la ambición de muchos. Todo esto hace que sea difícil vivir en nuestra región. Y nos obliga a un considerable esfuerzo de defensa. Este año debimos gastar 700 millones de dólares para nuestra seguridad. Y tantas otras cosas se hubiesen podido hacer con ese dinero. ♦

Copyright L'Express, 1970



REZA SHAH: NUEVO LIDERAZGO EN ORIENTE.

Que digan que estoy dormido

La democracia mexicana ya tiene su delfín: el candidato oficial, Luis Echeverría Álvarez (48) será el próximo mandatario, lo mismo que todo aspirante gubernista, según tradición inveterable desde 1928. En la crónica azteca se llama "tapados" a estos políticos electos a "dedazo" en el marco de un partido vertical y unido a la burocracia política. No obstante la poca sorpresa que deparan los comicios del 5 de julio acerca del futuro presidente, dos



DÍAZ ORDAZ: EL DIEZ POR CIENTO ANUAL.

variables intrigan a los analistas: tres millones de nuevos electores, jóvenes y por lo tanto rebeldes, se incorporan este año al padrón.

Pero tales novedades serán relativas, dibujarán matices en el estable cuadro mexicano. Generalmente las rebeldías electorales se vuelcan hacia la abstención, que marca un promedio reconocido del 60 por ciento. Quizás esa certeza aconsejó al jefe saliente del Estado, Gustavo Díaz Ordaz la oportunidad de conceder el derecho de voto a los mayores de 18 años: antes se requerían 20. Tanto liberalismo por cierto no hará tambalear el sistema. Le permite en cambio describirse como sensible a las ansiedades de la juventud.

UN ALPINISTA. Si hasta el general Policarpo Yáñez, el director del Colegio Militar, proclamaba hace dos meses: "Las inquietudes que nuestra juventud manifiesta no deben afligirnos, sino alegrarnos: prueban su energía, vigor y entusiasmo". Menos confiado y no tan entusiasta por eclosiones que suelen derivar en matanzas de discolos, Echeverría cree que una ilusión bien publicitada es apta para disuadir a los inconformistas: "Debemos mostrar que cualquier joven puede ascender a las máximas alturas del sistema político y social y transformar la sociedad".

El ejemplo vivo de tan riesgoso alpinismo estatal es el propio Echeverría.

Hijo de un modesto empleado público, debe trabajar para seguir sus estudios. Se recibe de abogado, se afilia al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y escala posiciones sin pausa y con prisa. La culminación de esta carrera será la presidencia de México y, después, el retiro obligado para todos los mandatarios: obedecen a la sagaz fórmula de "no reelección".

Pero la trayectoria de este "tapado", si bien demuestra la posibilidad de hacer carrera sirviendo al sistema no explica por qué caminos la mayoría silenciosa que se abstiene de votar, y la minoría estruendosa que descarga manifestaciones opositoras con riesgo de vida, es capaz de hallar una alternativa a la curiosa democracia mexicana.

SIN TEMORES. Pocos ciudadanos buscarán esa salida en los núcleos que el régimen tolera sólo para revestir de fachada liberal el estado autoritario que el PRI supo levantar. La módica crítica de católicos tradicionales se expresa a través del partido de Acción Nacional (PAN), que pasará por las plazas en campaña al cuarentón Efraín González Morfín, demostrando a los incrédulos que el gobierno no teme los avatares de la democracia.

En la izquierda, los efectivos son aún más exigüos. El partido Popular Socialista (PSP), tiene menos adeptos de los que su nombre indica. A fin de 1969, el PRI, razonablemente afligido por su escaso arraigo juvenil, abrió las puertas a ciudadanos de hasta 14 años. Acto seguido, el PSP exhibió mayor fe en las generaciones venideras, bajando la edad de ingreso a 6 años, un requisito que permitirá a los niños prodigio terciar en los debates antes de concurrir a la escuela.

Pero aunque ni el PRI ni sus rivales fascinan a las masas, el aparato oficial succiona la casi totalidad de los votos positivos. Así, son fieles del PRI todos los gobernadores provinciales, los senadores y el 95 por ciento de los diputados. En junio, estos datos sólo podrán cambiar en detalle. Lo que escuchan los observadores es la actitud de la juventud: por hoy no se integra a los partidos ni gasta en votos.

SIN AMORES. Se trata, básicamente, de los universitarios que aguaron la fiesta de los Juegos Olímpicos, en octubre de 1968, con ruidosas protestas antioficiales. Díaz Ordaz, celoso del prestigio internacional, los hizo acorralar en la plaza de las Tres Culturas. Allí los uniformados dispararon hasta dejar una multitud de bajas; quedaron 35 muertos, dijo el parte policial; las estimaciones oficiosas elevaron esa cifra a 200 y 300, según algunos testigos. Tan severa represión, combinada con las cárceles que alojan a los discolos en todo el país, disuaden expresiones callejeras organizadas. Una síntesis de la situación podría ser ésta: el PRI y los grupos opositores no consiguen engordar sus filas, pero tampoco se ad-

versarios del sistema esbozan una alternativa; entonces, los choques aislados que agitan esta campaña no llegan a conformar un hecho político.

Por ello los problemas que enfrentará Echeverría cuando asuma el mando se reducirán a contentar a los principales grupos de presión y lograr que los distintos intereses sigan representados en el amplio marco del PRI. Un indicio de esta tendencia se advierte en el código de trabajo que Díaz Ordaz impuso el 1º de mayo último. Para "establecer una distribución más justa de la riqueza nacional", los obreros recibirán una gratificación anual de medio mes de salario y otros beneficios.

PROMESAS. Aunque esa porción que se distribuye en favor del sector de



ECHEVERRÍA: SOY PIEDRA QUE NO SE ALISA

ingresos fijos es angosta, los patrones gimieron. Los sindicalistas, por su parte, cantaron victoria y anunciaron ulteriores conquistas. Sin duda, el desarrollo mexicano es capaz de proporcionar mayores rentas a los trabajadores. En 1969 el producto bruto creció el 6,4 por ciento, y los años anteriores subió entre 4 y 10 por ciento. Entre el disturbio, que coloca a los países en las primeras planas, y el progreso, México elige convencer que está dormido.

Pero con Echeverría instalado en la presidencia el auge obrero será lento. El tapado que ya no es tal se propone asegurar "una importante función al capital extranjero", que no ha sido exactamente perseguido por los gobiernos del PRI, aunque en su mayoría venga de USA, el vecino que infligió a México guerras anexionistas. Ya que el desarrollo industrial mexicano se dio en íntimo casamiento con las empresas yanquis, a esta altura la aceleración del proceso consiste en atraer nuevos capitales foráneos.

Si Echeverría promete lo que hará desde el poder, el eternamente postergado sector campesino será el estrato popular dilecto de su gobierno. Este año debe concluir el reparto de tierras que el candidato hará promover con créditos, asistencia y tecnificación. No estaría mal. Después de todo, el PRI hereda el antiguo clamor que asió a una revolución agraria.

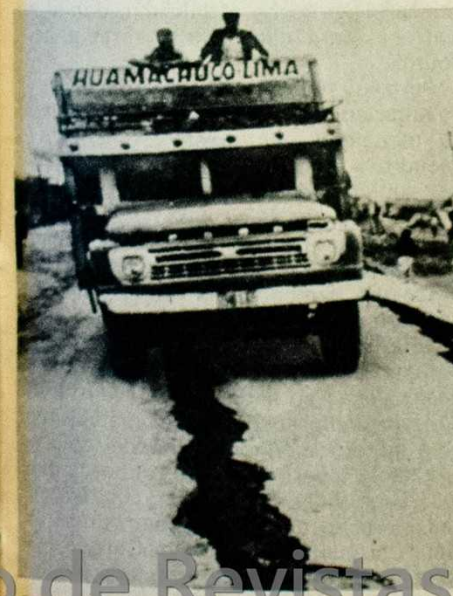
El sable entre las ruinas

Parecía la furia del apocalipsis. Cayeron ciudades, se hundieron lagunas, se desviaron ríos, la tierra se abrió en grietas. En sólo dos minutos, el domingo de mayo, un desliz geológico ocasionó el más horrible terremoto de la historia peruana. El gobierno no lo quiso creer al comienzo, pero el martes tuvo que admitir lo irreversible: el número de muertos alcanza a 30.000.

Es cierto que las estimaciones son aproximadas. Una extensa zona estremecida carece de líneas telefónicas y telegráficas en este país que ahora prueba remedios heroicos para emerger del subdesarrollo. En uno de los puntos más castigados, el solitario Callejón de Huaylas, una nube de polvo que llega a 18.000 metros de altura no permite vuelos de reconocimiento.

La devastación asuela la costa, el área más densa e industrializada del Perú. Dibuja una media luna sobre el Pacífico, de 965 kilómetros de largo y unos 240 de ancho. En algunas capitales tocadas por el desastre se desplomó el 60 por ciento de las viviendas; en otras casi no se ve piedra sobre piedra.

Nadie puede aún evaluar los daños. Para muchos miles que sólo tenían esa casita por bien, es cuestión de empezar de nuevo, como si de nada valiesen largos años de trabajo. El gobierno del general Juan Velasco Alvarado militarizó de inmediato las operaciones de socorro. Las fuerzas armadas, que desde octubre de 1968, golpe castrense mediante, ejecutan reformas de estructura, aparecen ahora en los villorrios destruidos, afianzando su aureola populista. No había más camino que hacer de la necesidad, virtud. ♦



EL 4, EN CHIMBOTE: RUGIO LA PACHAMAMA.



BANDARANAIKE: LA ROSA ROJA DE COLOMBO

El retorno de la viuda

"Ganaré esta elección en las cocinas", dijo. Así fue. El miércoles 26 de mayo último en Ceylán, una impresionante votación favorable daba el triunfo a Sirimavo Bandaranaike —una dama de 54 años, el primer ministro femenino de la historia moderna en 1960—, a su partido (el *Sri Lanka: Ceylán bendito*), y a la coalición de izquierda con dos núcleos marxistas: el comunismo prosoviético y el grupo trotskista. La robusta Sirimavo retorna así, luego de cinco años de oposición.

Muchos preveían esa victoria. Con Dudley Senanayake, en 1965, no sólo había vuelto al poder una facción propietaria y capacitada en Oxford; también se inauguró con ella la austeridad. Bajo su mandato inicial, la Bandaranaike distribuyó, a bajo precio, cupos de arroz para cada uno de los 12 millones de habitantes de la isla, a costa de altas subvenciones y densas compras a Pekín. Senanayake bajó la ración a la mitad y permitió que el resto fuera al mercado libre. Resultado: altos precios y rabia en las cocinas.

Donde, desde hace siglos, no reina justamente la abundancia. Si, el hambre. Y medio millón de desocupados —uno de cada 7 trabajadores—, generalmente instruidos y especialmente jóvenes: 100 mil, a los 18 años cumplidos ingresan anualmente a un mercado que no les ofrece trabajo. Es indudable que las promesas de Bandaranaike —de retorno al antiguo régimen del arroz, nacionalización de los bancos y de las grandes plantaciones británicas de té, de caucho, de nuez de coco— hallaron crédito en un electorado que dio el 72 por ciento de las bancas sólo al *Sri Lanka* (115 escaños sobre 157).

Fue el asesinato de su marido Salomón —fundador del *Sri Lanka*, abatido

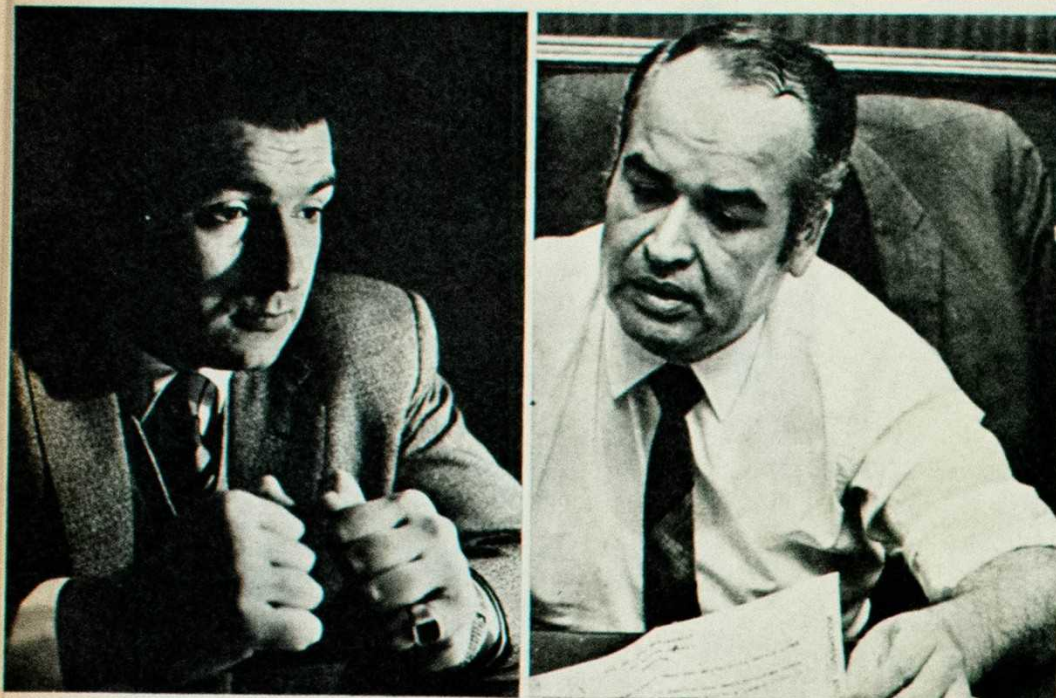
por un monje en 1959— lo que empujó a Sirimavo a la política. Sus primeros discursos se veían zarzandeados por frecuentes sollozos —"la viuda llorona" motejó la oposición— pero seguían ahondando el surco nacionalista. Que reivindicaba la lengua cingalesa y el budismo, hambriento de reformas y deseoso de limpiar la isla de 450 años de coloniaje —portugués, holandés, finalmente inglés a partir de 1797—; Salomón Bandaranaike afrontó esa tarea. El impulso fue dirigido contra las cúpulas elitistas y occidentalizadas, compartidas por cristianos e hinduistas tamules; lidiar con ellas llevó a Salomón al poder en 1956. Ceylán ya era coto independiente dentro del Commonwealth, pero el caudillo nacionalista imaginó convertirla en república aparte. No pudo: instaló el cingalés como idioma oficial, deterioró las relaciones con la comunidad tamil y así cayó asesinado.

En las elecciones de 1960 Dudley Senanayake se hizo del mando, pero no tardó en ser reemplazado por Sirimavo. Que continuó la línea marital, practicó la neutralidad en política exterior, nacionalizó los seguros y la importación y distribución de nafta y petróleo, comenzó a desarrollar un cierto capitalismo de Estado. Pero impuso el control del gobierno —budista— sobre las escuelas de otras confesiones.

Tamules inquietos por la cingalización del país, musulmanes ávidos de dominar el comercio y aun budistas "feudales" y desconfiados del suave socialismo de la *premier*, repusieron en 1965 a Dudley Senanayake —ahora, otra vez en el llano—, que también cuenta con un familiar asesinado cuando primer ministro: su padre, D. S. Senanayake, inauguró en 1947 el nuevo poder, independiente dentro del Commonwealth.

LAS TAREAS. El jueves 27, envuelta en un *sari* azul y abriéndose paso entre los centenares de astrólogos que pueblan las calles de Colombo —pocos le auguraban tan sonora victoria—, Sirimavo se allegó hasta el mausoleo que abraza los restos de su esposo, colocó una brazada de flores al pie de Buda tutelar, y murmuró: "Eres más fuerte muerto que vivo". Es posible. Pero a ella le esperan tareas ingentes: crear trabajo, por ejemplo, en un país que el Banco Mundial y Washington ya no contemplarán con simpatía.

Y que Londres empieza a mirar con inquietud: no tanto por la eventual republicanización de Ceylán como por la pérdida de bancos y plantaciones de aromático té que Bandaranaike codicia: un atentado completo a los usos e inversiones de la City. Que en Ceylán el *week-end* caiga cuando quiera —se sigue el calendario lunar—, que el presidente del Cricket Club de Colombo sea un eminente trotskista, que el P.C. filosoviético exhiba en su comité central al venerable Saranaike, monje budista y Premio Lenin, pase. Pero que se haga tambalear el magnífico, tradicional *five o'clock tea*, qué va. ♦



PROMOTORES LECTOURE Y MENDEZ: AL BORDE DEL RING.

BOXEO: EL CLINCH DE TITO LECTOURE Y HECTOR MENDEZ

La semana pasada el enfrentamiento entre Juan Carlos Tito Lécourt (34, soltero) y el promotor independiente Héctor Méndez (41, tres hijos) volvió a actualizarse. Esta vez la discordia tenía dos puntas más alejadas: una en Montevideo, donde Gregorio Goyo Peralta (35, tres hijos) debía rivalizar con el campeón europeo de los medio pesados, el italiano Piero del Pappa; la otra en Buenos Aires, donde peleaban Ramón la Cruz y Horacio Saldaño.

Bastó que *La Razón* publicara, en su edición del 27 de mayo último, la noticia de que el match a disputarse en Buenos Aires sería transmitido por televisión a Montevideo, para que los eternos aduladores que suelen reunirse en los alrededores del Luna Park comentaran: "Este es otro gol de Tito". Pero sobre el fin de semana se supo que el match no sería televisado. En cambio, Buenos Aires podría ver, a través de Canal 9, el espectáculo que Méndez organizaba en el Uruguay. Para las diez de la noche fue anunciada una pelea: Armando Gigena, argentino, frente al oriental Washington Trappani, y para las once otra: Peralta contra Del Pappa. Era el contraataque de Méndez (también productor del Canal 9), quien respondía así al primer amago de su rival.

Esta controversia se inició el 24 de junio del año pasado, cuando Peralta entregó a Lécourt una carta (en la vedada misma del Luna Park), en la que le pedía un préstamo de dos millones

de pesos para levantar una hipoteca de su departamento. "Yo ya le había prestado plata a Peralta —memoró Lécourt ante *Panorama*—; fue en mayo de 1969 y le di 350 mil pesos, cuya devolución garantizó Alfredo Porzio". Según el promotor, Porzio devolvió el dinero en diciembre. Sin embargo, Peralta asegura que el préstamo fue de Porzio y no del Luna Park. De cualquier manera, la nueva solicitud de Peralta llevaba implícita una amenaza: "El problema —decía la carta—, me obliga a estar en contacto con Héctor Méndez, quien me ofrece un millón de pesos para una pelea con Bonavena".

Lécourt no le prestó el dinero, y dice por qué: "Aunque no me hubiera hecho ese chantaje, tampoco se lo prestaba; Peralta no hace más de los millones por pelea y yo no soy ningún negrero para ir a sacarle la bolsa ni bien termina una pelea. Pregúntele al oficial de justicia de la zona —invitó Lécourt—, él le dirá cuántos embargos tiene ese tipo".

"YO ME TIRO." Apremiado económicamente, Peralta aceptó la pelea frente a Oscar Bonavena en Montevideo. El combate fue calificado al día siguiente por *Clarín* como un "Empate: extraño empate". Méndez estuvo, entonces, a punto a sacar ventajas en su disputa con el Luna Park: Bonavena venía de romper, aparentemente, con Lécourt. "Vamos a terminar con el monopolio", ha-

bría dicho antes de la pelea. Al regresar a Buenos Aires, Bonavena encontró que la sospecha del tongo rondaba en el ambiente boxístico.

Fue por eso, tal vez, que asistió el 11 de agosto a una entrevista ante las cámaras de Teleonce. Allí detonó la bomba: cuando le preguntaron si la pelea había sido arreglada, Bonavena respondió muy suelto de cuerpo: "Las peleas se arreglan sólo en Corrientes y Bouchard". Como los periodistas insistieron *Ringo* se explayó: "Una vez lo vi a Leonardo Peralta que fue al Luna con su hijito a pedir una pelea; dijo que contra Saldaño se tiraba cuando se lo pidieran". No conforme con su andanada, el verborrágico Bonavena moralizó: "Si intervinieron a la AFA, al báquet y otras cosas, ¿por qué no intervinieron la Federación de Box?"

Héctor Méndez contó la semana pasada a *Panorama* que "el día 13 a las ocho de la mañana, Bonavena me llamó para avisar que lo habían citado de la Federación de Box; yo le dije que seguramente sería para ofrecerle algunas peleas". No se equivocaba: "Después —siguió Méndez— le entregaron una declaración que tenía que darle al periodismo como suya, pero él no la firmó. Según esa nota, en adelante no alquilaría sus puños a otra empresa que no fuera el Luna Park, y menos a mí, que me acusaban de organizar espectáculos circenses. Para que todo eso fuera legal, lo suspendieron a *Ringo* por unos meses".

Al salir de la reunión, Bonavena entregó la carta a los periodistas y, según Méndez, "le recomendó a un cronista de *La Razón* que no publicara lo que a mí se refería, porque era una infamia". La embestida del promotor contra los periodistas no se detuvo: "El Vecio, de *El Gráfico*, anduvo varios días de julio haciendo de Celestina entre Bonavena y Lécourt; lo citó a *Ringo* en unos baños turcos que hay en la calle Sarmiento, donde también va un emisario de Lécourt, y otra vez fue a buscarlo en coche a Palermo, donde se entrena, para que vaya a verlo a Lécourt".

Pero, al fin, los servicios de El Vecio resultarían los de un amigo: "Cuando le mencioné sus arreglos —concluyó Méndez— me dijo que los había hecho por amistad con Tito".

EL FIASCO. Cuando Méndez se animó a organizar la pelea Peralta-Jimmy Ellis (éste era campeón mundial de los pesos completos), confió en que el estadio de Boca Juniors —donde se iba a realizar el combate— resultaría chico. Pocas veces se había equivocado tanto: no sólo debió suspender el match, también perdió algunos miles de dólares que había invertido en los primeros gastos. Dice haberlo tomado con serenidad, pero no ahorra críticas: "El periodismo no alentó al público. Cuando fracasé, Lécourt dijo que yo era un imprevisto. Alguna vez también me au-

só de propiciar el tongo; ¡justamente él, que organizó la pelea entre Bonavena y José Menno! ¡El, que trajo a Morgan para Locche! ¡Por favor!"

Lo cierto es que Peralta perdió su gran oportunidad: disputar, a los 35 años, un título mundial en su propio país. Cuando Peralta recibió a un redactor de *Panorama*, no ahorró palabras: "Tito presionó sobre mucha gente para que no se hiciera la pelea —dijo—; también una gran parte del periodismo se plegó a esos manejos. Yo sé que entre ustedes hay ciertos sectores comprometidos, vendidos y parciales".

El 20 de abril pasado, Goyo mostró ante las cámaras de Canal 9 su soberana inocencia: "El Luna Park —denunció— es una empresa deshumanizada que ejerce control sobre la vida de los boxeadores profesionales". El astrólogo Horangel, conductor del programa *Los doce del signo*, no tuvo tiempo de asombrarse: "Por no acatar las órdenes de Lécourt —continuó entonces el púgil— no puedo pelear en la Argentina ni en la mayoría de los países sudamericanos". Entonces contó su caso, cuando pidió dinero al Luna Park, y terminó fustigando a Bonavena: "Es un inmoral —lapidó—; un irrespetuoso que se anima a comparar a Dios con una hoja de ruda". Luego de grabar el programa, la dirección del Canal 9 dispuso que el *tape* se rodara nuevamente, recomendando mesura al sanjuanino. No pudo impedir, sin embargo, que confesara sus amores: "A mi hijo le puse Juan Domingo en homenaje a un gran argentino —levantó la voz— ahora exiliado en Madrid: el único que hizo algo por los pobres".

OJO POR OJO. El 28 de abril último salió al aire un programa que (a pesar de haber sido atemperado), no gustó mucho a Lécourt. Dos días después, el zar del Luna Park convocaba a una conferencia de prensa: "Peralta usó todos los medios para publicitarse —retrucó—; lo malo es que agarra el balde y apunta siempre para acá".

Luego deslizó una infidencia: entregó a los cronistas copias de la carta que le dejó Peralta, un año atrás, solicitándole dinero. "No la publiquen —rogó entonces—, contiene cosas personales." A continuación filosofó: "El brillo de la verdad no es el mismo a la luz del sol que a la luz de una lámpara". Después, y como correspondía, defendió a los periodistas: "¿Que los periodistas se plegaron a nosotros? ¡Por favor! Si para la pelea entre Locche y Adolph Pruitt no publicaron ni la cuarta parte de lo que escribieron sobre el combate Peralta-Ellis". Olvidaba, quizá, que lo que publicaron se refería casi exclusivamente a las dificultades que surgieron los días previos al match. "La verdad de la milanesa —descubre Lécourt— la dijo el mismo Méndez cuando anunció que no tenía dinero para financiar el combate. El día que con la plata de las entradas podía pagar todo".

Luego se quejó: "Todos piden; se creen que el Luna es un banco. Están tan mal acostumbrados que siempre tienen problemas cuando dejan el boxeo; después tienen que trabajar ocho o diez horas por día para ganar cincuenta mil pesos. Si Locche, que ganó 80 mil dólares en la última pelea, me pide un día antes dos millones, se los doy; pero si me los pide Saldaño, o Peralta, no puede ser".

El ajeteo de los boxeadores y empresarios argentinos no es nuevo. Ricardo González (*Gonzalito*, 40, casado), ex campeón argentino y sudamericano, es uno de los que recuerda su drama. Entrevistado por *Panorama*, explicó por qué sigue ahora a Méndez en sus devaneos pugilísticos. "En 1958 yo estaba cansado de boxear siempre con los mismos rivales y ganar una miseria. Con el español Manolo García peleé cuatro veces, hasta que me cansé y fui a pedirle a los hermanos (Celestino y Alfredo) Porzio que me dejaran boxear en el exterior. Eso fue el 2 de mayo de

fender su cinturón frente a A. Servín. Después vino el largo peregrinar: *Gonzalito* envió un telegrama a los Porzio para avisarles que les cedía el 25 por ciento del contrato y se retiraba a pelear al Japón (un caso similar al de Locche-Bermúdez, ver *Panorama* 160). Al llegar a Tokio descubrió que había sido inhabilitado para seguir combatiendo. A Servín le fue mucho peor: barranca abajo, en 1964 murió sobre el ring, noqueado por Enrique Jana.

PERON SE ACUERDA. También el ex presidente Juan Domingo Perón aportó lo suyo: "Un día me vino a ver Manuel Sojít, *Corner* a la Presidencia —reveló ahora—; me dijo que Ismael Pace estaba desesperado porque le iban a expropiar el Luna Park para hacer un depósito del ferrocarril. Tanto lloró que quedé convencido y le dije a Cereijo que lo salvara. Otro día, los dueños del Luna me pidieron dólares preferenciales para traer a Sandy Sadler, a Kid Gavilán y a Archie Moore. De 35 pesos que



AL GRAN BONETE SE LE HA PERDIDO UN PAJARITO... Y DICE QUE OTRO LO TIENE. (Lécourt en el Luna Park) (Méndez, Perón, Peralta)

1959, el día de mi pelea contra Alfredo Bunetta; pero cuando terminó el combate, Celestino Porzio le pasó el dato a la empresa del Luna y firmó en mi nombre un nuevo contrato que el escribano de la Federación de Box certificó a las tres de la mañana. Por la empresa firmó la viuda de Lécourt". Desesperado, *Gonzalito* llamó a los periodistas y contó el *affaire* del que se consideraba víctima. Entonces *El Gráfico* lo reprodujo en su edición del 10 de junio de 1959, dedicándole cuatro páginas que incluían fotocopias de dos contratos: uno desde el 7 de julio de 1951 al 6 de julio de 1960; otro del 2 de mayo de 1959, por seis peleas más, rubricado por Celestino Porzio y la viuda de Lécourt. "Después que se publicó esto —acotó González— quisieron tapar todo, como siempre, y entonces yo declaré que no pelearía más en las condiciones impuestas por el Luna. Fue cuando me quitaron el título." Sin embargo, en la Federación de Box le pidieron que no renunciara antes de de-

costaba entonces, se lo dejé a 18,80. Todavía me acuerdo; parece que ellos no". Perón contó este episodio, hace pocas semanas, a Peralta y Méndez, en Madrid. Y sus iras parecen justificadas, porque es amigo dilecto de Goyo.

Es que el sanjuanino, iniciado en el boxeo en 1956 como subcampeón amateur en Montevideo (entonces era suboficial de la Marina), guarda una especial devoción por el *general*. Tantas peripecias pasó como boxeador profesional que ya no aspira a mucho más: "No puedo darme el lujo de tener derrotas honrosas —se entristeció ante *Panorama*—; tal vez yo sea un idealista, pero hay cosas que no puedo aguantar: ver a esos chicos que empiezan como empecé yo, a quienes les dan unos pesos y los usan siempre. Claro, a ellos les conviene que estén secos, así los exprimen, y cuando no dan más, los echan. Si a mí, que soy figura internacional, me hicieron todo eso, ¿cómo será con los que recién empiezan!". ♦

A. A. B.

Las memorias de un hincha

Antes de que la AFA se decidiera a formar el seleccionado que debía haber intervenido en el Campeonato Mundial de México, un argentino previsor ya acopiaba modestos ahorros para concurrir a presenciar el evento. Claro que se trata de un hincha poco común: Carlos Oscar Novillo (32), ordenanza del Banco Hipotecario Nacional, llevaba reunidos 200 mil pesos cuando el fracaso del equipo argentino lo hizo trasabillar: "Entonces iré a cinchar por los uruguayos", se consoló esa vez. Finalmente decidió no viajar. Con un aporte familiar completó una suma importante y pagó la primera entrega para adquirir un departamento en Medrano al 1700. Desde allí se consuela ahora viendo los partidos vía satélite. Vaticina que ganarán los ingleses. Los admira desde que presenció en Londres —cuatro años atrás— la octava edición de la copa Jules Rimet. En realidad vio sólo parte del certamen: una serie de equívocos acrecentados por su total desconocimiento del idioma inglés lo llevaron a la cárcel de Bristol. Los vespertinos de Buenos Aires describieron el affaire y presagiaron que sería deportado.

Novillo escribió en diez carillas dactilografiadas las memorias de aquella, su mejor aventura. Las guardó celosamente hasta que la semana pasada aceptó entregarlas a un redactor de *Panorama*. Los fragmentos más jugosos:

A principios de 1965 comencé con dos amigos a ahorrar pensando en el Mundial de Londres. Ellos abandonaron a los seis meses. Yo seguí. Cuando tenía que sacar el pasaje para el viaje me faltaban 12 pesos (viejos) porque mis compañeros de oficina se equivocaron al hacer la cuenta del cambio. En Florida le pedí a un muchacho 5 pesos. Me dio 15. Cruce la Plaza de Mayo sonriendo, pensando que llegaba el día feliz. Con un giro en libras en el bolsillo, el 8 de julio (1966) tomamos el 406 con mi mamá, mi abuela y mi novia hasta Ezeiza. El ómnibus de la compañía costaba caro. Habíamos salido tarde y creí que no llegábamos a tiempo. De la desesperación me lastimé los labios hasta que me salió sangre, de tanto morderme.

Desde la escalerilla del avión vio a la abuela de 76 años agitar un pañuelo. El decolaje achicó la dimensión del aeropuerto y el comfortable despliegue en la aeronave lo hizo sentir torpe. Se impregnó luego de las imágenes de Río, Dakar, Recife, Madrid.

Al partir de Madrid me coloqué frente a la ventanilla y lloré; lloré pero de alegría, como nunca había ocurrido antes. Lloré porque pensé que solamente faltaban dos paradas; luego sería como

cuando el subte llega a Retiro y se bajan todos. En París las azafatas de allí me preguntaron el nombre tres veces en media hora. Pensé que me confundieron con algún galán argentino o español, pues como argentino que soy, creo que tengo pinta. A las 8.55 del 9 de julio volábamos sobre Londres. Volví a llorar pero a escondidas. Cuando bajamos, otra azafata me preguntó si sabía inglés. Me acompañó a ayudarme en los trámites aduaneros. Ya en la calle encontré a un español a quien le pregunté cómo podía llegar a Surray, un pueblo como San Fernando, donde vivía una familia italiana amiga de mi madre. Ya les había anunciado mi llegada. Pero el hombre no me pudo solucionar nada. Luego llamó a un policía amigo, al parecer. Este me acompañó hasta la estación de trenes. Cambié los únicos 300 pesos que tenía fuera del giro y subí al tren. En Surray le pregunté al jefe de estación por la calle que buscaba. Me contestaba en italiano y

cuando alguien me preguntó algo en español. Aproveché para pedirle me invitara a comer algo, que le devolvería al cobrar el giro dos días después. Me contestó que lo aguardara un momento, que enseguida volvería. Todavía lo estoy esperando, era uruguayo y estaba en Londres por lo mismo que yo.

Recurrió a la casa del embajador. Allí se pudo bañar y cambiar de ropas. También comió. Pero el diplomático confesó que nada podía hacer hasta el día siguiente, cuando abrieran las oficinas de la embajada. Desilusionado, deambulé nuevamente por las calles. Por la noche se paró frente a una boîte.

Entraban y salían mujeres hermosas. Esperé hasta que saliera una sola para hablarle y pedirle ayuda. Salió una, medio groguí, en copas parecía. Subió a un taxi. Me acerqué a la ventanilla. Le dije con mímica que me llevara, pero que era un seco. I'm sorry, dijo y me dejó plantado. Cuando ya era de madrugada y estaba cerca del río Tames



NOVILLO: ILUSION, LLANTO Y ALEGRIA O LAS TRIBULACIONES EN LONDRES.

como no le entendía me gritaba. Al final me acompañó hasta la casa, unas pocas cuadras. La familia se había mudado. Me fui a la plaza del pueblo pensando que cuando amaneciera me volvería a Londres caminando por la vía, aunque fuera. Después llegó la policía, pero como yo no hablo inglés y ellos menos castellano, les mostré el pasaporte y se fueron.

Empezó a hacer frío. Me puse todo lo que tenía en la valija de abrigo. No dormí pensando que me robarían. Volví por la mañana a la estación (había hecho dedo, pedí ayuda en la comisaría) y como no podía cambiar el giro, el jefe me hizo subir al tren sin boleto. Y llegué a Londres (¡mi querido Londres!). Empecé a caminar, caminar. Buscaba un hotel barato. Pero fue inútil, estaban todos ocupados. De pronto sentí la necesidad de bañarme. Entré en un hospital mintiendo que estaba golpeado en una pierna. El doctor —que era español— me dijo que no era nada. Entonces le pedí bañarme. Se negó. Me fui a la calle no sin antes acordarme de su madre... Pero no reaccionó.

Como era fin de semana no podía cobrar el giro en el Banco de Londres. Empecé a sentir hambre. En una es

(sic) se me acercó un camión y me escondí atrás de unos árboles. Siguió y se escucharon unas risas. Después encontré la Big Ben que sale en las postales. Había un puesto de panchos. Le mostré el giro al dueño. Pero nada. Le pedí auxilio a una rubia: I'm sorry, me dijo.

Finalmente entré a un lujoso hotel decidido a que pasara algo. Suponía que después de todo su situación no podía empeorar mucho.

Me senté en un sofá muy cómodo. Vino el conserje y me habló en inglés. I'm sorry, pero no me voy, le dije. Entonces trajo un portero español de dos metros y me dijo que si no tenía un amigo en el hotel tenía que irme. I'm sorry, insistí. Me quisieron sacar de cualquier forma. Entonces me resistí. Vino un policía, dos mejor dicho. Muy atentos, pero al levantarme les pedí que me llevaran la valija. No me entendieron. Me resistí aún más y les repetí que me llevaran la valija. El portero español se había ido y no me entendían. Hice más fuerza y ellos me sacaron los mocasines. Fue un gran error. Entonces no podían arrastrarme pues yo me agarraba con los pies a los muros. Vinieron 3 policías más.

Desde el coche policial veía sólo los edificios altos de la ciudad. Lo llevaron tumbado en el piso. Conoció una comisaría. Llegó una abogada española —según él— encantadora. Ella arregló todo y obtuvo su libertad. A todo eso siguió una interminable seguidilla de equívocos, ya que necesitó recuperar la valija. Pero no recordaba el nombre y dirección del hotel. Caminando lo encontró por casualidad. Los intentos que ensayó ante el despavorido conserje generaron otro escándalo. Nuevamente apareció la policía. En el Departamento Central estalló la rabia. Le pareció que un oficial se burlaba de él y en el colmo de su angustia le disparó una trompada. La nueva situación fue más grave. Apareció nuevamente la abogada española y le aconsejó que cuando enfrentara al juez negara la trompada, pero no pudo con su genio y hasta le mostró al juez el puño cerrado con que volteó al oficial.

Me llevaron a una celda con cama, mesa, silla, todo limpio. Era en la prisión de Bristol. Mi preocupación era cuándo salía. Le hablé con mímica al guardia y él me indicó que en la puerta había una tarjeta roja que decía seis días. Menos mal, pues si Argentina se clasificaba, podía verla en Wembley, todavía. La comida y postres de la prisión eran de primera calidad. Como no tenía nada que hacer escribí muchas poesías, también una carta a mi madre, contándole que estaba en un gran hotel. Corté el membrete de la prisión y se lo mandé. La estampilla la ponían los ingleses. Pero ellos le agregaron un sello: prisión de Bristol, decía. Cuando llegó el día de mi libertad —tuve que pagar una multa de 5.500 pesos viejos. Después pensé: con razón me daban tan bien de comer. Me esperaba el nuevo cónsul (había cambiado el gobierno en Buenos Aires). Me acompañó al Banco. Cobré el giro. Salí queriéndome comer todo Londres. El dinero me picaba en el bolsillo.

Consiguió lugar en el domicilio de un empleado del consulado hasta que terminara el campeonato. Empezó a sentirse aliviado.

Lo primero que hice es ir a ver el cambio de guardia. Es algo bárbaro, más cuando la banda toca la marcha de San Lorenzo. Todos los días jugaba al fútbol con unos ingleses en un parque enfrente del palacio de Buckingham. Ahora limpiito caminaba por las calles muy contento porque el seleccionado se había clasificado para jugar en Wembley. Cantaba tanguitos por las calles y piropeaba a las inglesas con un aló darling. Pero el partido con los ingleses no me gustó. Los argentinos no tenían vergüenza deportiva. Me crucé de brazos. Yo tenía más vergüenza. Me enamoré de Londres, se parece mucho a Buenos Aires. La gente es amable, incluso los policías. Fui preso por no saber inglés. Qué tonto fui. Los ingleses son macanudos. La última que no hablo castellano.

AJEDREZ

El jubileo de Najdorf

El hotel Nogaró de Buenos Aires se convirtió, el viernes pasado, en la meca del ajedrez argentino. No se realizaba allí ningún torneo; las partidas se jugaron entrecruzando recuerdos y anécdotas. Es que cumplió sesenta años el maestro Miguel Najdorf, uno de los ajedrecistas que mejor representó a la Argentina en el plano internacional, y el aniversario fue apenas un pretexto para que se reunieran allí las figuras más importantes de esa disciplina. A los postres, Najdorf se explayó sobre temas que había abordado, días antes, en el Club Argentino.

"Cuando Max Euwe, capitán del equipo de ajedrez Resto del Mundo, comunicó anticipadamente la nómina del mismo a sus rivales, los rusos, cometió un



SICILIANA: SEDOTTA E'ABANDONATA.

error garrafal", afirmó entonces. Najdorf entendía que, al conocer de antemano la lista, los rusos pudieron elegir a sus adversarios.

"Habrán considerado que yo, practicante de la defensa Siciliana, habría de caer ante el mortífero Mikhail Tal, el mejor jugador de ataque de todos los tiempos", conjeturó. Entonces, "¿cómo defenderme de ese tanque soviético? —se preguntó—; ni pensar en plantear la variante Najdorf de la siciliana: no la conozco lo suficiente y tendría que recurrir a mis adversarios para que me enseñaran los últimos secretos. Por eso, cuando hice tablas en la primera partida, consideré que era un éxito".

La fluida charla de Najdorf penetraba la psicología de su adversario y en la de los demás participantes de la partida jugada en abril último en Belgrado. "El match significó un importante aporte para la Unión Soviética —aseguró Najdorf—. Ellos juegan mejor por ser profesionales".

LA VEDETTE. Miguel Najdorf opina que el norteamericano Bobby Fischer es el mejor jugador del mundo; también el más extravagante. Mejor, por-

que domina todos los estilos: defensa, ataque, apertura, medio juego y final. Su virtuosismo es el mismo con un tablero repleto de piezas o con uno raleado; desarrolla su partida, en fin, como si estuviera leyendo una partitura. Reti de Casablanca dijo de él, alguna vez, que "el ajedrez es su idioma materno". ¿Cómo hacer frente entonces a este dios que sabe cuanto puede pasar sobre un tablero? Cuando quedó suspendida la tercera partida contra Petrosian, hasta Botvinnik afirmó que perdería. Pero Fischer se tenía fe: "Será tablas", vaticinó; y así fue.

En Belgrado entraba tarde a propósito en la sala de juego y —como si se tratara de una cancha de fútbol—, la mitad del público aplaudía; el resto lo silbaba.

Era suficiente para que el monstruo sonriera con suficiencia: él se sabe poseído por el ángel del talento. Con esa seguridad venció a Petrosian y ganó un automóvil de fabricación rusa. "Llevaré el Moskvich a Nueva York. Puedo cobrar entrada exhibiéndolo o bien venderlo en 25 mil dólares a un museo", ironizó después.

LO AYUDO BENITO. Miguel Najdorf ganó su segunda partida frente a Tal, pero no le fue fácil. Tuvo que hacer lo imposible para contrarrestar la iniciativa de su adversario y no exponerse nunca al ataque de la *Fiera de Riga*; lo mejor era desarmar al adversario antes que atinara a moverse: "Yo tenía que ser Tal y él Najdorf", había planeado el ajedrecista argentino. Y era lo mejor: transitar, durante el juego, rutas nuevas. Najdorf tomó entonces la iniciativa y atacó, pero cuando llegó el momento del remate lo dejó escapar. Aunque no perdió su posición de privilegio: un caballo, amenazador, alardeaba en campo enemigo.

"Cuando desesperaba de hallar una continuidad, —memoró Najdorf— me acordé del desaparecido maestro argentino Benito Villegas." Entonces el recuerdo le devolvió aquella partida que jugaba frente a Villegas, hace muchos años, en la que éste mostraba un alfil dispuesto a pulverizar la defensa de Najdorf. A cierta altura del juego, Benito realizó una jugada desconcertante: "¿Por qué retiró el alfil de tan buena posición?", le preguntó Miguel. "Si no lo hacía, habría perdido por tiempo, tratando de encontrar combinaciones con el maldito alfil", fue la respuesta.

En Belgrado, Najdorf recordó la lección; retrocedió con el caballo y cambió la partida hacia otro rumbo. Luego vino el triunfo, "sin exprimirme la cabeza; de esta manera Benito me ayudó a ganarle a Tal", reconoce Najdorf. Luego se lamentó por el resultado de la partida en la que cedió tablas: "Debí haber ganado", conjeturó el maestro. Luego jugó una ironía: "Antes ofrecía charlas sobre cómo ganar partidas ganadas. Ahora, a los 60 años, tendré que escucharlas". ♦

L. W. C.

Personajes



BUSTOS-CERAIN. El fulgor de un modelo profesional es casi siempre breve. Conscientes de esta fugacidad, los más prudentes estructuran con tiempo nuevas fuentes de ingreso: Chunchuna Villafañe instaló su boutique Zoco; Ante (The King) Garmaz encabeza una (próspera) empresa fabricante de corbatas, camisas y otras prendas del atuendo masculino. Jóvenes, impetuosos y en ascenso, Marta Cerain y Horacio Bustos han asimilado, empero, esta sabia experiencia: inaugurarán en La Manzana Loca (Galería Embassy), sobre Charcas, una boutique para modas de hombre que se preannuncia como espectacular.

ILLO TEMPORE. La noche del 2 de junio pintó festiva sólo para 800 elegidos. En el "templo del ruido elegante", como se ha dado en llamar a Mau Mau, se festejó un acontecimiento anunciado con bambolla desde meses atrás: la presentación del libro de Julio Fraga (60, argentino, dos hijos, una nieta) "De Charleston a Mau Mau." Con impecable smoking e inmejorable humor, el portero de mayor status del Buenos Aires nocturno agradeció los homenajes. Sobre el escenario, luego de las palabras de Antonio Carrizo y Manuel Rey Millares, Fraga convocó a su inseparable colaborador y amigo, Oscar Alemán, y presentó en sociedad a su hijo menor, Ricardo, de 23 años, estudiante de Derecho. "Mi esposa no vino. Vivimos en Castelar, el viaje es largo y ella no es amante de la vida nocturna", confesó en un aparte. "El libro les va a gustar; nombro a muchos conocidos y relato las mejores anécdotas de mi repertorio", agregó. Escrito por Albino Gómez (40, casado, tres hijos, funcionario del Servicio Exterior, autor de libros de poemas y novelas, redactor de los discursos del ex presidente Frondizi) el "best-seller noche" promete jugosos entretelones, por sólo mil pesos viejos. "Viva Fragueta", ululaban los más ansiosos, al compás del Sucheras Trio. Ya contoneándose en la pista, ya discutiendo pacíficamente, fueron vistos: Roberto Goyeneche, Ringo Bonavena, Pinky, Donald, Escardó y Giberti, Roberto Perfumo, Roberto Nogaró, Gastón Dorignac, Ezequiel Nazar Anchorena, Luis Astigueta, Pipo Peralta Ramos, María Larreta, Marcelo Sequi.



TV IGNAROS. Mucha gente no ve televisión por razones obvias. Razones obvias: (a) Consideran a la TV como un medio de comunicación pirujo; (b) No lo consideran como un medio de comunicación pirujo sino que, por el contrario, los fascina, pero infortunadamente (para ellos) no tienen aparato de televisión en sus casas; (c) Tienen aparato de televisión en sus casas, pero descompuesto; (d) Tienen aparato de televisión y funciona, pero no lo usan por estimar que ningún programa justifica actualmente el esfuerzo; (e) etcétera. El consecuente defecto de información puede generar situaciones desafortunadas, como ocurrió en Canal 13 con una señorita del grupo "A", con apellido de calle (aunque sea de Nueva Pompeya). Estaba en un camarín con muchas otras preparándose a presentar en el programa La Campana de Cristal y con fines benéficos, el vestuario usado en Hollywood para la filmación de "Hello Dolly!" Vestíase y escuchaba (con impaciencia) las múltiples recomendaciones de la asistente. Suma de información que desconcertó a la patricia. Para orientarse, recurrió a una señorita presente. "Decime, che —la interpeló—. ¿Vos pescás algo de esto de la televisión?". Como única respuesta, la otra la miró con rostro inexpresivo y ojos glaucos. Era Pinky.



TECNOLOGIA RIDENS. El argentino Marcelo Ravoni, residente desde hace varios años en Roma, tuvo a su cargo la preparación del "Almanaco Letterario 1970" editado por Valentino Bompiani. El tema más importante del volumen lo constituye un extenso (27 capítulos) tratado humorístico sobre los inventos humanos. He aquí algunos de los títulos desarrollados: Informe sobre invenciones referidas a situaciones azas intimas; De los riesgos a que se exponen algunos inventores espectaculares. Algunas invenciones particularmente útiles; Algunas invenciones particularmente macabras; Discurso escatológico sobre el método de los investigadores. La intervención de Ravoni en el volumen (212 páginas profusamente ilustradas) determinó que se incluyesen en sus páginas a escritores y dibujantes argentinos: Rodolfo Walsh, Julio Cortázar, Lolo Amengual y Oski.

TETE Y JAPONESES. Durante su estadía en Japón, donde viajó ostentando el título de Miss Juventud Argentina, la beauty nativa Teté Coustarot sufrió los inenarrables padecimientos que produce la incomunicación idiomática. Su léxico japonés: nulo. Inglés: escandalosamente básico. Sola en su habitación, anhelaba intercambiar fonemas comprensibles con cualquier ser humano, porque finalmente se aferró al teléfono y pidió comunicarse con el pabellón argentino de la Expo '70. Pero tampoco conseguía hacerse en-

tender por la telefonista. "¡Mensaje, message!", gritaba por el auricular, próxima a la exasperación, con fervorosa pronunciación Pitman. Creyó entender algo así como "Ya va" y estaba esperando que ese milagro ocurriese, con el tubo en la oreja, cuando golpearon la puerta de la habitación. "¡Come in!" gritó esperanzadísima. Y entonces entró una masajista.

VERNISSAGE. Un merecido agasajo recibió el dibujante Roberto Paez al inaugurar su exposición en Integra. La galería quedó literalmente atestada de admiradores de toda índole, desde el periodista Horacio de Dios hasta el humorista Garaycochea, pasando por pintores venerables (como Soldi) e irreverentes (como el capilaroso Plank), la veloz Greta Dávila, la escritora María Angélica Bosco (elegantísima), críticos, beautiful people y hordas de teen-agers. Jorge Penna, factótum del prestigioso restaurante sureño Arcos de los Virreyes, se ocupó personalmente de nutrir el metabolismo de los fans de Paez con entremeses a lo Ignacio Zilione: distintos tipos de queso y vino chambré. Ilustrador de múltiples textos literarios, incluso una reciente edición (Eudeba) de Don Quijote, Roberto Paez expone originales realizados con un rigor sólo comparable al de Alejandro Sirio, maestro de diseñadores nacionales. Y participó del vernissage con visible esfuerzo: el celebrado artista es paria de introvertidos.

JOLGORIO. Anunciada con bombos y platillos, la fiesta de la troupe del teatro El Nacional se realizó en la novísima boîte Burbujas, organizada por el binomio Carlos A. Petit-Cacho Pereyra. El bailarín-compositor-coreógrafo-pintor y cantante Eber Lobato, ofició de maestro de ceremonias y obtuvo, allí mismo, otro título para su ajetreado curriculum: el de padrino del night club de la avenida Quintana. Disfrutaron de la generosa canilla libre: Beba Lorena, Ruth Durante, Alfredo Barbieri, Pablo Palitos, Guillermo Brizuela Méndez con su infaltable esposa Clotilde, Marty Cossens, Ringo Bonavena, Guillermo Cervantes Luro, Julio Vivar, Ante Garmaz, Enrique Monzón, las inglesas Blue Bells y las vedettes revisteriles porteñas, abundantes en áureos atuendos. Luego de un petit show, en el que cada uno demostró sus habilidades, tipo festejo escolar, se hizo la música beat a cargo del conjunto Los Bárbaros, que toca como su nombre lo indica. Entonces, el revuelo de plumas, tules, lentejuelas, maxis, minis y palazzos fue total. "Ahora comprendo cómo guardan la línea las coristas. Me canso de mirirlas haciendo contoneos", comentó un apoltronado.

Y ALGO MAS. Sobre matrimonios no hay nada escrito. Por ejemplo (a la izquierda, en El Líbano, el jovencísimo Abdallah Ahmed El Sahi, de 11 años, se casó la semana última con la más jovencísima aún —4 años— Imane Farid Chemale, esta última con traje de novia y todo, ojos maquillados y rouge generoso. Se resucitó así una antiquísima costumbre oriental: la de los casamientos infantiles, igualmente practicada en la India. En este caso, las razones son bastante trágicas: el padre del novio pereció hace poco a raíz de una acción de guerrillas, y su mujer decidió entonces que si ella también desaparecía, su hijo quedaría al cuidado de una familia respetable y en condiciones de orientarlo en la vida.

El otro ejemplo es más divertido. No es una novedad el casamiento nudista, pero éste fue el primero que se efectuó en el Estado norteamericano de Nevada, en un campamento naturista de la localidad de Pahrump, cerca de Las Vegas. La novia, Tobi Faye Eiferman, 33, y el novio, Donald Delbert Scott, 36 —ambos administradores de un "balneario de salud"— además de los invitados, estaban completamente desnudos, excepción hecha del velo nupcial. Tan sólo el juez de paz, Frank Woner, fue autorizado, por respeto a su investidura, a conservar puesta su vestidura (valga la redundancia).



CANDID CAMERA. El melodista nativo Horacio Molina regresó de su último viaje a Europa afectado por una nueva pasión: la fotografía. Tras adquirir una costosa cámara, estuvo gatillando escenas del Viejo Mundo con una tenacidad digna de Cartier-Bresson. Las nociones básicas del arte le fueron impartidas por el escenógrafo y cineasta Federico Padilla, con quien estuvo en Roma. Al parecer los comienzos fueron arduos (la "profundidad de foco", enigma horrible) pero una tarde en el Trastevere fue iluminado por la gracia de los chasiretes y se produjo el despegue. Fruto de la incesante actividad que siguió a las incertezas iniciales es una colección de casi 500 diapositivas en color con cuya exhibición está intimidando a sus amigos. Único inconveniente: hay que mirirlas al trasluz porque no tiene proyector.

INVASIONES INGLESAS.

Es el tema de moda y varios directores coquetean con la idea de largometrajearlo. Marcos Madanes les ganó de mano: en base a un script del lunfa rosarino Daniel Giribaldi y dibujos del longilíneo L'Oiseau (más conocido por Caiot), está completando un corto (once minutos) divertidísimo sobre el vano intento de los británicos para instalarse en estas comarcas. El texto de Giribaldi es narrado, con voz de nena, por Haydée (Chona) Padilla y los efectos musicales fueron encomendados a Virtú Maragno. Madanes es un creador habitualmente trabajado por múltiples ansiedades y la filmación de este corto no contribuyó ciertamente a apaciguarlas. Principalmente por culpa del vate Giribaldi, quien, en la fecha fijada para entregar la versión final de su script desapareció (como se dice) como tragado por la tierra. Allegados a Madanes le sugirieron poner aviso en diarios de circulación nacional: "¡Volvé, Giribaldi! La historia te reclama". Gente aviesa sugirió que el libretista pudo haber sido raptado por comandos organizados por el British Council y estar actualmente en una sórdida mazmorra de la London Tower, del otro lado del mar.

CASAMIENTOS. Del compositor de tangos Enrique Cadícamo, 60, con Rosa Riccia, su novia de muchos años. En la basílica del Pilar, Buenos Aires, junio 1.

NACIMIENTOS. De Carlos Andrés Segovia, primer hijo del ilustre guitarrista español Andrés Segovia, 76, y su mujer y ex discípula, Emilia, 31, después de ocho años de matrimonio. En Londres, mayo 28.

MUSEOS. El que podría organizarse en este momento en Buenos Aires, con la visita de tres promocionadas estantiguas: un español, el filósofo Julián Marías, y dos norteamericanos, el crooner Bing Crosby y el profesor de arte dramático Lee Strasberg.

MUERTES. Giuseppe Ungaretti, 82, venerado poeta italiano que en dos ocasiones visitó la Argentina. En Milán, junio 1. • Albert Lamorisse, 48, cineasta francés que en 1953 conmovió a los jurados del Festival de Cannes y a muchos públicos con su célebre "Crin blanca" y que en 1956 se llevó la Palma de Oro de ese mismo certamen con "El globo rojo", aciertos que no volvió a reiterar. En Teherán, a causa de un accidente aéreo mientras filmaba su sexto largo metraje, junio 3.

CARNET

PREMIOS. El "Cino del Duca", de 27 mil dólares, al dramaturgo francés Jean Anouilh, 60, "por el conjunto de su obra". En París, junio 4. • El Gran Premio de Literatura de la Academia Francesa, al escritor franco-norteamericano Julien Green, 70, quien ya en 1966 había obtenido el Gran Premio de Literatura de Francia. El de Poesía, otorgado por la misma venerable institución, a Jean Follain, 67, autor —entre otros volúmenes de versos— de "La mano caliente", "Todos los instantes", "Existir".

CONSAGRACIONES. De Beatriz Marta Gros, 20, representante del Gran Buenos Aires, como Miss Argentina, para concurrir al certamen de Miss Universo, en Miami, en el próximo mes de julio. Mide 1 metro 77, pesa 60 kilos y sus estadísticas vitales son: 90-60-90. En Buenos Aires, junio 1.

HUEVOS. Los arrojados contra el primer ministro británico Harold Wilson, por dos jóvenes iracundos, en el transcurso de la campaña de proselitismo vistas a las elecciones generales del 18 de este mes. El primer proyectil reventó en la cara de Wilson, quien tomó la cosa con humor y, al comprobar que el huevo era fresco, comentó: "La vida no está tan cara como dicen mis enemigos, entonces"; el segundo se estrelló contra la carrocería de su automóvil. En Londres y en Norfolk, junio 2 y 3.

CASAMIENTOS. Del compositor de tangos Enrique Cadícamo, 60, con Rosa Riccia, su novia de muchos años. En la basílica del Pilar, Buenos Aires, junio 1.

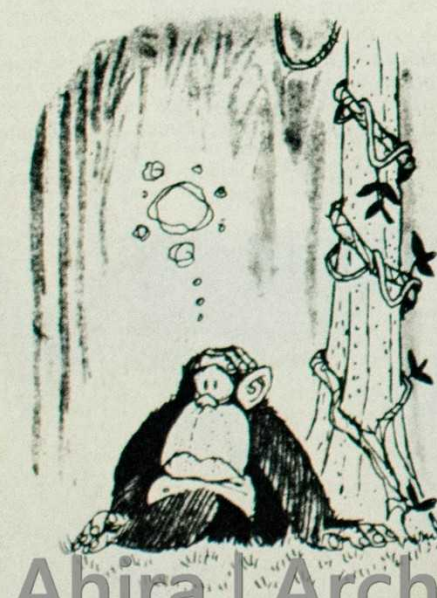
NACIMIENTOS. De Carlos Andrés Segovia, primer hijo del ilustre guitarrista español Andrés Segovia, 76, y su mujer y ex discípula, Emilia, 31, después de ocho años de matrimonio. En Londres, mayo 28.

MUSEOS. El que podría organizarse en este momento en Buenos Aires, con la visita de tres promocionadas estantiguas: un español, el filósofo Julián Marías, y dos norteamericanos, el crooner Bing Crosby y el profesor de arte dramático Lee Strasberg.

MUERTES. Giuseppe Ungaretti, 82, venerado poeta italiano que en dos ocasiones visitó la Argentina. En Milán, junio 1. • Albert Lamorisse, 48, cineasta francés que en 1953 conmovió a los jurados del Festival de Cannes y a muchos públicos con su célebre "Crin blanca" y que en 1956 se llevó la Palma de Oro de ese mismo certamen con "El globo rojo", aciertos que no volvió a reiterar. En Teherán, a causa de un accidente aéreo mientras filmaba su sexto largo metraje, junio 3.

Responsabilidad

por QUINO



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Pensamos que era hora de poner algo nuevo.



(en el techo)

Por eso creamos: **CANALON 86**

Chapas estructurales autoportantes de asbesto-cemento para techos, que reúnen por vez primera:

- Una moderna solución estética
- Especiales características de resistencia y duración
- Un costo inferior a cualquier solución convencional

CANALON 86 es un nuevo concepto en techos logrado por medio de un material de excepcionales características, producido por primera vez en el país por Eternit Argentina S.A.

CANALON 86®

OTRO PRODUCTO ORGULLOSO DE SU ORIGEN

Eternit

Argentina S.A.

Solicite mayor información sobre CANALON 86 al Dpto. Técnico-Comercial de ETERNIT Argentina S.A. Tel. 629-0111 al 8 - C.C. 3155 C.C. FABRICAS EN: HAEDO (Pcia. de Bs. As.) SAN FRANCISCO (Córdoba) Ruta 119 Km. 133 Tel. 1110 - Secursales en: BAHIA BLANCA Vieytes 1581 - Tel. 30095 - CORDOBA. Tel. 10648/10879 - ROSARIO. Av. Lucero 1041 - Tel. 81-7412



**Cuando un coñac es
muy reserva...
no necesita ponerse
serio con los jóvenes.**

Domecq no necesita ponerse serio para demostrar antigüedad: **desde 1730... Domecq es coñac.** Bouquet de coñac. Señorío de coñac. Pregúntele a los que lo toman ahora.

INDUSTRIA ARGENTINA

**Reserva
DOMECQ.**

Coñac extra añejo
para tomar ahora.

PAZ Y MORAMIA

10 de junio de 1970

MSN 5
\$ 0,5



EL NUEVO GOBIERNO

Anira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas